

# EL DELITO COMO CUESTIÓN SOCIAL

José Ignacio Antón Prieto



# EL DELITO COMO CUESTIÓN SOCIAL

**José Ignacio Antón Prieto**

ISBN: 84-613-4849-7

Depósito Legal: AS.4973-2009

*Edita:* Solo Soluciones, S.L. Ps. San Miguel 36, 37185 Villamayor, Salamanca. 923 30 56 20.

*Impresión:* Gráficas Rigel, S.A.

Esta publicación está destinada especialmente a los alumnos de Criminología y Detective Privado de la Universidad de Salamanca. El público general interesado en su adquisición podrá realizarlo a través de la editorial.



Quedan reservados todos los derechos:

Esta obra no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni puede ser registrada, ni tramitada por sistemas de recuperación de información, por ningún medio, sin el permiso previo por escrito del editor.

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO 1

#### LA SOCIEDAD, LA SOCIOLOGÍA Y LA DESVIACIÓN..... 17

##### 1. LA SOCIOLOGÍA: EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD ..... 19

La importancia práctica de la Sociología ..... 23

- Comprensión de las situaciones sociales..... 23

- Conciencia de las diferencias culturales..... 23

- El aumento de autoconocimiento..... 23

- Diferenciar realidad de ideas preconcebidas ..... 23

##### 2. TRES ORIENTACIONES TEÓRICAS FUNDAMENTALES DE LA SOCIOLOGÍA .... 24

La perspectiva funcionalista..... 24

La perspectiva del conflicto ..... 26

El interaccionismo simbólico..... 27

##### 3. LA DESVIACIÓN COMO HECHO SOCIAL. LA SOCIOLOGÍA DE LA DESVIACIÓN ..... 28

Definición de desviación y conceptos fundamentales..... 30

- Variabilidad y relatividad de la desviación social ..... 32

- Desviación individual y desviación grupal..... 33

- Desviados voluntarios e involuntarios ..... 34

- Observabilidad y distancia social..... 35

##### 4. LA MEDICIÓN DE LOS DELITOS ..... 36

A) Estadísticas oficiales ..... 36

B) Encuestas ..... 37

#### BIBLIOGRAFÍA..... 40

#### CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN..... 41

## CAPÍTULO 2

<b>CULTURA Y DESVIACIÓN</b> .....	43
1. EL CONCEPTO DE CULTURA .....	45
La especie cultural .....	45
Los elementos de la cultura .....	46
La diversidad cultural .....	48
Etnocentrismo y Relativismo cultural .....	51
Cultura ideal y cultura real .....	51
Desviación positiva y negativa .....	52
Subculturas y Contraculturas .....	53
2. CULTURA Y CRIMINALIDAD .....	55
Desviación y cultura .....	55
El conflicto cultural .....	56
Subculturas desviadas .....	57
Las subculturas delictivas .....	59
BIBLIOGRAFÍA .....	68
CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....	69

## CAPÍTULO 3

<b>SOCIALIZACIÓN, DESVIACIÓN Y CONTROL SOCIAL</b> .....	71
1. LA SOCIALIZACIÓN .....	73
2. LAS AGENCIAS DE SOCIALIZACIÓN .....	75
La Familia. La cara oculta de la familia. La violencia doméstica .....	77
Los grupos de iguales .....	83
Agencias formales de socialización: la escuela y la religión .....	83
La televisión. Medios de comunicación y desviación social .....	84
La socialización en nuestros días .....	87

3. DESVIACIÓN Y SOCIALIZACIÓN DEFICITARIA. LA RESOCIALIZACIÓN .....	87
4. SOCIALIZACIÓN, DESVIACIÓN Y CONTROL SOCIAL .....	91
Las teorías del control .....	92
El poder, el control y la desviación. La perspectiva de M. Foucault .....	93
- La vigilancia .....	94
- La normalización .....	95
- La observación .....	95
BIBLIOGRAFÍA .....	96
CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....	98

#### CAPÍTULO 4

<b>LA INTERACCIÓN SOCIAL. PLANTEAMIENTOS INTERACCIONISTAS DE LA DESVIACIÓN .....</b>	<b>99</b>
1. INTERACCIONES SOCIALES .....	101
2. INTERACCIÓN Y POSICIÓN SOCIAL: ESTATUS Y ROLES .....	104
3. LOS GRUPOS SOCIALES .....	105
4. INTERACCIONISMO SIMBÓLICO Y DESVIACIÓN. LA REACCIÓN SOCIAL .....	108
El papel de las agencias de control .....	110
5. LA CARRERA DESVIADA .....	111
BIBLIOGRAFÍA .....	120
CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....	121

#### CAPÍTULO 5

<b>ORGANIZACIONES, REDES SOCIALES Y DESVIACIÓN. LAS ASOCIACIONES DIFERENCIALES .....</b>	<b>123</b>
1. LAS ORGANIZACIONES SOCIALES .....	125

El parentesco.....	125
La reciprocidad.....	126
Las organizaciones formales.....	127
2. LAS REDES SOCIALES.....	129
Redes virtuales.....	129
La delincuencia informática.....	130
Redes sociales.....	132
El análisis de redes.....	133
3. LAS ASOCIACIONES DIFERENCIALES.....	141
La neutralización de valores y normas convencionales.....	143
BIBLIOGRAFÍA.....	146
CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN.....	147

## CAPÍTULO 6

### MODELOS CONSENSUALES DE SOCIEDAD. PERSPECTIVA

<b>FUNCIONALISTA DE LA DESVIACIÓN.....</b>	<b>149</b>
1. EMILE DURKHEIM. EL POSITIVISMO Y LA SOCIOLOGÍA COMO CIENCIA.....	151
Sociedad e individuo.....	152
2. LA PATOLOGÍA SOCIAL.....	153
Consenso social y anomia.....	153
Anomia y desviación.....	157
El suicidio anómico: un caso especial de anomia durkheimiana.....	160
La normalidad del delito.....	162
3. EL FUNCIONALISMO MODERNO DE TALCOTT PARSONS.....	164
Conceptos fundamentales de la teoría social de T. Parsons.....	164
Las acciones desviadas.....	169
Tipos de desviación.....	171
Fuentes de la desviación.....	173

Direcciones de la desviación .....	174
Estructuración del comportamiento desviado .....	177
Mecanismos de control social .....	178
<b>4. DESVIACIÓN Y FUNCIONALISMO.....</b>	<b>179</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>181</b>
<b>CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....</b>	<b>182</b>

## **CAPÍTULO 7**

### **DESIGUALDAD Y DESVIACIÓN. DESVIACIÓN Y TENSIÓN SOCIAL .....**

<b>1. ESTRUCTURA Y DESIGUALDAD.....</b>	<b>185</b>
La movilidad social .....	186
Oportunidades vitales y estratificación social .....	190
<b>2. ESTRUCTURA SOCIAL Y DESVIACIÓN .....</b>	<b>192</b>
El funcionalismo moderado de R. Merton .....	193
Tensión y desviación.....	194
Anomia y formas de desviación .....	198
<b>3. PREJUICIOS Y ESTEREOTIPOS. LA PROFECÍA AUTOCUMPLIDA.....</b>	<b>203</b>
Prejuicios, estereotipos y discriminación.....	203
La profecía autocumplida: el conflicto étnico .....	204
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>207</b>
<b>CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....</b>	<b>208</b>

## **CAPÍTULO 8**

### **MODELOS CONFLICTUALES DE SOCIEDAD. PERSPECTIVA CRÍTICA DE LA DESVIACIÓN .....**

<b>1. CONSENSO VS. CONFLICTO .....</b>	<b>211</b>
--	------------



2. EL MODELO MARXISTA .....	212
3. EL SISTEMA DE CLASES.....	216
Características genéricas de las clases sociales.....	217
El cierre social .....	222
4. LA EXCLUSIÓN SOCIAL.....	223
Desviación y exclusión: la adicción a sustancias psicoactivas .....	225
5. MODELOS CONFLICTUALES DE DESVIACIÓN .....	227
Teorías culturalistas del conflicto y de la desviación.....	227
Teorías estructurales del conflicto y la desviación.....	227
- Teorías de la tensión .....	227
- Conflicto de clases y desviación.....	228
- Perspectivas crítica y radical de la desviación .....	230
6. CONCLUSIONES.....	231
BIBLIOGRAFÍA.....	234
CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....	235

## CAPÍTULO 9

### LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.

<b>ECOLOGÍA DE LA DESVIACIÓN .....</b>	<b>237</b>
1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO .....	239
Espacio e interacción social .....	239
- Dimensión espacio-temporal de la interacción .....	240
- Distribución de zonas .....	241
- Límites espacio-temporales .....	241
2. LA ECOLOGÍA HUMANA.....	242
La Universidad de Chicago: la ecología de la ciudad.....	243
El marco epistemológico.....	243

Precusores de la escuela de Chicago .....	245
Objetivos y metodología de la Escuela de Chicago .....	247
La primera Escuela de Chicago. Park, Burgess y McKenzie .....	248
<b>3. LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA DE LA DESVIACIÓN SOCIAL .....</b>	<b>257</b>
La primera Escuela de Chicago .....	257
Investigaciones sobre “áreas criminales” .....	261
Teorías ambientales y prevención del delito .....	263
- La prevención situacional .....	263
- Delito y oportunidad .....	268
- La victimación reiterada .....	269
Cambio comunitario y delito .....	270
Acción comunitaria y delito. ....	271
<b>BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	<b>275</b>
<b>CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN .....</b>	<b>276</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL BÁSICA .....</b>	<b>277</b>



LOS POETAS soñamos todos los sueños  
Que los demás desechan;  
Los umbrales nos miran fuera de todo tiempo  
Con el mismo desprecio que los sabios  
Ungidos con retazos de toga inanimados.  
Sin protección de aquellos tan altos soportales  
Nos brinda su hospedaje todo el páramo nuestro  
Como trabajadores de la holganza.  
Extendemos el mar que nos asciende  
Deshilando la niebla.  
Porque están en la Luna los telares,  
Subimos a tejerlos.

María Ángeles P. Ballestero  
*Los Ángulos del Sueño* CEIAS, 1999



*La desviación social -rama de la sociología hasta épocas muy recientes poco desarrollada en España, inexplicablemente dada la trascendencia que este hecho tiene en toda sociedad- puede considerarse el 'lado oscuro' de la socialización y el orden social.*

*En las páginas que se suceden abordaremos los conceptos básicos de la sociología de la desviación y su lógica conexión con las corrientes y definiciones generales de la disciplina sociológica; sin esta última resultaría mucho más ardua la tarea de comprensión de la perspectiva social de la desviación, sobre todo para aquellos que nunca abordaron sistemáticamente la ciencia de la sociología. Y es que resultaría de todo punto discordante entender cómo afecta, por ejemplo, la estructura social a la desviación sin tener un concepto previo de estructura; o cómo son las relaciones sociales en el seno del mundo desviado sin los fundamentos previos acerca de cómo interactúan las personas en su vida cotidiana.*

*La delincuencia y la desviación son a menudo comportamientos entendidos como ajenos a lo social. Desde la perspectiva sociológica se tratan, sin embargo, como realidades que deben ser entendidas desde el marco general de la acción humana y que participan de los mismos procesos y mecanismos.*

*Se tratará, pues, de exponer las principales ideas y explicaciones que la sociología aporta al estudio de la desviación. No se abordarán en profundidad las críticas a estos modelos, lo cual se deja para la deliberación del alumno en las cuestiones propuestas al final de cada capítulo. Ha, en cualquier caso, de entenderse que tales teorías son el producto de la comprobación empírica o, al menos, de la deducción derivada de la reflexión científica.*

*Nuestro deseo es el de generar un marco de comprensión del fenómeno, dotando a tal entendimiento de sus rudimentos básicos.*



# LA SOCIEDAD, LA SOCIOLOGÍA Y LA DESVIACIÓN





# 1. LA SOCIOLOGÍA: EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD<sup>1</sup>

La Sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades. El estudio de **las acciones y relaciones que los seres humanos desempeñan y sus consecuencias.**

Aprender Sociología significa **distanciarse** de nuestras interpretaciones personales del mundo para mirar a las influencias sociales que conforman nuestras vidas. Wright Mills<sup>2</sup> acuñó el término **imaginación sociológica** para describir la habilidad intelectual de entender la conexión entre las situaciones privadas y los asuntos sociales. La vida de las personas comunes transcurre a menudo en circunstancias poco o nada comprensibles, de manera que se desorientan y tienen la sensación de que tales situaciones constituyen algo ajeno a su voluntad y a su control. Fuera del ámbito estrictamente privado -que dominan de alguna manera- cuando entran en las esferas social y pública, se dan cuenta de que se mueven por sustitución (Vg. Eligen representantes o directamente otros toman decisiones por ellos), por lo que no son más que meros espectadores. Al estar alejados de estas esferas no imputan sus cambios personales a las grandes transformaciones sociales, o lo hacen vagamente, sin apreciar que **persona y sociedad, biografía e historia están interrelacionados**; de hecho no pueden afrontar las inquietudes personales de manera que al tiempo controlen las transformaciones estructurales. En otras palabras, se buscan la vida dentro de lo que hay, insertos en una especie de *acomodo incómodo*.

El ciudadano común se mueve, pues, en un contexto abierto, indeterminado. Y esta situación de indefinición viene fomentada por:

- **Cambios vertiginosos**: Los acontecimientos se suceden a gran velocidad, de manera que lo que ocurrió anteayer ya forma parte de la Historia: Vg. Avances tecnológicos, ingeniería genética, nuevas comunicaciones, etc. La realidad se torna contingente -puede o no ser-, muchos de los nuevos descu-

---

1. Como complemento a este epígrafe, para quienes deseen profundizar sobre la sociedad y la visión que aporta su estudio desde la Sociología, al final del capítulo se citan algunas obras y autores de especial referencia (Beck, U.; Castells, M.; Giddens, A.).

2. C. WRIGHT MILLS. *La imaginación sociológica*. Ed. FCE, 1999.

brimientos contrarían los postulados anteriores, con lo que *la estabilidad y la certeza de las 'viejas creencias y saberes'* se torna quebradiza, suscitándose una sensación de crisis permanente que afecta a todos los órdenes.

- **Mundialización:** El fenómeno de la globalización hace que ya no sólo deba interesarnos, porque realmente nos influya, lo que ocurre en nuestro entorno más inmediato o en nuestro país, sino lo que le sucede al mundo. Necesitamos, para comprender lo que nos sucede a nosotros mismos, salir de nuestro contexto inmediato, porque nos movemos en **escenarios globales**<sup>3</sup>. Cuando hablamos de sociedad ya no debemos tener una concepción particularista de la misma, debemos entenderla como una *aldea global*, donde lo que pasa en cualquier rincón de la misma afecta al conjunto. A esto debemos añadir las *nuevas formas de imperialismo* surgidas tras la descolonización.

- Vivimos en la **sociedad de la información**, "la Era del Dato", dice Mills, pero tal información se vuelve a menudo en contra de la libertad de elección, porque es *demasiada* y de *poca calidad*. Lo que necesitamos no es tanta información que conduce casi siempre a una sobrecarga, sino de una calidad mental que nos ayude a usar la información y a desarrollar la razón.

- **Desorientación:** las personas se sienten desorientadas, no muestran una clara preferencia por unos valores determinados y no saben exactamente a qué atenerse, lo que da lugar a sensaciones de *anomia*.

Como hemos visto, la imaginación sociológica nos permite interrelacionar el **yo** individual con **la sociedad**. ¿Cómo?

A) **Contextualizando** dentro de la historia lo que nos sucede a nivel individual, ubicándolo siempre dentro del marco de la sociedad concreta en que tiene lugar. Vg. La biografía de un sujeto, por ejemplo, un delincuente español, transcurre en un momento histórico concreto: SXXI, dentro de una

---

3. Compramos zapatillas hechas en Indonesia por trabajadores que con cada crisis se van al paro en un país sin ningún tipo de cobertura social, donde el salario mínimo es de 0.36 € diarios y donde por hacer una zapatilla que en el mercado occidental alcanza los 90 €, cobran 0.7 €. Esto lógicamente afecta al mercado de trabajo occidental, aunque sea ante todo una cuestión de derechos humanos.

sociedad concreta, que a su vez pertenece al marco Europeo, Occidental y del Norte, todas sus acciones deben ser analizadas desde estas múltiples dimensiones.

B) ***Distinguiendo entre las inquietudes personales y los problemas públicos de la estructura social***, que trascienden el contexto local del sujeto. Vg. El delito puede entenderse como una cuestión individual y adoptar medidas individuales: cámaras de vigilancia, rejas en las ventanas, jardín con perros entrenados para proteger, guardaespaldas, etc. Con ello generaremos un espacio controlado y seguro, pero no resolveremos el problema de la delincuencia como cuestión inherente a la estructura social. Mientras una sociedad fomente una estructura que favorezca determinadas desigualdades, tales problemas no se resolverán desde el ingenio o la riqueza privados.

C) **Averiguando qué hay detrás** del malestar y la indiferencia de las sociedades actuales (este vago malestar contemporáneo, esta sensación de acomodo incómodo del que hablábamos). **Y entendiendo que toda cuestión social** está interrelacionada con otras cuestiones sociales, que no sucede al margen del resto de los acontecimientos sociales. Por ejemplo, la desviación social está interrelacionada con cuestiones que afectan a diversas instituciones: la familia, la escuela, los medios de comunicación social (mcs), etc. Es, por tanto, una cuestión **multidimensional**, que implica a toda la estructura social (delincuencia común y delitos de cuello blanco).

D) Distinguiendo entre lo comúnmente aceptado y lo que realmente constituye una explicación coherente de los hechos sociales, **cuestionando los prejuicios y estereotipos**. Vg. "La delincuencia tiene una gran afinidad con determinadas etnias". Según este estereotipo la tendencia a delinquir sería, aplicada a determinados grupos, casi de naturaleza genética o cuando menos una patología cultural. Vg. La idea general que se tiene de delincuente es la del infractor común, hacia él irán encaminadas la casi totalidad de políticas sobre inseguridad ciudadana y de prevención del delito.

E) Reconociendo **la importancia del significado** que las acciones y relaciones sociales tienen para quienes las ejecutan y componen, a menudo esta significación queda oculta y no puede observarse directamente. En este sentido

hemos de distinguir entre los propósitos de nuestras conductas y las consecuencias imprevistas, así como entre los motivos manifiestos y latentes de las mismas. (Vg. Las cárceles se fundan con el propósito de reinsertar -propósito-, aunque en muchas ocasiones se transforman en auténticas 'escuelas de delincuencia' -consecuencia imprevista-. Vg. En las escuelas, además de conocimientos -función manifiesta- se transmiten sistemas de control social -función latente-).

F) Entendiendo que las corrientes mayoritarias no siempre tienen porqué ser acertadas, y '**sacando a la luz**' corrientes de pensamiento distintas de las dominantes. Vg. Ante a las estadísticas y discursos oficiales sobre la desviación sus causas y sus consecuencias, podemos confrontar los relatos y las historias de vida de los propios desviados, las víctimas o los agentes del orden.

De lo anteriormente dicho podemos deducir que la **continuidad** y **el cambio** en la vida social han de entenderse como una mezcla de consecuencias previstas e imprevistas de las acciones. La Sociología tiene la tarea de examinar el resultante entre la **reproducción** y la **transformación** de la sociedad. La reproducción tiene lugar porque existe de hecho una continuidad entre lo que hacemos de día en día y de año en año, y en las prácticas sociales que seguimos. Los cambios se producen en parte porque las personas pretenden que ocurran, y en parte por la aparición de variables que nadie prevé y de consecuencias no pretendidas.

En el análisis sociológico, el término reproducción está íntimamente ligado al de *estructura social*. La idea fundamental aquí sería que la estructura social afecta a la gente, moldeando<sup>4</sup> sus actitudes y conductas.

Los **sistemas sociales** se constituyen de acciones y relaciones humanas, lo que les confiere a ambas señas de identidad es su *repetición*. Sin tal iteración acciones y relaciones no dejarían de ser hechos aislados sin apenas consecuencias sociales,

---

4. Empleamos deliberadamente el verbo moldear, porque la sociedad no determina, salvo en situaciones de máximo control, las acciones de los individuos. En principio, cuanto más bajo sea el estatus de la persona, menos oportunidades tendrá de anteponer sus elecciones a sus acciones, pero esto depende de cada contexto y acción concretas. Volveremos sobre este aspecto más adelante.

su carácter social depende pues de su repetibilidad. Además, nuestras acciones están influidas por las características culturales de las sociedades en las que vivimos, por lo que si en un determinado contexto una pauta se repite la posibilidad de que actuemos conforme a ella se incrementa notablemente.

## **La importancia práctica de la Sociología**

### *Comprensión de las situaciones sociales*

El pensamiento y la investigación sociológicos contribuyen a la elaboración de políticas y a la reforma social, por ejemplo, posibilitando comprender de forma más clara y adecuada que antes una situación social o esclareciendo por qué ocurre algo. Evidentemente, cualquier intento de alcanzar un fin tendrá mayor éxito si se basa en información precisa y sin deficiencias.

### *Conciencia de las diferencias culturales*

En la práctica, implementar políticas necesita del desarrollo previo de una mayor conciencia cultural por parte de los diversos grupos sociales. La investigación sociológica proporciona un medio de ver el mundo social desde una diversidad de perspectivas culturales, contribuyendo al abandono de aquellos prejuicios que dificulten o impidan la necesaria interacción entre grupos. Es imposible elaborar una política exitosa sin tener en cuenta los cambios en los valores culturales.

### *El aumento de autoconocimiento*

La Sociología puede incrementar el grado de conocimiento que los distintos colectivos tienen sobre sí mismos y sobre los demás. Cuanto más sepan las personas sobre las condiciones de su propia acción y sobre el funcionamiento de su sociedad en general, tanto más probable es que puedan influir en las circunstancias de su propia vida.

### *Diferenciar realidad de ideas preconcebidas*

Aunque la Sociología, como el sentido común, algunas veces tratan de lo obvio y lo mundano, la Sociología pone lo obvio a prueba. Veamos algunos ejemplos:

Vg. La gente más oprimida es la que con más probabilidad toma las armas. Los estudios realizados sobre esta cuestión por la Sociología demuestran que es más probable que los motines y las revoluciones ocurran cuando las condiciones de vida han empezado a mejorar.

Vg. De la imagen derivada de los medios industriales de comunicación, especialmente el cine, mucha gente cree que los Estados Unidos experimentan una epidemia constante de delitos violentos; pero la tasa de los mismos llegó a un pico en 1981 y ha declinado o permanecido constante (según las áreas) desde entonces.

Es importante reseñar que nuestras percepciones del mundo social están en buena medida influidas por nuestra propia posición en ese mundo. Así, si pidiéramos explicaciones al juez, al fiscal, al abogado defensor, a los acusados, al jurado o a la madre de la víctima sobre el crimen y sus circunstancias, obtendríamos explicaciones bien diferentes de lo que sucedió.

## 2. TRES ORIENTACIONES TEÓRICAS FUNDAMENTALES DE LA SOCIOLOGÍA<sup>5</sup>

### La perspectiva funcionalista

Para el funcionalismo la sociedad es un **sistema** básicamente estable, integrado y autorregulador, que perdura porque sirve a las necesidades primordiales de la gente -ésta sería su función principal-.

Dada la complejidad de los sistemas sociales, dentro de ellos existen subsistemas, es decir, cada sociedad está a su vez compuesta de otras estructuras especializadas o **instituciones sociales** (la familia, la religión, la política, la educación, etc.), cada una de las cuales cumple una **función** esencial que contribuye a mantener el conjunto (la familia sostiene y educa a los hijos, etc.). Estas estructuras sociales son interdependientes (la economía depende de que el

---

5. Como veremos a lo largo de los próximos capítulos, tales orientaciones no son excluyentes, aunque entre ellas existen elementos distintivos fundamentales, también comparten supuestos comunes.

sistema educativo proporcione habilidades a los futuros trabajadores, éste de la economía para obtener fondos y así sucesivamente).

Para que una sociedad funcione sus partes deben mantenerse en **armonía**, ya que su sobrevivencia depende de la **cooperación** y ésta del **consenso** en los valores y objetivos fundamentales. Al tratarse de un sistema cuyos elementos están interrelacionados, cualquier cambio acontecido en una parte del sistema afectará al resto, produciendo al cabo del tiempo un reajuste de todo el sistema y un nuevo 'punto de equilibrio'.

Desde esta perspectiva, el conflicto y la desviación son un síntoma de "patología" social, pues de alguna manera rompen con el equilibrio previo. Esto no quiere decir, empero, que el conflicto o la desviación sean cuestiones necesarias y totalmente negativas; a pesar de los problemas que generan, también cumplen funciones positivas: indican que algo no funciona del todo correctamente por lo que será conveniente atender a ese sector concreto de la realidad, pueden con ello generar cambios, que una vez recuperado el necesario equilibrio, resulten beneficiosos para el sistema. Asimismo la desviación, por los problemas que genera, puede servir para añadir cohesión al sistema que reacciona de esta forma ante la desviación<sup>6</sup>. Dado que las distintas estructuras son interdependientes, el cambio en una de las áreas de la vida social inevitablemente provoca ajustes en las otras áreas. Pero un cambio imprevisto y rápido (Vg. una revolución) puede echar abajo al sistema entero.

R. K. Merton, señaló la diferencia entre:

- **Funciones manifiestas:** Aquellas que son pensadas y reconocidas, y
- **Funciones latentes:** Aquellas que son impensadas y muchas veces desconocidas.

Vg. Como sugerimos antes, la función manifiesta de la educación es proporcionar a los jóvenes información, habilidades y valores. Las funciones latentes incluyen mantener a la población joven fuera de un mercado de trabajo

---

6. Un ejemplo de son las famosas patrullas vecinales, aun con los riesgos de que acaben tomando la justicia por su mano, puede decirse que contribuyen a generar una cultura comunitaria perdida. La política local puede, impidiendo que el vecindario tome la justicia de su mando, aprovechar ese impulso para acrecentar/generar conciencia comunitaria.



sobresaturado, proporcionar una “guardería” a los padres que trabajan y perpetuar, aunque sea de manera inconsciente, las diferencias de clase clasificando a los estudiantes dentro de las líneas académica y vocacional conforme a su potencial percibido o denotado.

Merton también distinguió entre:

- **Patrones de conducta funcionales:** que contribuyen a la estabilidad o supervivencia de un sistema.

- **Patrones de conducta disfuncionales:** Que tienden a socavar el sistema.

Con el tiempo patrones funcionales pueden tornarse disfuncionales y viceversa. Vg. Un sistema de transportes basado en automóviles privados era funcional cuando la gasolina era barata, pero disfuncional cuando incrementó su precio y se reconoció como una decidida fuente de contaminación ambiental.

Como veíamos antes, para el funcionalismo la desviación no debe ser entendida en su totalidad como un elemento disfuncional para la marcha del sistema, de hecho determinados individuos son considerados desviados respecto de su época y sin embargo contribuyen a generar la evolución necesaria del mismo, este es el caso de muchos inventores, profetas o artistas de vanguardia.

### La perspectiva del conflicto

En la sociedad existe un total de recursos escasos y apetecidos/necesitados por distintos grupos que pugnan entre sí por lograrlos: tales bienes son básicamente económicos, pero también de poder y de prestigio, si bien estos últimos son en última instancia una consecuencia de los primeros.

Según los conflictivistas, la sociedad es un conjunto de **grupos de interés** en **competencia**. Lo que mantiene unida a la sociedad no es, pues, el consenso, sino la **represión**. Claramente algunos grupos se benefician más que otros de los arreglos sociales existentes, generando y manteniendo un orden social que resulta conveniente a sus expectativas.

En toda sociedad existe un **potencial de revolución** derivado de esta explotación que unos grupos/ clases ejercen sobre otros. Para algunos de estos autores, empero, los miembros pertenecientes a distintos grupos y categorías

(clases, etnias, hombres, mujeres, viejos, jóvenes, etc.) se entrelazan unos con otros, impidiendo la división de la sociedad en campos hostiles y manteniendo ese estado potencial de la revolución. Por todo ello, el conflicto es positivo, no tiene nada de patológico, ya que contribuye a reforzar la solidaridad entre los componentes de las clases menos favorecidas y auspiciar el cambio hacia una sociedad justa e igualitaria.

### **El interaccionismo simbólico**

Las perspectivas funcionalista y del conflicto dirigen su mirada hacia la sociedad en su conjunto y pretenden explicar el papel desenvuelto por las fuerzas sociales para mantener la estabilidad o provocar el cambio. Pero todos los sociólogos reconocen que la sociedad está formada por **actores individuales** y para entender la sociedad, debe también comprenderse cómo estos actores sociales toman sus decisiones, organizan sus vidas, influyen y son influidos por otros.

Para los interaccionistas simbólicos el objetivo de estudio principal no son los fenómenos sociales a gran escala, sino que su mayor interés se dedica a la conducta diaria y las relaciones interpersonales.

Para estos sociólogos la realidad es algo que se construye socialmente, mientras se vive, una gran parte de la conducta humana diaria no está determinada por los hechos objetivos y materiales, sino por los significados concretos que la gente le adjudica en ese momento. O sea, más que la acción en sí lo que importa es el **significado** que tiene para el actor, esto es, el aspecto simbólico de la acción.

Desde esta perspectiva, la vida social humana podría metaforizarse en un **teatro** donde los distintos actores sociales representan distintos papeles (esposo/a, padre, madre, alumno, etc.). Tal y como los actores de teatro siguen un GUIÓN, los actores sociales siguen unas pautas de conducta establecidas, si quieren que sus papeles sean aceptados/ exitosos, pero cada actor realiza su interpretación, y ésta depende en parte del guión y en parte de sus aportaciones personales. Es justamente aquí, en la representación personal de cada status y de sus roles, donde el actor imprime su huella personal y donde se halla la variabilidad de la acción.

Dentro del interaccionismo destacan los estudios de **etnometodología**, para los etnometodólogos lo importante son los papeles que la gente juega *inconscientemente*. Para estos estudiosos estas reglas inconscientes, aunque ampliamente aceptadas, suponen el verdadero *cemento* que nos mantiene unidos y posibilita la vida social. Son normas de comportamiento que todo el mundo da por supuestas y que sólo se perciben cuando son violadas.

Vg. Consideremos el saludo habitual: “*Hola, ¿cómo estás?*” “*Bien, gracias, ¿y tú?*”. A primera vista estas expresiones pueden parecer triviales, pero piénsese en las consecuencias de ignorarlas. Si dejáramos de saludar a nuestros colegas, o de responder a sus saludos, ellos probablemente pasarán buena parte del día preguntándose si los desairamos deliberadamente y qué es lo que deberán hacer la próxima vez que nos crucemos en su camino.

La conformidad a las expectativas acerca de los saludos y otras conductas habituales establece la confianza fundamental que es necesaria para todas las interacciones sociales.

Otro área de notable interés para el interaccionismo la constituye la **sociolingüística**: el estudio de cómo los patrones sociales influyen en los patrones del lenguaje y viceversa. Para la sociolingüística, las personas usamos formas de hablar y señales no verbales no solamente para comunicar información, sino también para autoubicarnos en nuestras relaciones con los demás. Vg. Las jergas, los gestos hostiles o receptivos, la distancia corporal, etc. delimitan nuestras relaciones, las enmarcan, las contextualizan. Así el habla nos puede agregar o excluir de un contexto si tal habla se considera apropiada o no en el mismo. En este sentido decimos que el lenguaje se constituye en una ‘barrera social’.<sup>7</sup>

### **3. LA DESVIACIÓN COMO HECHO SOCIAL. LA SOCIOLOGÍA DE LA DESVIACIÓN**

Como sabemos, al menos desde Aristóteles, la naturaleza de nuestra especie es social y nos induce a vivir en grupo y a generar sociedades; para conseguirlo

---

7. El conocimiento de esta zona altamente informal e inconsciente de la cultura es de máximo interés para quienes pretenden ser aceptados en una cultura que no es la propia o para quienes su profesión lleva a contextos distintos del habitual: inmigrantes, embajadores o infiltrados.

el propio grupo dedicará grandes esfuerzos a generar normas de convivencia que permitan su pervivencia en el tiempo y socializará a sus miembros en el cumplimiento de tales normas, de manera que se asegure cierto grado mínimo de cohesión y orden. A medida que los grupos crecen y evolucionan añaden complejidad a sus modos de convivencia y por tanto nuevas formas que sirvan de cemento a sus relaciones.

Para la Sociología, tanto el cumplimiento de las normas como su inobservancia son hechos de índole social, no individual. Esto no es obstáculo para que la Sociología actual reconozca las aportaciones de otras disciplinas como la biología o la psicología que se centran en las características genéticas o mentales de los individuos. De igual manera que ningún biólogo respetable, aunque destaque las bases biológicas de la cultura humana, negaría que la cultura es tan importante que su influencia logra superar a menudo los instintos naturales, ningún sociólogo conocedor de los avances en la nueva biología y genética despreciaría la base biológica del comportamiento humano. Como señala F. Fukuyama, tanto la biología como la Sociología actuales están desarrollando puntos de vista más equilibrados de la interacción entre la naturaleza y la socialización en la formación de la conducta humana<sup>8</sup>.

Todos, de hecho, hemos cometido infracciones de las normas sociales, por pequeñas que tales infracciones hayan sido o aunque las consecuencias fueran mínimamente advertidas por nuestros próximos; algo habrá en nuestra naturaleza genética y en nuestra conformación cerebral que nos induzca a ello. Sin embargo nadie duda hoy de la naturaleza profundamente social de la desviación y del orden. Aceptando la base natural de la sociabilidad de nuestra especie, de la tendencia a organizar las relaciones e incluso de sus normas más básicas; la cultura humana ha desplegado a lo largo del tiempo innumerables construcciones propias. Así dado el impulso innato a rellenar el estómago como medida básica de supervivencia, la mayoría de las culturas se ha encargado de poner un soporte bajo los alimentos.

---

8. FRANCIS FUKUYAMA. La gran ruptura. 2001. Pp. 299 y ss.

De igual modo, aceptando el impulso agresivo de la especie, las formas de reprimir o liberar tal agresividad son constructos sociales que dependen de cada momento histórico y cada contexto social. (Vg. una guerra o una marcha pacifista).

La Sociología no se pregunta tanto por quién realiza un acto desviado, cuanto por qué tal acto se considera como desviado. Más allá de las consideraciones sobre las características sociodemográficas de sus autores como el sexo o la edad, el nivel de ingresos, y de estudios de indudable interés para la disciplina, la situación laboral, etc., la Sociología está interesada en averiguar qué características de los contextos sociales inducen a determinados colectivos a emprender acciones no deseadas por el resto o qué colectivos están especialmente interesados en tipificar como no deseadas tales prácticas.

A estas alturas estamos ya en condiciones de presentar la Sociología de la desviación como aquel área cuyo interés se centra en el estudio de las acciones que rompen de alguna manera con el orden social preexistente. No se refiere únicamente los hechos delictivos -infracciones de normas legales-, extendiendo su objetivo a toda norma social. El concepto de desviación hace pues referencia a categorías muy variadas al referirse a ‘todo aquel comportamiento que se aparta de las normas y valores aceptados por la mayoría del grupo social general’<sup>9</sup>.

Hay que decir que la desviación no ha sido un objetivo central de la Sociología por cuanto se ha dedicado en su mayoría a describir y analizar el orden social, al entender que es justamente el carácter ordenado y predecible de la vida social el que posibilita la vida en común. Sin embargo la cuestión de la desviación está presente desde los inicios de la disciplina, siendo E. Durkheim<sup>10</sup>, el pionero de una teoría social de la desviación frente a las exégesis individualistas de su época.

### Definición de desviación y conceptos fundamentales

En nuestra vida diaria nos encontramos ante **dos hechos** fácilmente constatables:

---

9. GIL VILLA, FERNANDO Y ANTÓN PRIETO, JOSÉ IGNACIO. *Historial oral y desviación*. Ed. Universidad de Salamanca, 2000. Pág. 9

10. Considerado junto con Saint Simon, A. Comte, Marx o Weber, fundadores de esta disciplina, cuyo nombre, frente al viejo concepto de física social, debemos a Comte.

- Que existen normas regulares y recurrentes que orientan nuestras acciones.
- Que la mayoría de las personas respetan, al menos formalmente, tales regulaciones.

Resulta evidente que no todo el mundo se ajusta a las expectativas sociales en todo momento. Vg. Los conductores desobedecen las normas de tráfico: cuando tienen mucha prisa, bajo la influencia del alcohol, por dirección contraria, no respetando los pasos de cebra, etc. En estos casos las personas se *desvían* de las reglas que, se supone, deben respetar.

Solamente si una sociedad estuviese ordenada como un panal o un hormiguero, las personas se adaptarían y adoptarían sin resistencias ni excepciones la cultura en que se desenvuelven sus vidas. Esto es imposible, incluso en concepciones literarias como la de Huxley “Un mundo feliz”<sup>11</sup> -en la cual mediante la manipulación genética lograban individuos de distintas categorías adaptados a los distintos requerimientos del sistema, donde las clases sociales eran clases biológicamente creadas, surgen actitudes disidentes y comportamientos desviados; existen incluso reductos de inadaptados “salvajes”, de desviados exiliados. De hecho, aunque nuestro mundo pueda parecerse huxleyiano en determinados momentos -acudimos a nuestros trabajos, adoptamos las mismas modas e incluso adaptamos en lo posible nuestros cuerpos a las tendencias que estas imponen, somos gordos (baste comparar las Gracias de Rubens con las estilizadas modelos de la alta costura actual) delgados o atléticos según los cánones de belleza-salud que nos imponen- nuestras acciones no están, salvo en situaciones extremas que por otra parte son siempre excepcionales y nunca duraderas, completamente determinadas por la imposiciones sociales, siempre existe un margen, sea mínimo, de discrecionalidad.

Encontramos, pues, en el comportamiento social en general dos formas fundamentales: la **conformidad**, esto es, la aceptación de la norma o modelo de conducta propuesto por cada cultura o **la desviación**, o sea, la ruptura con esas normas sociales.

---

11. HUXLEY, ALDOUS. *Un mundo feliz*. Ed. Plaza y Janés. Barcelona. 1992

Ninguna sociedad puede dividirse sin más entre aquellos que se desvían de las normas y quienes actúan conforme a ellas, dado que todos transgredimos alguna vez, en determinadas circunstancias normas de comportamiento generalmente establecidas. Muchos han cometido pequeños hurtos como llevarse algo de una tienda sin pagar u objetos del trabajo, han fumado marihuana o han comprado bebida o tabaco sin tener la edad legal o han transgredido una norma de tráfico.

La desviación ocurre cuando alguien traspasa los límites de lo correcto, pero no todas las violaciones de las reglas sociales están etiquetadas como desviantes. Algunas son tan comunes que casi nadie las nota, como decir alguna pequeña “mentira inocente” cuando no pudimos asistir a un compromiso (diciendo que estuvimos enfermos o que recibimos una visita inesperada) o cuando no pudimos entregar un trabajo a tiempo (“Mi hermano pequeño volcó el frasco de tinta sobre la lámina que debía entregar”).

Otras conductas no convencionales tampoco se entienden como desviaciones, sino como trivialidades, excentricidades, bohemias; en resumen, poco peligrosas.

Dado que no adecuamos genética y automáticamente nuestras acciones a las normas, siempre existe un margen de desviación, estableciendo además la propia cultura en que nos movemos un margen de variación (discrecionalidad) en el cumplimiento de las normas. Por lo tanto la Sociología reserva el término de desviación para la violación de normas que atentan contra un gran número de personas o gente en posición de influir sobre los juicios sociales.

#### *Variabilidad y relatividad de la desviación social*

Esto nos lleva directamente a considerar dos cuestiones fundamentales a la hora de entender el hecho desviado:

- *La relatividad y diversidad de la cultura.*
- *La influencia del contexto temporal.*

Aunque hablaremos de cultura y desviación más adelante nos interesa ahora destacar el hecho de que la cultura es ante todo una construcción humana más

allá de sus bases biológicas y que, por tanto, admite variaciones tanto a lo largo del tiempo como en un mismo momento según el contexto en que se desarrolle. Así lo que se considera apropiado en un momento no lo es en otro. Beber alcohol durante el periodo de 'ley seca' en Estados Unidos fue considerado un hecho delictivo, hoy nadie es arrestado por tomar una cerveza siendo mayor de edad. Dentro de una misma cultura esta misma norma tiene limitaciones, pues se refiere al consumo moderado, aunque no se penalice legalmente el consumo exagerado de alcohol en sí mismo, la propia sociedad sanciona informalmente a quienes 'se pasan' con el alcohol.<sup>12</sup>

Y es que la desviación no es un concepto meramente estadístico con delimitaciones claras, cada cultura, como hemos visto, define unas pautas de comportamiento que tienen determinados grados de concreción y en las que cabe la variabilidad, hasta cierto punto cada uno construye a su modo las normas sociales y las representa según su propia personalidad, esto no es considerado en sí mismo una desviación, salvo que sea definido como tal socialmente. La definición social de un acto como desviado varía según el actor, la audiencia y la situación.

En resumen, lo que es o no desviación cambia con el tiempo. Las normas sociales que establecen lo puede definirse como conducta desviada, incluso si están codificadas como leyes, están sujetas a interpretaciones variadas y a diferentes grados de ejecución real.

### *Desviación individual y desviación grupal*

Como ya sabemos, para que una norma retenga su autoridad y su valor debe ser usada con **regularidad**. De esta manera, cada vez que un individuo condena una conducta como desviada reafirma el statu quo de su contexto social, a través de esa acción individual el grupo formaliza de nuevo (iteración) sus normas y se remite a los límites culturales de tolerancia instituidos para determinadas conductas, de manera que, al menos en el futuro, caigan dentro de lo socialmente aceptable.

---

12. K. ERIKSON definirá desviación como cualquier acto que perturba las expectativas sociales, que provoca la desaprobación social y que hace que la gente exclame: "¡Hay que hacer algo!".



Igualmente, cuando es un grupo el que cuestiona o directamente atenta contra las normas imperantes genera incertidumbre sobre lo acertado o no de éstas. En tales casos también la sociedad reacciona para recuperar la situación anterior, aunque si tales grupos generan un estado de opinión que movilice a una zona importante del discurso social pueden acabarse imponiendo nuevas pautas de comportamiento y un grado mayor de tolerancia. Vg. Movimientos de liberación de la mujer (mujer que trabaja, que fuma en público, que exhibe su cuerpo o que toma sus propias decisiones respecto de la natalidad) o movimientos pro-homosexualidad tienden a normalizar determinados comportamientos.

En fin, el ámbito que cubre el concepto de desviación es muy amplio. Puede ser un **hecho individual**, llevado a cabo por una sola persona o **grupal**, algunas sectas religiosas son un claro ejemplo de ello, pudiendo dar lugar a acciones claramente desviadas como el suicidio colectivo. En general la movilización social en aras de recuperar el statu quo es mucho mayor en caso de desviaciones grupales, sin embargo la posibilidad de generar cambios es también significativamente mayor para estos casos.

### *Desviados voluntarios e involuntarios*

Existen tantas formas de desviación como normas sociales, bajo el rótulo de desviado se incluyen a menudo individuos de condición muy dispar: el gitano, el negro, el inmigrante, el criminal, el fascista o el comunista, el minusválido físico, el enfermo mental, el homosexual, la prostituta, el drogadicto o el ladrón.

En este sentido podemos establecer la diferencia entre:

- *Desviados voluntarios*: aquellos que voluntariamente deciden no observar determinados comportamientos entendidos como normales o emprender acciones que son claramente entendidas como desviadas. A esta categoría pertenecen todos los malhechores.

- *Desviados involuntarios*: Personas que no han cometido acciones socialmente reprobables, sino que son víctimas de los errores de otros o del destino que les hizo nacer negros, ciegos o convertirse en minusválidos.

En definitiva, para que una conducta o condición pueda ser considerada como desviada desde el punto de vista sociológico, tiene que ser reconocida

como tal y condenada de algún modo por la sociedad. Lo único que tienen en común las conductas de los tipos desviados que hemos citado y de otros posibles, es que su comportamiento es reprobado por otros.

Para aquel tipo de desviación que no genera condena social, porque la voluntad no intervino en su condición de desviados, como el ciego, el sordo, el impedido, el paralítico, el mongólico, etc., se producen *situaciones especiales*, derivadas de que su comportamiento se aleja de la forma que marcan las pautas dominantes. La sociedad en las interacciones cotidianas que establecemos con ellos los califican de desviados, porque inducen comportamientos distintos con ellos y entre ellos de los que tienen -o se tienen- con personas que entendemos como normales<sup>13</sup>.

### *Observabilidad y distancia social*

Todo ello incumbe al *grado de observabilidad*, lógicamente si la desviación depende en buena medida de la reacción de los otros, ésta respuesta a su vez está en función de lo observable que sea esa conducta o ese rasgo distintivo.

En general, la capacidad de observación de las personas no es neutra, existe una tendencia general a clasificar conductas y actores en términos valorativos como buenas o malas, deseables o no deseables, normales o desviadas, sanas o patológicas. En este sentido tiene importancia el grado de observabilidad que unas personas conceden a otras. No es lo mismo tener averiado un riñón que ser enano. En la vida cotidiana de los delincuentes apreciamos claramente cómo pueden mantener un sinfín de actividades al margen de la ley hasta que son identificados como sospechosos. Dependerá de grado de observabilidad que muestren o que logren.

O sea, existe una audiencia social -una sociedad articulada como espectadora/observadora de conductas- que define criterios y actitudes ante cada uno de

---

13. Este fenómeno ha sido muy bien estudiado por el interaccionismo simbólico -Véase E. Goffman *Estigma*. Ed. Amorrortu, 1995- por lo que volveremos a él más adelante, de momento será bueno que recordemos nuestro propio comportamiento ante personas que acabamos de conocer y que poseen alguna discapacidad y lo comparemos con el que tenemos cuando quien nos han presentado no muestra ningún estigma físico o mental apreciable. Recordemos, que para entender que un acto o un actor es desviado en principio es necesario que se aparte de lo entendido como normal, como habitual, como generalmente aceptado, o sea va más allá de lo punible.

los comportamientos que presencia -otorga significados-, y estos criterios y actitudes aun siendo relativos, históricos, contextuales presionan sobre el conjunto de la sociedad para que actúe aceptando o condenando.

Por esto no todos los errores, no todas las conductas diferentes son controladas con el mismo rigor por la totalidad de la población, así determinados comportamientos son sancionados con la reclusión, o sea, la expulsión de la sociedad y otros reciben un mero tirón de orejas.

Como no es igual nuestra reacción si se trata de una víctima o de un agresor, tampoco reaccionamos de idéntica manera ante sucesos similares llevados a cabo por personas distintas. Influye mucho la **distancia social** (y también geográfica) desde la que se enjuicia el comportamiento, no trataremos, por lo general, con igual rigor al extraño que al propio, el primero es más fácilmente condenable.

Como vemos, observabilidad y distancia social son conceptos muy importantes a la hora de enjuiciar individual y socialmente una acción considerada desviada. Existen sujetos especialmente visibles, personas que, por lo general, no disponen de los recursos simbólicos ni económicos suficientes para mantener alejadas sus actividades de la expectación social.

## 4. LA MEDICIÓN DE LOS DELITOS

La tarea de medición de los delitos, o sea, la de saber cuánta delincuencia existe y cuáles son las formas de delito más comunes, no es una tarea fácil, porque las estadísticas sobre delincuencia son probablemente las menos fiables de todas las estadísticas oficiales publicadas sobre cuestiones sociales.

### A) ESTADÍSTICAS OFICIALES

*¿A qué es debida esta dificultad por parte de las estadísticas oficiales para medir la tasa de delincuencia de una comunidad o sociedad? :*

- 1) Porque sólo incluyen delitos registrados por la policía: El problema fundamental aquí es la diferencia entre delitos denunciados y cometidos. De hecho los sondeos realizados sobre delincuencia demuestran dos cosas:

Más de la mitad de los delitos graves no se denuncian a la policía (incluyen violación, robo y asalto con propósito de producir daños graves). La inmensa mayoría de los delitos pequeños, especialmente hurtos y pequeños robos, tampoco son denunciados.

- 2) En algunos casos, aunque los delitos sean denunciados formalmente o lleguen a oídos de la policía por otras vías, no son reflejados en las estadísticas, como sucede cuando la policía duda de la validez de la información que ha recibido.
- 3) Los delitos anotados dependen de las prácticas o técnicas de registro que en ese momento y lugar aplique la policía, entre el delito y su registro existe toda una cadena burocrática que en más de una ocasión inhibe al denunciante, caso sobre todo reflejado en los pequeños delitos, además las prácticas locales de registro de la policía varían notablemente, así unas incluyen menos delitos que otras. Vg. En una región o localidad más tradicional, pueden ser registrados en menor medida delitos de índole sexual dentro de la pareja, porque en esa microcultura tales hechos se entienden cuestiones privadas.
- 4) También los ciudadanos varían sus hábitos de denuncia según cambian sus valores y actitudes. Vg. Se denuncian más los delitos de violación en un ambiente menos sexista o más receptivo y eficazmente protector de los derechos de la mujer.

## *B) ENCUESTAS*

Las encuestas podrían paliar defectos anteriores o servir para comprobarlos:

Vg. La Oficina del Censo de los Estados Unidos entrevista a una muestra de 60.000 hogares al azar desde 1.973 para ver cuántos han sido víctimas de algún delito durante el medio año anterior. La Encuesta Nacional sobre Delincuencia confirma que muchos delitos graves no se denuncian. Lo mismo sucede en otros países.

Pero las encuestas también tienen otros problemas, así hay gente que puede informar más de ciertos delitos al encuestador que al policía, pero también

puede ser al revés en otros delitos. Vg. Una mujer que ha denunciado al marido que la ha forzado y un año más tarde no menciona ese incidente ante el entrevistador. En un estudio realizado en California, de todas las personas que habían denunciado asaltos a la policía sólo el 48% los relataban en la encuesta.

Las causas que la gente esgrime a la hora de justificar su conducta de no denuncia de hecho delictivos que han sufrido son en términos generales:

- Por considerarlos poco importantes.
- Por pensar que la policía no podría hacer nada.
- Por considerar que la policía no iba a preocuparse del tema.
- Por que la propia víctima castiga al delincuente.
- Porque el delito es denunciado a otra autoridad. Vg. El cobrador del frac, agencias privadas de investigación, etc.
- Por mera comodidad (no andar con papeleos).
- Por una cuestión de imagen social (un hombre es maltratado por su mujer).

Según las estadísticas oficiales, los delitos violentos se han incrementado notablemente en la década de los 80. ¿Es real tal incremento?

Durante algunos años muchos criminólogos tendían a minimizar la importancia de estos aumentos en las tasas oficiales. Para ellos, los medios de comunicación de masas, y en especial la televisión, crean una alarma pública innecesaria, por ejemplo a través de todos los programas de búsqueda de desaparecidos, de denuncias de agresiones sexuales (niñas de Alcáser). Con todo ello, bien directa bien indirectamente se está solicitando un incremento de la intervención policial y del número de sus efectivos, con lo que se descubren más delitos, no es que se produzcan más sino que se descubren más, esto incrementa de nuevo las tasas y los mcs (medios de comunicación social) reclaman más intervención y así sucesivamente.

Otros argumentaban que el aumento de los delitos no era sino una respuesta social ante la desigualdad creciente, en épocas de receso económico, de incremento notable de las tasas de desempleo, el delito no es sino una forma de

protesta ante la desigualdad. Sin embargo, para otros autores, pobreza y desigualdad no son las causas últimas del incremento de la delincuencia, que ellos sí entienden como real, sino la falta de integración de determinadas comunidades, zonas o barrios en la cultura general, desarrollándose subculturas criminales.

En los últimos años se ha puesto gran énfasis en las **encuestas de victimización e inseguridad ciudadana**, sin reconocer que las percepciones que el ciudadano común, bien víctima real bien potencial, a menudo presentan una imagen del delincuente estereotipada que inducen inconscientemente a establecer determinadas identidades. Vg. Gitano = traficante. Melenudo = delincuente. Marroquí = ladrón. Transformista/transsexual = desviado. El estereotipo estadounidense de quienes sufre los asaltos sostiene que las víctimas son individuos blancos de clase media. No es así: hombres jóvenes de raza negra y latinos seguidos de mujeres, son las víctimas más numerosas de estos delitos violentos.

Pero la limitación más importante es que sólo aparecen delitos en que hay víctimas, no apareciendo reflejados los casos en los que la víctima no es consciente de serlo. Vg. contra el Estado (Vg. delitos tributarios), negligencias del Estado (infraestructuras insuficientes) o cometidas por las profesiones (como las médicas).

## BIBLIOGRAFÍA

- BECK, ULRICH. *La Europa cosmopolita: sociedad y política en la segunda modernidad*. Ed. Paidós Ibérica, SA. Barcelona, 2006
- BECK, ULRICH. *La sociedad del riesgo global*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 2002.
- BECK, ULRICH. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Ed. Paidós, 1998.
- CALHOUN, C. LIGTH, D. y KÉLLER, S. *Sociología*. Ed. McGraw- Hill. Madrid. 2000.
- CASTELLS, MANUEL. *La era de la información*. Vol. II. *El poder de la identidad*. Ed. Alianza. Madrid, 2003.
- FUKUYAMA, FRANCIS. *La gran ruptura*. Ed. B, S. A. Madrid. 2001.
- GIDDENS, A. y otros. *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Ed. Anthropos. Barcelona, 1996.
- GIDDENS, ANTHONY. *Las consecuencias de la modernidad*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.
- GIDDENS, ANTHONY. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.
- GIL VILLA, F. y ANTÓN PRIETO, J. I. *Historia Oral y Desviación*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2000.
- WRIGHT MILLS, C. *La imaginación sociológica*. Ed. FCE, 1999.

## **CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN**

- **Explica brevemente, cómo podría aplicarse la imaginación sociológica al fenómeno de la desviación.**
- **¿En qué medida crees que afectan la observabilidad y la distancia sociales a lo que la mayoría de las personas entiende como algo peligroso para la sociedad?.**
- **¿Cómo afecta la globalización a tu entorno cotidiano?.**





# CULTURA Y DESVIACIÓN



# 1. EL CONCEPTO DE CULTURA

## La especie cultural

En el capítulo anterior apuntamos la base biológica de la sociabilidad humana, empero nuestra sociabilidad no es básicamente instintiva como en el resto de especies animales, independientemente de que algunas posean formas altamente sofisticadas de organización social, baste pensar en una colmena, o ciertos modos culturales derivados de su capacidad de aprendizaje, los chimpancés son un claro ejemplo. Más allá de estas configuraciones socioculturales, nuestra especie se distingue de las demás por una cultura, que aunque, o tal vez por ello, conectada con la biología y basada en un sistema nervioso peculiar, induce cambios de gran magnitud en la propia biología, pensemos en los avances en genética y las consiguientes posibilidades de manipulación sobre nuestro propio organismo y el de otras especies.

Si bien la cultura es, en última instancia, la forma que tiene la especie humana de satisfacer sus necesidades biológicas, esto es, en el análisis más inmediato, un mecanismo de adaptación, presenta rasgos muy peculiares, dado el alto grado de sofisticación que posee, como demuestran las manifestaciones artísticas, religiosas o científicas.

Es, de hecho, su creciente complejidad en el tiempo la que facilita la aparición del pensamiento formal y la capacidad de abstracción y conceptualización, constituyendo aspectos enteramente nuevos en la historia de la evolución. El lenguaje articulado, posible gracias al aparato fonador humano, supondrá la condición imprescindible para el surgimiento del pensamiento, el acceso al propio yo y la comprensión del mundo externo; de este modo el animal humano se convierte en animal simbólico, capaz de generar códigos culturales complejos.

La sociabilidad humana está íntimamente mediatizada por la cultura y ésta es un mecanismo que sólo puede existir/aprenderse en sociedad, de hecho las formas culturales varían notablemente de unas sociedades a otras. No existen culturas individuales, sino que es nuestra especie cultural en sí misma.

## Los elementos de la cultura

Cuando hablamos de cultura ateniéndonos a nuestra experiencia cotidiana, a menudo pensamos en los aspectos más ‘elevados’ de la capacidad mental: las obras de arte, los logros científicos o los inventos tecnológicos, sin embargo en un sentido socio-antropológico la cultura viene referida a los modos de vida compartidos por una sociedad. Todo aquello que el hombre es y hace fuera de su herencia biológica forma parte de lo cultural.

Cuando actuamos lo hacemos culturalmente, es decir, siguiendo prácticas y convenciones de nuestra cultura. El hecho de que nuestras acciones se lleven a cabo con naturalidad, de forma casi automática en muchas ocasiones, nos indica que la cultura es un conjunto relativamente integrado de una serie de elementos interdependientes. Esta integración de lo cultural es la que justamente nos permite entenderla como un todo homogéneo, aunque de hecho albergue en su seno elementos distintos.

***El lenguaje***, al que ya hemos aludido, no es solamente un componente esencial y distintivo de la cultura humana, es lo que se denomina un *universal cultural*, la propia cultura es lenguaje. En él se incluyen todas las formas humanas de transmitir mensajes, verbales, corporales<sup>1</sup> y escritas.

---

1. La comunicación no verbal, que suele utilizarse para acompañar lo que decimos verbalmente, es un lenguaje extremadamente poderoso si lo juzgamos por la cantidad de información que transmite, de hecho, expresiones faciales, gestos y posturas suelen sustituir a la comunicación verbal en muchas interacciones (Vg. el primer contacto entre desconocidos a menudo transcurre analógicamente).

Sobre si el lenguaje corporal es de naturaleza biológica o cultural cabe decir que excepto algunas expresiones faciales básicas como la sonrisa ante algo placentero, levantar las cejas en señal de sorpresa o fruncir el ceño ante un estímulo desagradable; el resto de expresiones, gestos y posturas son algo construido socialmente, es decir, que dependen de la cultura particular del sujeto. Los especialistas en comunicación no verbal afirman que gran parte de los rasgos que nos identifican como pertenecientes a un grupo no son de origen genético, sino que nosotros adquirimos nuestro aspecto físico a medida que crecemos, adoptando desde nuestra idiosincrasia los existentes en el entorno -recordemos el viejo dicho de que a los cinco años tenemos la cara que nos han dado y a los cincuenta la que nos merecemos-

La importancia de lo no verbal y de la enorme carga de información que transmite es especialmente utilizada en la comprobación de la veracidad de los mensajes que recibimos, los gestos y el tono de voz que delatan al mentiroso o los resultados de ‘máquinas de la verdad’ están basados en este hecho.

Para conocer bien a un individuo o a una cultura es indispensable entender su lenguaje no verbal.

El lenguaje está constituido por **signos** a través de los cuales atribuimos significado -interpretamos- a los hechos y las acciones, y a los sujetos y los objetos. Una señal, como las de tráfico, indica un hecho simple, evoca un significado concreto. Un símbolo, como una bandera, evoca significaciones más complejas.

Mediante el lenguaje la especie humana ha generado una serie de **conocimientos** sobre la naturaleza y la sociedad que le permiten sobrevivir en su contexto y adaptarse a situaciones inesperadas. Los aborígenes australianos son capaces de localizar con increíble certeza agua en el desierto, han aprendido a 'leer' las señales de su entorno del mismo modo que el occidental aprende a conducir un vehículo.

Pero no todos los elementos de la cultura presentan este carácter objetivo/probado, **las creencias**, pueden definirse como ideas compartidas acerca de cómo funciona el mundo y la vida, y suelen basarse en experiencias comunes, aunque con frecuencia son empíricamente indemostrables -como la creencia extendida de que existe vida inteligente en otros planetas- hasta que se valida su veracidad, transformándose entonces en conocimiento. Se trata de saberes superpuestos, de manera que también algo que se estimaba suficientemente probado se transforma en una 'vieja creencia' cuando se confirma su falsedad.

**Los valores** son ideales acerca de lo que es bueno y deseable y sobre lo que no es aceptable y debe provocar rechazo, constituyen el deber ser, la realidad anhelada; el valor de la paz nos hace pensar en una sociedad futura sin guerras. A través de las actitudes y las preferencias que mostramos podemos llegar a conocer los valores que orientan nuestras acciones.

En cualquier caso los valores no pueden manifestarse sin **normas**, pues éstas son justamente las reglas específicas acerca de lo que la gente debe o no hacer en situaciones concretas. Así, si un valor es el respeto a la vida humana, a ese valor se le asignan normas precisas que lo protegen y a estas normas **sanciones** que premian o castigan su observación o no, alentando o desalentando su cumplimiento. Un caramelo, una medalla, un cachete o una sanción penal, son ejemplos de cómo una comunidad intenta asegurar el cumplimiento de sus normas y valores y de cómo se estructuran jerárquicamente en función de la importancia que el grupo dé a unas y otras según un principio de proporcionalidad.

Los seres humanos manifiestan su cultura igualmente a través de las herramientas que elaboran, **la tecnología** es el conjunto de conocimientos prácticos y equipos que contribuyen a la eficacia de la labor humana y a alterar el ambiente. La Revolución Industrial, las nuevas comunicaciones o la ingeniería genética son muestras de la tecnología humana. Cada cultura particular tiene su tecnología y los individuos utilizan aquella más adecuada, pero también la más disponible y cercana a su nivel de conocimiento, lo cual generalmente depende del lugar que ocupen en la estructura social, así si un financiero decide cometer un delito es muy poco probable que utilice un ladrillo contra un escaparate.

En resumen, podemos definir **la cultura** como el cuerpo de conocimientos, valores y creencias que comparte una comunidad, las normas que acatan y los bienes materiales y simbólicos que producen. Además, la cultura es un elemento que puede contribuir a la desigualdad<sup>2</sup>, acentuando o atenuando las diferencias sociales. En general cuanto mayor tamaño posee una sociedad y mayor complejidad su cultura, las desigualdades serán también mayores y en ellas el componente cultural tendrá mucho más peso que los aspectos físicos.

### **La diversidad cultural**

Aunque la nueva biología no atribuya tanta diversidad a la cultura humana como la sociología más relativista, lo cierto es que el contenido de los elementos de cada configuración cultural varía enormemente de unas a otras. Cada cultura posee modelos propios de comportamiento que resultan extraños para aquellos que tienen otro bagaje cultural. Si bien hay autores que entienden que las formas culturales se están homogeneizando como consecuencia de la extensión global de la cultura occidental, no está tan claro que el saldo neto sea el de una mayor uniformidad. Así, aunque ciertas formas culturales traspasen las barreras geográficas, no debemos menospreciar las resistencias locales a la absorción ni la enorme cantidad de variaciones originadas con la mezcla. De hecho cuando nos encontramos ante culturas distintas de la nuestra, basta para

---

2. De la cultura occidental como hecho generador de desigualdad social recomendamos el mag-nífico libro de PIERRE BOURDIEU. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Ed. Taururs. Madrid, 1998. Sobre la cultura, la identidad y la globalización: CASTELLS (20003), Op. Cit. Vol II, Cap. 1.

ello con cruzar una frontera, generalmente se produce lo que en Antropología se denomina un **choque cultural**: la desorientación y la tensión que la gente siente al entrar en un ambiente cultural desconocido.

Nos ocurre cuando viajamos a un país extranjero, pero también dentro de nuestro propio país. Vg. Un gitano del Barrio de Buenos Aires de Salamanca se instala en el Barrio de Salamanca de Madrid. Una persona de un área rural se traslada a una gran ciudad.

El choque cultural posee una sintomatología típica:

- Sensaciones de incompetencia.
- Miedos a ser contagiado, engañado, objeto de burla, de aislamiento, etc.
- Cambio en los patrones de conducta habituales para adoptar los del entorno.
- Cierta impredecibilidad en la vida cotidiana que puede desencadenar situaciones de anomia<sup>3</sup>.

Veamos un ejemplo de choque cultural campo-ciudad narrado por un ex- alcoholístico<sup>4</sup>:

*Y, de momento, me cambió la vida. Un buen día pusieron aquí la Empresa. El jefe se hizo amigo del director que vino a montarla. "Tengo yo ahí unos parientes. Ya verás qué gente más maja" -nos llamaba parientes-. "Estos tienen que venirse". Y aquí nos vinimos...*

*Mi padre lo pasó horroroso... No me he arrepentido nunca. Vine de una vida mala y perra a una vida buena; se ganaba dinero, tenías ambición... No he tenido nunca miedo. Ha habido otra época que decían que se sacaba la sangre, porque las transfusiones valían mucho dinero. Mi padre no le*

---

3. Término acuñado por E. Durkheim y muy utilizado en sociología de la desviación. Existe anomia cuando no hay unos estándares dados que guíen el comportamiento en un área concreta de la vida social. Para Merton, la anomia se refiere a la tensión a la que se ven expuestos los individuos cuando las normas aceptadas entran en conflicto con la realidad social. En cuanto a la relación choque cultural- desorganización, véase capítulo 9.

4. *Ibíd.* GIL VILLA y ANTÓN PRIETO. Pp. 71 y ss.



*dió nunca importancia; decía que era como el tío del saco o el tío del miedo, que no existía. La vida de los pueblos es más desconfiada; como careces de muchos conocimientos... Uno, a lo mejor te iba a dar un quesito, que ya existían aquí en la capital, y decías: "¡Buuu, un caramelo envenenao! -el queso allí era el que salía de oveja-.*

*Se cambia, hay trauma de venir del pueblo a la capital. Normalmente, siempre vas como huido, como que se ríen de ti, te ves más inferior. Se palpa mucho eso. Tienen otro saltar, otro hablar, otra ansiedad.*

De hecho, aunque la causalidad no es directa, existe una clara relación entre choque cultural y desviación, nuestro protagonista comenta posteriormente:

*Normalmente los que nos iniciamos en la bebida es porque estamos un poco faltos de mentalidad, y nos parecía que la cogíamos con el alcohol.*

La existencia de culturas muy diversas y de grandes diferencias entre los distintos modelos culturales se introduce en los fundamentos epistemológicos y deontológicos de la práctica de las ciencias sociales, así, una vez entendida la diversidad cultural como un hecho, se apuesta por el *respeto por la diversidad*. Conscientes de la imposibilidad de realizar una ciencia absolutamente objetiva y libre de valores, estas ciencias aspiran permanentemente a la *neutralidad valorativa*, esto es, evitar que los juicios de valor propios salpiquen las investigaciones y sus resultados, sin que ello derive en *indiferencia moral*, o sea, que el hecho de lograr una investigación objetiva anule toda capacidad de enjuiciar la realidad analizada.

Dentro de la diversidad del comportamiento cultural humano existen ciertos rasgos comunes. Cuando estos rasgos se encuentran en todas, o prácticamente en todas las sociedades reciben el nombre de *universales culturales*: la posesión de una lengua gramaticalmente compleja, alguna forma reconocible de sistema familiar, la institución de matrimonio, los rituales religiosos, los derechos de propiedad, y alguna forma de prohibición del incesto, se consideran aspectos universales; la biología entiende que su naturaleza es presocial<sup>5</sup>.

---

5. *Ibíd.* FUKUYAMA. 2001. Caps. 5 y 9

### **Etnocentrismo y Relativismo cultural**

Quizá el hecho que más nos impida aceptar la diversidad cultural es el **etnocentrismo**: la tendencia a evaluar otras culturas en función de la propia y concluir que son inferiores. El etnocentrismo se funda en conceptos culturales falsos, dado que cualquier costumbre llevada fuera de su contexto puede resultar ridícula, extravagante o ilógica.

Lo opuesto al etnocentrismo es el **relativismo cultural**, o sea, la idea de que cualquier cultura debe entenderse en función de sus propios significados, actitudes y valores. Esto no quiere decir que prácticas como la ablación o el tráfico de drogas sean algo que deba respetarse o deseable, con lo que el relativismo cultural se transformaría en *indiferencia moral*, sino que para convencer a la gente de que debe abandonar ese ritual o esa actividad, uno debe entender primero qué es lo que significa para ellos.

### **Cultura ideal y cultura real**

A menudo encontramos diferencias entre lo que la gente dice que piensa y que hace, y lo que realmente cree y practica. La **cultura ideal** consiste en las normas y valores a los cuales la gente se adhiere abierta y formalmente. La **cultura real** consiste en normas y valores que la gente no puede admitir abierta y formalmente, pero que no obstante practican.

Vg. En España la gente opina mayoritariamente que no existen razas ni culturas superiores, pero no son tantos los que vivirían junto a gitanos o marroquíes.

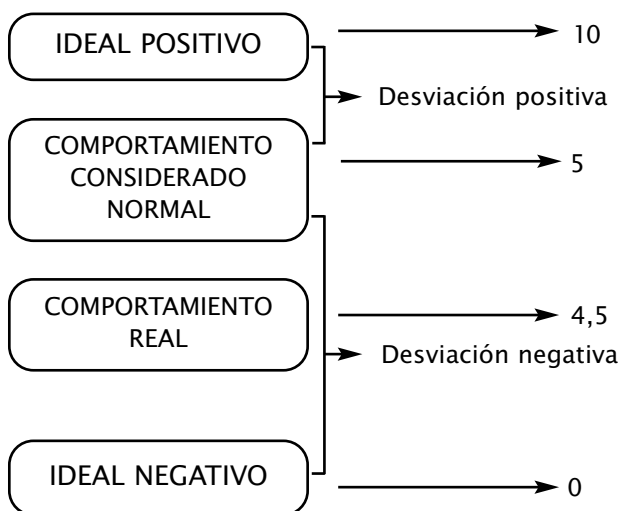
Como vemos, entre la cultura ideal y la real pueden surgir contradicciones obvias: los españoles gastamos miles de millones en salud, pero también miles de millones en tabaco y en alcohol. En la realidad, la gente que se comporta adecuadamente en toda circunstancia y situación es frecuentemente vista como rara e incluso antisocial. De hecho, podría decirse que la cultura real consiste en evasiones sistemáticas de la ideal, lo que no significa que la cultura ideal no tenga impacto: Cualquier inmigrante que tenga pensado adaptarse a la vida del país de destino, deberá aprender tanto los estándares ideales de conducta correcta como las estrategias no oficiales, pero aceptadas, para quebrantar las reglas.

### Desviación positiva y negativa

Directamente relacionados con los conceptos de cultura real e ideal están los términos de desviación positiva y negativa. Toda cultura posee pautas ideales que en la realidad casi nunca se cumplen, al menos plenamente, ello hace que exista una especie de comportamiento medio que aceptamos como umbral de la normalidad, y que dependerá fundamentalmente del grado de presión social que exista para favorecer el cumplimiento de la norma; o sea, de que haya mayor o menor tolerancia, así como del grado de conformidad que manifiestan quienes deben cumplirla y del valor que en general se reconozca a las normas. Si estas dos condiciones últimas se manifiestan en un alto grado, la gente tenderá a cumplir las normas acercándose al ideal y quienes no lo hagan destacarán sobre la mayoría. Lo contrario ocurre con la tolerancia, cuanto mayor sea, más relajado será el cumplimiento y menor la presión social.

Aquellos que intentan aproximarse al ideal de las pautas de conducta elevándose por encima del cumplimiento normal, decimos que se desvían **positivamente**. Los desviados **negativamente** caerían por debajo del umbral de cumplimiento considerado normal. Vg. Los santos, los genios dedicados de pleno a su actividad creadora, lo fanáticos y los revolucionarios a menudo son considerados desviados en su propio tiempo y contexto, a veces positiva a veces negativamente.

El siguiente esquema resume gráficamente lo anterior:



Como vemos, en una escala de cero a diez, donde cero significa máxima desviación negativa y diez máxima desviación positiva, o sea, comportamientos máximamente virtuosos y transgresores, la mayoría de la población se situaría un poco por debajo de lo que se entiende por normalidad, pero esto, como hemos visto, depende de la tolerancia, la conformidad y el valor de estimación hacia las normas.

### **Subculturas y Contraculturas**

La cultura real y la ideal forman el común denominador aceptado en una sociedad, pero en toda cultura, particularmente en las sociedades grandes, coexisten muchas variaciones, estas variaciones, cuando alcanzan un nivel de desarrollo y entidad diferencial suficientes, reciben el nombre de subculturas.

La **subcultura**: es una cultura (creencias, valores, normas, símbolos, productos materiales, lenguaje) que distingue a un grupo particular de los demás miembros de su sociedad.

Para que una subcultura exista los individuos deben identificarse con el grupo (aunque pueden tener simultáneamente otras identificaciones sociales) y deben interactuar y compartir información con el resto del grupo, ya directa ya indirectamente.

Las principales fuentes de las Subculturas son:

- Etnia. (Vg. Los negros de Harlem<sup>6</sup>)
- Religión. (Vg. Testigos de Jehová)
- Ocupación. (Vg. Médicos, informáticos)
- Estilo de vida (Vg. Surferos)
- Orientación sexual (Vg. Subcultura "gay")
- Edad. (Vg. Movimientos juveniles)

---

6. No siempre es fácil establece una distinción nítida entre cultura y subcultura, en ocasiones como la cultura de la etnia gitana encontraremos rasgos claros de una cultura propia (origen propio) y características históricas que la harían tanto una subcultura de la cultura gitana originaria como de la española/paya. En cualquier caso, el prefijo SUB no es peyorativo.

La gente que disfruta de una corrida de toros no constituye una subcultura; las personas que dedican su vida a la cría de toros, a la profesión de torero, etc., constituirán una subcultura. La clave se halla en si se ven a ellos mismos y si son vistos por los demás como “diferentes”.

Cuando una subcultura se opone de forma activa a la cultura principal se forma una **contracultura**, es decir, un grupo contra la cultura. Mientras que la subcultura comparte la mayoría de sus fundamentos con la cultura general, la contracultura a menudo niega los valores centrales del sistema cultural en que está inserta e infringe -o al menos lo intenta- las normas sistemáticamente<sup>7</sup>.

Muchas subculturas juveniles constituyen ejemplos de contraculturas. El movimiento musical Punk -al que Carles Feixa dedica especial atención en su libro *De jóvenes, bandas y tribus*<sup>8</sup>-, por ejemplo, reivindicaba una serie de valores ajenos al modelo imperante de sociedad y sus ideales culturales, negando las ideas de desarrollo y futuro tan queridas desde la Ilustración. Esta estrofa de una canción de los Sex Pistols ejemplifica lo que venimos diciendo:

*Nosotros somos las flores del vertedero de basura  
 Nosotros somos el veneno en su maquinaria humana  
 No hay futuro para ti  
 No hay futuro para mí  
 SEX PISTOLS “Good Save The Queen”<sup>9</sup>*

Irreverentes, ajenos a todo lo que significaba un comportamiento modélico, los Punks abogaban por el libre albedrío: *sé como quieras* (no como otros

---

7. El concepto de contracultura puede llevar a equívocos valorativos, puede parecer que una contracultura es siempre algo pernicioso, no es esa, desde luego, nuestra intención y tampoco lo es la de la Sociología. Incluso los funcionalistas que a menudo presentan un análisis conservador de lo socio-cultural son conscientes, como vimos, de las funciones positivas que determinadas contraculturas suponen para el sistema, ‘empujándole’ a cuestionar sus modelos e incitándole al cambio y a la revisión de determinadas formas que se han vuelto obsoletas e incluso disfuncionales. Pensemos simplemente en la cantidad de nuevas palabras que la juventud introduce, enriqueciendo con ello el patrimonio lingüístico de una cultura determinada, como la Real Academia, la Cultura va con el tiempo asumiendo aquellas novedades que realmente poseen entidad suficiente como para ser tenidas en cuenta.

8. FEIXA PÀMPOLS, CARLES. *De jóvenes, bandas y tribus*. Ed. Ariel. Barcelona, 1998. Cap. VI.

9. *Ibíd.*

deseen que seas) *hazlo tú mismo* (tu ropa, tu música, tus publicaciones... No aceptes las imposiciones del mercado). Su máxima era invertir el orden de las cosas y la norma es la ruptura de la norma: sucios, de ademanes desagradables y con una estética con especial regusto por lo feo, los Punks pretender provocar, demostrando su irreverencia por todo aquello que se considera virtuoso y deseable.

*Oportunidades de trabajo  
Las únicas que nunca golpean  
Todo trabajo que os ofrecen  
Es para sacaros de la calle  
Ellos me ofrecen la oficina...  
Dicen que es lo mejor que puedo hacer  
¿Quiero servir té en la BBC?  
¿Quiero en realidad ser policía?  
THE CLASH "Oportunidades de Trabajo"<sup>10</sup>*

## 2. CULTURA Y CRIMINALIDAD

### Desviación y cultura

La cultura compleja como característica distintiva de la especie humana nos convierte en seres culturales que ajustan su comportamiento a las condiciones de su entorno dentro de un marco de valores, normas, etc. El ajuste, sin embargo, no es automático, aunque la sociabilidad y la cultura formen parte de nuestras tendencias biológicas, adquirirla tal y como se manifiesta requiere de un proceso largo de aprendizaje no exento de dificultades y resistencias. El mero hecho de leer este texto requiere un esfuerzo, si bien, esperamos, agradable.

Además la cultura no es un todo unitario; como hemos visto, las culturas, más allá de los elementos comunes, difieren notablemente unas de otras, coexistiendo dentro de un mismo espacio culturas distintas, como es el caso de

---

10. *Ibíd.*

las culturas gitana y paya. Por otra parte las culturas admiten suficiente grado de variación interna como para permitir la existencia de subculturas y aun de contraculturas. Incluso una cultura que afecte a un número suficientemente amplio de sujetos y sea más o menos unitaria admite en su seno diversos grados de adhesión a la norma.

Cultura y sociedad forma parte de un todo interactivo, de manera que la cultura afecta a cómo se estructura la sociedad y la estructura social afecta al nivel de esa cultura en que se desenvuelven los individuos. O sea, la posición social de las personas afecta a lo que aprenden y al cómo lo aprenden, y las diferencias culturales contribuyen a reproducir diferencias de clase.

La cuestión anterior será tratada con mayor abundancia en capítulos posteriores, en esta segunda parte del tema abordaremos básicamente dos cuestiones: la cultura como generadora de conflictos y criminalidad y las subculturas desviadas.

### **El conflicto cultural**

La corriente crítica de la sociología entiende, en líneas generales, que los patrones de la cultura dominante sirven a la reproducción de los esquemas de poder establecidos y a la perpetuación de las élites, y a este fin se elabora un sin fin de normas sociales entre las que destacan las normas penales.

Desde esta perspectiva, la cultura no es un todo coherente y consensuado, en su seno hay contradicciones que se manifiestan en mayor medida cuanto más compleja es, estas contradicciones inducen al cambio cultural y se traducen en **crisis culturales** en la medida que cuestionan las formas tradicionales y los valores oficiales, expresando el grado de descontento que existe con el momento presente de esa disposición cultural. En épocas de tránsito a menudo conviven elementos culturales antitéticos que inducen respuestas desviadas e incluso criminales. Por ejemplo, la cultura puede proponer como valores a seguir la competitividad y la convivencia tranquila, lo que vendría a traducirse en una norma social en la vida cotidiana del tipo “alcance usted la meta más alta posible compitiendo, pero de forma que el otro no se vea afectado”, este tipo de paradojas motivadas por normas que procuran el cumplimiento simultáneo

de valores poco o nada compatibles entre sí acaban produciendo en muchas ocasiones acciones delictivas, dado que el individuo no sabe exactamente cuál es el rango más alto de cumplimiento si el de la competitividad o el de la convivencia, opta en cada situación por el que le aporta mayores beneficios 'vaciando' de contenido moral sus acciones.

En toda cultura se da, además, cierto grado de **ambivalencia moral**<sup>11</sup>, especialmente en épocas de crisis, que resta coherencia al sistema y acaba generando un buen grado de hipocresía respecto de ciertas prácticas; Vg. sexuales o de consumo de sustancias prohibidas<sup>12</sup>, por poner dos ejemplos que para los conflictivistas son especialmente esclarecedores de la explotación de unos grupos por otros en el afán de captar la mayor cantidad posible de recursos, manteniendo una ficción de orden social y consenso cultural. De hecho en muchas ocasiones se reprueban e incluso se penalizan conductas que apuestan por la libertad, justamente en aras de la libertad y la convivencia. El orden moral es, en estos casos, altamente restrictivo y su finalidad no es tanto la de facilitar la convivencia cuanto el control de la población, sancionando negativamente comportamientos que en sí no vulneran ningún derecho fundamental ni atentan contra la convivencia.

### Subculturas desviadas

Otros autores, también de sesgo crítico, atribuyen la desviación no tanto a conflictos globales que afectan a una cultura en su conjunto, cuanto a la existencia de conflictos parciales que se dan entre culturas que conviven y que se corresponden con grupos sociales que coexisten, como es el caso en nuestro país de los conflictos entre la etnia gitana y la paya o entre culturas de inmigrantes y la autóctona. Los elementos culturales de unas divergen notablemente de los de otras, originándose una situación de extrañeza que generalmente

---

11. Sobre estas cuestiones resulta especialmente ilustrativo el libro de LAMO DE ESPINOSA, EMILIO. *Delitos sin víctima. Orden social y ambivalencia moral*. Ed Alianza Universidad. Madrid. 1993.

12. En este sentido se habla en ocasiones de los *delitos sin víctima*, conductas delictivas o peligrosas en las cuales no hay una víctima (o existen dudas razonables de que la haya), pero que son estimadas contrarias a la moralidad pública y que siempre implican una transacción (monetaria o no) definida como ilegal, si bien voluntaria, entre adultos de bienes o servicios.



desemboca en la atribución de cualidades desviantes a los usos culturales de la cultura ajena<sup>13</sup>.

En cualquier caso, como hemos visto, una cultura compleja genera subculturas que pueden entrar en conflicto entre sí o con la cultura general en la medida en que cuestionen los valores dominantes, ofrezcan estrategias de acción y promuevan conductas distintas a las generalmente aceptadas.

Desde esta perspectiva, muy ligada también a las concepciones interaccionistas de la desviación que veremos con posterioridad, los procesos sociales que han puesto en marcha la criminalización de conductas entendidas como inmorales tienen como fin no tanto imponer la moral mayoritaria como penalizar, llegando en algunos casos a ilegalizar, una subcultura. Estos procesos activan movimientos sociales en los cuales es fundamental estudiar la labor de los distintos agentes que intervienen en este proceso.

En este sentido se habla de los **empresarios de la moral**: personas que, indignados ante situaciones que estiman repugnantes o inmorales a los ojos de la clase media (a la que generalmente pertenecen), emprenden ‘campañas de purificación’. Junto a estos empresarios de la moral actuarán los burócratas, los representantes políticos, los empresarios económicos en la medida en que no estén extrayendo beneficios de la subcultura que se pretende reprimir y los medios de comunicación que llevan a cabo un papel de amplificador de los intereses ultrajados.

Un ejemplo reciente en nuestro país y aplicable al caso es la conocida como ‘cultura<sup>14</sup> del botellón’ -que consiste básicamente en el uso de espacios públicos tales como parques y plazas por parte de los jóvenes como zona de encuentro y de consumo de alcohol, lo que altera en buena medida la habitual dinámica de utilización de estos lugares- y su repercusión en los discursos social y mediático. En

---

13. Recordemos los conceptos de etnocentrismo, diversidad y relativismo cultural, pues son de especial aplicación a este epígrafe.

14. Obsérvese que el propio término cultura, viene desde luego grande a un hecho que no deja de ser un uso juvenil sin mayor trascendencia, como sabemos, el término cultura implica una serie de elementos que van mucho más allá del hecho de ‘ocupar’ un espacio público y sustituir su uso por otro algo menos convencional. La denominación de cultura añade una carga significativa que ‘el botellón’, a nuestro juicio, no tiene ‘per se’.

la inmensa mayoría de programas que presentan el tema, incluidos los de debate con representantes de posiciones contrarias, el saldo neto de las intervenciones favorece a los que en ese momento se erigen en empresarios de la moral: representantes de asociaciones de vecinos indignados o del orden público, técnicos que hablan de las inconveniencias de uso abusivo del alcohol y sociólogos de discurso benevolente y sesgo funcional -positivista- añadirían los conflictivistas que enmarañan el tema insertando variables de dudosa correlación con el tema. Todo ello se traducirá posteriormente en disposiciones legales que no pretenden criminalizar conductas, entre otras cosas porque afectan a sus propios hijos, pero que de hecho las ilegalizan, transformándolas formalmente en comportamientos desviados.

### Las subculturas delictivas<sup>15</sup>

El concepto de subcultura aplicado a la sociología de la desviación pretende explicar la conducta desviada de determinados grupos sociales, considerados minorías, y cuyos rasgos culturales se distinguen en aspectos destacables de la cultura general, legitimando comportamientos que son rechazados por la mayoría.

Desde esta perspectiva la sociedad se entiende como un ente plural en que coexisten distintos sistemas de valores. Cuando estos grupos de valores son divergentes respecto de la "normalidad" en torno a ellos se organizan los grupos desviados. Estos grupos deben ser estudiados desde dentro, o sea, desde el punto de vista de los propios desviados. Los desviados aquí no son individuos, sino colectivos: la desviación debe entenderse como una opción colectiva.

Fue sobretodo aplicada a jóvenes de clase baja organizados en bandas y, en menor medida, a la criminalidad organizada<sup>16</sup>, por lo que las teorías sobre

---

15. Las teorías subculturales de la desviación están fundamentadas a su vez en las de la anomia y la de la asociación diferencial, además de recoger ideas, aunque en menor medida, provenientes de las teorías espaciales de la Escuela de Chicago. Todas ellas las veremos en capítulos posteriores.

16. La delincuencia juvenil se correspondería más con el concepto funcionalista del **rebelde simbólico**, por lo que ha de entenderse en términos de rebeldía simbólica frente a los valores de las clases medias, en todo caso muy distinta de la actitud racional y utilitaria de la delincuencia adulta.

Por otro lado, la subcultura delincuente, sirve en no pocas ocasiones como preparatoria para la carrera criminal de adulto, por ello estas teorías relacionan estrechamente subcultura adolescente, clases bajas y carrera desviada adulta, pero distinguen nítidamente entre ambas clases de delincuencia.

desviación social designadas como subculturales no poseen un carácter explicativo que abarque toda la sociedad, sino a algunos segmentos de ésta.

• **Albert K. Cohen**

En 1955, en Illinois, el sociólogo A. K. Cohen publica *Delinquent Boys. The Culture of de Gang*, con el cual el concepto de subcultura aplicado a la desviación adquiere carta de naturaleza.

Cohen define subcultura delictiva como “un sistema de valores y creencias que fomenta la comisión de actos delictivos, confiere rango social a sus miembros por razón de tales hechos y especifica la clase de relaciones que han de mantenerse con las personas ajenas al mundo social de los delincuentes”<sup>17</sup>, rechazando los estándares de la clase media y adoptando sus opuestos. Estos rasgos divergentes de los de la sociedad oficial, suponen la existencia de cosmovisiones o formas de entender el mundo distintas de las generales.

Para Cohen, el origen de las subculturas desviadas debe buscarse en el malestar de ciertos colectivos: jóvenes de clase baja, en situación social depauperada y con escasez de posibilidades para adquirir reconocimiento social por medios legítimos. Los jóvenes varones de clase obrera presentan un grave problema de estatus, que pueden superar formando parte de una subcultura.

Veamos esto con mayor detenimiento:

Como ya dijimos, toda subcultura existe en el seno de una cultura general, con la que manifiesta similitudes y diferencias. Los jóvenes de clase obrera intentarán adaptarse a valores dominantes como el del *éxito*, pero con determinados déficits derivados de su posición social que no poseen los jóvenes de clase media, para quienes por un lado la familia sirve de estímulo al educarlos en valores que ella misma pone en práctica y que, por lo tanto, conocen bien, uniendo al sentimiento del cariño familiar los valores del éxito logrado con el esfuerzo, la disciplina y el autocontrol. Por otro lado el resto de instituciones: las escuelas o los medios de comunicación proponen ideales de comportamiento coherentes con el marco axiológico y los sistemas de acción en que ellos se desenvuelven a diario.

---

17. GARCÍA-PABLOS DE MOLINA. Op. Cit. Pág. 717

Por su parte, la clase obrera educaría a sus hijos en una emotividad más directa, una mayor impulsividad y un menor grado de autocontrol, dada su condición de clases subalternas cuya función no consiste en tomar decisiones sino en obedecerlas. Frente a la afectividad condicionada al merecimiento de los chicos de clase media, la educación de las familias obreras resulta más tolerante con las inclinaciones de sus hijos y supone una menor disponibilidad de los padres, que se traduce en un menor control sobre los chavales que en las clases medias<sup>18</sup>.

Las subculturas surgen en el seno de sociedades plurales y heterogéneas, de manera que entre aquellas personas que poseen similares problemas de adaptación se genera una solidaridad de grupo que genera estándares comunes de comportamiento y cosmovisiones compartidas. La subcultura aporta de alguna manera a sus miembros el status que les niega la sociedad mayoritaria. Puede entenderse en este sentido como un mecanismo sustitutivo de la sociedad en general para determinados grupos minoritarios, donde encuentran integración, sentimiento de pertenencia, de camaradería y de estima.

Aunque, dirá Cohen, cada clase social dentro de la estructura posee su propio código moral y de comportamiento, las familias de clase obrera no son ajenas a la cultura dominante de clase media, sin embargo carecen de las técnicas socializadoras necesarias para alcanzar los objetivos que éstas proponen de forma satisfactoria. Éste es el fundamental hándicap que impide el éxito. De esta manera el joven de clase baja participa de ambas culturas, de ambos sistemas de valores; pertenece a un grupo social-familiar de clase baja, pero se siente atraído por el estilo de vida de la clase media, que es promovido desde la escuela, la iglesia o los medios, e incluso en su propio entorno. Tal joven debe afrontar esos valores en situación de desventaja, con lo cual su autoestima decrece, se siente distinto y, lo que es peor, inferior.

---

18. Independientemente del grado de acuerdo que mostremos con estas interpretaciones de las diferencias culturales entre clases, por otro lado sostenidas frecuentemente en Sociología, hemos de tener en cuenta que la clase obrera ha variado mucho en su composición y usos culturales.

Los valores característicos de la clase media serían: movilidad social, responsabilidad y eficiencia individual, acción racional, respeto a la propiedad, uso del tiempo libre de forma constructiva y, sobre todo, ahorro y postergación del placer. Por su parte la clase baja otorga más significación a la fuerza física y a la colectividad, ahorra menos y está menos dispuesta a postergar el placer (hedonismo inmediato).

Esta situación de conflicto cultural de base social se deja ver especialmente cuando el joven de baja extracción pretende lograr la estima social según viene definida por las clases medias, identificándose con ellas a la vez que interioriza los valores de la clase baja. De esta manera toma conciencia de sus limitaciones en el juego competitivo y desarrolla actitudes ambivalentes respecto a valores de una y otra clase.

A fin de salvar la contradicción el joven de clase obrera adopta, según Cohen, una de estas tres respuestas:

1. **El conformismo:** a pesar de su inferioridad de condiciones, procura competir/convivir con los jóvenes de clase media aceptando sus valores y el reto que supone su situación de desventaja.
2. **La acomodación:** otros jóvenes, la mayoría, optan por renunciar a la lucha, aceptan el estado de cosas, pero amortiguan su frustración uniéndose a jóvenes de similares características y aprovechando, en la medida de lo posible, las oportunidades que puedan extraer de su situación sin meterse en líos.
3. **La delincuencia:** finalmente existe un grupo que decide no aceptar ni pactar, directamente se enfrenta a las ambigüedades culturales adoptando pautas alternativas de acción y un marco de referencia distinto, que viene dado por otros jóvenes como él que, al enfrentarse al statu quo, generan una subcultura con rasgos de contracultura. En este sentido, la delincuencia juvenil supone una forma de protesta contra la cultura norteamericana de la clase media.

Pero hay algo más importante, el joven delincuente genera y forma parte de una subcultura delincuente porque en ella adquiere la estima social que busca, es por ello que la subcultura delictiva juvenil tiene fines distintos de la adulta. La segunda pretende fundamentalmente lograr con medios ilícitos bienes que no lograría por la vía legal, desde el ocultamiento. La primera exhibe sus capacidades como medio de adquirir prestigio.

Por ello esta subcultura es, para Cohen, *gratuita* (las acciones desviadas no persiguen un beneficio económico en sentido extenso, sino objetivos como el

placer, la demostración de audacia o el logro de prestigio, esto es no calculan sus acciones en términos racionales de costes-beneficios (riesgo en que se incurra, ganancia económica). Vg. No roban un coche para venderlo, sino para acreditar su valor o rompen una cabina de teléfono para demostrar su fuerza. Es *maliciosa* (en la medida en que, justamente, la satisfacción se deriva de la sanción negativa, de la disconformidad de los otros.). Y *negativa-destructiva* (pues se enorgullece de hacer lo incorrecto según los estándares sociales normales de la clase media, entendiendo como agresión o intolerancia cualquier acción contraria a sus fines emprendida desde el exterior).

Otra característica de la subcultura juvenil delictiva la constituye el hecho de ser una *delincuencia grupal*, que se origina y manifiesta en grupo, donde halla su sentido por oposición a otros grupos, mediante sentimientos de pertenencia y lealtad, y que minimiza la ambivalencia moral reaccionando de forma violenta y desproporcionada, pero comprensible como intento de reducir la angustia y la frustración.

#### · R. Cloward y L. Ohlin

Estos autores escriben en 1960 *Delinquency and Opportunity: A Theory of delinquent Gangs* (Delincuencia y Oportunidad: Una Teoría de las bandas). Para ellos en toda sociedad coexisten subculturas independientes, entre las cuales está la *subcultura criminal*, que definen como aquella en la cual resultan indispensables para el desempeño de sus roles dominantes (status maestro) ciertas formas de actividad delictiva.

Al igual que Cohen, entienden que el origen de la subcultura desviada está en la frustración que sienten los jóvenes de clase baja al intentar sin éxito lograr el nivel económico y el status social de otros grupos sociales. Cuando pretenden alcanzar el triunfo, tal y como éste se define socialmente, siguiendo las pautas institucionalizadas, pronto se dan cuenta de que las condiciones en que se encuentran les impiden alcanzar tales objetivos de forma legítima, optando por alcanzarla mediante acciones menos ortodoxas, una vez concienciados del grado real de probabilidad de alcanzarlos.

En vez de asumir individualmente el fracaso, como están educadas para hacer las clases medias, los jóvenes de clase baja lo atribuyen sobre todo al tipo

de sociedad en que viven, adquiriendo conciencia de la injusticia de las normas oficiales que privan a determinados grupos de las vías normales/legítimas de progreso social. Esta toma de conciencia les inducirá a unirse con sus semejantes formando parte de una subcultura desviada, dentro de la cual encontrarán el respaldo necesario para dominar sentimientos de deshonra, temor al castigo y mala conciencia, al recibir aprobación y oportunidades reales de conseguir el éxito personal. Y estas oportunidades son diferentes (*oportunidades diferenciales*)<sup>19</sup> según la zona geográfica, social y cultural en que se halle el sujeto.

De hecho, más que las tensiones socioculturales, lo que realmente explica la desviación es la oportunidad real que el sujeto tiene de desviarse. En toda sociedad existen diferentes grados de acceso a medios legítimos e ilegítimos de lograr el éxito social y, por ello, existen formas de comportamiento desviado, distintas modalidades de desviación. La forma concreta de desviación que un individuo adopte no depende de variables como sexo o edad, sino del ambiente social concreto en que se “mueva”; si en una determinada área ecológica se proporciona a los individuos un mayor número de oportunidades de éxito a través de acciones delictivas, tales sujetos harán uso de estas posibilidades: se asociarán con otros jóvenes y formarán una banda.

Frente al concepto unitario de subcultura de Cohen, C. y O. distinguen tres tipos, que suponen formas distintas de organización, estructura y medios de adaptación u oportunidades a quienes residen en ellas:

1. **Subcultura criminal:** Característica de barrios donde la delincuencia adulta se encuentra integrada en el tejido social. En ella el joven encuentra oportunidades efectivas para delinquir, pero además puede aprender de modo altamente formalizado las pautas desviadas, los códigos, las técnicas concretas. El propio entorno sirve de mecanismo de control, impidiendo acciones o el uso de medios que pondrían en peligro la supervivencia de la propia cultura: riesgos innecesarios, uso irracional de la violencia, etc.

---

19. Como el de asociación diferencial, desorganización social, anomia o grupo primario y secundario el concepto de oportunidad diferencial ocupa un lugar destacado en el vocabulario sociológico. Sobre tales conceptos abundaremos posteriormente.

En un barrio así, el joven que encuentra bloqueadas sus posibilidades legítimas de alcanzar las metas de la cultura general, puede hacer carrera integrándose en la estructura de oportunidades ilegítimas que le brinda su entorno. El prototipo sería el delincuente profesional organizado.

2. **Subcultura conflictual:** Pero no todos los barrios en los que existe una alta tasa de actividades desviadas presentan un alto grado de integración y organización sociales, más a menudo nos encontramos con barrios pobres y desorganizados, con alta movilidad social y geográfica, cuyos habitantes viven en condiciones de alta precariedad. Los valores desviados no están integrados con los de la sociedad convencional, pero tampoco con la sociedad del crimen organizado, por lo que tampoco existe una estructura estable de oportunidades de delinquir, como consecuencia la criminalidad tiene un marcado carácter individualista (sin el apoyo de otros) y económicamente es poco rentable.

Todo ello incrementa notablemente el desencanto, la frustración de los jóvenes, dado que viven en áreas en las cuales el triunfo no puede lograrse de forma convencional ni poseen modelos adultos para adquirirlo de forma ilícita, la única forma de lograr cierto status social (reputación, prestigio) es manteniendo un conflicto permanente mediante la violencia con otras bandas y con el entorno general. El prototipo de sujeto es el macarra, 'el broncas' que se gana el respeto por la fuerza de los puños o de las armas, que atenta contra personas y propiedades y que puede formar parte o liderar bandas cuya estructura se basa en la fuerza física, la hombría, el honor de pertenencia, la solidaridad interna y la lucha permanente contra otras bandas .

3. **Subcultura evasiva o abstencionista:** Finalmente existen individuos y áreas que no han obtenido éxito social ni siquiera mediante el delito, por lo que se encuentran en una situación de *doble fracaso*: el acceso a una cultura delictiva no es siempre fácil, necesitas contactos, conexiones sociales, además requiere inhibir valores y normas convencionales, lo cual no es siempre fácil y menos sin apoyos de grupo. El integrante de esta cultura, es un sujeto residual, que no ha conseguido integrarse en una subcultura



desviada ni en una convencional, que se refugia en la droga o el alcohol como forma de manifestar su indiferencia ante el mundo convencional, del que se evade. Para hacer frente a sus hábitos desarrolla una serie de actividades delictivas: tráfico de drogas, prostitución, delitos no violentos, etc. El yonqui, por ejemplo, lograría su status justamente desde su actitud de distanciamiento de la sociedad oficial, perteneciendo a una cultura, la de la droga, más difusa y desestructurada que cualquiera de las anteriores.

Estos tres tipos de subcultura cambian con el tiempo en función de las transformaciones que se produzcan en el *slum* (barrio pobre). Para C. y O., el propio *slum* es objeto de una evolución según se va asimilando la población inmigrada:

- En un primer momento los jóvenes inmigrados recurren al uso de la violencia para conseguir un status dentro del barrio.
- Posteriormente se organizan para lograr provecho del nuevo status adquirido: prestigio, poder, contactos, etc., son elementos de los que se puede extraer rendimiento. Ahora ya no utilizarán la violencia de forma gratuita, sino que el uso de su poder será más funcional.
- En una última fase, una vez obtenido status económico y social suficiente abandonarán el *slum*, en el cual sólo quedarán los fracasados, quienes volverán al uso de la violencia o se replegarán en subculturas abstencionistas.

Como vemos, este modelo de subcultura es más explicativo que el de Cohen, en el sentido de que C. y O. captan mejor la gran complejidad del mundo urbano de la desviación juvenil al entender la existencia de diversos *gangs* (grupos).

Por otra parte el modelo de Cohen apuesta por una subcultura juvenil desviada no utilitaria, maliciosa y destructiva que no tiene por qué ser necesariamente así, tal y como demuestran los altos índices de **delincuencia patrimonial** detectados en el *slum*. Bien es cierto que buena parte de estos atentados contra la propiedad privada pueden tener su origen en una insatisfacción genérica respecto de las condiciones de vida en el *slum*, frente al bienestar propuesto por la sociedad convencional, pero no siempre el móvil es éste. La irracionalidad generalizada de las subculturas juveniles no es un hecho comprobado, en

muchas ocasiones tal irracionalidad no es tal, y los delitos corresponden al intento racional de satisfacer necesidades, aunque por cauces ilegítimos.

El análisis de C. y O. Ha tenido importantes aplicaciones en política criminal en cuanto a tratamiento y rehabilitación de delincuentes en ***programas de lucha contra la pobreza***.

Finalmente, frente a Cohen, la subcultura del joven de clase baja no está en directa oposición con la cultura de clases medias, no existe esa polaridad negativa de que hablaba Cohen: muchos jóvenes delincuentes comparten, no obstante, los valores y las metas de la sociedad oficial, siendo la ausencia de vías legítimas para alcanzar el éxito el factor explicativo de la desviación. No serán necesarios cambios en la estructura básica de las actitudes de los individuos, sino la creación de oportunidades legítimas por parte de los poderes públicos.

En general, los estudios realizados entre jóvenes delincuentes de clases medias y altas parecen demostrar que los delincuentes de clase baja serían más rudos, fuertes, violentos, peligrosos y audaces. Mientras que los de clase media se sienten más leales, inteligentes, refinados y pulcros que los de clase baja. Con lo que en un área concreta podrían coexistir diversos tipos de banda descritos por Cloward y Ohlin (criminales, conflictivas y abstencionistas) y no existirían modelos de comportamiento particularizados.

Tampoco el componente fundamental de clase social como genético de la subcultura se libraría de la polémica. Para unos autores existe una cultura de clase baja real y diferenciada, autónoma e independiente. Para otros la relación entre subcultura y clase social es mucho más débil e incluso inexistente, concediendo mayor importancia a conflictos generacionales, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU, PIERRE. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Ed. Taururs. Madrid, 1998

CALHOUN, C. LIGTH, D. y KÉLLER, S. *Sociología*. Ed. McGraw- Hill. Madrid. 2000.

CASTELLS, MANUEL. *La era de la información*. Vol. II. El poder de la identidad. Ed. Alianza. Madrid, 2003.

FEIXA PÀMPOLS, CARLES. *De jóvenes, bandas y tribus*. Ed. Ariel Sociología. Barcelona, 1998.

FEIXA PÀMPOLS, CARLES. *Movimientos juveniles en la Península Ibérica. Grafitis, grifotas, okupas*. Ed. Ariel Sociología. Barcelona, 2002.

FEIXA, CARLES y SAURA, JOAN: *Movimientos juveniles. De la globalización a la antiglobalización*. Ed. Ariel Sociología. Barcelona. 2002.

FUKUYAMA, FRANCIS. *La gran ruptura*. Ed. B, S. A. Madrid. 2001.

GARCÍA-PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.

GIDDENS, A. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.

GIL VILLA, F. y ANTÓN PRIETO, J. I. *Historia Oral y Desviación*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2000.

LAMO DE ESPINOSA, EMILIO. *Delitos sin víctima. Orden social y ambivalencia moral*. Ed Alianza Universidad. Madrid. 19993.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- Analiza el fenómeno del 'botellón' desde la perspectiva de las subculturas, aplicando el mayor número de conceptos posible.
- Brevemente: ¿En qué medida crees que es una subcultura en sentido estricto?
- Qué críticas harías al modelo subcultural de desviación.



# **SOCIALIZACIÓN, DESVIACIÓN Y CONTROL SOCIAL**



# 1. LA SOCIALIZACIÓN

A tratar el tema de la cultura hemos indicado las bases biológicas sobre las que opera, hemos también explicado cómo la cultura creada por nuestra especie supera las bases biológicas estableciendo formas muy complejas de comprensión y adaptación al medio físico, generando un entorno distinto, el entorno social, que posee sistemas propios de organización y estructuración de las relaciones.

Si nos centramos en los aspectos más básicos de tales sociedades encontraremos rasgos comunes, básicos, de la sociabilidad, a los que aludíamos al hablar de los universales culturales, tales características, seguramente de origen genético, no deben, sin embargo, alejarnos de la idea de variedad y diversidad. Somos producto de nuestros genes pero en mayor medida de nuestra cultura.

De hecho, como a nadie se le escapa, el ser humano al nacer lo hace en un estado de gran desvalimiento, su cerebro y su información instintiva no son suficientes para garantizar su supervivencia más allá de estadios muy ‘primitivos’, desde luego nada comparables con los que vivimos habitualmente.

La raza humana cuenta con una ventaja, una condición, no obstante, que le facilita enormemente la adaptación al entorno: **la capacidad de aprendizaje**, nuestro cerebro es capaz de ‘alimentarse’ de la experiencia y de los conocimientos que le transmiten sus congéneres, así como de comunicar toda esa información.

Llamamos **socialización** justamente al proceso mediante el cual se transmite la cultura, este proceso es especialmente relevante en la infancia; el bebé, indefenso pero con gran capacidad de asimilación de bagajes culturales, incorpora en su estructura cerebral los elementos propios de su cultura (conocimientos, valores, normas, etc.) conformando una personalidad social coherente en términos generales con su entorno.

La cultura que el individuo aprende e **interioriza** condiciona aspectos muy variados de su comportamiento: sus gustos, sus necesidades, la forma de andar e incluso sus gestos. Aprende igualmente las emociones, a canalizarlas y



expresarlas de acuerdo con su cultura. Asimila formas de racionalizar lo que le rodea, de incrementar su memoria y sus demás capacidades intelectuales.

La socialización es un proceso que dura ***toda la vida***, con mayor intensidad en unas épocas que en otras va asimilando cuál es el comportamiento más indicado a sus circunstancias y a su momento vital; en este sentido, no sólo aprende cosas nuevas, también se desprende comportamientos, actitudes, valores, etc., que dejan de ser adaptativos y bien vistos socialmente por razón de su edad o su situación social actuales.

La socialización es, pues, algo omnipresente en la vida humana, vivimos inmersos en la cultura, estamos empapados de ella y actuamos de acuerdo con sus pautas, al hacerlo reproducimos las pautas de relación existentes, otorgándoles perdurabilidad y *permanencia*, consolidando la estructura social.

Un ejemplo bien visible es la construcción social del ***género***, más allá de las diferencias físicas entre sexos, las características diferenciadoras son aprendidas, el género, a diferencia del sexo, es aprendido. Aún hoy esto es perfectamente visible en muchas culturas y en la nuestra es también apreciable. El rol de subordinación de la mujer al hombre, la separación de tareas, la diferenciación de capacidades supuestamente de naturaleza masculina y femenina, daban la idea de que la feminidad o la masculinidad eran algo consustancial a la especie, esto es, que pertenecía al dominio de los hechos naturales, cuando realmente se correspondía con una ***socialización diferenciadora (diferencial)***.

Otro ejemplo lo encontramos si retomamos la cuestión de *las subculturas*, durante muchos años se creyó que los comportamientos desviados tenían una base biológica, los delincuentes eran, según este criterio, seres que presentaban taras que les inducían a saltarse las reglas de convivencia. Pues bien, podemos encontrarnos, como hemos visto, con acciones desviadas según los estándares de la cultura general, que sin embargo son entendidas como normales y adaptativas en otros contextos culturales.

La dimensión básica de la socialización es, valga la redundancia, lo social. Cultura y sociedad se entrelazan en este proceso, y los resultados son visibles no sólo en los individuos sino en el conjunto, cuando hablamos de sociedades o culturas más o menos tolerantes o más o menos ricas estéticamente o más o

menos conflictivas, nos estamos refiriendo a resultados concretos de la socialización en tales culturas y sistemas sociales.

En cualquier caso, lo que una persona es o hace no está determinado por la cultura, sí condicionado, en el sentido de que, como señaló T. Parsons<sup>1</sup>, el que prestemos más atención a los hechos o a los individuos, nos dejemos llevar más o menos por la pasión, u orientemos más nuestras acciones al bien privado o al común, son cuestiones que están presentes en nuestra cultura y que orientan nuestras acciones. Las respuestas que damos a las acciones de otras personas y las consecuencias que, pensamos, tiene el actuar de una forma u otra influyen, pero *no determinan*, en nuestro comportamiento. Existe un innegable elemento volitivo; esto es, la voluntad de los sujetos juega un papel esencial, lógicamente mayor cuanto más amplio sea su **ámbito de discrecionalidad**, pero la capacidad de elección nunca debe ser desdeñada, si pretendemos justamente otorgar la dimensión de sujeto y no de mero objeto o máquina, al ser humano.

En su espléndido libro sobre la situación y cultura de *los niños* de la calle brasileños, Ricardo Lucchini<sup>2</sup> nos muestra cómo existe un margen de decisión, a pesar de las extremas condiciones externas en que viven estos niños y del altísimo grado de ambivalencia moral que soportan en algunos aspectos (en otros prevalece claramente un código desviado). En su trabajo ofrece numerosos ejemplos sobre toma de decisiones aun dentro de ese escaso ámbito de discrecionalidad; por ejemplo, entre obedecer a su madre y ayudarla en las tareas de la casa mientras ella sale a trabajar u optar por la calle y sus indudables atractivos.

## 2. LAS AGENCIAS DE SOCIALIZACIÓN

Aunque el individuo aprende su cultura (se socializa) de las personas y grupos más dispares, esto es de la sociedad en general, existen individuos, grupos y organizaciones cuya influencia e intensidad de la transmisión es muy alta. A estos grupos y contextos, dentro de los cuales la socialización adquiere especial intensidad y relevancia para el individuo los denominamos **agentes o agencias de socialización**.

---

1. PARSONS, TALCOTT. *El sistema social*. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1999. Cap. 6.

2. LUCCHINI, RICARDO. *Niño de la calle*. Ed. Amelia Romero. Barcelona, 1997.

De las agencias de socialización no forman sólo parte los grupos o colectivos a los que pertenecemos o que conocemos, también inciden nuestra socialización grupos, colectivos y categorías sociales<sup>3</sup> a los que no conocemos personalmente, y que sin embargo utilizamos como guía en nuestras acciones y de los que tomamos valores, actitudes, conductas, etc. e incluso a través de los cuales formamos la imagen que tenemos de nosotros mismos.

Los **grupos de referencia** no tienen porqué ser de pertenencia (aquellos a los que el individuo efectivamente pertenece y de los que en buena medida se siente partícipe), son también grupos a los que una persona quisiera pertenecer, *grupos de referencia positivos*, o que rechaza y a los que no desea unirse en el futuro, *grupos de referencia negativos*. Para unos un ejemplo del primero sería la policía o, en general, la categoría de quienes respetan las normas, y del segundo los ladrones o quienes infringen las convenciones sociales, para otros las referencias serían inversas.

En cualquier caso, los grupos de referencia cumplen dos funciones:

- Por un lado nos sirven de guía cuando no tenemos muy claro cómo actuar o qué pensar. **Función normativa.**
- Por otro, nos sirven para evaluar nuestras propias acciones al compararlas con las de estos referentes. **Dimensión comparativa.**

La importancia de los grupos de socialización en la vida y comportamiento de las personas es innegable, pues aportan claves explicativas de nuestro comportamiento, sin embargo hemos de volver sobre la cuestión del determinismo y la libertad de elección y acción; la relación de causalidad es fuerte pero no única, ni siempre se orienta en la misma dirección. Este hecho, que de momento apuntamos, lo veremos con mayor detenimiento en los apartados sucesivos, en ellos trabajaremos sobre los agentes de socialización más importantes (la familia, los grupos de iguales, la escuela, la religión y la televisión) y su relación con la socialización y la desviación, la posible/ presunta crisis de los más

---

3. Una categoría social está formada por personas que comparten casualmente ciertas características sociales: mujeres, ancianos, divorciados, etc. Además, los grupos de referencia pueden ser **ficciones referenciales**, Vg. los policías o los delincuentes, tal y como son tratados por los medios de comunicación.

tradicionales y en qué medida todo esto afecta a nuestras acciones y a las ideas que tenemos acerca de lo que nos rodea.

## La Familia

Como sabemos, la existencia en toda sociedad de alguna forma de unión matrimonial constituye un universal cultural; las formas que adopta la familia en las distintas culturas varían, empero, notablemente, lo cual hace que los contactos que los más pequeños tienen con los adultos sean asimismo muy variados. Así, en sociedades poco numerosas la socialización se lleva a cabo de forma más colectiva, siendo las formas familiares tendentes a la extensión: tíos, primos, abuelos, allegados; en fin, todos aquellos que de alguna manera formen parte de la estructura familiar participan en el proceso.

En nuestra sociedad la socialización se lleva a cabo en el contexto más reducido de la **familia nuclear**, la que está formada por los padres y los hijos. Esta tendencia a reducir la extensión de las familias continúa, lo que ha introducido numerosos cambios a lo largo de los últimos años en la composición y estructura familiares, que forman parte a su vez, esto es, son simultáneamente causa y consecuencia, de transformaciones en otros ámbitos de la vida social como las tendencias demográficas, los hábitos de consumo, la emancipación de la mujer y su incorporación al espacio público y laboral o los reconocimientos de los derechos de ésta y de los menores.

No es este el momento adecuado para relatar de manera prolija todas estas variaciones, aún así apuntaremos aquellas que nos parecen más importantes en su relación con la desviación como aspectos que añaden inteligibilidad a este hecho:

En primer lugar cabe hablar del paso de la monogamia estable, una pareja para toda la vida, a la **monogamia sucesiva**. La introducción del divorcio y su reconocimiento social y legal genera vínculos matrimoniales menos duraderos que van sucediéndose, lo que altera la estructura de la familia nuclear y genera incrementos notables de otras formas como las **familias recompuestas** (en las cuales se fusionan restos de familias nucleares) y las **monoparentales** (un solo progenitor se queda al cargo de los hijos), este tipo de familias es a menudo

fuente de empobrecimiento, pues al quedarse un solo cónyuge al cargo de los hijos los ingresos decrecen; como generalmente son las mujeres quienes lo hacen el receso se acentúa ya que el empleo femenino suele ser más inestable y recibe menores compensaciones económicas, además del coste que puede suponer el rechazo social hacia estos tipos de familia.

Por otro lado, frente a las formas tradicionales de sacrificio a favor de la comunidad, del otro en general, la moral actual impulsa como valores a seguir el individualismo característico de la modernidad y la autorrealización, que nos inducen a buscar la satisfacción personal<sup>4</sup>.

Este egoísmo e individualismo modernos, vistos de forma positiva por algunos analistas y pesimista por otros, inciden asimismo en las elevadas tasas de divorcialidad. Todos coinciden en que la parte más afectada con estos cambios en la familia son los hijos, para algunos la separación será beneficiosa en la medida en que evita a los menores su presencia en las continuas desavenencias de los padres, dándose muchos casos de hijos de padres separados que, lejos de narrar una imagen desgraciada de la infancia, presentan índices de adaptación tan altos como los de los niños de padres no separados.

No existiría para estos autores correlación entre delincuencia y hogar monoparental, donde la correlación se establece es entre pobreza y delincuencia, y ahí sí es donde la monoparentalidad influye al suponer en la mayoría de los casos un empobrecimiento significativo del hogar. La solución no está, por tanto, en fomentar la idea de la familia nuclear, sino en generar políticas sociales tendentes a nivelar la sociedad paliando las desigualdades.

En una línea distinta de interpretación encontramos autores como Fukuyama<sup>5</sup>, para quienes el declive de la familia nuclear, además de empobrecer las familias incide negativamente en la socialización de los hijos que crecen sin el modelo paterno, lo que supondrá un déficit en la educación, además el tiempo dedicado en su conjunto por los padres a la socialización será menor (el

---

4. Sobre estos temas un análisis bien sugerente es el de GIDDENS, ANTHONY. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad contemporánea*. Ed. Península. Barcelona. 2000.

5. *Ibíd.* Pp. 231-242

padre está ausente y la madre debe dedicar mucho más tiempo al trabajo fuera del hogar). La ausencia del padre generará desconfianzas en las hijas a la hora de encontrar pareja, visto el ejemplo de la madre (y más si tenemos en cuenta que las estadísticas sobre segundos matrimonios dejan constancia de que las probabilidades de éxito de estas relaciones son todavía menores) y la agresividad de los hijos no se transformará en una actitud viril, competitiva y social. Por otro lado, reconoce el autor, esto no tiene un efecto siempre negativo, pues fomenta una mayor implicación de otras personas, parientes cercanos, instituciones públicas y privadas en el cuidado y socialización, lazos que sin embargo no tendrán la fuerza y la estabilidad de los proporcionados por el vínculo paterno-filial.

La política de ayuda a las madres solteras no constituye, a juicio de Fukuyama, la solución ideal a este caso en el sentido de no prevenir adecuadamente embarazos entre mujeres solteras sobre la base de futuras ayudas<sup>6</sup>.

Como vemos no está clara la relación entre las nuevas formas de familia y la necesaria infelicidad de los hijos o su futura desviación, la relación es más obvia entre delincuencia y pobreza, si es cierto que la ruptura familiar quiebra lazos sociales también favorece otros. En general, cuando la familia monoparental puede salir a flote económicamente, los problemas derivados de la quiebra son menores, ello no quiere decir que las consecuencias se neutralicen totalmente.

Al analizar *historias de vida* de delincuentes, muy a menudo encontramos la narración de cómo vivieron de niños en familias poco estructuradas, que asistieron a rupturas matrimoniales o en ausencia de alguno de los cónyuges o de los dos, como en el caso de hijos de inmigrantes que se quedan al cargo de otros familiares. La mayoría de los narradores entiende este hecho como algo que marcó sus vidas y la interpretación de sus experiencias. Sin dudar de tal correlación, existen asimismo numerosos casos de personas que padecieron quiebras en las relaciones de sus padres siendo niños y que no obstante salieron a flote.

---

6. Este tipo de correlaciones, aunque basadas en estadísticas no tiene suficiente fundamento causal, no parece claro que el hecho de que una adolescente quede embarazada se deba a un cálculo previo sobre la base de ayudas sociales futuras. Sí parece más oportuno pensar, tal y como señalan otros estudios de índole cualitativa, que la adolescente puede actuar buscando reconocimiento social a través de la pérdida de la virginidad, hoy entendida por las mismas como una tara; o conducirse bajo la influencia de los modelos sexuales promovidos desde los medios o las presiones de su pareja y de su grupo de pares.

Podemos concluir que la ruptura familiar puede estimarse como factor de la delincuencia, siempre que no se entienda como algo necesario, ni siquiera suficiente, por lo que su influencia en el comportamiento posterior ha de estimarse en relación con otros muchos factores como la economía familiar, las relaciones afectivas con otros parientes, el control efectivo de adultos sobre su educación, la presencia de organizaciones de ayuda o el tipo de barrio, entre otros.

### **La cara oculta de la familia. La violencia doméstica**

Las agresiones, de índole tanto síquica como física, dentro del hogar constituyen para nuestra cultura, hoy sin discusión, una desviación de las pautas normales de convivencia familiar. Tales manifestaciones de violencia han ‘saltado’ a los medios de comunicación en los últimos años como una cuestión a resolver. Su actual publicidad no significa que estos hechos no se produjeran en el pasado, y su reciente relevancia se debe en gran medida al cambio interno de roles entre los miembros del hogar y a los reconocimientos legales y sociales de los derechos de mujeres y menores; en este caso, relaciones privadas han pasado a formar parte de regulaciones públicas, a fin de inhibir la vulneración derechos que se estiman fundamentales como los de la integridad y dignidad de las personas.

Tanto en el caso de violencia en el hogar cuanto en el de la producida en otros ámbitos -como el laboral, sujeto a las mismas transformaciones de reconocimiento de los derechos de los trabajadores- la violencia se ejerce desde quienes ostentan el poder hacia los sujetos débiles de la relación. En general, en el ámbito familiar los sujetos débiles suelen ser niños, ancianos y mujeres, aunque sobre esto caben matizaciones.

La violencia sobre los *menores* se posibilita por su fragilidad, que les lleva a ser objeto de conflictos entre los adultos o porque éstos vuelcan sobre los primeros sus propias frustraciones, haciendo de sus hijos recipientes de expectativas que ellos no pudieron cumplir. En estos casos el deseado bebé a medida que crece incrementa el desencanto de los padres, que comienzan a verlo como alguien defectuoso que llora, desobedece y se muestra obstinado e incluso rebelde.

Los autores son en su inmensa mayoría adultos al cargo del menor: padres naturales o adoptivos, sustitutos familiares o cuidadores. Las madres suelen hacer un uso mayor de la violencia que los padres, si bien la intervención de éstos será por lo general más drástica. La edad de los progenitores es también un elemento destacable: cuanto más jóvenes más posibilidades hay de maltrato, sobre todo si el embarazo fue el motivo fundamental del matrimonio.

Influyen asimismo otras circunstancias sociales como el hecho de que los padres muestren un comportamiento asocial en general (bajas sociabilidad y participación en la vida comunitaria Vg. familias itinerantes sin lazos vecinales), que el número de hijos sea superior a la media o que la familia posea un status socioeconómico bajo<sup>7</sup>.

Estos hechos suelen asociarse a comportamientos posteriores de desconfianza y rebeldía, baja autosuficiencia, menor capacidad de relacionarse y mayor posibilidad de desviación, sin embargo, como apuntábamos antes, los resultados de las investigaciones no son concluyentes.

No vamos a tratar aquí otras formas de violencia intrafamiliar como la que se dirige hacia las mujeres por parte de sus maridos, la que tiene como víctimas a los ancianos o los casos de violencia de mujeres hacia sus esposos, no es el lugar y su relación con la socialización, tema que nos ocupa, es algo más difusa. Sí cabe apuntar la relación que parece existir entre ser objeto de malos tratos en la infancia y reproducirlos posteriormente cuando se adquiere el poder en una relación o la tendencia a minimizar esos hechos por parte de víctimas y agresores al considerarlos 'naturales'. Realizaremos, no obstante y para finalizar, una serie de consideraciones generales en torno al tema de la violencia familiar:

Frente a lo que nos indica el sentido común, el hogar es el lugar más peligroso de la sociedad moderna al ser el contexto donde más agresiones violentas se producen, en términos estadísticos tenemos más posibilidades de ser atacados

---

7. Hemos de recordar aquí la cuestión de la OBSERVABILIDAD SOCIAL a la que aludíamos en el primer capítulo, el hecho de que los comportamientos violentos dentro del hogar sean especialmente percibidos en las clases menos favorecidas puede deberse al hecho de que también son más observables, por ejemplo al vivir en edificaciones que imposibilitan la privacidad (un piso frente a un adosado) o que posean menos estrategias culturales de enmascaramiento (amenazar al niño o a la mujer en público).



en nuestras casas que en la calle. Esto es así porque en el seno de la familia se combinan en mayor medida que en otros ámbitos la intimidad y la intensidad emocional, el amor y el odio. Los antagonismos son más pronunciados aquí que en otros contextos sociales como la empresa o los lugares de ocio. Además, dentro de la familia se tolera un mayor nivel de violencia -de todos es conocida la frase "A mi hijo sólo le pego yo"-. En los entornos públicos existen, en general, normas de comportamiento entre las que se incluyen que nadie puede pegar a nadie. De esta privacidad del entorno familiar se deriva la gran cifra negra, el gran número de delitos ocultos existente. A tal fin se establecen, por ejemplo, campañas de información para que las personas conozcan los derechos que las asisten y las formas más eficaces de evitar las agresiones.

De otra parte, los abusos familiares están profundamente vinculados a la distribución del poder entre sus miembros, tradicionalmente la mayor cuota de poder recaía en el padre-marido, quien aportaba los ingresos económicos, lo que le otorgaba una posición dominante, avalada por una cultura que valoraba como superior lo masculino frente a lo femenino.

En la actualidad la familia ha sido objeto de cambios en su estructura y su organización, consecuentes de una variación sustantiva en la distribución de roles y estatus en su interior. En el caso de la familia española asistimos a un proceso de democratización de las relaciones con un reparto de poder más equilibrado. En el caso de las relaciones padres-hijos, el *modelo autoritario* de paternidad ha sido sustituido en la inmensa mayoría de los casos por otro que combina el control (consejos, instrucciones, castigos) con el apoyo (alabanzas, elogios, cooperación, ternura). Este modelo *democrático participativo* no está exento de conflictos; si el anterior generaba una gran ruptura generacional (los hijos estaban deseando irse de casa), el alcance de acuerdos era mucho más fácil pues se limitaban casi siempre a contemplar la voluntad del adulto, mientras que en la actualidad el 'poder de negociación' del menor supone arreglos y compensaciones. A veces esto desemboca en un estilo de paternidad *errático*, producido cuando los padres se sienten impotentes a la hora de afrontar la relación con sus hijos, disminuyendo el control y socializando en la apatía, la frustración y en ocasiones la violencia. Se considera el 2º modelo como el más adecuado y el que

más posibilidades tiene de formar personas independientes, sociables, respetuosas con las normas y cooperativas.

### Los grupos de iguales

Los grupos de pares, aquellos formados por personas de estatus similares, constituyen un importante agente de socialización; aunque no se generen con este fin, resultan decisivos en la socialización de los menores. Entre sus amigos, niñas y niños aprenden a compartir, a enfrentarse con los temores, conflictos y confusiones de sus vidas y a resistirse a los imperativos del mundo adulto. Son un elemento de **socialización anticipada**, por cuanto jugando van interiorizando los roles adultos, Vg. jugar a mamás y papás, a policías y ladrones, etc.

Los grupos de iguales incrementan notablemente su relevancia durante la adolescencia, logrando en ocasiones más autoridad que la de los propios padres, ya que la confianza en el igual puede superar la habida con un familiar por cercano que sea. Generalmente, los amigos se eligen entre personas **afines**, o sea, entre personas con las que existe mayor número de coincidencias: étnicas, de clase social, etc.; lo cual tiende a perpetuar los sistemas de valores y las cosmovisiones propias.

Poseen gran poder explicativo en la formación de subculturas y de asociaciones diferenciales que veremos más adelante.

### Agencias formales de socialización: la escuela y la religión

Tanto la familia como el grupo de iguales son **grupos primarios**<sup>8</sup>, pues en ellos las relaciones son personales, directas, sus componentes interactúan habitualmente y se ven a sí mismos y tratan a los demás como fines, no como medios para lograr un objetivo, en ellos predomina la afectividad.

La **religión** no es tanto una agencia de socialización en sí, cuanto una **institución social**, esto es un modelo estable de normas y valores, cuyo propósito es el de estructurar la conducta y cuyas propuestas son seguidas por un gran número de individuos, siendo su poder socializador muy alto en determinadas culturas.

---

8. Véase capítulo 5.

Si la religión busca el refuerzo de determinados valores otorgando un significado y un propósito a la vida, **la escuela** sirve a un objetivo similar procurando que normas y valores se transmitan entre generaciones y adecuando las cualidades personales a las demandas sociales. Ambas poseen poder de definición sobre la normalidad y la desviación, el aprobado y el suspenso; el virtuoso y el pecador. La moral religiosa y el currículum escolar se manifiestan en la práctica como pautas concretas de comportamiento; a través de la doctrina, la primera. Por su parte la escuela no transmite únicamente conocimientos (currículum formal) además enseña a estar callados, a ser puntuales o a respetar la autoridad (currículum oculto).

### **La televisión**

Los medios de comunicación de masas poseen un gran poder de definición de la realidad, no son agentes de socialización en sentido estricto aunque parte de su programación se dedique a la educación no reglada, mas su influencia en las actitudes y comportamientos de las audiencias es un hecho real, aunque con matices. La televisión es el mass media por excelencia, al que más horas diarias por término medio dedican las personas, por lo que su capacidad de configuración de conductas es la mayor.

En el pasado se creía que el influjo de los medios de comunicación era muy grande y que las audiencias asimilaban sin matices lo que emitían los periódicos o la radio, con el paso del tiempo las teorías acerca de la proyección mediática se han ido matizando.

Con relación al tema que nos ocupa la cuestión central es si la cantidad de violencia emitida en televisión impulsa el acometimiento de acciones violentas por parte de la audiencia. Fue especialmente notorio el caso de "los niños de Liverpool" que asesinaron a un tercero menor que ellos siguiendo el ejemplo de una película de vídeo que habían alquilado. Hechos como éste avalan las teorías del impacto directo, sin embargo no dejan de constituir anécdotas. Los estudios más recientes apuestan por un efecto más moderado en el sentido de que televisión y medios audiovisuales en general, influyen en el comportamiento en la medida en que lo que presentan esté acorde con el esquema de actitudes de la

audiencia. Así, acrecentarían la violencia en sujetos y en contextos en los que ya está presente.

Este asunto está directamente relacionado con la imagen que los media presentan de la violencia y de la desviación en general, en este sentido hemos de destacar la ambivalencia con la que se tratan estos temas, ya que por un lado se sanciona negativamente la violencia: tarde o temprano lo malos pagan sus fechorías, pero por otro lado presentan las soluciones violentas como alternativas válidas siempre y cuando los fines sean los de asegurar la moral bienpensante que cuestionan los malos. Así, un policía podrá ser tan violento o más que el delincuente e infringir las normas tanto o más que éste, pero su fin es distinto y eso es lo que justifica sus acciones. En fin, el rol de los medios no es tanto inducir el acometimiento de actos violentos concretos, cuanto justificar la violencia genérica como forma laudable de resolución de conflictos.

### **Medios de comunicación y desviación social**

Los medios de comunicación arrastran al terreno de lo público actores y grupos que pertenecían al ámbito privado, esto es especialmente visible en los reality shows y en los programas tipo “narre su experiencia”. El mundo de la desviación es especialmente proclive a esta mediatización, estableciendo generalizaciones que desvirtúan la realidad en la medida en que descontextualizan y recontextualizan las situaciones y las experiencias cotidianas. O sea, los medios despojan de su marco la desviación y la exhiben en un guión mediático que desconoce la trama real, indicando sólo aquellos aspectos que supuestamente suscitan el interés de la audiencia y que son mostrados para ejemplificar el papel organizativo, socializador y resolutor de conflictos de los medios.

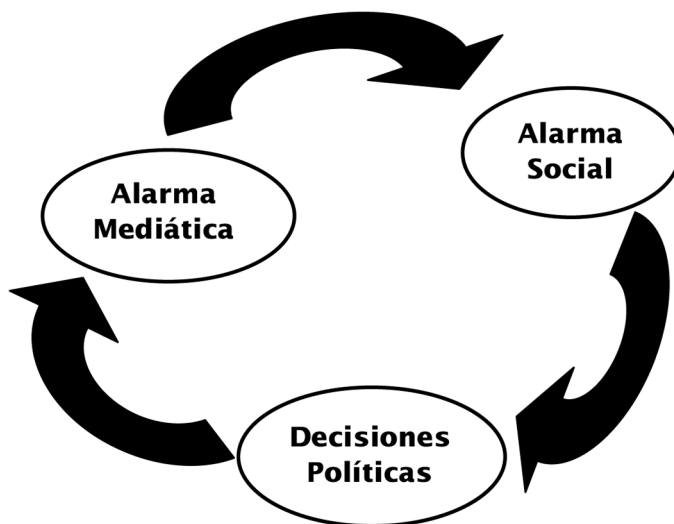
Los medios pretenden aportar claridad al opaco mundo de la desviación -al que adscriben una naturaleza irracional y, por ende, poco comprensible<sup>9</sup>- cuando

---

9. Se habla a menudo de violencia gratuita, generando una imagen de temor e irracionalidad sobre la desviación, frente a la cual los mcs se presentan como agencias (ficciones referenciales) de control social.

en la mayoría de los casos utilizan la desviación para interactuar con los espectadores, consiguiendo que éstos no dialoguen con los desviados y se conformen/atengan con/a la versión mediática.

Con ello en no pocas ocasiones generan un exceso de alarma social que acaba con la puesta en marcha de mecanismos formales de control difícilmente justificables de otra forma.



En la figura anterior hemos representado el denominado *efecto amplificador* de los medios de comunicación, proceso que explicaría cómo en determinados casos y momentos no es que se incremente la tasa de delincuencia o que la sociedad en su conjunto se torne más criminógena, sino que los medios al prestar interés a determinados acontecimientos amplifican su magnitud, así los programas dedicados al mundo de los que se saltan las normas provocan en la audiencia una sensación de inseguridad que no se corresponde con su realidad cotidiana; pronto surgirán empresarios de la moral y profesionales de la política que intentarán capitalizar esta situación en su beneficio, demandando medidas que contribuyan a la seguridad ciudadana e incrementando los otros la presencia y los efectivos policiales; con lo cual se descubrirán más delitos de los que se harán eco los medios y así se retroalimentará sucesivamente el sentimiento de inseguridad.

### **La socialización en nuestros días**

Ya desde los años 60 del pasado siglo, con sus grandes transformaciones socioculturales, se viene hablando de una cierta crisis de los modelos y roles tradicionales. Los status que vertebraban la sociedad se desdibujan perdiendo identidad: el papel del hombre, de la madre, de la clase social, ya no servirían de refugio a la acción. Ya no está tan claro en qué consiste ser padre o alumno o trabajador con lo que la experiencia parece volverse caótica, debilitándose la sensación de seguridad. La sociedad cambia con demasiada rapidez otorgando una impresión de crisis permanente, la gente se socializa en la crisis, en la sensación de impredecibilidad de los acontecimientos y del devenir. En este sentido, individualismo y egoísmo pueden entenderse en el fondo como resortes de adaptación que se fundamentan no en la moral tradicional solidaria, y muchas veces fingida, sino en una ética de acción más realista y tendente a la tolerancia.

Para determinados autores, en general un incremento de la tolerancia supone un aumento de la desviación, así en las sociedades más plurales existen también mayores índices de desviación que en aquellas donde el control social es férreo, sin embargo no queda siempre claro que el saldo neto sea éste. Es bien cierto que en sociedades donde el control formal e informal se diluyen, las oportunidades de desviación son mayores, lo vemos cuando comparamos las tasas de delincuencia de pequeños y grandes núcleos de población, pero si a su vez aumenta el grado de tolerancia respecto de lo distinto, lo que se sale de lo normal deja de parecer desviado. Un ejemplo lo tenemos en el pelo largo de los varones; lo que fue rígidamente criticado y entendido como señal clara de desviación no merece hoy ni un simple comentario más allá del estético.

## **3. DESVIACIÓN Y SOCIALIZACIÓN DEFICITARIA. LA RESOCIALIZACIÓN**

Dado que nuestros modelos generales de acción y muchas de las pautas concretas que seguimos son aprendidos, no es descabellado pensar que los comportamientos desviados tengan buena parte de su origen en socializaciones deficientes o diferenciales. En este sentido, la conducta criminal sería una conducta aprendida según los mecanismos de la socialización y a través de los

mismos agentes: familia, compañías, vecindario, medios de comunicación, etc. Incluso agencias formales como la escuela contribuirían con sus defectos al favorecimiento de tales comportamientos al entrar en contradicción sus mensajes con la realidad cotidiana o al favorecer, en la práctica, unos modelos culturales en detrimento de otros.

De hecho, como venimos viendo, las teorías sociológicas de la delincuencia, sin dejar de reconocer los aspectos biológicos y psicológicos, entienden lo sociocultural como un conjunto de factores central en la explicación de la desviación, ligando el comportamiento individual al entorno social en que se desenvuelve y atribuyendo un enorme potencial explicativo de la acción al ambiente. En cualquier caso, una interpretación puramente social del hecho desviado sería insuficiente.

Como hemos apuntado los estilos de paternidad influyen notablemente en las pautas de acción individuales, estudios realizados sobre familias psicológicamente inestables demuestran cómo los hijos tienden a mantener esta tendencia. Esto es, cuando las instituciones socializadoras no están suficientemente presentes en la vida de los individuos o no cumplen eficazmente sus cometidos, las personas socializadas en ellas observarán una mayor tendencia a desviarse de los cánones generales de conducta al no haberlos interiorizado suficientemente.

La **socialización deficiente** forma a menudo parte de la explicación que los propios delincuentes ofrecen de las causas de su comportamiento:

*Estudí hasta octavo de EGB<sup>10</sup>. Nunca he estado con mis padres, ellos siempre han estado en Suiza, hasta que tuve doce o trece años. Venían por Navidad y algún verano.*

*Viajaba mucho. Nunca tuve tiempo para acostumbrarme a nada, los abuelos, los tíos; nunca logré asentarme en ningún sitio. Cambiaba de casa, de amigos... de todo. Era una situación incómoda porque ellos tenían sus hijos y aunque a ti te traten de la misma forma, nunca va a ser lo mismo. No puedo hablar de desprecio, mucho aprecio... la verdad, nunca me he parado a pensar en esas cosas.*

---

10. En la actualidad, 2º de ESO.

*Está claro que de mayor, uno va a ser más o menos como te hicieron de pequeño.*

*A los doce o trece vinieron mis padres, era una situación incómoda porque por aquel entonces vivía con mis abuelos y tenía bastante libertad. Ya desde el principio empezó mal la cosa. Había... no sé. No funcionaba. Yo no estaba acostumbrado a ellos y ellos a lo mejor esperaban encontrarse otra cosa.<sup>11</sup>*

Hemos mencionado el término de **socialización diferencial**, con él nos referiremos al hecho de que los grupos que socializan lo hacen de forma distinta según sus específicas configuraciones socioculturales. Un niño puede estar bien socializado en la cultura gitana y realizar acciones entendidas como desviadas para la cultura paya. Los estudios sobre inmigración a menudo hacen hincapié en este aspecto, para destacar el choque cultural y cómo lo que en ocasiones se entiende como desviación no es más que diversidad.<sup>12</sup> En determinados ambientes culturales imperan códigos que valoran determinadas actitudes y comportamientos.

A veces da la sensación de que la socialización se convierte en un camino de sentido único, pero esto no tiene que ser así necesariamente, cabe la posibilidad del cambio, lo que comúnmente se denomina **resocialización**, que supone la ruptura con valores y modelos de acción previamente aceptados, que son sustituidos por otros de signo distinto e incluso opuesto. La resocialización suele tener lugar en **Instituciones Totales** como centros penitenciarios o de salud mental, donde los individuos son sometidos a una férrea disciplina y separados del mundo exterior.

Que el ambiente promueve el cambio es algo que todos sabemos, el entrevistado anterior nos relata qué le supuso un simple cambio de módulo, aunque la elección/decisión es individual:

*Al principio era muy borde, vienes con el chip de estar en otros módulos, otras cárceles... La cabeza no es como una máquina que quitas un programa y metes otro.*

---

11. Extracto de historia de vida realizada a un preso de una cárcel castellanos leonesa en 1999.

12. La socialización diferencial está muy ligada al concepto de estructura social, organización social diferencia y asociación diferencial, que veremos más adelante.



*Aquí tienes oportunidad de mostrar tu lado bueno, el que tanto tiempo has mantenido sumergido porque no era el momento de salir a flote. Aquí sale. Llevo ocho meses o así. He empezado a tomar contacto con gente del exterior; las chicas de Cruz Roja. Estaba harto de hablar con gente siempre de este mundo.*

Otra cuestión relevante de la socialización es el **Ciclo Vital**, la vida está dividida socialmente en tramos que, en principio, se corresponden con etapas del desarrollo biológico, la construcción social de estos tramos significa que existen reglas institucionalizadas que definen el comportamiento apropiado para cada edad. Esto, como sabemos, ha variado en alguna medida, adoptándose en tramos juveniles comportamientos casi adultos -efecto en muchas ocasiones de la socialización anticipada de los medios de comunicación- y normalizándose comportamientos claramente juveniles en los adultos, como la tendencia actual a parecer siempre joven.

Es un hecho comprobado que el ciclo vital y las expectativas asociadas a cada tramo de edad inciden en la delincuencia: a medida que los individuos superan las etapas de juventud sus conductas tienden a sujetarse a las convenciones sociales, esto es especialmente visible respecto de aquellos delitos que alteran en mayor medida la convivencia, suponen un mayor estigma<sup>13</sup> e implican un mayor esfuerzo físico (por razones obvias).

Nuestro anterior entrevistado nos lo cuenta de la siguiente manera:

*Yo empecé a cambiar dentro de mí... Puede que el apoyo exterior te influya un poco, pero la decisión final la tienes tú. Conozco un montón de gente que lleva hipotecando toda su vida: centro, cárcel, calle, centro, cárcel. Y así toda su vida. Y eso no es vida.*

---

13. No hablamos de daño, un desfalco bancario produce un perjuicio mucho mayor, sin embargo no afecta tanto a la opinión de inseguridad ciudadana.

## 4. SOCIALIZACIÓN, DESVIACIÓN Y CONTROL SOCIAL

Podemos considerar el impulso hacia la desviación, así como hacia la conformidad, como universales culturales de base biológica cercanos a los impulsos de agresividad y altruismo. A través de la socialización, como hemos visto, aprendemos a ajustarnos voluntariamente a las normas, tanto que gran la mayoría de las veces lo hacemos de forma inconsciente. Uno no piensa porqué debe vestirse de tal manera para ir al trabajo, simplemente lo hace. En cualquier caso las tendencias hacia la divergencia están ahí, por lo que las sociedades establecen una serie de mecanismos de **control social** que son los esfuerzos que se realizan para prevenir y corregir la desviación.

La socialización es el principal mecanismo de control, un mecanismo **interno**, ya que al haber los individuos interiorizado las normas, ajustan 'automáticamente' su comportamiento respecto de éstas y lo hacen de una forma espontánea, no hay que estar detrás de ellos. Una vez interiorizada, la norma deja de verse como una imposición externa y pasa a ser una disposición del propio individuo. Siguiendo con el ejemplo anterior, cuando uno se viste para ir a trabajar no piensa ordinariamente por qué ha de vestirse así y por qué no puede hacerlo de otra manera.

En general, respetamos las normas pues entendemos que están justificadas: por un lado funcionan, o sea, son eficaces a la hora de resolver situaciones, pero sobre todo su justificación es social, nos posibilitan vivir en sociedad en la medida en que nos permiten tener expectativas sobre el comportamiento de los otros. Sin embargo esto no garantiza el ajuste del comportamiento a lo esperado; siempre puede llegar alguien a la oficina vestido de buceador, lo que a buen seguro pondrá en marcha los mecanismos **externos** de control (externos al individuo), que en la mayoría de los casos tienen carácter **informal** (control informal): gestos de desaprobación, miradas de asombro o chismorreos (una de las formas más habituales de presentarse el control social). Es posible que el buceador no se dé cuenta del hecho o prefiera eludirlo, entonces seguramente sea el encargado de la oficina quien le reconvenga formalmente, esto es, hará su aparición el **control formal** (mecanismos públicos, institucionalizados y

codificados), y en la medida en que el oficinista se resista a llevar un atuendo 'reglamentario' la presión de estos controles se hará más patente.

Evidentemente el comportamiento del ejemplo anterior no va a poner en marcha toda la maquinaria del control social formal, posiblemente no aparecerá la policía, ni se llevará al sujeto a los tribunales ni mucho menos a la cárcel. Las propias empresas tienen sus mecanismos de control formal, a buen seguro no lo recompensarán con un ascenso ni incrementarán su salario a fin de mes, si no lo despiden sí es posible que lo envíen al psicólogo y, si el caso es grave, sugieran su internamiento en un psiquiátrico, un centro, evidentemente, de control.

En fin, cada una de nuestras acciones está sujeta a control en distintos niveles que van desde la mirada de desaprobación hasta la intervención policial-judicial. Cada grupo y organización posee su sistema de control, que encaja dentro de sistemas cada vez más generales, lo que otorga cohesión social (ejemplos de ello son los principios de primacía y jerarquía legales, de manera que ningún sistema grupal u organizacional de control puede caer fuera de la ley, ni ninguna norma legal puede contravenir a otra de rango superior), y, si no la elimina, limita la desviación dentro de límites tolerables.

### **Las teorías del control**

Para los teóricos del control, el hecho verdaderamente relevante es la conformidad, no la desviación, la mayoría de las personas ajustan sus comportamientos a las normas o los desajustes son menores (no entran dentro de la categoría de desviación social). Esto sucede así porque las personas nos sentimos básicamente vinculadas con el orden social y sólo cuando tales vínculos se debilitan o se rompen las personas cometerían actos delictivos.

Los factores de esa vinculación social serían la presencia o no de creencias firmes y códigos morales compartidos, la participación mayor o menor en actividades sociales (recordemos que al hablar de los malos tratos un factor era el de la participación social) la existencia de sentimientos de afecto hacia los otros (una característica propia de las psicopatías es justamente una carencia de este tipo) y la identificación y compromiso con los valores y con la cultura en general. En fin, cuanto más cercanos emotivamente estemos de la cultura y participemos en

mayor medida en actividades convencionales (trabajo, deportes, asociaciones con fines sociales, etc.) menores serán nuestras posibilidades de delinquir.

En este sentido, dirán, cuanto mejor funcionen las agencias de socialización y las de control, sobre todo informal, menos desviación habrá. Estos grupos introducen en los sistemas de acción de los individuos consideraciones morales que van más allá de lo meramente instrumental, haciendo del respeto a la norma un fin en sí mismo.

Por otra parte, destacan que cuanto más tiempo dedique una persona, sobre todo si es joven, a actividades constructivas, menos tendrá para emplearlo en acciones desviadas. Así, si un joven está afectivamente ligado a sus padres y maestros, comparte la creencia de la necesidad de respetar la ley, tiene aspiraciones y expectativas laborales y dedica su tiempo libre a actividades convencionales no delinquirá.<sup>14</sup>

Los planteamientos más actuales destacan el grado de autocontrol que demuestran los individuos, que está muy relacionado con la capacidad de diferir los deseos. Según estos postulados el autocontrol se logra sobre todo en el seno familiar y permanece estable a lo largo de la vida. Por ello insisten en la necesidad de que las familias ejerzan funciones de control, dedicando atención, afecto y vigilancia.

### **El poder, el control y la desviación. La perspectiva de M. Foucault**

Michel Foucault indaga en la historia para mostrar cómo los distintos contextos socioculturales otorgan significados distintos a determinados conceptos. Estos significados están generalmente relacionados con las luchas de poder de ese momento, pero también con el azar, y poco a poco irán siendo asumidos por la cultura general. O sea, no existe una visión teleológica de la historia, como puede ser la idea de progreso ni leyes históricas y generales (como, veremos, pretenden tanto el positivismo como el marxismo). En cualquier caso, la cultura

---

14. La perspectiva del control está íntimamente ligada al enfoque situacional, parece evidente que cuanto más involucrado está un individuo en empresas sociales, menos tiempo-oportunidad tendrá de encontrarse en situaciones delictógenas. Sin embargo no está tan claro, pues a menudo se dan casos de individuos bien socializados e integrados familiar y socialmente que incurren en desviaciones.

no es neutral ni coherente: los diversos significados atribuidos a los hechos responden a intereses, no necesariamente de los poderosos, y no tienen necesariamente que ser compatibles entre sí.

Para este autor, el poder<sup>15</sup> no hay que analizarlo desde una perspectiva meramente económica, ni como la facultad de determinados grupos, de hecho, piensa, el poder forma parte de las relaciones sociales, es una estrategia de relación por la que se induce/obliga a una de las partes a realizar algo que de otra forma no hubieran hecho. En cualquier caso toda relación de poder siempre lleva implícita una posibilidad de resistencia. Es por ello que el poder es siempre inestable.

En su obra *Vigilar y castigar*<sup>16</sup>, desvela cómo los procesos de control social derivan desde los castigos físicos hacia formas basadas en la vigilancia, la *observación* y la *normalización*. El motivo último de este cambio no se halla en la humanización de los castigos, sino en el hecho de que los castigos físicos resultan contraproducentes con la finalidad buscada del control social. A finales de SXVIII, el público que asistía a las ejecuciones y a los castigos corporales acababan situándose del lado del reo. Esto obliga a los intelectuales y a los políticos de la época a idear formas más eficaces de control social, con lo que la concepción del castigo cambió radicalmente, imponiéndose una nueva manera de concebirlo: **la disciplina**.<sup>17</sup>

### *La vigilancia*

Una nueva herramienta, **el panóptico** de Jeremías Bentham<sup>18</sup>, será la empleada. Por un lado ofrece posibilidades reales de presentar ante el pueblo una cara más humanitaria de la justicia, pero sobre todo facilita que sea el propio desviado quien emprenda acciones de enmienda de su comportamiento. El panóptico es un diseño arquitectónico de institución penitenciaria que permite vigilar a un gran número de internos desde un único puesto de vigilancia, gracias a la disposición circular de las

---

15. FOUCAULT, MICHEL. Microfísica del poder. Ed. La Piqueta. Madrid, 1979.

16. FOUCAULT, MICHEL. Vigilar y castigar. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1998.

17. Esta **perspectiva utilitarista** es acorde con el maquinismo, la industrialización y, en fin, con la modernidad.

18. BENTHAM, JEREMIAS. El panóptico.

celdas. De esta manera el interno se sentirá siempre vigilado -aunque de hecho no lo esté en ese momento pues la distancia entre su celda y la torre de control es suficientemente amplia- y terminará por autocontrolarse, esto es, interiorizará la disciplina.

### *La normalización*

Toda las actividades que realice el encarcelado deberán estar reglamentadas, y Bentham establece reglas para todo: horarios, ritmos de trabajo, alimentación, separación de sexos, normas de aseo y de salud, ocupación del tiempo libre... Absolutamente toda la vida del recluso tendrá un ritmo estandarizado.

Con ello el preso no sólo internalizará las normas y se ajustará a ellas de forma automática, sino que además se adaptará en el futuro, ya en libertad, a los ritmos de trabajo impuestos por la máquina (no olvidemos que esta época es ya la de la primera industrialización).

### *La observación*

Las nuevas formas de concepción del saber requieren de conocimientos que vayan más allá de la especulación, para disciplinar los cuerpos es necesario saber cómo funcionan y cuáles son aquellas tendencias que les apartan de los objetivos sociales. Las cárceles constituyen, en este sentido, magníficos laboratorios desde los que desarrollar técnicas de control eficaces.

La salud pública surge, para Foucault, como rama del orden público. La medicina contribuye al orden social en aras de la salud y la vida y lo dota de argumentos racionales-científicos.

Además, la posibilidad de aglutinar a los desviados permite al Estado utilizarlos en su beneficio: conseguir soplones y confidentes que le permitan controlar las redes de delincuencia (prostitución, drogas, etc.), disponer de elementos para-policiales que lleven a cabo el trabajo sucio, dividir a las clases trabajadoras (introduciendo en ellas sujetos desestabilizadores) y justificar ante la población el incremento de efectivos policiales.

## BIBLIOGRAFÍA

ALADRO VICO, EVA. *Desviación social y acción comunicativa*. Ed. UCM. Madrid, 2000.

ALBERDI, INÉS y otros. *Informe sobre la situación de la familia española*. Ed. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid, 1994.

ALBERDI, INÉS. *La nueva familia española*. Ed. Santillana. Madrid, 1999.

ARRIBAS GONZÁLEZ, LUIS. *La familia como institución represora*. Ed. UCM. Madrid, 2000.

BENTHAM, JEREMIAS. *El panóptico*. Ed. La Piqueta. Madrid, 1989.

CID MOLINÉ, J. y LARRAURI PIJOAN, E. *Teorías Criminológicas*. Ed. Bosch. Barcelona, 2001.

COHEN, STANLEY. *Visiones de control social: delitos, castigos y clasificaciones*. Ed. PPU. Barcelona, 1988.

DE MIGUEL, JESÚS M. *El mito de la sociedad organizada*. Ed. Península. Barcelona, 1990.

FOUCAULT, MICHEL. *Microfísica del poder*. Ed. La Piqueta. Madrid, 1979.

FOUCAULT, MICHEL. *Vigilar y castigar*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1998.

FUKUYAMA, FRANCIS. *La gran ruptura*. Ed. B, S. A. Madrid. 2001.

GIDDENS, A. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 1999.

GIDDENS, ANTHONY. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad contemporánea*. Ed. Península. Barcelona. 2000.

GIL VILLA, F. y ANTÓN PRIETO, J. I. *Historia Oral y Desviación*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2000.

LUCCHINI, RICARDO. *Niño de la calle*. Ed. Amelia Romero. Barcelona, 1997.

MEIL LANDWERLIN, GERARDO. *La posmodernización de la familia española*. Ed. Acento. Madrid, 1999.

MORENO MÍNGUEZ, ALMUDENA. *Familia y hogares en la Europa de los 90*. Ed. Universidad de Valladolid, 1999.

PAVARINI, MASSIMO. *Control y desviación*. Ed. Siglo XXI. México, 1988.

PARSONS, TALCOTT. *El sistema social*. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1999.

VARELA, J y ÁLVAREZ-URÍA, F. *Sujetos Frágiles. Ensayos de Sociología de la Desviación*. Ed. F. C. E., Madrid, 1989.



## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

Comenta brevemente las siguientes cuestiones:

- “La causa de la delincuencia es la falta de socialización”.
- ¿Qué limitaciones presentan, a tu juicio, las teorías del control?.
- ¿Se puede aplicar el concepto de panóptico a la sociedad en que vivimos?.

**LA INTERACCIÓN SOCIAL.  
PLANTEAMIENTOS  
INTERACIONISTAS  
DE LA DESVIACIÓN**



## 1. INTERACCIONES SOCIALES

Los seres humanos generamos nuestras peculiaridades como individuo y como especie dentro de grupos sociales. Tales grupos son de muy diversa índole y cantidad (afectivos o contractuales, una pareja o una comunidad, etc.). Desde este punto de vista la sociología podría definirse como el estudio de los grupos sociales. Dentro de ellos las personas se relacionan, interactúan, o sea, actúan socialmente. Salvo casos excepcionales todas las actividades humanas tienen un carácter social, incluso un acto individual como el peinarse o de base biológica como almorzar se realizan siguiendo unas pautas culturales y se enmarcan socialmente, contienen fines estéticos o sirven de base a la convivencia.

Todas las acciones humanas se encaminan a un fin, aunque a veces tal *finalidad* no quede clara o no parezca razonable. Un asesinato no parece un acto racional, pero nadie negará que su autor perseguía un fin. Una *acción* se define como *social* cuando quienes la realizan le otorgan un significado subjetivo<sup>1</sup>. Es decir, el actor social es aquel que atribuye significados a sus acciones. Las acciones pueden ser racionales o irracionales en la medida en que se fundamentan en la emoción o en la lógica, pero siempre serán sociales desde el momento en que posean *significado*. La dimensión emotiva es difícilmente mensurable, de hecho existen puntos de vista (conductismo) para los que nuestras motivaciones, elecciones y acciones poseen una base racional y objetivable. La sociología entiende que nuestras intenciones y motivaciones son de carácter individual y, por lo tanto, tienen una base subjetiva.

Dado que nuestras acciones se enmarcan en contextos sociales y les atribuimos significados y finalidades relacionados con lo social (uno se peina para resultar más atractivo o reza en soledad participando de una ceremonia social) el marco en el que se producen nuestras acciones es relacional, tienen una referencia social (Vg. el delincuente actúa en este marco, teniéndolo presente, aunque su acción se entienda como no beneficiosa). Nuestras acciones son, por tanto, interacciones en sentido amplio.

---

1. Esta definición proviene de Max Weber y es comúnmente aceptada en las Ciencias Sociales.

Una **interacción** es una situación en la que las acciones de una persona dependen de las acciones de otra y viceversa. Cuando alguien comete una agresión, además de la referencia social, su acción estará condicionada por las acciones que emprenda el agredido. Acción y reacción serán como vemos ejes centrales del modelo interaccionista de la desviación.

Cuando pensamos en interacciones solemos traer a la mente procesos complejos y perdurables, pero las interacciones van desde un simple contacto hasta una relación profunda.

Como vimos en el primer capítulo, la etnometodología se dedica justamente al estudio del significado de nuestras interacciones. Por mínimas que puedan parecer nos contribuyen a generar y mantener lo social. Uno de los sociólogos más destacados en este campo fue Erving Goffman<sup>2</sup>, quien acuñó el término de **desatención amable** para definir la interacción que se produce cuando dos extraños se cruzan en la calle. En esta situación los actores se miran brevemente percibiendo cada uno la forma de vestir y el rostro del otro, tras un breve coincidir de miradas ambos actores las desvían. Con esta acción no se pretende ignorar al otro; bien al contrario se dan a entender el reconocimiento de mutua presencia, además indica que no hay razones para sospechar de sus intenciones o mostrarse hostil.

La etnometodología estudia estas interacciones que sirven de cemento social, preguntándose (realizando experimentos) qué sucedería de no practicarse o de hacerlo fuera de contexto, por ejemplo prestar desatención amable a tu pareja o no prestarla ante desconocidos o no ser siquiera capaz de captar desatenciones amables.

Las personas que piden en las calles están muy acostumbradas a interpretar este tipo de interacciones, de manera que puedan localizar el viandante más adecuado por la expresión de su rostro o por el tipo de atención que les preste, en ocasiones usarán la desatención como puerta de acceso y, en general, la mirada del otro les dejará muy claro qué piensan de ellos y qué pueden esperar.

---

2. Sobre cómo las personas manejan sus interacciones aconsejamos la lectura del texto de GOFFMAN: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1997.

Como hemos apuntado y el propio Goffman explica, dentro de estas convenciones sociales cada autor interpreta a su modo el papel, pero nuestras interacciones están reguladas al menos en términos generales.

Toda interacción se desarrolla en un **contexto físico** que contribuye a la definición de la situación, como veremos al hablar del espacio, los lugares facilitan o dificultan la interacción, de igual modo la orientan en un determinado sentido. Vg. Un aula tradicional favorece la comunicación en un solo sentido, el del profesor hacia el alumno, por otra parte su diseño contribuye a la diferenciación de papeles y estatus, favoreciendo un tipo de conversación formal. También las interacciones transcurren dentro de un **contexto social**, nuestras respuestas dependen de la persona que pregunta y del tipo de actividades que realizamos juntas, en función de los contextos, los autores y las convenciones existentes vamos fijando el sentido de la interacción. Un ejemplo, cuando un desconocido nos dice "Hola ¿Qué tal?"- no le ponemos al tanto de la cita amorosa que tuvimos el día anterior, pero si quien nos lo pregunta es alguien con quien tenemos confianza sobre estas cuestiones no le contestaremos: "Bien. Gracias ¿Y usted?".

Existen convenciones que respetamos, los estudios sobre las normas básicas de las interacciones muestran que nuestro comportamiento menos social, más automático por así decirlo, es mucho más social de lo que pensamos y que quienes contravienen sistemáticamente tales acuerdos son considerados desviados.

Como hemos visto, nuestras interacciones están estructuradas socialmente, en este sentido distinguimos entre **relaciones simétricas** que se producen entre individuos que se ven como iguales, con los mismos derechos y deberes. Y **relaciones complementarias** entre individuos cuyos papeles se complementan y cuyas prerrogativas y obligaciones son distintas y complementarias. Los pertenecientes al primer tipo se manifiestan respeto mutuo, cuando no llegan a un acuerdo discuten en un plano de igualdad argumental. Cuando la relación es complementaria la situación tenderá a zanjarse con la imposición de la opinión de quien ostenta el dominio de la relación.

Observar la existencia de estos tipos de relaciones es muy eficaz a la hora de comprender cómo actúan las personas dentro de los grupos a los que pertenecen. En una banda juvenil o en cualquier otro grupo relacionado con la desviación el

efecto de la asimetría de las relaciones puede ofrecernos explicaciones de por qué determinados individuos se comportan de una forma completamente distinta cuando están solos a cuando están en compañía de su complemento.

## 2. INTERACCIÓN Y POSICIÓN SOCIAL: ESTATUS Y ROLES

De lo dicho anteriormente deducimos sin demasiada dificultad que las personas cuando interactúan, lo hacen desde determinadas posiciones. Nadie se relaciona en el vacío, sino que como actores desempeñamos papeles según nuestra posición en el reparto. Llamamos **estatus** a las posiciones que las personas ocupamos en la trama social y **roles** al conjunto de derechos, obligaciones y expectativas que acompañan a cada estatus concreto. Utilizamos el plural porque las personas ocupamos diversas posiciones en función de la situación, los actores..., en fin, en función del tipo de interacción en que estemos involucrados. Ocupamos un estatus distinto ante nuestros hijos y ante nuestros padres, somos amigos o trabajadoras, y según el estatus que representemos y los roles que desempeñemos nos comportamos de una forma distinta<sup>3</sup>.

Esto genera en ocasiones conflictos, **conflictos de rol**, cuando una persona no tiene bien asimilados los distintos roles que desempeña o cuando las diferentes posiciones que ocupa requieren demandas incompatibles. Un ejemplo clásico del último caso es el de la madre trabajadora. Al hablar de la socialización y sus consecuencias en la desviación vimos como una socialización poco eficiente conllevaría una asimilación deficiente de las pautas de comportamiento social, por otra parte existen claras demandas incompatibles entre el status de delincuente y las que proceden de la mayoría de otros estatus, por lo que el individuo deberá establecer una jerarquía o minimizar su presencia en determinadas posiciones<sup>4</sup>.

En cualquier caso, no todos los status pueden eludirse, ocupamos **estatus adquiridos**, que alcanzamos mediante nuestro esfuerzo personal, pero también

---

3. Por supuesto, como ya se dijo, cada persona aporta una interpretación sui generis del papel, la cultura actual permite/ tolera más variabilidad de interpretación que en otros momentos históricos, los status y los roles no requieren representaciones extremadamente rígidas. Esto a veces es entendido como una crisis de los roles tradicionales.

4. Véase más adelante, cap. 6 de este manual, el modelo de Parsons.

**status adscritos**, que nos son asignados al nacer o en diversos momentos del ciclo vital. Uno alcanza la dirección de una empresa generalmente a través del esfuerzo, pero ser niño o mujer o negro o noble es algo que se asigna a la persona independientemente de sus acciones.

Por otra parte existe una jerarquía dentro de los status que ocupamos. Pocos recordarán que un reconocido estafador era también un esforzado padre de familia, existen, por tanto, **estatus maestros o preponderantes**, aquellos que tienden a anular cualquier otra cosa que la persona sea o haga. Volveremos sobre esta cuestión más adelante, ahora sólo pretendemos significar la importancia que ello tiene en la desviación y en la definición social de los desviados.

### 3. LOS GRUPOS SOCIALES

Ya dijimos que la vida de los individuos se desarrolla en el marco de agrupaciones sociales. Grupos y organizaciones dominan buena parte de nuestra existencia y sus sistemas de autoridad influyen, liberan o constriñen nuestras acciones. Es en el seno de estos grupos donde transcurren, de hecho, nuestras interacciones, y aunque su tipología es muy variada no debemos confundirlos con los **agregados sociales** (conjuntos de personas que están en un mismo lugar al mismo tiempo. Vg. personas que viajan en un vagón de metro) ni con **categorías sociales** (conjunto de personas que comparten una característica común. Vg. tener una edad determinada)<sup>5</sup>.

---

5. Dentro de un agregado social pueden existir grupos propiamente dichos en el sentido de que interactúan regularmente. Sin embargo sí existe una interacción difusa, las personas son conscientes unas de otras y acomodan sus comportamientos teniendo en cuenta este hecho. Goffman distinguió entre INTERACCIONES FOCALIZADAS (aquellas en las que los actores atienden a lo que los otros dicen y hacen) de INTERACCIONES NO FOCALIZADAS (cuando las personas sólo muestran conciencia mutua de la presencia del otro). La mayoría de las interacciones focalizadas transcurren sobre un fondo no focalizado, por ejemplo cuando hablamos con un tendero en un supermercado, somos conscientes de la presencia del resto de compradores y personal del supermercado, pero nuestras acciones no dependen más que de una mera general y difusa de las de estas personas. Un ejemplo de ello aparece a menudo en el cine cuando la policía a sabiendas de que va a cometerse un robo en un banco se disfraza de cliente, de personal de limpieza, etc. El 'error' que cometen los atracadores es el de creer que ese es un contexto no focalizado y actuar en consecuencia, para cuando se dan cuenta de que realmente todos los presentes estaban interactuando con ellos, ya es tarde. El pertenecer a una determinada categoría social puede, del mismo modo, favorecer el surgimiento de grupos con intereses y afinidades comunes.



En los grupos sociales propiamente dichos sus miembros **interactúan de forma regular** y poseen una **identidad** como grupo, algo en común que les diferencia de otros grupos y constituye el nosotros (conciencia de grupo) distinto de otros, esta identidad debe ser de alguna forma también reconocida por los demás. Existe una **estructura** social, o sea, no interactúan al azar sino que desempeñan roles y ocupan estatus dentro del grupo a través de los cuales definen sus valores, normas y objetivos y coordinan sus actividades. Deben poseer, lógicamente cierta **durabilidad y estabilidad** por lo que dependen de consensos, o sea deben estar de acuerdo al menos en lo fundamental. Cuanto mayor sea un grupo más fácil es que surjan subdivisiones, por otra parte cuanto más pequeño requiere un mayor grado de compromiso para mantenerse.

Los estudios sobre conducta grupal han descubierto patrones regulares de comportamiento más allá de los miembros concretos que los componen. Un aspecto de gran importancia lo constituye **la lealtad**, sobre todo cuando ésta se transforma en adherencia ciega anulando las voluntades individuales. Determinadas sectas constituyen un ejemplo claro.

Concretamente la lealtad puede llevar a la toma de decisiones cuestionables a través de un proceso conocido como **pensamiento de grupo**; por este mecanismo una vez adoptada una decisión los componentes del grupo tenderán a ocultar aquella información que suscite dudas sobre la validez de la misma, es como si nadie quisiera ser quien rompe el consenso, el aguafiestas; de hecho los propios miembros a menudo se unen para desacreditar las nuevas informaciones. Es similar al hecho que se produce cuando alguien nos dice que hemos efectuado una mala compra y contra argumentamos aún a sabiendas de que efectivamente hemos adoptado una decisión errónea o al menos no óptima. Este mecanismo a menudo inhibe las dudas sobre la decisión de realizar actos desviados por parte de un grupo concreto, etiquetando a quien las expresa de pacato, de poco arriesgado. Puede igualmente conducir a deliberaciones extraviadas de un jurado o a decisiones erróneas por parte de un grupo directivo.

Y es que cuando estamos insertos en un grupo solemos adoptar decisiones y emprender acciones que no tomaríamos ni emprenderíamos de encontrarnos solos, es lo que se denomina **cambio arriesgado**. Esto se produce porque la

responsabilidad de la toma de decisiones no recae sobre un solo individuo, sino que se disuelve en el grupo.

Para comprender la fuerza real de estos procesos no podemos mantenernos al margen de los individuos que componen el grupo, cuando sus componentes están acostumbrados a fiarse de sus propias impresiones, la influencia del grupo disminuirá. Por otro lado no toda circunstancia grupal provoca cambios arriesgados, también puede inhibir decisiones arriesgadas de sus miembros.

Otra cuestión fundamental es la relacionada con el *liderazgo*, la autoridad carismática en términos weberianos. El liderazgo surge porque el grupo lo necesita específicamente para lograr algún fin y está en función de las cualidades de los individuos. Las características de un líder tienen que ver con su grado de participación en las actividades del grupo: cuantas más opiniones y sugerencias lanza un miembro más probabilidades tendrá de liderar el grupo. Otra faceta importante es la competencia que demuestre a la hora de alcanzar las metas del grupo. Vg. Si la finalidad es pasárselo bien, las personas divertidas y conecedoras del ambiente se harán pronto con el mando de la situación. Influye igualmente la presentación que de sí mismo haga la persona y el prestigio que tenga fuera del grupo. Esto es especialmente perceptible cuando alguien ingresa en prisión, si logra fama de duro y si tal fama viene avalada por sus actividades antes de ingresar preso, sus probabilidades de liderazgo son mayores. Lo vemos en el siguiente fragmento extraído de la entrevista realizada a un preso:

*Dentro de la cárcel me movía bien, conocía a todo el mundo.*

*Me pusieron veintidós años. El que menos tenía, diecisiete. Nos daba todo igual. Entonces todo lo que había en la cárcel era nuestro. Era malo. Hoy miro para atrás... He sido muy borde. Hemos abusado, nos hemos pasado con la gente mucho.*

Existen dos tipos de liderazgo fundamentales:

- *Líder instrumental*: Especializado en coordinar las actividades de los miembros para lograr los objetivos del grupo.

- *Líder expresivo*: Especializado en relaciones interpersonales, resolviendo conflictos y manteniendo la moral del grupo.

En las primeras etapas del grupo una misma persona puede cumplir ambas funciones. Con el paso del tiempo la popularidad del líder puede decaer y una segunda persona sube a la posición de líder expresivo.

## **4. INTERACCIONISMO SIMBÓLICO Y DESVIACIÓN. LA REACCIÓN SOCIAL**

Como hemos visto, el interaccionismo concibe al individuo como agente, como sujeto activo ante el ambiente; entorno y persona interactúan y se construyen mutuamente, sin embargo será difícil percibir este hecho pues el proceso de socialización y la rutina dificultan esta posibilidad de vernos como actores, generando una imagen del individuo como reflejo de su ambiente. La realidad, empero, no es una entidad externa al ser humano, sino que éste genera realidad a medida que le proporciona un significado a lo que sucede. Al definir la realidad, al darle nombre, lo subjetivo se convierte en social y objetivable, pero la base es subjetiva. Por esto las personas reaccionamos no tanto hacia la realidad en sí cuanto al significado que le concedemos, somos animales simbólicos y cuando reaccionamos ante un acontecimiento lo hacemos ante el significado que le otorgamos, por lo que el auténtico conocimiento sociológico proviene de la observación directa de las interacciones cotidianas y de cómo en su transcurso los actores crean realidad y atribuyen sentido. Para comprender la realidad social habremos pues de cuestionar las explicaciones aprendidas en la socialización y acudir a unidades elementales de la sociabilidad: las interacciones.

Estos postulados básicos del interaccionismo y de la etnometodología serán utilizados a la hora de explicar la desviación social (tanto la delincuencia propiamente dicha como -y especialmente- los delitos sin víctima a los que aludimos en el capítulo 2). Para el paradigma interaccionista el criminal sólo se diferencia de los que no lo son porque es definido socialmente como tal.

El origen de la desviación está en las definiciones legales y sociales:

Las definiciones sociales son elaboradas por determinados grupos que etiquetan como desviadas aquellas conductas que disienten de sus intereses. Estas

definiciones parten generalmente de los grupos que ostentan el poder y definen formalmente las situaciones (a través de los códigos penales), pero también el público general contribuye de manera muy notable a la significación de comportamientos con definiciones informales.

Posteriormente estas definiciones generales se materializan en actos concretos al aplicarse a individuos concretos a los que se le asigna la etiqueta de desviado, que implicará desde el rechazo social hasta su reclusión en una institución de control.

La asignación de etiquetas constituye un paso fundamental en el proceso de desviación, pues una vez definido por los demás como desviado el individuo tenderá a verse a sí mismo como tal, esto es, a asumir su etiqueta que pasará a ser su estatus preponderante<sup>6</sup>, dado que el individuo asimila las definiciones que otros hacen de él de manera que empieza a comportarse según las expectativas existentes sobre la etiqueta, ejecutando los roles asignados a su nuevo estatus.

Puede muy bien darse el caso de que ni siquiera exista una actuación concreta detrás del proceso de estigmatización como origen de la reacción social<sup>7</sup>, pensemos en aquellas situaciones en que se atribuyen a grupos y a sujetos conductas que les son ajenas simplemente por su aspecto o por su origen étnico o social. Una de las consecuencias nucleares derivadas de ello es que la desviación no es vista por los interaccionistas como algo inherente a los sujetos, como una cualidad intrínseca, sino como una atribución social. Como vendrá a decir Howard Becker, que un acto sea o no definido como desviado depende de la naturaleza del acto pero también de la reacción que suscite, de manera que no podemos saber si una acción concreta va a ser clasificada como desviada hasta que sobre ella se produzca una respuesta social.

De hecho, como hemos visto, la definición de lo que es o no desviado depende de la cultura de ese momento y de ese lugar, incluso el mismo hecho puede

---

6. Este paso fue descrito por Edwin Lemert en su libro *Patología Social* citado por García- Pablos de Molina y está íntimamente relacionado con el concepto de *profecía auto-cumplida*; que explica cómo las expectativas sociales acaban anticipando fatalmente el comportamiento futuro y veremos en el capítulo 7.

7. Como muy bien expresó el sociólogo norteamericano W. I. Thomas en su famoso teorema: "Si los hombres definen las situaciones como reales, estas serán reales en sus consecuencias".

ser etiquetado con mayor o menor severidad según la definición social que se dé en el momento, que puede muy bien responder a estereotipos sociales aplicados como definitorios en mayor medida que el acto en sí. Existe un cliché de delincuente que suele corresponderse con sujetos de clase baja, de etnia distinta, en fin, sujetos débiles dentro del sistema de reparto de recursos. Estos clichés son utilizados por el sistema administrativo para seleccionar sospechosos con lo que el proceso se convierte en un círculo vicioso.

Hay, por tanto, personas que tienen más posibilidades de ser etiquetadas como desviadas.

### **El papel de las agencias de control**

Como vemos, para los teóricos de la reacción el poder en general y el derecho en particular no son objetivos ni neutrales. Las agencias de control tienen intereses que vierten en el tejido social a través de normas y controles informales, recordemos el concepto de empresario moral, dado que su capacidad de definir la realidad es mayor. Para conocer en su fundamento el proceso de criminalización es necesario analizar el poder y el papel de las agencias que lo encarnan. Lo importante no son, pues, la causas de la desviación, o sea, los hechos que motivan la reacción (desviación primaria) sino los procesos por los cuales esos hechos son definidos como desviados. Una persona se convierte en delincuente cuando es significado como tal por agentes con suficiente relevancia para hacerlo con éxito.

Así, ***el control social crea criminalidad***. El análisis se desplaza del infractor al controlador. Las agencias de control (legisladores, jueces, fiscales, policías, creadores de opinión pública, etc.) no detectan o declaran el carácter delictivo, lo producen. Y además lo harán de una forma selectiva cuanto más alto se ubique una persona en la jerarquía social menor posibilidad tendrá de ser definido como delincuente, tal y como demuestra la composición de la población carcelaria.

El estudio de Edwin Sutherland<sup>8</sup> sobre los ***delitos de cuello blanco*** resultará paradigmático en este sentido. Sutherland analiza las estadísticas de diversos organismos estadounidenses con competencias en economía y comercio, que

---

8. SUTHERLAND, EDWIN H. *El delito de cuello blanco*. Ed. La Piqueta. Madrid, 1999.

ponían de manifiesto el enorme número de infracciones que se cometían en ese ámbito y las enormes repercusiones económicas que se derivaban. Abusando de su posición, los profesionales liberales realizaban un sin número de actividades ilegales: fraudes fiscales, fraudes en la venta, delitos medioambientales...

Empresas y administraciones públicas generan una actividad ilegal cuyas proporciones fueron puestas de manifiesto en este trabajo. Las consecuencias nocivas de tales hechos para la economía y la salud pública son enormes, pero la criminalización de tales comportamientos no corresponde a la magnitud del daño social que producen.

En definitiva, el comportamiento desviado se halla extendido por todo el espectro social, sin embargo los procesos de criminalización se dirigen fundamentalmente hacia determinados sectores de población. Conceptos hoy de moda como el de alarma social y el de seguridad ciudadana apuntan en este mismo sentido cuando nos fijamos sobre qué actores y hechos insisten primordialmente. Existe, como hemos visto, una visibilidad diferencial de la conducta desviada.

El derecho penal contribuye a este proceso como mecanismo que genera criminalidad en vez de evitarla, la definición de desviado llega a su cenit justo cuando el delincuente pasa por un proceso penal con lo que su estatus de delincuente se afirma y se hace prácticamente irreversible, ya forma parte de una categoría social: la categoría de delincuente.

## 5. LA CARRERA DESVIADA

Cómo se alcanza el status de desviado. El sociólogo David Matza en su obra *Becoming Deviant*<sup>9</sup> analiza el proceso de desviación desde una perspectiva de base interaccionista que parte de la revisión de los postulados de las teorías de la reacción social y el etiquetamiento que acabamos de exponer y que pretende acercarse al fenómeno de la desviación tal y como se presenta ante quienes forman parte de él, esto es, realizando un análisis fenomenológico. Matza destaca

---

9. MATZA, DAVID. *El proceso de desviación*. Ed. Taurus. Madrid. 1986.

cómo este proceso se desarrolla en un contexto de cotidianidad a través de las interacciones de las que van tomando parte las personas:

*Liz era una atractiva e inteligente muchacha de quince años, cuya familia se vió obligada a mudarse a un nuevo barrio. Antes de irse a vivir allí, Liz era inocente en lo que respecta a asuntos sexuales. Se hizo amiga de otra muchacha de dieciséis años, Fanny, que vivía en la puerta de al lado. Más tarde Liz llegó a ser muy popular entre los miembros de la pandilla escolar de Fanny. Liz se daba cuenta de que la pandilla de Fanny iba demasiado deprisa, pero estaba tan ufana por la popularidad que había conquistado que no osó arriesgarla pareciendo puritana. Por mediación de Fanny y sus amigos, Liz conoció a Jim.*

*De resultas de todo esto, Liz quedó embarazada.<sup>10</sup>*

Este y otros ejemplos similares son presentados por Matza como paradigmáticos de la carrera desviada, aún hoy la maternidad fuera del matrimonio es vista como un serio problema, en otros momentos constituía un verdadero drama social y la madre soltera era considerada un sujeto desviado. Lo verdaderamente relevante para nuestro análisis, y en ese sentido lo presenta Matza, es que el texto sirve para comprender el proceso de desviación desde una perspectiva interactiva. A través de las distintas y sucesivas interacciones que una persona mantiene a lo largo de su vida va construyendo su sentido de la realidad, un sentido recíproco, interactivo, construido socialmente por el actor y su entorno; si bien este último posee un gran poder definidor no es exactamente la reacción la base última de la desviación, el sujeto toma decisiones y anticipa consecuencias; de ahí que la fenomenología matziana contenga un interaccionismo moderado.

Para Matza no existe ninguna correlación especial entre origen social y desviación, la relación entre pobreza y delincuencia, tan puesta de manifiesto desde distintas teorías, no tendría realmente base estadística como demuestran estudios como el de Sutherland, por lo que debe irse más allá de la idea de **afinidad**

---

10. *Ibíd.* Pág. 110

para averiguar cómo alguien se convierte en desviado, así, dirá, la desviación no se adquiere por contagio, nadie coge el virus de la desviación por la calle, ni existe ningún tipo de predeterminación hacia la delincuencia; se necesita pasar por un proceso, una carrera que se inicia con la **afiliación**, mediante la cual el sujeto hace suyos nuevos comportamientos. Y lo hace siempre eligiendo entre varias posibilidades -no existe determinismo-, pues rara vez las situaciones son de tal índole que no presenten alternativas. Esto es, dentro de las opciones que se le presentan, el sujeto debe estar dispuesto a adoptar alguna, o sea, debe verse a sí mismo como alguien capaz de hacer determinada cosa. Vg. No asistir a una clase, ser infiel en su relación de pareja, fumar un porro o robar en una tienda.

Una vez que el sujeto se ha puesto en el lugar de una persona capaz de llevar a cabo una determinada acción, cuando ha decidido ir más allá de la intención, debe *realmente realizarla*, o sea, habrá de fumarse el porro o ser infiel, y para ello deberá sopesar la reacción social que este hecho provocará, pues sabe, aunque de manera vaga aún, que los agentes sociales actuarán en consecuencia, por lo que será en el transcurso de la acción cuando el sujeto irá atribuyendo significados reales y concretos, pudiendo reconsiderar sus actos y no volver a repetirlos.

Si decide continuar adelante *aprenderá las técnicas* propias de ese comportamiento, el sujeto se embarca en una actividad y aprende el método para ejecutarla, con lo que añade significación a sus acciones: aprende a apreciar tanto el hecho como el proceso. El/ la infiel en su relación de pareja deberá, si desea preservarla, poner en marcha toda una serie de técnicas que sirvan a ocultar tal hecho ante los conocidos -agentes sociales-: disimular el olor de la colonia del amante, citarse en lugares no frecuentados por quienes puedan identificarle, adecuar los encuentros a sus respectivas agendas, etc. Igualmente quien decide robar en una tienda buscará el mejor momento e intentará dejar el menor número posible de rastros que le delaten. Cada vez que una persona ejecuta una acción va añadiendo conciencia a cada uno de los pasos que va siguiendo con lo que la afiliación aumenta y se consolida.

En este momento el proceso de desviación se encuentra como si dijéramos en fase inicial, el sujeto ha infringido la norma social y se ha visto a sí mismo



como alguien capaz de hacerlo, de hecho, ha llevado a cabo tal infracción, empero aún no se considera a sí mismo un desviado y tampoco los demás han descubierto su debilidad hacia ciertas normas, siempre puede arrepentirse, y entender su comportamiento como una veleidad que no volverá a repetirse. Desde luego ha atribuido sentido a sus acciones dentro de su marco sociocultural, mas la verdadera significación es social: la Sociedad y el Estado son los elementos fundamentales del proceso de desviación, pues son lo que otorgan *significación* (consecuencias sociales reales) a los sujetos y a sus acciones, por lo que juegan el papel más determinante en la atribución de sentido.

El primer momento en la significación es *la prohibición* dado que resalta una actividad determinada añadiéndole un significado nuevo que antes no tenía: la culpa. La culpa otorga estatus moral a una actividad, su función, dirá Matza, es fundamentalmente preventiva, procura evitar que se incurra en determinadas acciones, mas dado que las personas de hecho incurrir, la culpa lo que finalmente consigue es segregar al autor del grupo de los convencionales: lo desafilia de lo normal y lo afilia con lo desviado.

Es posible que cuando una persona se sienta señalada como desviado restaure su comportamiento inicial a la espera de que le sea otorgado el perdón social y pueda ser admitido de nuevo en la lista de los normales. Sin embargo, lo más habitual es que la actitud segregacionista contribuya a un mayor compromiso del desviado con su nuevo rol. Esto supondrá cambios en su conducta diaria, así, lo que empezó como un hecho aislado se va poco a poco transformando en una forma de vida, cuyo principal objetivo es eludir el control social.

Como para continuar su actividad el sujeto *habrá de proveerse* de lo necesario: un nuevo comercio que asaltar, más droga, personas que sirvan de coartada, armas, etc.; finalmente todas las áreas de su vida se verán afectadas. Además deberá *mantener en secreto* sus acciones que, recordemos, son objeto de alguna forma prohibición social, todos los esfuerzos que realice en este sentido le parecerán pocos, porque le invadirá una *sensación de transparencia*: cualquiera de los que le rodean o conoce puede ser alguien que revele su condición. Veamos esto a través de las explicaciones de un entrevistado:

*Aunque siempre reina la desconfianza. Nunca acabas fijándote en nadie; yo nunca me he hecho de nadie. Casi ninguna chica sabía mi doble vida. Las relaciones eran muy armoniosas, muy normales. No convenía que supieran nada, hoy puedes estar muy a gusto con ella, pero dentro de tres meses ya no estás.<sup>11</sup>*

De este modo, la prohibición criminaliza al individuo en la medida en que le obliga a aislarse y a aliarse, o al menos contactar, con quienes le suministran un servicio ilegal, y los proveedores están mucho más avanzados en la carrera desviada y tienen tanto o más que perder si se revela su condición. Con lo que el individuo adquirirá sentido de la duplicidad entre el mundo desviado y el convencional, del que no puede escindirse totalmente, por lo que habrá de afrontar la necesidad de llevar una doble vida según el mundo, convencional o desviado, en que se encuentre. Así nos lo explica el anterior entrevistado:

*Cuando no viajaba tenía una vida bastante sencilla, en mi casa, con mucho dinero. Hacía cosas que no se las podía permitir la mayoría, pero no me gustan los excesos. Me codeaba con 'gente bien', estaban dentro, pero 'trabajaban' muy bien; gente seria. También de fuera. Yo era un 'niño bien'.*

Pero al final todo se descubre: el adolescente ya no puede disimular que fumó hachís, un cálculo erróneo al asaltar la última tienda dejó testigos que identificarían al ladrón, un conocido vió al infiel con su amante. El desviado se ve *aprehendido*, diferenciado del resto como aquel que incurrió en una conducta divergente. Y la reacción social, como hemos visto, consistirá en etiquetarlo, incluyéndolo dentro de una nueva categoría. Para Matza quedar *encasillado* como prostituta, ladrón, drogadicto o más genéricamente como desviado, es lo mismo que seguir formando parte del apresurado proceso de convertirse en cualquiera de ellos. Esto, añade, no hubiera sido así si el sujeto no hubiera ensayado previamente el ser más desviado de lo que parece. Además, quienes lo significan no lo hacen teniendo en cuenta todo lo que el individuo es, la significación es

---

11. Entrevista realizada a un ex toxicómano en 2000 en un centro castellano leonés de desintoxicación.

metonímica, es decir, toma la parte por el todo, aliena al sujeto de su naturaleza plural de manera que acaba asumiendo su rol de desviado como definitorio de sí mismo, entrando en juego la profecía que se cumple a sí misma<sup>12</sup>, colaborando él mismo en su *exclusión* con la sociedad bienpensante.

La exclusión puede ser directa, aislamiento social del individuo, o indirecta:

*A cualquiera puede parecerle totalmente cruel e innecesariamente rencoroso el que un hombre niegue un trabajo a un homosexual. Pero negarle un sitio junto a él en la ducha, quizá sea algo que incluso puede no ser problema para un militante de las libertades civiles.*<sup>13</sup>

Y, más allá de consideraciones morales y de actitud en los sujetos, la exclusión es un hecho, una acción real, sea directa o indirecta, con consecuencias reales: entender el conjunto de la identidad individual por una de sus partes.

*El despliegue de autoridad.* Cuando el sujeto es aprehendido, cuando lo pillan, se añade un nuevo significado: la *gravedad*. El encuentro con la autoridad siempre entraña sorpresa, sólo sea porque no suele existir aviso previo. El sujeto pasa de una comprensión abstracta a una comprensión concreta de la actuación de la autoridad organizada, ya no se trata de una reprimenda familiar o de la manifestación de desagrado de un viandante, las agencias formales de control hacen su aparición y despliegan toda la parafernalia: uniforme apropiado, determinado tono de voz, posturas, modales, jerga profesional. Desde luego el individuo queda impresionado. Si bien es posible que luego se recupere, de hecho sucede a menudo, la autoridad ya ha impuesto su huella: el asunto es grave.

El despliegue de la autoridad no se limita a este encuentro, el sujeto comprende que existen personas que organizan su actividad en torno a sujetos como él. Presionado por este despliegue, dirá Matza, el sujeto puede añadir gravedad y sentido a sus actividades y ponerse del lado de la sociedad, pero, y aquí radica la ironía, el sujeto puede malinterpretarlo todo y emprender un viaje

---

12. Ver cap. 7.

13. MATZA, D. Op. Cit. P. 198.

hacia dentro y no hacia la sociedad, con lo que añade sentido a la conducta ya realizada, construyendo una identidad desviada.

*Cuando te pillaban los grises<sup>14</sup> te daban unas hostias y te tenían en comisaría dos o tres días, luego te llevaban al correccional, allí te tirabas dos o tres días más y te escapabas o te venían a buscar los amigos, y te ibas. Así cada dos o tres meses. Ahora pienso que era como un preludio de lo que sería mi vida.*

....

*Entré por primera vez en la cárcel con dieciséis años, por conducir sin licencia. Me acojoné. Nos cogieron en un establecimiento, era una pasada, entraron con las zetas<sup>15</sup> en la mano y la hostia, los grises; y me sentí aterrorizado: ¡éstos nos matan aquí!. Estuve tres días, éramos menores, nos soltaron. Me impresionó. No volví (a entrar en prisión) hasta los diecinueve, dos o tres meses y ya no volví hasta ésta (en el momento de la entrevista).*

El sujeto puede entender su aprehensión como una consecuencia de su conducta y enmendarse, pero puede entenderla como una señal de su identidad, como algo que le indica fielmente quién es. Es esencialmente un desviado, y esta esencialidad se agravará con la reincidencia. Cuanto más repita su comportamiento más esencialmente se verá como desviado, la sociedad avalará aún más esta identidad y el individuo se sentirá incapaz de dejar de verse tal y como se supone que es, tal y como aparece a los ojos de los demás. Es, dirá Matza, como si hubiera caído bajo la influencia de un hechizo que le impide verse en su totalidad, de hecho cada vez que intente desempeñar otros estatus, como comportarse de acuerdo con la normalidad, su conducta podrá ser entendida por los demás y por él mismo como un simulacro: simplemente simula portarse bien, pero todos, incluido él mismo, conocen su verdadera naturaleza, su esencia.

---

14. Policías Nacionales, denominados así por el color de su uniforme en aquellos años.

15. Especie de ametralladora muy ligera y de pequeño tamaño.

Como vemos, el paso fundamental en la carrera desviada es *la construcción de la identidad* un camino que comienza con la intención y la empatía (ponerse en el lugar de alguien) con lo desviado. Cuando uno se imagina a sí mismo como alguien capaz de realizar un acto, entran en consideración todas las circunstancias asociadas a ese hecho, todas las normas sociales que con él se relacionan y la reacción social que se produce hacia las personas que realizan cotidianamente ese tipo de actividades, es parte de la anticipación del rol, estamos hablando de socialización anticipada, por eso cuando el hecho y la reacción tienen lugar, la profecía se cumple sin grandes impedimentos.

La capacidad que tenemos de predecir conductas, relacionada directamente con la socialización y la experiencia como parte de la misma, juega un importante papel, como vemos. Sin embargo, la desviación es un proceso, no es algo automático ni mágico, la metáfora matziana del hechizo, de indudable capacidad explicativa, no entiende la desviación en términos de contagio sino de evolución, de cambio. Se trata de una carrera que se afianza con las interacciones que va llevando a cabo el individuo y, sobre todo, a través de los significados que tanto él como quienes con él interactúan les otorgan.

Una vez que el individuo ha construido su identidad desviada, dentro de ese sistema de interacciones, el sujeto se transforma en estereotipo, se convierte en representante de un colectivo, personifica la desviación. Un ladrón puede representar el robo del mismo modo que un juez puede representar al poder judicial. Irónicamente el desviado está ahora más unido que nunca al aparato de control: trabaja para él como sospechoso, se le irá a buscar cada vez que se tenga noticia de un delito que coincida con su forma de actuar.

*Me cogieron saliendo de un Bilbao-Vizcaya, no me di cuenta, salía andando normal, pensé que la cosa había salido bien. Llegaron tres o cuatro zetas<sup>16</sup> y me pisotearon allí, me esposaron, me pusieron el arma en la cabeza, me quitaron la mía... Me reconocieron fácilmente, dijeron: "¡Fulano, ya lo hemos pillado!". Escuché por el otro lado: "¡Bajarlo, bajarlo. Rápido!".*

---

16. Aquí, furgones policiales.

...

*Yo me negaba a declarar, intentaban comprarme con cafés con leche y tonterías así. Yo declaro sólo en el Juzgado. Y me llevaron al Juzgado y apenas declaré tampoco. La verdad es que tenía poco que decir, ¡qué vas a decir, si ya te han cogido! Estaba reconocido en dos o tres atracos. Ya poco me importaba.*

En su trabajo como sospechoso, dirá Matza, en su condición de representante de un colectivo, el desviado satisface dos necesidades: Por un lado elimina al resto de ciudadanos honrados de una persistente presencia policial y de ser considerados como posibles desviados. Por otro, conforta al aparato policial en su práctica diaria de la ingente cantidad de delitos sin resolver.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAERT, PATRICK. *La teoría social en el siglo XX*. Ed. Alianza, Madrid, 2001.
- BECKER, HOWARD, S. *Los extraños*. Ed. Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1971.
- BERGER, PETER y LUCKMANN, THOMAS. *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1984.
- COULON, ALAN. *La etnometodología* Ed. Cátedra. Madrid, 1988.
- GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.
- GIDDENS, ANTHONY. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.
- GOFFMAN, ERVING. *Estigma. La identidad deteriorada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1995.
- GOFFMAN, ERVING. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1997.
- GOFFMAN, ERVING. *Relaciones en público*. Ed. Alianza. Madrid, 1970.
- MATZA, DAVID. *El proceso de desviación*. Ed. Taurus. Madrid. 1986.
- McGRATH y CARPITTI. *La adicción a las drogas en la sociedad actual*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1973. Especialmente el capítulo XVII: La historia, la cultura y la experiencia subjetiva: estudio de las bases sociales de las experiencias inducidas por la droga. De Becker, H. S.
- SEBASTIÁN DE ERICE, JOSÉ R. *Erving Goffman. De la interacción focalizada al orden interaccional*. Ed. CIS. Madrid, 1994.
- WEBER, MAX. *Economía y sociedad*. Ed. FCE. Madrid, 1993.
- WOLF, MAURO. *Sociologías de la vida cotidiana*. Ed. Cátedra. Madrid, 1988.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- Valora la siguiente aseveración: “Sólo los débiles siguen al rebaño. Una persona con verdadera personalidad hará lo que sepa que es correcto, sin dejarse influir por el grupo”.
- Señala y razona al menos tres ejemplos de conflictos de rol a que puede verse sometido un delincuente.
- Qué objeciones pondrías a la frase: “El control social crea criminalidad”.





**ORGANIZACIONES, REDES  
SOCIALES Y DESVIACIÓN.  
LAS ASOCIACIONES  
DIFERENCIALES**



## 1. LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

Comenzábamos el capítulo anterior aludiendo a la capacidad de asociación de nuestra especie, los seres humanos somos animales gregarios porque nuestra supervivencia justamente se basa en el grupo. Es decir nuestra pervivencia depende de nuestra capacidad de cooperación. A fin de afrontar nuestras debilidades naturales, los humanos nos organizamos en colectivos a través de los cuales diseñamos estrategias de adaptación que nos permitan perpetuarnos. Nuestra sociabilidad es de origen biológico, de hecho, la sociabilidad es previa a la aparición de nuestra especie, aunque, como sabemos, la etología humana es distinta de la animal por efecto de la cultura.

### El parentesco

Uno de los rasgos universales de las formas de organización social humanas lo constituyen las relaciones de parentesco, la vida colectiva ha girado siempre en torno a grupos de parentesco. La biología sostiene que el parentesco está fuertemente influido por lo genético y que esta solidaridad parenteral es en realidad egoísta (tal egoísmo estaría ya presente en los propios genes), sus estudios demuestran que los parientes son altruistas entre sí según la proporción de genes que comparten: los padres comparten la mitad de los genes con sus hijos, igual que los hermanos entre sí, excepto los auténticos gemelos que coinciden en el cien por cien. Dado que comparten una parte de su herencia genética, los parientes cercanos compiten además de cooperar, ello no obstaculiza el hecho de que la sociabilidad humana comience con el parentesco.

Este hecho contribuye a explicar la existencia del favoritismo hacia los parientes o que existan más padrastros maltratadores que padres naturales. Hablamos de todo ello al tratar el tema de la familia como agencia de socialización (Capítulo 3). En cualquier caso no debemos olvidar que el peso de los lazos biológicos en las relaciones de parentesco está mediatizado por la cultura, el parentesco es también un constructo social, el reconocimiento de los lazos está tan definido por la biología como por la cultura. Vg. En algunas culturas aborígenes australianas o entre determinadas tribus de Nueva Guinea<sup>1</sup> se desconoce

---

1. Estas formas familiares y de parentesco fueron estudiadas por el antropólogo Bronislaw Malinowski (1884- 1942).

el papel biológico del padre en la procreación, se desconoce el vínculo entre cópula y fecundación, tienen, empero, normas de parentesco muy precisas que incluyen la figura del llamado “padre social”.

### **La reciprocidad**

Como sabemos, la sociabilidad humana no se circunscribe al ámbito familiar, existen numerosas formas de organización social no vinculadas por sistemas de parentesco. Podemos decir, de hecho, que cuanto más compleja es una sociedad mayor número de asociaciones basadas en el altruismo recíproco encontraremos. Como la necesidad de cooperación está basada en el egoísmo, para que funcione debe a su vez establecerse sobre un marco de confianza (de ahí la necesidad de normas), pero la confianza es algo muy abstracto y que no está necesariamente vinculado con la certeza (podemos confiar en alguien y luego nos falla), de hecho, como expone la *teoría de juegos*, la confianza muy bien puede asentarse, aunque no en su totalidad<sup>2</sup>, sobre una base de cálculo racional acerca de las ventajas y desventajas de la cooperación y la confianza. Los estudios en este campo demuestran que como estrategia a largo plazo da mejor resultado la cooperación que la competencia<sup>3</sup>, y en sociedad lo que predomina es la repetición, el juego se repite mientras dura la vida, por lo que la cooperación dará mejores resultados. Podríamos decir que, según esto, delinquir, desviarse en general, no cooperar con el cumplimiento de las normas sociales, no es una buena estrategia a largo plazo, de ahí que salvo desviados de carrera como los estudiados en el capítulo anterior, la mayoría de las personas no delinque sistemáticamente por no considerar el delito o la desviación en general una buena estrategia; Sí infringirían normas puntuales en ocasiones puntuales, pues al no estar presente el elemento iterativo la posibilidad de quiebra de la sociabilidad es menor ( “Si lo hago una vez no pasa nada”/ “Por una sola vez no hago mucho daño”) y la reacción social, de existir, de conocerse el hecho, también es menor

---

2. De hecho los estudios más recientes otorgan cada vez un valor más significativo a la emotividad, así decisiones aparentemente irracionales responden en realidad a nuestra inteligencia emocional y resultan eficaces mecanismos en la toma de decisiones sobre la fiabilidad o no de otras personas. Ver Francis Fukuyama Op. Cit. Pp. 346 y ss.

3. Un interesantísimo texto sobre la toma de decisiones desde esta perspectiva es el de William Poundstone: *El dilema del prisionero: John Bon Neumann, la teoría de los juegos y la bomba*. Ed. Alianza. Madrid. 1995.

(la reincidencia es lo que más duramente se castiga). Por otra parte el prestigio es algo que buscamos conscientemente pues incrementa nuestro estatus y siempre nos irá mejor si tenemos buena fama. Es decir, cuando a nuestro alrededor generamos un entorno de fiabilidad nos será más fácil el logro de los objetivos propios.

### **Las organizaciones formales**

En Sociología denominamos *organización formal* a un grupo relativamente numeroso de personas pensado y creado para lograr objetivos específicos que se mantiene unido por la existencia de normas y reglamentos concretos.<sup>4</sup>

El desarrollo actual de las organizaciones formales es una consecuencia de la modernidad. Además en los sistemas sociales actuales, a diferencia de los tradicionales, la inmensa mayoría de las organizaciones no se cimienta sobre la costumbre sino que son diseñadas en función de un propósito y se ubican en grandes edificios construidos específicamente para ayudar a lograrlo: universidades, hospitales, centros comerciales y financieros, etc. están 'hechos a medida'.

Al estar altamente formalizadas suelen perdurar en el tiempo, pudiéndoselas considerar como entes con vida propia (aunque el personal cambie, la organización permanece) como demuestra el hecho de su papel socializador (Vg. Una comisaría de policía, una empresa o una cárcel).

Como grupo social poseen una *estructura* (relaciones regulares y reguladas), unos *participantes*, unas *metas* (una gran cantidad de esfuerzo será dedicado a su propia pervivencia, por ello las organizaciones, conscientes de su naturaleza de grupo secundario, buscan el grado de compromiso mayor posible de sus participantes y del entorno), una *tecnología* y están insertas en un *entorno* con el cual interactúan (de él extraen recursos humanos y materiales, a él dirigen sus productos/servicios y contando con él establecen sus metas).

---

4. Se distingue en Sociología entre grupos primarios y secundarios, clasificación propuesta por el sociólogo estadounidense Charles H. Cooley que distingue entre GRUPOS PRIMARIOS: menos numerosos, en ellos los lazos son afectivos, las relaciones directas, las personas son consideradas por lo que son y no existen normas formales o son muy escasas (Vg. La familia, el grupo de pares o el barrio). Y SECUNDARIOS: en los cuales los individuos se entienden como medios para alcanzar los fines del grupo, las relaciones son más impersonales y su grado de implicación y compromiso es menor (Vg. Una empresa).

La mayoría de las organizaciones modernas son burocráticas. La **burocracia** es una organización jerárquica gobernada por leyes y reglas formales. En ellas el grado de formalización de las relaciones es muy alto, los procesos de interacción muy racionalizados y las esferas pública/oficial y privada están nítidamente diferenciadas.<sup>5</sup> Max Weber, quien entendía que la burocracia era un sistema altamente efectivo para organizar los grandes contingentes de personas característicos de las sociedades modernas, encontraba también peligros derivados del hecho de que los burócratas quedaran atrapados en una **caja de hierro** de racionalidad de la que nunca pudieran escapar. O sea, la gente podría seguir al pie de la letra los procedimientos olvidándose del espíritu y los valores con que fue creada: un instrumento para servir. Vg. El “papeleo oficial” puede terminar haciendo inoperantes los procedimientos y deshumanizando a los funcionarios<sup>6</sup>.

Ya dijimos que toda organización posee una estructura, cuanto más burocratizada esté existirá una mayor definición sobre los pormenores de los procesos de acción<sup>7</sup> pero observamos, sin embargo, que en toda organización, por muy jerárquica y formalista que sea, existen formas de acción y relación que no se atienen a las normas formales. La **cultura informal** consiste en normas no oficiales que idean tanto los trabajadores como la dirección para hacer frente a situaciones imprevistas en las reglas oficiales, proteger sus posiciones y evitar el trabajo desagradable. La cultura informal de una organización no es necesariamente deficiente o corrupta, es un suplemento de la **cultura formal** (reglas oficiales, descripciones explícitas de cada puesto de trabajo, de las promociones y de los sueldos) y puede servir de laboratorio para el cambio y la mejora de la organización.<sup>8</sup>

En ocasiones los objetivos de la organización pueden fomentar extraoficialmente acciones ejecutadas desde la cultura informal. Un ejemplo reflejado en el

---

5. Ver Max Weber, *Economía y sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1993. Pp. 716-755.

6. *Ibíd.*

7. Es por esto que en muchas organizaciones, sobre todo empresariales, los modelos jerárquicos están dando paso a modelos horizontales de relaciones que facilitan la comunicación y agilizan la toma de decisiones, lo que favorece su adaptación a un medio social que cambia a gran velocidad.

8. En la medida en que cultura y estructura están relacionadas, hablamos también de ESTRUCTURAS FORMAL e INFORMAL, evidentemente la organización de las relaciones, los roles y los estatus es distinta en un contexto de acción informal.

cine es el de la comisaría de policía que necesita ‘resultados’ que mostrar ante los políticos y la opinión pública. Otro ejemplo lo constituyen las cárceles y en general las instituciones totales (aludimos a ellas en el capítulo 3) donde conviven códigos de conducta distintos e incluso divergentes del oficial: Códigos de los Internos (no informar a la autoridad de nada de lo que ocurra entre presos, imperio de la violencia del más fuerte como forma de imposición de voluntades y de resolución de conflictos, etc.), Códigos del Personal (permitir cierto grado de cultura informal de los reclusos, etc.)<sup>9</sup>.

## 2. LAS REDES SOCIALES<sup>10</sup>

### Redes virtuales

Hoy la palabra red es un término de uso generalizado, la red más famosa es la red informática que pone en contacto a millones de personas en todo el mundo, a través de ella los conocidos se envían correspondencia, los desconocidos se conocen virtualmente y todos podemos encontrar grandes cantidades de información, aunque no siempre de buena calidad, casi sobre cualquier tema que suscite interés. La red de redes posibilita un ingente intercambio de bienes y servicios ‘a nivel’ global y constituye uno de los elementos básicos de la era de la información. Es por ello que el acceso a Internet supone también un elemento de exclusión por cuanto su acceso está vedado aún para grandes colectivos de población ubicados sobre todo en las zonas económicamente más deprimidas del planeta. Aunque es evidente que para quienes no tienen siquiera con qué alimentarse, poder disponer o no de ordenador personal conectado es algo muy secundario, este hecho no deja de sumarse a su precaria situación en un mundo en el que, como decíamos en el primer capítulo, nos movemos más que nunca en escenarios globales, y donde, por lo tanto, lo que sucede en los lugares más recónditos del planeta nos afecta, aunque sea de forma indirecta y difusa.

---

9. Recomendamos especialmente el magnífico trabajo de Erving Goffman: *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1998.

10. Especialmente indicado para profundizar en este epígrafe resulta el texto de CASTELLS, MANUEL. *La era de la información*. Vol. I. *La sociedad red*. Ed. Alianza. Madrid, 2003. *La era de la información*. Vol. I. *La sociedad red*. Ed. Alianza. Madrid, 2003.



La cuestión clave aquí es que si la adaptación al sistema es mayor cuanto mejor lo conozcamos y esto depende directamente del grado de información que poseamos sobre su marcha, composición y funcionamiento, aquellos individuos excluidos de la información sólo podrán participar de una parte muy limitada del sistema, esto es sus oportunidades vitales serán mucho menores. Abundaremos en ello en el Capítulo 7.

### La delincuencia informática

Las posibilidades de la tecnología comunicativa son tantas que han generado una nueva época denominada justamente de la información. Los grandes nichos de la economía tradicional: la agricultura y la industria<sup>11</sup> (sectores denominados primario y secundario respectivamente) son desplazados por la comunicación y los servicios (sector terciario).

Pero la tecnología entraña riesgos además de ventajas. El sociólogo alemán Ulrich Beck<sup>12</sup> destaca cómo la tecnología generada por la cultura humana añade riesgos a los peligros naturales/tradicionales (Vg. erupciones volcánicas, terremotos, epidemias como la peste...). Es sobre todo con la modernidad cuando la producción económica va acompañada sistemáticamente de **producción social de riesgos**. Dada la magnitud de la economía, el riesgo que genera abarca el ámbito mundial. Además, tales riesgos no afectan únicamente a las clases y sociedades menos favorecidas, la dimensión del riesgo es tal, que tarde o temprano afectarán también a quienes los producen<sup>13</sup>.

La tecnología de la información no será ajena a estos procesos. Aparte de riesgos derivados de colapsos informáticos, recordemos la alarma generada el

---

11. Como sabemos la industria desplazó en su momento a la agricultura como sector fundamental en las relaciones económicas, el paso se produce ahora, más exactamente, de la sociedad industrial a la de la información.

12. Para aquellos interesados en estas cuestiones se recomienda la lectura de los textos de ULRICH BECK: *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Ed. Paidós ibérica. Barcelona. 1998. Y *La sociedad del riesgo global*. Ed. Siglo XXI. Madrid. 2002.

13. Es de hecho el catastrófico suceso de la central nuclear de Chernobil ocurrida en abril de 1986 uno de los ejemplos relevantes propuestos por Beck como manifiesto de su análisis. Las guerras mundiales, los campos de concentración nazis, etc. son ejemplos claros de una utilización perversa de la tecnología y de los riesgos derivados de la misma; espléndidamente tratados en este sentido por ZYGMUNT BAUMAN *Modernidad y Holocausto*. Ed. Sequitur SL. Madrid, 1997.

famoso 'efecto 2000', a través de Internet se genera una nueva forma de delinquir, un nuevo tipo de **delitos**: los **informáticos**.

Aunque no abundaremos en el tema sí queremos dejar constancia de que el fácil acceso a la red informática<sup>14</sup> es una de sus ventajas y también uno de sus inconvenientes. Como veremos, la entrada y aceptación en las redes sociales reales presenta muchas más dificultades que las derivadas de 'enchufar' el ordenador y 'picar' en el icono correspondiente. Las redes sociales tradicionales se protegen de los intrusos estableciendo mecanismos de acceso y 'limitaciones de uso' de las relaciones personales y grupales (no basta con conocer a alguien para formar parte plenamente de su red, aunque desde luego sea imprescindible).

Uno de los mayores 'atractivos' de estos delitos lo constituye el hecho de que el infractor puede borrar con cierta impunidad las evidencias que prueban su participación, podrá incluso cometer, si moverse de su silla, delitos en un país distinto al suyo, a esta posibilidad de realizar actos delictivos virtuales, que no requieren de su presencia física, se añade el hecho de que la víctima no está presente, siendo frecuentemente desconocida o de identidad difusa (un usuario de cualquier parte del mundo, un banco, etc.). Además, dadas las diferencias de regulación de los países donde el delito se produce, la ilegalidad no es clara. Por todo ello el delito informático es más fácilmente acometible y no presenta algunas de las desventajas del delito tradicional (es distinto 'piratear' un programa que hurtarlo de un supermercado).

En cualquier caso, se ha mitificado en demasía el perfil del delincuente informático: adolescente de alto coeficiente intelectual que no tiene conciencia de obrar mal, porque lo suyo está más bien relacionado con la curiosidad y la puesta a prueba del sistema, tan ligados al comportamiento adolescente<sup>15</sup>. Sin embargo el delito informático está bastante ligado a la delincuencia de cuello blanco<sup>16</sup> y, en realidad, el perfil del delincuente es el de un *trabajador que*

---

14. Un reciente estudio del CIS revela que los jóvenes españoles ya pasan más tiempo delante del ordenador que de la televisión.

15. Esta suerte de 'rebeldía justiciera' se conoce como 'síndrome de Robin Hood'.

16. En muchas ocasiones la informática ofrecerá nuevas y más seguras oportunidades a delitos tradicionales como estafas, desvío de fondos, tráfico de patentes, espionaje industrial, fraudes a la Administración, etc.

*utiliza la informática para desempeñar sus funciones y no necesariamente muy inteligente.* Se trata de empleados de confianza que por el lugar que ocupan en la empresa tienen acceso a información valiosa y conocen los dispositivos de control y seguridad de tal información, esto es, no deben esforzarse para abordar esos datos desmontando las medidas de seguridad y protección del sistema. Por otro lado las empresas y entidades víctimas de la infracción (bancos, compañías de seguros, empresas públicas y privadas) no denuncian los delitos ante el temor de aparecer ante sus clientes y la opinión pública como entidades poco seguras. Generalmente decidirán lavar en casa los trapos sucios e incrementar las medidas internas de seguridad. Esta actitud favorece a los delincuentes, con los que generalmente se llega a algún tipo de acuerdo.

En fin, riesgo y seguridad van de la mano, aunque si algo nos ha demostrado el pasado siglo XX es que en la actualidad el primero va por delante de la segunda: la producción tecnológica actual tiene su propia racionalidad y dinámica por lo que es prácticamente inevitable. Cualquier empresa deberá utilizar la informática y afrontar el riesgo, salvo que pretenda quedar obsoleta antes incluso de entrar en el mercado.

## **Redes sociales**

Una **red** es un tejido de relaciones que conecta a un individuo con otras muchas personas directa o indirectamente. Vg.1. Cuando alguien nos da, o damos a alguien, nuestra tarjeta de presentación estamos extendiendo nuestra red. Vg.2. La gente consigue trabajo con mayor probabilidad a través de sus redes que a través de los anuncios de los periódicos, agencias de empleo, etc.<sup>17</sup>

El estudio de redes sociales en Sociología ha experimentado un notable avance en las últimas décadas, la Sociología tradicional centra su punto de vista en las posiciones (status, roles) que ocupan los individuos dentro de la estructura. El estudio de posiciones alcanza su máximo sentido en una sociedad donde tales posiciones se consideran estables: el agricultor, el noble, incluso el obrero de la fábrica ocupaban un estatus concreto y generalmente estable a lo largo de sus

---

17. Una razón por la que es difícil para las minorías, las mujeres y otros "intrusos" lograr puestos altos, es que no forman parte de la vieja red y frecuentemente no se enteran (no tienen acceso a la información) de las oportunidades para promocionarse en su profesión.

vidas dentro de la estructura social. La información y los cambios culturales acaecidos desde los años 60 (la denominada postmodernidad o modernidad tardía) suponen cambios en las formas tradicionales de relación y en las pautas sociales de comportamiento, los roles se desdibujan y las posiciones se hacen contingentes (de ahí que muchos teóricos de la posmodernidad hablen de crisis e inestabilidad en las distintas áreas sociales). En este contexto el concepto de relación, mucho más ágil, permite explicar con más claridad el marco sociocultural en que se desenvuelve el sujeto que la posición que éste ocupe. En cualquier caso, posición y relación no son, en modo alguno, términos excluyentes, por el contrario siguen estando íntimamente relacionados, si bien la posición ha perdido parte de su carácter definidor en la realidad de los sujetos, las relaciones están aún condicionadas por la ubicación social.

En las sociedades tradicionales la posición de los sujetos era tan determinante que nada de lo que hicieran la variaría notablemente. -Un ejemplo es el sistema de castas indios o los estamentos medievales europeos<sup>18</sup>-. En la actualidad los individuos pueden estar presentes en zonas sociales antes reservadas a las minorías (Vg. La Universidad, lugares de ocio públicos que comparten distintas clases sociales, etc.). Tales espacios constituyen también posibilidades de ampliar la red de los sujetos, pues favorecen los encuentros y pueden desembocar en interacciones estables.

### **El análisis de redes**

El análisis de redes es, como vemos, un análisis de la estructura social en función de las relaciones sociales que poseen entre sí los individuos. Entenderemos **relación social** como el vínculo establecido entre actores que ocupan determinadas posiciones en la estructura.

Hay, pues, dos maneras básicas de acercarse a la realidad social:

1. La primera presta atención a los *atributos* de los actores: sus propiedades o características. Los atributos son los valores de las variables (edad, sexo, ingresos, categoría profesional, ingresos, nivel educativo, etc.), y definen la posición de los individuos.

---

18. Aunque siempre existían formas de movilidad, como veremos más adelante.

2. La segunda se centra en las *relaciones*, o sea, los vínculos que los sujetos mantienen con otros sujetos o hechos.

Los actores poseen atributos propios como individuos, pero también forman parte de contextos sociales en los que establecen relaciones con otros. Estas relaciones pueden ser ***simétricas***: Aquellas establecidas entre actores que poseen posiciones similares (Vg. Entre dos delincuentes con el mismo status: dos padrinos de la mafia igualmente poderosos). O ***asimétricas***: establecidas entre actores que poseen status complementarios (Vg. Entre el jefe de la banda y un secuaz o subalterno).

Pueden, además, ser ***unidireccionales***: Un actor envía información a otro, pero este segundo no lo hace con el primero. Relación asimétrica. O ***bidireccionales***: Ambos establecen un intercambio similar de información.

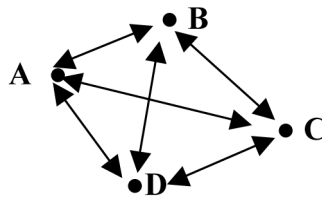
Pueden ser también ***directas*** o ***indirectas***, o sea, a través de terceros.

El tipo de relación que mantenemos con los demás configura nuestras respectivas pautas de acción, nos comportamos de forma distinta si la relación es simétrica o no. Cuando la relación asimétrica es además unidireccional, la autonomía de uno de los sujetos es sensiblemente inferior, no sólo por el hecho de la diferencia de estatus sino por la información que maneja cada uno de los implicados; sin embargo habremos de prestar atención a quién es verdaderamente el sujeto fuerte de la relación, que alguien envíe información no quiere decir que necesariamente sea el sujeto débil, puede de hecho ser quien maneje el flujo de información, manipulando al receptor. Vg. el poder de los mass media en la opinión. Puede darse la situación contraria en la que el informador sólo maneja una parte de la información siendo el receptor quien posee el significado último de tal información al poder encajarla con otras informaciones que recibe sobre el mismo asunto.

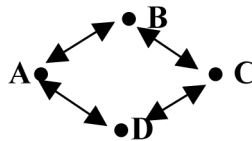
Nosotros podemos analizar redes reales dentro de una unidad social particular. Por ejemplo, en un módulo de una prisión podemos estudiar el sistema de relaciones de los reclusos para ver qué grado de cohesión existe, quiénes ocupan posiciones de liderazgo o qué factores inciden en cada caso.

Otra forma de análisis redes consiste en averiguar qué tipo de red constituye la población sobre la que estamos trabajando. Se ha definido una serie de tipos básicos:

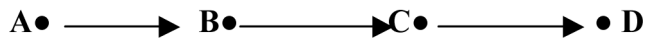
El **CORRILLO**: Donde cada elemento está conectado con todos los demás:



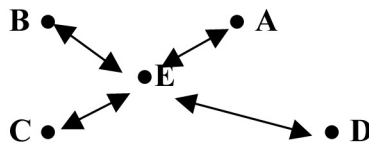
El **ANILLO**: Cada persona tiene más de una conexión:



La **CADENA**: En la cual las conexiones son cada vez más distantes:



La **ÓRBITA**: En la que una persona sirve de conexión a las demás:



Hablamos de **sociometría** como de aquella técnica de investigación que nos permite conocer determinados aspectos de la estructura de las relaciones sociales en el interior de grupos en los que, como sabemos, los vínculos entre sus miembros están estructurados al menos parcialmente.

Éstas relaciones surgen espontáneamente (Vg. Grupos de amigos, grupos de niños que se conocen en el parque, etc.) o se construyen formalmente y luego adquieren una organización interna (Vg. Compañeros de clase que posteriormente de forma espontánea y voluntaria se constituyen en grupo).

Las relaciones sociales que pretenden descubrirse mediante los *tests sociométricos* son fundamentalmente de tres tipos:

- *RELACIONES DE ATRACCIÓN O RECHAZO*: Se averiguan por medio de preguntas como: ¿A qué miembro del grupo prefiere? ¿A qué miembro estima menos?
- *RELACIONES DE INTERACCIÓN*: Se trata de saber quién preferiría o no preferiría entrar con quién en una relación determinada y con un contenido concreto.
  - ¿De quién se dejaría mejor aconsejar?
  - ¿A quién elegiría más gustosamente para salir de fiesta?
  - ¿Con quién trabajaría mejor?

Se supone que estas preferencias y rechazos son reales.

Además, es necesario que la dimensión sobre la que se pregunta esté clara. Vg. Si pretendemos conocer la simpatía que sienten unos sujetos por otros y preguntamos: ¿Con quién le gustaría sentarse en clase? Esto no nos dice si existe una relación de simpatía o no, pues también puede contestarse en función de la capacidad de trabajo del elegido, es una pregunta que abarca varias dimensiones.

- *RELACIONES INTERACCIONALES DE HECHO*: ¿Con quién se sienta normalmente a comer? ¿Quién le pide a usted consejo? ¿A quién le pide usted consejo? ¿Quién le pone al tanto de las novedades?

- *PERCEPCIÓN Y CONOCIMIENTO*: Es un tipo especial de pregunta dirigida a conocer la posición subjetiva del sujeto en el conjunto de las relaciones de grupo. Vg. ¿Quién cree que le ha elegido? ¿Qué personas cree que le rechazaron?

Las preguntas pueden admitir una o varias repuestas. Vg. Elegir entre una o varias personas, elegir un máximo de n personas.

Pueden estar enunciadas positiva o negativamente. Vg. ¿A quién invitarías con toda seguridad a tu cumpleaños? ¿A quién no invitarías con toda seguridad a tu cumpleaños?.

Además de los tests sociométricos, resulta de mucha ayuda la observación real (participante) de lo que acontece como medio de verificar los resultados de estos tests.

Los tests sociométricos se representan mediante SOCIOGRAMAS que contienen todas las relaciones y que suelen volverse incontrolables a medida que aumenta el número de las estudiadas, por lo que a menudo se recurre a sociogramas parciales. Vg. Un sociograma de las primeras elecciones o combinaciones. La primera elección real y la primera estimada (quién espera el sujeto que le elija en primer lugar).

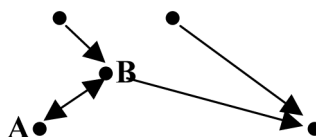
También existen sociogramas individuales que son aquellos que representan la posición sociométrica de un solo encuestado (elecciones formuladas y recibidas, las relaciones entre las demás personas no importan).

Para evitar las infinitas posibilidades de realizar sociogramas que ofrece el estudio de las relaciones sociales se ha creado lo que se llama el *target sociogram* en el cual, en el círculo central están los encuestados objeto de mayor número de elecciones. De anillo a anillo y de dentro a fuera, va disminuyendo el número de elecciones recibidas. Fuera del todo están las personas aisladas.

Para estudiar redes sociales desde una perspectiva macro, para estudiar las relaciones que existen entre personas pertenecientes a distintas categorías sociales o a poblaciones enteras, la sociología hace preguntas como: ¿Qué es más probable que conduzca a la amistad? ¿Qué proporción de personas que están enlazadas por su trabajo lo están también como grupos de una iglesia o de una organización voluntaria? ¿Hasta qué punto se cruzan las redes de payos, gitanos y quinquis?

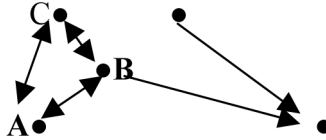
El análisis del sociograma consiste en descubrir las distintas configuraciones relacionales, tipos de relaciones, estructura de las relaciones, etc. Las **configuraciones sociométricas típicas** son:

La **PAREJA**: A y B se eligen entre sí.

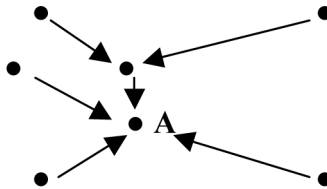




El **TRIÁNGULO**: A, B y C se eligen mutuamente.



La **ESTRELLA**: Una persona es elegida con extraordinaria frecuencia por personas que entre sí sólo se escogen pocas veces. El **ASTRO** será una persona muy elegida, el centro de una estrella. Según la dimensión estudiada puede hablarse de un astro de sentimiento (el más querido) de la habilidad (el 'manitas') o de la comunicación (el mejor informado).



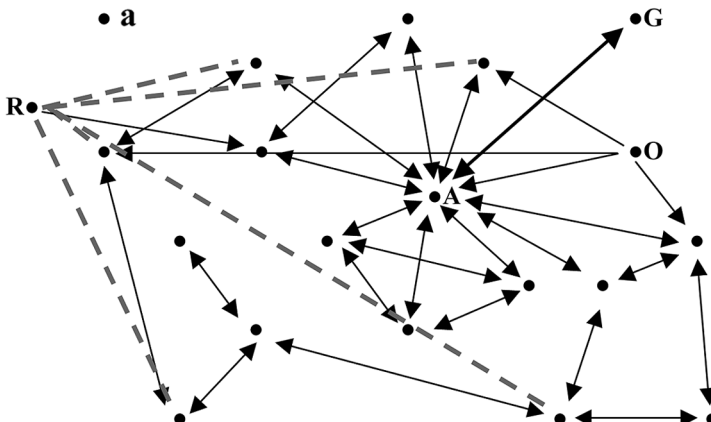
El **CLIQUE**: Círculo de determinadas personas que se eligen entre sí frecuentemente, pero que pocas veces eligen a otros miembros del grupo, recibiendo de éstos, en contrapartida, pocas elecciones.

La **EMINENCIA GRIS**: Persona aislada que sólo posee relación con el astro. (G)

El **AISLADO**: Persona que no recibe ninguna elección y tampoco elige a nadie. (a)

El **RECHAZADO**: Persona que sólo recibe repulsas. (R, discontinua)

El **OLVIDADO**: Persona que elige a otros, pero no es elegido por nadie. (O)



En la figura anterior podemos observar la representación de las configuraciones sociométricas típicas, desde este sociograma podemos entender cómo se relacionan los sujetos que componen el grupo, algunos indudablemente están mejor relacionados que otros, reciben muchas elecciones, como es el caso del líder. Dentro del grupo general observamos subgrupos con fuertes vínculos entre sí, aunque esto les desvincule del resto (se relacionan entre sí y con el astro), nuestro líder posee un gran número de relaciones directas e indirectas, de alguna manera está conectado con casi todo el grupo.

Nuestro olvidado también elige, pero nadie se acuerda de él, es el tipo gris, aquel que al cabo del tiempo al ver una foto de todos, la inmensa mayoría se preguntará ¿Y éste quién era? El rechazado (relación destacada con línea discontinua), no se trata con mucha gente, de hecho sólo con una persona y de forma unidireccional, o sea, el elegido no le hace mucho caso y con el resto sus relaciones son hostiles. Ambos, rechazado y olvidado, forman parte del grupo de una forma difusa y pueden tener motivos suficientes de frustración, que padecerá en mayor medida el olvidado, pues no es digno siquiera del rechazo de los demás, no tiene entidad suficiente ni para ser hostil.

El aislado, aunque pertenece físicamente al grupo no mantiene relaciones con nadie, se trata de un autónomo, si alguien buscara una cabeza de turco tras el rechazado y el olvidado sería uno de los que más suspicacias suscitara, pues nadie avalaría su relación, sin embargo el hecho de que consiga mantener máxima autonomía le otorga cierta entidad.

Si quisiéramos entrar en el grupo con buen pie y no conociéramos a nadie, lo haríamos conectando con el astro bien directa bien indirectamente, pero no sería buena estrategia abordarlo desde el cliqué pues constituye un subgrupo muy volcado sobre sí mismo, en íntima relación con el astro, que es de hecho el único que mantiene relaciones con el resto del grupo.

Finalmente encontramos el cerebro gris, el respeto que el grupo le otorga depende en buena medida de su fuerte relación con el astro, de debilitarse ésta su posición en el grupo adquiriría probablemente una gran inestabilidad, sólo sea porque su capacidad especial ha sido siempre dedicada a una sola persona, el líder, quien por el hecho de estar muy bien relacionado no quiere decir que sea necesariamente muy querido de todos.

Realizar un test a un grupo desviado es realmente difícil, pues nadie estará dispuesto a desvelar sus relaciones y menos al cabecilla, en estas situaciones sistema será la observación, a poder ser participante, pero lo importante de tal observación es que ha de realizarse desde el punto de vista de la relación, no del sujeto concreto, si nos acostumbramos a pensar en términos de relaciones y sus tipos, podremos desentrañar el funcionamiento de la red, porque en teoría de redes lo importante no son los sujetos sino las relaciones, o sea, el contexto social que enmarca y estructura las interacciones.

Nos movemos, pues, en un nivel sistémico, analizamos sistemas de elementos conectados entre sí por relaciones. Estas relaciones no son independientes de los valores o las creencias de los actores y son, desde luego, indispensables a la hora de analizar la distribución de recursos (información, económicos, poder, etc.).

Para los analistas de redes, la estructura de relaciones entre actores y la posición del actor en la red tendrán importantes consecuencias en el comportamiento de cada individuo y del sistema en su conjunto, porque las pautas de relación entre los distintos actores potencian o limitan las acciones sociales de los integrantes de una red.

La unidad de análisis es, como se ha apuntado, la relación, no el individuo, que lógicamente no tiene que ser una persona, puede ser una organización o un hecho Vg. Podemos ver qué sistema de relaciones se establece entre distintos hechos delictivos relacionados con la trata de blancas, pudiendo realizar un sociograma donde se relacione este hecho con otros como la inmigración ilegal, el tráfico de drogas o el blanqueo de dinero, determinando el carácter (dirección, intensidad, etc.) de cada vínculo concreto y estableciendo qué hechos marcan en mayor o menor medida las pautas de relación.

Para estudiar las redes sociales existen básicamente dos estrategias:

**Estrategia relacional:** Conexiones directas e indirectas entre los actores o elementos de la red. Explica los comportamientos sociales en función de las relaciones que los individuos mantienen entre sí. *La fortaleza de las relaciones*, si son relaciones fuertes o débiles, o sea, si los actores están relacionados directamente o a través de terceros. Si las relaciones son *simétricas o complementarias*, etc.

**Estrategia posicional:** Estudiando las relaciones que los actores mantienen, definiendo la posición que un sujeto determinado ostenta en relación con los otros actores del sistema. Es aquí donde se habla con más propiedad de **equivalencia estructural:** Dos o más actores son equivalentes estructuralmente porque sus pautas de relación con los otros actores del sistema son idénticas; los roles que desempeñan desde sus distintas posiciones son los mismos. Así se plantea que estos actores, como juegan el mismo papel en la red, son intercambiables. Vg. dos madres, aunque con diferencias individuales, juegan el mismo papel en la red: ser madre. Dos personas pertenecientes a la misma clase social juegan el mismo papel respecto de la distribución en el sistema de la riqueza o del poder. Dos jefes o dos soldados en el campo de batalla, son, en este sentido, intercambiables.

### 3. LAS ASOCIACIONES DIFERENCIALES

Como acabamos de ver, tanto las posiciones que ocupan los individuos como las relaciones que mantienen condicionan sus cosmovisiones, sus formas de interacción o el significado que atribuyen a sus propias acciones y a su entorno. Como vimos en el Capítulo 2, la cultura que siguen los individuos y la posición que ocupan en la estructura social están íntimamente relacionadas; así, más allá de los elementos culturales comunes aprendemos cosas distintas si nuestras vidas se ubican en un contexto rural o urbano, si pertenecemos a la clase alta o nuestra condición social es más humilde; es más, la visión que tenemos del mundo y de las posibilidades que nos ofrece varía según la zona social en que nos movamos.

En fin, las sociedades no son ni mucho menos homogéneas, en ellas coexisten grupos distintos que poseen intereses diferentes e idean y generan sistemas de acción particulares y propios orientados a la consecución de tales metas; esto es lo que Edwin H. Sutherland pone de manifiesto cuando habla de **organización social diferencial**.<sup>19</sup>

---

19. Edwin H. Sutherland. *Principios de criminología*. 1957. Op. Cit. en Antonio García Pablos- de Molina. Pp. 742 y ss. La teoría de la asociación diferencial esta propugnada por Sutherland y será luego desarrollada por éste y su colaborador D. CRESSEY.

Dado que las sociedades están organizadas de forma diferencial, sus componentes se integran en **asociaciones** (grupos) igualmente **diferenciales**. Es conveniente que entendamos el adjetivo diferencial correctamente, diferencial no significa únicamente diferente, sino, también, generador de diferencias.

Como hemos visto, en las teorías de las subculturas y en las interaccionistas los sujetos aprenden comportamientos al formar parte de procesos de interacción, pues bien, al igual que aprenden comportamientos normalizados aprenden comportamientos desviados, y en ello influye muy positivamente el grupo habitual de interacción; en este sentido el aprendizaje de la delincuencia no consiste, dirá Sutherland, en un defecto de socialización, sino en una socialización de contenido valorativo distinto<sup>20</sup>.

¿Qué quiere esto decir? Para Sutherland, como hemos visto, los sujetos se insertan en asociaciones diferenciales, estos grupos no son ajenos a la sociedad general, si bien desarrollan formas de entender el mundo y de alcanzar los objetivos propuestos por la sociedad distintas de las de la generalidad. Cuando las personas interactúan habitualmente en el seno de determinados grupos íntimos aprenden los códigos de comportamiento propios de tales asociaciones. Por ello, cuando en el medio social habitual de un sujeto existe un exceso de definiciones favorables a infringir la ley, el individuo tenderá a saltarse las normas legales y a actuar de acuerdo con las pautas de su grupo<sup>21</sup>. Este es el principio de la Asociación Diferencial. ¿Por qué un contenido valorativo distinto? Pues porque las personas no asimilan únicamente técnicas de acción, también lo hacen con los valores y motivaciones asociados a tales acciones. Esto es, a la vez que aprendemos a actuar de una determinada manera y no de otra, interiorizamos el por qué lo hacemos así concretamente, o sea, racionalizamos lo que hacemos, y tales racionalizaciones son igualmente aprendidas.

---

20. Cid y Larrauri. 2000. Op. Cit. Pág. 103.

21. Podríamos decir que la teoría de la asociación diferencial constituye una exégesis científica de la conocida frase: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Una de las clásicas objeciones a la teoría de Sutherland, la constituye el hecho de que la policía o los jueces, en su convivencia diaria con la delincuencia, está sometida a un gran número de definiciones favorables a delinquir, justamente estos son ejemplos, dirá, de que no es la mera conexión, sino, como veremos, el hecho de que esas definiciones prevalezcan. Aun así, reconoce CRESSEY, la teoría no explica satisfactoriamente por qué es posible que dos individuos estén en las mismas condiciones y uno sucumba y otro no. Ver Antonio García Pablos- de Molina. Pp. 749.

En definitiva, para Sutherland el comportamiento desviado se aprende, como cualquier otro comportamiento, dentro de un proceso de interacción, es por lo tanto necesaria la colaboración activa del sujeto (bien difícil será enseñar a leer a alguien que no está dispuesto, incluso si lo consiguiéramos con un cierto grado de aceptabilidad, una vez terminadas las clases posiblemente nuestro alumno no leería un libro jamás), pues todo aprendizaje requiere emprender determinadas acciones: No basta con vivir en un entorno desviado (un barrio conflictivo, una subcultura delincuente), hay que interiorizar como propio su código de comportamiento y para ello es necesario decidir emprenderlo y llevarlo a cabo.

### **La neutralización de valores y normas convencionales**

Para comprender mejor el aprendizaje de las justificaciones que damos a nuestras acciones podemos recurrir a la teoría de la **neutralización** propuesta por los sociólogos G. SYKES y D. MATZA (citado en el capítulo anterior). Según estos autores, en la sociedad existen **valores convencionales** que son seguidos por la mayoría de la población por estar bien vistos y ser comúnmente aceptados, junto a estos valores coexisten otros, denominados subterráneos, que son compartidos por muchos aunque entren en conflicto con los convencionales: el amor al dinero, sobre todo al fácil, la búsqueda de aventura y de peligro, la atracción por la agresividad, la ostentación, etc. La propia sociedad convencional apoya en determinados momentos y con ciertos límites este tipo de valores, de hecho vivimos en un mundo competitivo en el que se estimula la creatividad.

Esta ambivalencia moral que apoya oficialmente determinados valores, generalmente asociados al estilo de vida de la clase media, a menudo es incapaz de disimular su íntima conexión con los valores subterráneos, derivada de la complejidad de las sociedades y de las culturas. Los sujetos desviados, especialmente los jóvenes, están aceptando los valores subterráneos. En este sentido, el mundo desviado no es una especie de cuerpo extraño en el seno social, lo que hace es situar en la superficie aspectos que ya están presentes en la cultura. Según esto **no existe contradicción intrínseca entre los valores subterráneos y los convencionales**: Ambos grupos, ciudadanos respetuosos con la ley y delincuentes, comparten los mismos valores, sólo que los últimos justifican sus acciones

desde valores subterráneos. Llevar esto a cabo no es tarea sencilla, como hemos visto son muchos los controles que se establecen socialmente a fin de ceñir la acción de los individuos a los códigos convencionales, es por esto que para emprender acciones y justificarlas posteriormente, los actores han previamente de neutralizar los preceptos valorativos comúnmente aceptados y justificar su adhesión a los subterráneos. Y para ello emplean una serie de **técnicas de neutralización o autojustificación** (básicamente cinco, ampliadas a diez):

- 1º El individuo puede *excluirse de la responsabilidad* presentándose a sí mismo como el tipo de persona que se ve obligado a delinquir dadas las circunstancias que le rodean (Vg. 'Estoy enfermo'. 'No tenía otra opción').
- 2º *Negación del delito* ('Si es poca cantidad no es robar'. 'No pasa nada por aparcar en un paso de peatones').
- 3º Puede *negar la existencia de víctimas* (Vg. 'No hago daño a nadie' -dirá el defraudador al Fisco-. 'Nunca maté a nadie' -repondrá el atracador de bancos-).
- 4º *Condenación de quienes condenan* (Vg. 'Quien hizo la ley hizo la trampa'. 'Ellos -los poderosos- son los verdaderos ladrones').
- 5º *Apelación a una instancia superior* ('Cumplía órdenes'. 'Lo hice por Dios', 'por la Patria', 'por la Revolución' -elija el lector la que más le guste).
- 6º *La necesidad de la conducta* (Vg. 'Todos somos humanos'. 'O eso o morirme de hambre').
- 7º *Defensa de un valor* (Vg. 'No querrá usted que sea un chivato'. 'Lo maté por una causa justa'. 'No era una persona honesta').
- 8º *Negación de la justicia o de la necesidad de ley* (Vg. 'La justicia no existe, siempre saldrá alguien perjudicado').
- 9º *Todo el mundo lo hace* ('Nadie paga el IVA'. 'Todos los que yo conozco les dicen a sus abuelos que pidan medicamentos como si fueran para ellos').
- 10º *Tenía derecho a hacerlo* ('La maté porque era mía'. 'El jefe soy yo').

Aunque los ejemplos propuestos puedan parecernos cínicos o excesivamente paródicos por escrito, son, sin embargo, de uso común, de hecho forman parte del aprendizaje y están presentes en la cultura, es decir son sociales. La cuestión estriba en que las técnicas de neutralización disminuyen la eficacia del control social y favorecen las acciones desviadas.



## BIBLIOGRAFÍA

- BECK, ULRICH. *La sociedad del riesgo global*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 2002.
- BECK, ULRICH. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Ed. Paidós, 1998.
- CASTELLS, MANUEL. *La era de la información*. Vol. I. *La sociedad red*. Ed. Alianza. Madrid, 2003.
- CID MOLINÉ, J. y LARRAURI PIJOAN, E. *Teorías Criminológicas*. Ed. Bosch. Barcelona, 2001.
- FUKUYAMA, FRANCIS. *La gran ruptura*. Ed. B, S. A. Madrid. 2001.
- GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.
- GOFFMAN, ERVING. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1998.
- MARI-KLOSE, PAU. *Elección racional*. Ed. CIS. Madrid, 2000.
- MORENO, J. L. *Fundamentos de la sociometría*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1972
- POUNDSTONE, WILLIAM. *El dilema del prisionero: John Bon Neumann, la teoría de los juegos y la bomba*. Ed. Alianza. Madrid. 1995.
- REQUENA SANTOS, FÉLIX. *Amigos y redes sociales. Elementos para una sociología de la amistad*. Ed. CIS. Madrid, 1994.
- REQUENA SANTOS, FÉLIX. *Redes sociales y cuestionarios*. Ed. CIS. Madrid, 1996.
- RODRÍGUEZ, JOSEPH, A. *Análisis estructural y de redes*. Ed. CIS. Madrid, 1995.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, A y MORERA BELLO, D. *El sociograma. Estudios de las relaciones informales en las organizaciones*. Ed. Pirámide. Madrid, 2001
- WEBER, MAX. *Economía y sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1993.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- **Analiza, desde la teoría de redes, el siguiente párrafo de la novela 'El padrino' de Mario Puzzo.**

*Entre el cabeza de familia, Don Corleone, que dictaba lo que debía hacerse, y los ejecutivos, que llevaban a cabo lo ordenado por el Don, había tres abogados. De este modo, los ejecutivos no tenían contacto alguno con el más alto nivel. Para el jefe, el único peligro podía venir únicamente de un consejero traidor. Aquel domingo, Don Corleone dio instrucciones explícitas sobre lo que debía hacerse con los dos jóvenes que habían maltratado a la hija de Amerigo Bonasera. Sin embargo, las órdenes las había dado en privado a su consejero, quien a su vez, más tarde y también sin testigos, dió instrucciones a uno de los lugartenientes del Don y que había estado con él desde el principio. Éste último era quien debía transmitir la orden al ejecutivo para que realizara el encargo, cuidara de reclutar a los hombres necesarios y dirigiera la operación...*

*El consejero era su mano derecha, su cerebro auxiliar... Sabía casi todo lo que sabía el Don, conocía todas las células del poder. Era el único capaz de destruir al Don. Sin embargo, ningún consejero había jamás traicionado a un Don.*

- **Comenta desde los conceptos de asociación diferencial y técnicas de neutralización el extracto de diálogo recogido de la película Manolito Gafotas, perteneciente a la escena en que uno de los compañeros del protagonista lee su redacción en clase.**

**TÍTULO: EL VERANO EN CARABANCHEL**

*Hace dos veranos fue cuando mi hermano le dijo a una vieja:  
¿Me da el bolso? (Tono amable).*

*Y la vieja ¡montó un poyo!, como si la estuviesen matando.*

*Le dió con el bolso en la cara, que por poco le salta una ceja a mi hermano.*

*Y luego va, la vieja, y se tira al suelo haciéndose la víctima.*

*La vieja se rompió el brazo; ¡pero mi hermano es inocente!*

*Y, encima, le cayeron casi 28 meses. Menos mal que es en régimen abierto y puede venir a comer a casa.*

*Esto es lo mejor de la cárcel de Carabanchel, lo cerca que te pilla.*

*FIN*

**MODELOS CONSENSUALES  
DE SOCIEDAD. PERSPECTIVA  
FUNCIONALISTA DE LA  
DESVIACIÓN**



## 1. EMILE DURKHEIM. EL POSITIVISMO Y LA SOCIOLOGÍA COMO CIENCIA.

Cuando el sociólogo francés, E. Durkheim (1858-1917), considerado uno de los padres de la Sociología, irrumpe en el panorama de los estudios sociales de su época, lo hace con el ánimo decidido de aportar al estudio de la sociedad, la Sociología, denominada así por Auguste Comte (1798-1857), carácter científico; del mismo modo que se otorgaba tal estatus a las ciencias físicas y naturales. Para ello creyó necesario demostrar, en primer lugar, que la sociedad es algo más que la suma de los individuos que la componen, esto es, que posee entidad propia. Y, en segundo lugar, que la naturaleza humana es social.

Si se conciben la sociedad y la experiencia humanas como objeto de análisis científico, si se entiende que existen hechos que por su naturaleza se diferencian de otros que constituyen a su vez el objeto de otras ciencias, si se pretende, en fin, otorgar científicidad al estudio de lo social; es necesario que tales conocimientos vayan avalados por métodos empíricos, tal y como lo hacen las ciencias naturales. Para ello, pensaba Durkheim, la Ciencia social debía apartarse de la metafísica, de la religión y, en general, del pensamiento especulativo. Los hechos sociales deben explicarse mediante otros hechos sociales, nunca acudiendo a interpretaciones subjetivas de la realidad: todo lo que se diga acerca del funcionamiento de la sociedad debe poder ser comprobado en la práctica. Un enunciado es verificable si permite su confirmación empírica. En definitiva, Durkheim era partidario de un método científico unitario, esto es, idéntico para todas las disciplinas que desearan adjetivarse de científicas. Como reformador social, opina que esta ciencia debe reflejar a la vez que configurar el mundo, reflejarlo ateniéndose a los hechos, no manipulando las evidencias desde una teoría filosófica preconcebida<sup>1</sup>, y reformarlo contribuyendo a su mejora desde presupuestos científicos.

Podrán, de hecho, establecerse reglas generales que expliquen los fenómenos sociales pues, como fenómenos naturales que son, están regidos por leyes (científicas, no jurídicas ni especulativas). Además, estos hechos son externos al

---

1. Ver E. DURKHEIM. *Las reglas de método sociológico*. Aquí usamos la edición de Akal. Madrid, 1997.

individuo, no están dentro de él sino fuera de él; la sociedad es una realidad externa al individuo, no explicable desde la psicología.

Con el fin de mostrar empíricamente lo que dice, e insistir en la necesidad de dar explicaciones específicamente sociales a los hechos sociales, E. Durkheim analiza un fenómeno tan aparentemente individual, subjetivo e íntimo como es el *suicidio*<sup>2</sup>, concibiéndolo como hecho social, para refutar con ello las teorías psicológicas y biológicas que explican los hechos sociales desde 'dentro' (abundaremos posteriormente en esta obra de Durkheim por su relación específica con la desviación social). Como verdadera ciencia que es, la Sociología, a través de ese método científico y riguroso, debe dotarnos de reglas, leyes sociales científicas, como la ley física de la gravedad de Newton o la ley biológica de la evolución de las especies de Darwin, que permitan explicar los hechos sociales como realidades con entidad propia. Estas reglas nos permitirán algo muy importante: predecir el comportamiento humano y reformar la sociedad<sup>3</sup>.

Aunque la sociedad no sea algo aprensible en muchos aspectos a simple vista, dado que los individuos la viven de una forma inconsciente, es posible producir explicaciones causales y funcionales de los hechos que la conforman y en que se manifiesta, es decir, es posible explicar sociológicamente la realidad.

### **Sociedad e individuo**

Para demostrar que la sociedad tiene entidad propia, más allá de quienes la componen, es preciso percibir que constituye una realidad previa al individuo. De hecho es fácilmente constatable que todo ser humano nace en el seno de un grupo social, donde adquiere en virtud de la socialización/educación las disposiciones generales de su carácter, esto es, su ser social. La propia individualidad (el entendernos como sujetos individuales, diferentes respecto de los demás) es un producto histórico, pues, dirá Durkheim, la condición primitiva del hombre es la uniformidad; en las sociedades primitivas predominaba el 'nosotros' frente al 'yo', prevaleciente en las sociedades modernas (las diferencias individuales son

---

2. Ver EMILE DURKHEIM, *El suicidio*. Ed. Akal Universitaria. Serie sociología. Madrid, 1998.

3. Frente a C. Marx, que estudiaremos en el capítulo octavo, Durkheim es reformista, un científico de la reforma que cree, como veremos en la cohesión social basada en el consenso.

el resultado de la evolución social). Con ello aceptaba los valores individualistas de la sociedad occidental, aunque entendía que la explicación de la esencia humana ha de tener una base social<sup>4</sup>. La comprensión analítica del individuo debe, por tanto, empezar con la sociedad. Lo que denominamos conciencia individual y el propio pensamiento son construcciones sociales<sup>5</sup>. De hecho los seres humanos pensamos y adquirimos conciencia de lo que somos a través de la cultura, la ciencia, etc. Conciencia y pensamiento, si bien como capacidades son innatas en la especie, no lo son como manifestaciones concretas: la moral o la técnica son hechos sociales, no biológicos ni psicológicos<sup>6</sup>.

## 2. LA PATOLOGÍA SOCIAL

### Consenso social y anomia

Como hemos visto hasta ahora, Durkheim llevó a cabo una labor fundamental para cualquier disciplina que pretenda tener entidad propia; dotó a la Sociología de un objeto específico: lo social, distinto de lo psicológico y de lo biológico. En este sentido, si pretendemos explicar el comportamiento de los humanos, deberemos acudir a categorías y conceptos específicos y propios; de esta manera las relaciones, los hechos sociales dejarán tanto de explicarse desde la subjetividad del observador como de atribuírseles una naturaleza que no sea únicamente social. Para explicar cómo actúan socialmente las personas no será necesario, ni desde luego válido, apelar a realidades ajenas a la propia sociedad.

---

4. Al parecer, muchos consideran esto como algo incompatible con el liberalismo individual (D. era, de hecho, un reformista cauto, incluso conservador) en que se encasilla a D., D. Se lamentaba del malentendido, insistiendo en que era el individualismo analítico lo que constituía una base inadecuada para la comprensión de la realidad social, sin rechazar/ cuestionar de ningún modo los valores individualistas de la sociedad occidental: era un REALISTA SOCIAL (esto es, la sociedad constituye una realidad distinta de los individuos que la componen) que, no obstante, reconocía algunos supuestos psicológicos del comportamiento humano. SMELSER- WARNER, 1990, Op. Cit. Págs. 112, 113.

5. Esta agenciación de la psicología a lo social ha sido duramente criticada, sin embargo Durkheim estaba en lo cierto al señalar que determinados hechos sociales como el origen y la persistencia de las normas morales son independientes de lo individual, existen fuera e independientemente de sus miembros. SMELSER- WARNER, 1990, Op. Cit. Pág. 110.

6. Como vimos al hablar de la cultura, tampoco podemos obviar la base biológica del comportamiento de nuestra especie.



### ¿Cómo funciona la sociedad?

Si la sociedad es un ente con naturaleza específica, con vida propia, pensaba Durkheim, bien nos la podremos imaginar como un organismo vivo<sup>7</sup>, como tal, su principal función es la de sobrevivir y permanecer en el tiempo, adaptándose a las distintas circunstancias que le van acaeciendo o modificándolas en función de las necesidades que se posean.

Como todo organismo, para su pervivencia necesita mantenerse unido, al igual que un ser humano no puede existir con la cabeza en un lado y el cuerpo en otro, ni el cerebro disponer una cosa y la mano ejecutar otra. Toda sociedad necesita estar cohesionada, esto es, necesita existir sobre la base de un consenso básico entre quienes la componen, de manera que todos actúen en la misma dirección. Para Durkheim, la sociedad está fundamentada en el consenso. Al contrario que otros científicos sociales de la época, que añoraban tiempos pasados y creían que en esos momentos la sociedad tendía a desmoronarse, señala que la sociedad moderna tiene sus propios mecanismos de cohesión<sup>8</sup>. Así, si en las sociedades primitivas predominaba una **solidaridad mecánica**, basada en la igualdad y la uniformidad; las sociedades modernas se caracterizan por la **solidaridad orgánica**, cuyos miembros se especializan y complementan en virtud de la **división del trabajo social**, desarrollando una singularidad individual integrada en función de esa interdependencia. Si Marx o Rousseau -que adoptaron la noción romántica según la cual la sociedad moderna es artificial o “mecánica”, mientras que las sociedades tradicionales eran naturales auténticas y “orgánicas”- abjuraban de la sociedad moderna y veían la división del trabajo como una fase del progreso histórico que había que trascender, Durkheim la consideraba como un factor esencial de la personalidad individual al hacerla más libre y más completa<sup>9</sup>.

La vida de la especie requiere de una sociedad cohesionada donde existan formas de solidaridad que permitan el intercambio, compartiendo la energía

---

7. Esta idea la toma de Herbert Spencer, padre del Organicismo, perspectiva que consiste en entender las sociedades humanas como organismos biológicos, de manera que cada una de sus partes contribuye a la supervivencia y adaptación del todo y con este fin evoluciona a lo largo del tiempo.

8. E. DURKHEIM. *La división del trabajo social*. Ed. Akal. Madrid, 1995.

9. SMELSER- WARNER, 1990, Op. Cit. Pág. 111.

colectiva y reponiendo la de los individuos cuando se les agota. El ser humano posee *necesidades infinitas*, nunca se sacia a diferencia de los animales, necesita pues dominar sus pasiones y como esto no le es inherente, ha de ser una fuerza exterior a él, *la moral* -que, en circunstancias normales, proporciona la sociedad-, la encargada de establecer esos límites. La sociedad proporciona así normas morales, legitimadas por la mayoría.

En fin, para funcionar correctamente, la sociedad necesita cohesión (solidaridad) y equilibrio, con este fin genera normas de comportamiento que parten de la razón y del consenso, que por construidas son externas a los individuos y que, como vimos, han, de hecho, de aprenderlas. Sin embargo, la moral de las sociedades modernas tiene su propia patología, al igual que los cuerpos físicos, los 'cuerpos sociales' son susceptibles de enfermar. Cuando, en ocasiones, la sociedad es perturbada por alguna crisis, la normalidad normativa se quiebra temporalmente, siendo incapaz de ejercer esa influencia, produciéndose entonces situaciones de *anomia*.

En la nueva sociedad industrial y posrevolucionaria de Durkheim, las viejas formas de cohesión (familia, religión y territorio) dejan, a su juicio, de funcionar correctamente, se hacen entonces necesarias nuevas formas de organización que devuelvan orden y equilibrio. Y sólo las organizaciones políticas (no el Estado, que, entendía, estaba atrofiado y no tenía capacidad de respuesta a la creciente complejidad de la vida social) y económicas tenían suficiente vitalidad como órganos de integración social. Y es que Durkheim encontraba su sociedad extremadamente atomizada -de hecho no concedió especial atención al análisis de las asociaciones intermedias de su época, quizá ahí estribe su sobredimensión de la atomización social<sup>10</sup>.

El hombre de su tiempo, piensa, es demasiado individualista. Este individualismo tiene su origen en la modernidad y deja al sujeto abandonado a su inercia, entregado al *egoísmo*. El individualismo no es necesariamente malo, es más, es necesario y coherente con la racionalidad moderna, con la industrialización, etc., y sirve de base a la adaptación y a la evolución sociales. Empero un individualis-

---

10. SMELSER- WARNER, 1990, Op. Cit. Pág. 105- 107.

mo especialmente intenso acabará por quebrar el sistema, pues deja al individuo a merced de sus pasiones y necesidades, que son ilimitadas. Así, abandonado a su egoísmo y sin un orden moral que se sobreponga, el individualismo moderno puede terminar rompiendo la cohesión social.

Para evitar la enfermedad social de la anomia, la receta durkheimiana consiste en generar centros de *vida comunitaria* -sin debilitar la unidad nacional, sino que como miembros de un solo organismo contribuyan a esa unidad-: **los grupos ocupacionales**: asociaciones intermedias formadas por todos los agentes de una misma industria, unidos y organizados en un solo cuerpo. Estas asociaciones serían distintas de los sindicatos y tendrían un alto poder cohesivo, pues se fundamentan en la principal actividad del individuo en el nuevo orden: *el trabajo*. Las viejas instituciones como los gremios, la familia, la religión o el territorio perderán relevancia (no quiere decir que desaparezcan) en detrimento de los colegios profesionales.

Dichas corporaciones bien podrán ser las encargadas de restituir un orden moral adecuado a los nuevos tiempos, sin el cual, dirá Durkheim, todos los descubrimientos científicos y progresos económicos sólo conducirían al descontento. Y en este nuevo orden la Sociología habrá de jugar un rol principal.

En resumen, la sociedad moderna demanda para su pervivencia un sentido de la individualidad que no se halla en sociedades anteriores y colectivas, la complejidad del mundo moderno requiere no componentes que desempeñen todo, sino de grupos e individuos especializados en llevar a cabo funciones específicas para que el todo marche, y por ello es necesario el desarrollo de conciencias de sí, individuales, acordes con la división de tareas, esto es, la división del trabajo social. Empero, si bien el individualismo moderno cumple funciones positivas para el orden social conjunto, una excesiva atomización dejará a los sujetos a merced de su egoísmo y volcados en la satisfacción de sus necesidades propias, perdiendo la perspectiva de conjunto. Para evitar la anomia, un estado social moral cuya máxima vendría a ser el 'sálvese quien pueda', manteniendo los rasgos del individualismo funcionales al sistema, la modernidad ha de generar asociaciones que revitalicen la moral social y sostengan la intrínseca ambición humana dentro de límites que permitan mantener el equilibrio y el orden.

## Anomia y desviación

Lo primero que nos enseña Durkheim es la necesidad de afrontar científicamente la realidad social, para ello el científico ha de dejar de lado los juicios de valor y centrarse en los hechos sociales como cosas. A los ojos del investigador, el bien y el mal no existen<sup>11</sup>, podrá, sin embargo establecer lo que resulta normal y lo que resulta patológico para la pervivencia de la sociedad, sin embargo tal determinación, si es científica, si no es meramente valorativa, no es desde luego fácil, pues en ocasiones lo que parece resultar claramente patológico, puede, sin embargo, cumplir funciones positivas para el sistema ¿Es entonces patológico o es normal?

En *La división del trabajo social*<sup>12</sup> (1893) Durkheim señala como crimen<sup>13</sup> todo acto que rompa con la solidaridad social y provoca una reacción en forma de pena, esto es, activa el aspecto represivo del Derecho. Dado que en todas las sociedades se transgreden las normas, o sea, existen hechos tipificados como delitos, estos deben tener características generales comunes, más allá de la casuística. En cualquier caso, para este autor, no es característica universal de los delitos que atenten contra el interés general, pues en muchos casos se observa que se entienden por tales, hechos que en modo alguno significan peligro social (Vg. Comer ciertas carnes o no atenerse a otros rituales religiosos). Por otro lado un acto puede resultar desastroso para la sociedad sin que se incurra en delito o, de hacerlo, la pena no guarde proporción con el daño (Vg. Una quiebra empresarial o una jugada de bolsa)<sup>14</sup>.

En fin, el hecho es que el delito, allá donde se produzca, siempre supone reprobación por parte de la inmensa mayoría de la población, la conciencia colectiva común<sup>15</sup>, en la medida en que hiere sus sentimientos, sean estos

11. E. DURKHEIM. Las reglas del método... Op. Cit. Pág. 71.

12. Op. Cit. Págs. 83 y ss.

13. Si bien Durkheim habla en todo momento de crimen, nosotros emplearemos el término delito por ajustarse más a su sentido en español.

14. Recordemos lo que años más tarde escribiría Sutherland sobre los delitos de cuello blanco.

15. Esta conciencia colectiva, como no podía ser menos en Durkheim, es algo distinto de la suma de las conciencias individuales, pervive a los individuos y liga a sucesivas generaciones, además posee reglas de acción propias y distintas de las particulares.

religiosos, domésticos, patrióticos o, en el caso de la sociedad moderna, altruistas. De hecho, la mayoría normal entiende como enfermos a aquellos que no asumen las normas, si estos fueran un grupo numeroso, la situación se consideraría una crisis que pronto habría de paliarse. Con el fin de asegurar el cumplimiento de las normas generalmente aceptadas se establece el Derecho (el Derecho penal ni siquiera establece derechos u obligaciones, simplemente se limita a determinar sanciones).

Sin embargo, para que un hecho sea considerado delito no es suficiente conque suscite reprobación general, así existen hechos considerados inmorales y que no constituyen un delito (Vg. El incesto en determinados momentos de la historia). En este sentido, los delitos deben quebrar sentimientos fuertemente arraigados (es por esto que el Derecho penal evoluciona más lentamente que otras ramas del Derecho). Existen, en cualquier caso, acciones que quebrantan sentimientos profundos, aunque no son entendidos como delitos (Vg. Por muy reprobado que esté el egoísmo, ningún avaro es tratado como delincuente. Y es que el Derecho afecta a cuestiones concretas y no a aspiraciones vagas) o sea, **estados fuertes y definidos de la conciencia colectiva** contra los que el delito atenta, así las sanciones se ejercen sobre los actos que quiebran el consenso y la cohesión sociales, fruto de la propensión de las conciencias individuales hacia la conciencia común.

Esta es la solidaridad que el Derecho penal moderno simboliza. En las sociedades mecánicas la pena se ejecuta de manera mecánica, básicamente como medio de garantizar la uniformidad.

En las sociedades orgánicas, las penas no buscan tanto vengarse como defenderse. Tampoco se entiende que el delito suponga una quiebra de la uniformidad, estéril por otra parte en sociedades complejas y diferenciadas, por ello el carácter fundamental del Derecho ya no es represivo, sino restitutivo, busca, ante todo, restaurar el equilibrio, esto es, impedir crisis que deriven en estados colectivos de anomia. Producto de esa diferenciación social resultante de la división del trabajo social, es, a su vez, la diversificación de las ramas del Derecho y la generación de órganos y tribunales específicos. La misión del Derecho será la de regular las diferentes funciones de cada parte del cuerpo social.

La sociedad moderna supone el desmoronamiento de muchas tradiciones y formas de control, sobre todo religioso, esto no supone necesariamente que la conciencia común vaya a desaparecer, sin embargo cada vez encuentran mayor cabida las disidencias individuales. Las creencias y las prácticas de los individuos se secularizan, el culto se deriva ahora hacia la dignidad humana, de índole individual.

En fin, frente a las sociedades basadas en la semejanza, donde el individuo es socializado de manera que confunde su individualidad con la colectividad, en las basadas en la división del trabajo social el individuo se socializa en la diferencia respecto de los demás, sin embargo su solidaridad deriva justamente de la complementariedad de los distintos, de la necesidad que unos tienen de otros para satisfacer sus necesidades respectivas y comunes. Por eso ya no funcionan un Derecho y una moral únicos que impongan, bajo la amenaza de medidas represivas, uniformidad, sino un Derecho y una moral plurales que vehiculen las diferencias de los distintos colectivos profesionales a la vez que contribuyen a la cohesión social fundamentada en la interdependencia.

Así, la sociedad orgánica es una sociedad moral en la que cada individuo recibe de la sociedad lo que requiere para cubrir sus necesidades al tiempo que trabaja para esa misma sociedad, incluso a costa de grades sacrificios y concesiones en lo particular. Por su parte la sociedad aprende, dirá Durkheim, a mirar a sus miembros no como cosas sobre las cuales ostenta derechos, sino como cooperadores de los cuales no puede prescindir y frente a los cuales adquiere deberes. En realidad, la sociedad moderna tiene su propia moral derivada de la cooperación. Si la moral mecánica se fortalece a medida que la individualidad se debilita, la moralidad orgánica lo hace en sentido contrario. El problema estriba en el hecho de que la moral orgánica aún no alcanza el grado de desarrollo necesario para mantener la cohesión social, es por esto por lo que se producen estados de anomia. La moral es, pues, un hecho social que puede observarse en toda sociedad, los deberes del individuo para consigo mismo son, en realidad, deberes para con la sociedad.

En las sociedades modernas la moral atraviesa una crisis de gran magnitud pues, como hemos visto, las doctrinas y tradiciones de momentos anteriores se

debilitan, inmersas en el proceso de cambio que supone la economía con la industrialización, las estructuras sociales en general con la división del trabajo y el imaginario colectivo con la Revolución Francesa. Tras todo ello el juicio individual se emancipa del juicio colectivo, pero sin llegar a producirse un ajuste definitivo entre lo individual y el bien común, de este desajuste fundamental surge la anomia, y el sociólogo estará llamado a contribuir para que concurren de nuevo, no bajo los viejos esquemas sino sobre los nuevos fundamentos sociales. En palabras de Marsall B. Clinard: "Surge la anomia *cuando* la división de trabajo no produce contactos lo bastante eficaces entre sus miembros ni regulaciones adecuadas de las relaciones sociales".<sup>16</sup>

### **El suicidio anómico: un caso especial de anomia durkheimiana**

La obra de E. Durkheim *El suicidio* (1897) supone una ambiciosa puesta en práctica de la Sociología como ciencia y de la investigación social sujeta a metodología científica. Precisamente elige un tema aparentemente tan individual e íntimo como la decisión personal de acabar con la propia vida para explicar sociológicamente un hecho que se atribuye habitualmente a causas psíquicas. Para ello, tras descartar los condicionantes extrasociales: psicológicos (como el temperamento) biológicos (como el clima) o genéticos (como la raza), busca en las condiciones sociales (reflejadas en las tasas de suicidio de la época) la base heurística del fenómeno suicidio: las creencias religiosas, la ocupación, la familia, el sistema político... y, sobre todo, los ciclos económicos ¿Qué hay en la naturaleza de lo social que pueda impulsar al suicidio? Durkheim describe tres situaciones sociales<sup>17</sup> que bien inducen bien desaniman al suicidio y que aquí resumimos:

A) *Suicidio egoísta*<sup>18</sup>: Cuanto más cohesionada está una sociedad, cuanto más integrados se sienten los individuos que la conforman menores serán las tendencias suicidas y, por ende, menores tasas de suicidios se encuentran.

---

16. CLINARD, MARSALL. *Anomia y conducta desviada*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1967. Pág. 7.

17. Durkheim menciona un cuarto tipo: *el suicidio fatalista* resultado de una excesiva reglamentación, con lo cual no quedan alicientes respecto del futuro y los deseos y las pasiones quedan ahogadas por una disciplina excesiva. Vg. el suicidio de los esclavos. Hoy se aplica al suicidio de los adolescentes.

18. DURKHEIM, *El Suicidio*. Págs. 141-223.

Factores determinantes aquí son la religión, la familia o la política, además de una fuerte presión social en contra del suicidio. Vg. Aquellas sociedades o grupos cuya religión favorece la idea de comunidad (católicos y en especial judíos) frente a protestantes (cuya ética favorecería en mayor medida la competitividad y el individualismo).

B) *Suicidio altruista*<sup>19</sup>: La integración social o del grupo de pertenencia puede también favorecer el suicidio, más en sociedades donde éste no es tan estrictamente sancionado, sino que se tolera e incluso promueve en determinadas situaciones. Ejemplos actuales bien conocido son los de los kamikazes japoneses o, más recientemente, los suicidas islámicos. Mientras que en el caso anterior la decisión debe entenderse como un acto íntimo y de egoísmo frente a la colectividad, el suicidio altruista se entenderá como una inmolación en aras de la comunidad.

C) *El suicidio anómico*<sup>20</sup>: Se produce como consecuencia del debilitamiento de los lazos sociales, en ausencia de modelos normativos y axiológicos o cuando estos no están claramente definidos y la economía se erige como institución fuerte, por esto la frecuencia de los suicidios está altamente correlacionada con las crisis económicas, ante grandes bajadas o subidas acompañadas de momentos de gran euforia producida por el enriquecimiento repentino o de gran depresión causada por el empobrecimiento súbito, la cohesión social se debilita y las tasas de suicidios se elevan por encima de la normalidad.

El concepto durkheimiano de anomia viene referido a una situación de ausencia de normas, que se produce en situaciones de inestabilidad social, cuando la cultura no ofrece objetivos precisos y las personas no encuentran motivos para respetar la autoridad colectiva ni entienden que sus acciones puedan coadyuvar al bien general.

Un hecho social como el suicidio se nos presenta como algo normal y dependiente de las sociedades, de su grado de cohesión, de sus instituciones

---

19. *Ibíd.* Págs. 224-254.

20. *Ibíd.* Págs. 255.303.



y de su constitución moral, cuando la tasa se eleva por encima de lo esperado, esto constituye un innegable indicador de que algo no va bien.

### **La normalidad del delito<sup>21</sup>**

En *Las reglas del método sociológico*<sup>22</sup> queda claro que, para Durkheim, una de las cuestiones que debe afrontar la nueva ciencia social es la de generar definiciones que vayan más allá del sentido común, que escapen de los prejuicios y los estereotipos sobre cómo es y cómo funciona la realidad objeto de su estudio. Además, como hemos visto, debe generar categorías propias desde las que definir ese objeto, esto es, no se puede definir, sociológicamente, por ejemplo, la religión como hecho social apelando a lo sobrenatural, pues lo sobrenatural no forma parte de lo natural; no debe ser analizado por tanto como un asunto de los dioses o del más allá.

Una de las cuestiones que deben definirse es la diferencia entre lo normal y lo patológico. Aunque, en general, lo normal es aquello que además de comúnmente aceptado por la mayoría contribuye al equilibrio y la cohesión sociales, no siempre podemos establecer que un hecho sea enteramente patológico. El mejor ejemplo de ello, dirá Durkheim, lo constituye el delito.

La mayoría de los criminólogos de su época entiende el delito como algo morboso, sin embargo a Durkheim este juicio le parece precipitado<sup>23</sup>. De entrada destaca un hecho: el delito es algo que, a pesar de las sanciones y de la repulsa social que suscita, existe en todas las sociedades y en todas las épocas; de hecho tal realidad aumenta como reflejan las estadísticas realizadas desde

---

21. Debe quedar muy claro, él mismo insistirá en ello, que Durkheim no desea que se cometan crímenes ni se lleven a cabo suicidios, ni los justifica. Cuando habla de normalidad se refiere a estos hechos como sucesos propios de las sociedades humanas, que se presentan en todas ellas y, por tanto, forman parte de las mismas como cualquier otro hecho. Evidentemente desearía una sociedad sin ninguno de ellos, si bien la experiencia científica demuestra que esto es imposible y por ello debe analizarse sin prejuicios sobre si son buenos o malos, sino con la certeza de que como hechos sociales deben tener una explicación científica y, dada su permanencia, cumplir determinadas funciones positivas para el conjunto.

22. Op. Cit. Págs. 85 a 93.

23. Especialmente las ideas de Tarde y de Garófalo. MIRANDA LÓPEZ MARÍA JESÚS, Introducción a SALILLAS, RAFAEL El delincuente español: Hampa y Lenguaje. ED. CIS, Madrid, 2004

comienzos del XIX, por lo tanto, si entendemos el crimen como una patología, esto es, algo excepcional, nada habría más normal que el delito, de hecho lo anormal, lo patológico, no es que se cometan delitos sino que su tasa aumente por encima de lo que cada sociedad es capaz de asumir.

Paradójicamente, dirá Durkheim, el delito es saludable, no se trata simplemente de que sea inevitable dada la incorregible maldad humana, sino que posee funciones positivas para la salud pública. Tan es así que una sociedad sin delito es inviable, como lo es un cuerpo sin dolor, al igual que éste hace tomar conciencia al organismo de que algo no funciona correctamente, el delito, por un lado contribuye a generar cohesión social al favorecer que los sentimientos colectivos que salvaguarda el Derecho sean interiorizados con mayor intensidad por la población normal. Por otro, el crimen señala a la sociedad que algo falla en su funcionamiento y que, quizá, sería bueno adoptar medidas al respecto, no coercitivas sino de favorecimiento del cambio y de la transformación. La desviación es necesaria en la medida en que parte de los que se desvían señalan nuevas orientaciones. Sócrates fue un delincuente en su época y justamente castigado según las normas de la antigua Grecia, asimismo otros grandes pensadores fueron juzgados por herejía, y, sin embargo, sin ellos el pensamiento moderno no sería el mismo ni hubiera alcanzado las cotas de autonomía que le son propias.

En definitiva, una sociedad sin delito es inviable porque aunque todos se comportaran correctamente y no cometiesen crímenes, una sociedad de santos, inmediatamente las faltas consideradas de menor importancia adquirirían el rango de delitos insoportables. Las desviaciones antes consideradas leves se transformarían en graves. Además tal sociedad, sin desviación, se quedaría anquilosada, pues al cumplir todos escrupulosamente las normas se inhibiría el cambio, con lo cual no evolucionaría y pronto acabaría por extinguirse. En este sentido, la labor del Estado ya no es la del represor sino la del médico que deberá prevenir la aparición de la enfermedad, diagnosticarla correctamente si se presenta y tratar de recuperar el estado de salud.

### 3. EL FUNCIONALISMO MODERNO DE TALCOTT PARSONS<sup>24</sup>

Talcott Parsons (1902-1979) está considerado el máximo exponente del funcionalismo sociológico moderno, es heredero del positivismo y primer funcionalismo de Durkheim, por lo que comparten muchos de sus presupuestos epistemológicos básicos aunque con matices importantes, pues para Parsons el positivismo es incapaz de recoger el carácter intencionado de las acciones humanas<sup>25</sup>.

No es éste el lugar para exponer los presupuestos teóricos del funcionalismo, baste decir que apuesta por explicaciones racionales de la realidad social; que entiende que la sociedad está dividida en partes que cumplen funciones (requisitos funcionales) para que el conjunto sobreviva; que la sociedad es un sistema integrado y en equilibrio, de manera que los efectos (incluso los no deseados) de las acciones de los individuos son beneficiosos para lograr ese equilibrio. Sí expondremos las bases del pensamiento parsoniano a fin de esclarecer su teoría sobre la desviación, parte de la cual está fundamentada en la de otro funcionalista menos ortodoxo y alumno suyo: Robert Merton, que veremos en el capítulo siguiente.

#### Conceptos fundamentales de la teoría social de T. Parsons

Talcott Parsons se aplica en la tarea de generar una teoría que abarque toda la sociedad, una 'gran teoría', que explique el funcionamiento de la realidad social humana. El trabajo de Parsons ha sido notablemente influyente en Ciencias Sociales, si bien este influjo ha decaído visiblemente con los años. Sus conceptualizaciones y en general su lenguaje resultan a menudo poco inteligibles al profano, es por eso que antes de entrar en su teoría del comportamiento

---

24. Para una comprensión de la obra de Parsons recomendamos el espléndido trabajo de JOSÉ ALMARAZ PESTANA *La teoría sociológica de Talcott Parsons. La problemática de la constitución metodológica del objeto* Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid, 1981. Para la exposición de este apartado utilizaremos, el esquema de Smelser. SMELSER-WARNER. Op. Cit. Págs. 225 y ss., y el trabajo de JOSE ALMARAZ, especialmente su exégesis de la teoría de la desviación parsoniana Pp. 361 y ss.

25. PATRICK BAERT. *La teoría social en el siglo XX*. Alianza Editorial. Ciencias Sociales. Madrid, 2001.

desviado resulte conveniente conocer un poco más su teoría general de los sistemas sociales. Por otro lado, la enorme divulgación de sus conceptos y supuestos resultan de gran ayuda a la hora de comprender la sociología actual.

En su libro *El sistema social* (1951)<sup>26</sup>, Parsons pone de manifiesto cómo en toda organización social pueden observarse **procesos sociales** que él entiende como la manera en que un estado determinado de un sistema o una de sus partes se transforma en otro estado. Es misión de la ciencia encontrar leyes que, mediante la correlación de variables y la interdependencia de sus valores, den cuenta de tales procesos.

Los seres humanos actuamos socialmente. Un **actor** es cualquier individuo (persona, grupo, colectivo) motivado (intencionalidad de la acción) que busca metas (satisfacción de objetivos). Para alcanzar sus fines el actor se encuentra con una serie de factores que intervienen en su búsqueda: **la situación** (los medios de que dispone y las condiciones u obstáculos con los que se encuentra) y **las normas sociales** (los estándares normativos regulan todo lo anterior y subrayan el carácter básicamente social de toda acción).

Para lograr sus metas, el actor necesita, pues, estar motivado, la **motivación** entraña un gasto de **energía**, un esfuerzo. Además, el actor se desenvuelve en un **medio ambiente**, en el que halla tres tipos de objetos:

- **Físicos**: Importantes, aunque, de hecho, no interactúen.
- **Sociales**: Otros actores.
- **Culturales**: Regulan y otorgan significado a la acción: ideas, símbolos, normas y creencias.

En cada acción se encuentran presentes todos los elementos anteriores, pero las acciones no se presentan como sucesos aislados, sino que a su vez forman parte de **sistemas de acción** organizados según distintos grados de generalidad y vinculados mediante relaciones complejas (Por ejemplo, el procurarse alimento constituye un sistema de acciones concretas y está relacionado con un sistema mucho más complejo y general de distribución de recursos alimenticios). Todo esto es también aplicable, como veremos, a los actores y acciones desviadas.

---

26. TALCOTT Parsons. *El sistema social*. Alianza Editorial. Madrid, 1999.

Los sistemas de acción poseen un conjunto de características esenciales: *Están ordenados y sus partes son interdependientes* (Así, el actor individual que busca satisfacer su apetito está coordinado con otros actores y con sus acciones). *Tienden hacia el equilibrio* (con su acción de alimentarse el actor logra un equilibrio propio que a su vez contribuye al equilibrio social). *Pueden ser estáticos o verse envueltos en procesos de cambio* (un determinado sujeto puede emprender siempre las mismas acciones para alimentarse, pero bien por factores externos bien por iniciativa propia podrá emprender nuevas formas de lograrlo). *La naturaleza de una parte del sistema influye en la forma que pueden adoptar las otras* (como dijimos antes las partes del sistema están interrelacionadas, si un actor tiene satisfechas sus necesidades de alimento esto da estabilidad a todo el sistema, si, por ejemplo, emprende novedosas formas de actuar en este sentido, el conjunto procurará restaurar el equilibrio, bien presionando al actor para que actúe desde las pautas 'normales' bien transformando su propio sistema de acción). En fin, *distribución de funciones e integración, son dos procesos fundamentales y necesarios para el estado de equilibrio*. Además, *los sistemas tienden hacia el automantenimiento*, lo que implica el establecimiento de fronteras y de normas de relación entre las partes y el todo, así como de mecanismos de control de las variaciones del entorno y de las tendencias de cambio del sistema desde su interior. (Vg. Política interior y exterior de un Estado).

En definitiva, cuando hablamos de acción y de sistema en la teoría de Parsons, dos conceptos hemos de tener siempre presentes: **integración y orden**. El hecho de que la cultura presente unas pautas de valor comunes, la sociedad una estructura definida y que ambas construyan unas disposiciones de necesidad similares, es la explicación parsoniana de la sociedad como un sistema equilibrado y donde está presente el **consenso**.

**Socialización y control social** son los principales mecanismos que permiten al sistema mantener el equilibrio y la integridad. Esto sucede sin necesidad de planificación, de modo espontáneo las personas cumplen con los objetivos generales buscando satisfacer sus necesidades personales.

Mediante los mecanismos antedichos, el sistema social es capaz de prevenir e invertir las profundas tendencias a la desviación más allá del control establecido por las sanciones ordinarias de aprobación-desaprobación y recompensa-castigo.

Los tres sistemas de acción social más importantes son:

· El **sistema personal**: relativo a la personalidad: impulsos, capacidades, actitudes, autoconcepciones, etc. (Psicología). Un elemento fundamental de este sistema lo constituye la *motivación*. Para Parsons la motivación se relaciona estrechamente con la **necesidad** y ésta, a diferencia del impulso, que es innato, es adquirida a través del propio proceso de interacción; podríamos decir que las necesidades son los impulsos modelados por la sociedad; esto es, se producen en la personalidad pero se definen socialmente<sup>27</sup>. (Vg. Comer tres veces al día, sostener la comida con platos, utilizar herramientas adecuadas o no hablar con la boca llena). Existirían tres disposiciones de necesidad básicas:

- De **amor**, aprobación en nuestras relaciones sociales (Ser aceptados, sentirnos partícipes...).
- De **observación** de los diversos modelos culturales. Vg. Aprendizaje por imitación.
- De **cumplimiento de expectativas** de rol. Aceptar las normas y esperar, del mismo modo, que otros las acaten.

En general, el sistema de la personalidad parsoniano presupone personalidades débiles que tienden a acomodarse al sistema social, como resultado del proceso de internalización de la sociedad y la cultura, consecuencia básicamente de la socialización, proceso éste por lo demás que, como sabemos, dura toda la vida.

· El **sistema social**: Sistema de procesos de acción interdependientes. O sea, sistema de relaciones. En las relaciones que mantenemos no participan todas las caras posibles de las interacciones, se seleccionan sólo determinados aspectos: **los status-roles**. (Vg. Un estudiante en su rol guarda ciertas relaciones con sus profesores, decano, bedeles u otros estudiantes, sin embargo no agota todas las posibilidades de las demás interacciones, es un hijo para sus padres, un ciudadano para su nación y un residente para su localidad. Asimismo un ladrón de cuello blanco o una prostituta en el ejercicio de su actividad no es simultáneamente hijo, padre/madre de familia o vecino solidario).

---

27. *Ibíd.* Pág. 237.

Los roles, por tanto, son sólo partes del sistema de interacción de las personas. Las unidades básicas de los sistemas sociales son **las posiciones**, no las interacciones. En este sentido, para Parsons, la personalidad no es un rol, ni un conjunto de roles, sino una estructura y una organización de la acción, un sistema diferente, el personal, y por tanto requiere un plano analítico distinto.

Los roles, como hemos visto, son conjuntos de derechos, deberes y **expectativas**, estas últimas constituyen el ingrediente fundamental, pues dan una idea de cómo las personas se comportarán entre sí, lo que otorga un gran equilibrio al sistema, ya que permite predecir con cierta exactitud cómo van a desarrollarse las relaciones y que tales relaciones están normatizadas. (Vg. Normas de etiqueta o códigos legales).

Para asegurarse el cumplimiento de tales expectativas la gente usa **sanciones** que, como sabemos, pueden ser negativas o positivas y formales o informales.

Por tanto, los sistemas sociales son sistemas complejos de relaciones interactivas donde existen expectativas de acción complementarias (esto es, que tienen en cuenta los roles y sanciones que están implícitos en la relación) en función de la posición que ocupan los participantes. Si se modifica alguna de estas relaciones el propio sistema se altera, induciéndose en éste procesos de reajuste o de cambio.

Dentro del sistema social general, Parsons define cuatro estructuras o subsistemas, a partir de las funciones que cumplen: *La economía* (Función de adaptación de la sociedad al entorno mediante el trabajo, la producción y la distribución). *La política* (Logra los objetivos sociales y movilizar para ello recursos y actores). *El subsistema fiduciario* (Aporta crédito y confianza al sistema: Escuelas, familia, etc., cuya función es la de transmisión de la cultura (normas y valores) de manera que los actores la internalicen). *La comunidad societal* (El derecho, etc., cuya misión es la de integración).

· **El sistema cultural:** Sistema de significados, constituido por ideas, creencias, valores, lenguajes, símbolos, etc. La cultura es la principal fuerza que liga los distintos elementos del sistema social y personal y a estos sistemas entre sí; está, pues, implicado en los dos sistemas anteriores. Aunque estos sistemas se presenten teóricamente como distintos y analíticamente independientes, empíri-

camente el sistema cultural configura a los restantes por medio de la interiorización, en la personalidad y la institucionalización, en los sistemas sociales.

El sistema cultural está en la cúspide del sistema de acción, el propio Parsons se consideraba un determinista cultural. Por ser la cultura de naturaleza simbólica, esto le permite desplazarse/ transmitirse ágilmente entre unos sistemas y otros.

Las tres dimensiones más importantes de la Cultura son<sup>28</sup>:

- *Dimensión cognoscitiva*. El **conocimiento**: sistemas de ideas y de creencias.
- *Dimensión catética*: Las relaciones entre los símbolos y los objetos, la orientación **motivacional**.
- *Dimensión evaluativa*: Los sistemas de orientaciones de **valor**.

Los actores pueden entrar en procesos de **alienación**: proceso mediante el cual el individuo o una comunidad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debería esperarse de su condición<sup>29</sup>. Además en todo sistema puede existir **ambivalencia**: Todo aquello que se presta a interpretaciones distintas, contradictorias e incluso opuestas.

### Las acciones desviadas<sup>30</sup>

Como sabemos, el modelo parsoniano de sistema de acción es un modelo integrado, equilibrado y estable, que no obstante emprende procesos de cambio que, por lo general, suelen ser igualmente predecibles y no suponen grandes crisis ni quiebras para el sistema. En este sentido, y continuando con la orientación durkheimiana la dimensión desviación/conformidad es inherente y central a la concepción de acción social.

---

28. El aprendizaje de la cultura se hará siempre desde estas tres dimensiones, para cada dimensión existe una serie mecanismos de aprendizaje que posibilitan y refuerzan la interiorización de las expectativas sociales, cuya observancia es básica para el mantenimiento del sistema. Sobre estos mecanismos, véase Parsons Op. Cit. Pág. 200 y ss.

29. Obsérvese la diferencia entre esta definición y la utilizada por C. Marx: Estado de ánimo individual o colectivo en el que el individuo se siente ajeno a su trabajo o a su vida auténtica. Para el primero la alienación es un proceso de dentro afuera, para el segundo, el resultado de una condición impuesta desde fuera.

30. TALCOTT PARSONS. *El sistema social*. Cap. 7. La conducta desviada y los mecanismos de control social Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1999.



La desviación es un proceso de *interacción* como cualquier otro, siempre presente, por lo demás, en los sistemas de acción, y las *motivaciones* hacia la conducta desviada son el resultado de procesos de interacción en el pasado<sup>31</sup>.

Dado que todo sistema de interacción es, como acabamos de ver, un sistema normativo, ello implica que existen unas expectativas de acción comunes que suponen unos criterios sobre lo que debe considerarse aceptable. Sin embargo, existen procesos a través de los cuales se desarrollan resistencias a esa conformidad y los propios sistemas de acción desarrollan mecanismos para contrarrestar esas tendencias. Para que un comportamiento sea desviado, ha de serlo respecto de las expectativas concretas que lo informan.

Como dijimos, para Parsons la desviación no representa un tipo específico de comportamiento, sino un comportamiento evaluado según una referencia normativa, para la cual este comportamiento perturba el equilibrio del proceso interactivo, o sea, tal comportamiento rompe con la integración de la acción dentro de un sistema de pautas normativas más o menos institucionalizadas.

Así, si una acción no se orienta hacia esa integración normatizada del sistema en su conjunto rompe con ese equilibrio. En este sentido, para decidir si una acción debe considerarse desviada o no habrá de ponerse en referencia al sistema o subsistema al que se aplica<sup>32</sup>. Vg. El comportamiento del joven delincuente se considera desviado para la mayoría de los miembros de la comunidad y conformista para los miembros de su grupo o banda (gang). Así, “una tendencia a la desviación es un proceso de acción motivada, por parte de un actor *que ha tenido la plena oportunidad de aprender las orientaciones requeridas* y que tiende a desviarse respecto de las expectativas complementarias de conformidad con los valores comunes, en tanto relevantes para la definición de su rol”<sup>33</sup>.

Esto supone que debe ser contextualizada dentro de un marco complejo en el que las pautas de comportamiento no siempre están claras, de ahí la *relatividad del concepto de desviación*. Vg. Una mentira piadosa puede considerarse

---

31. *Ibíd.* Pág. 237.

32. *Ibíd.* Pág. 238.

33. PARSONS Op. Cit. Cf. ALMARAZ Op. Cit. Pág. 361. La cursiva es nuestra.

apropiada en un momento determinado, aunque la mentira se considere una acción sancionable socialmente.

De igual manera el actor, al no poseer un estatus único, nunca actúa desde un rol, sino desde una pluralidad de roles con complejas variaciones de las expectativas y tensiones (conflictos de rol). Juega, además, un importante papel el tiempo, que puede ser el agente causante de conflictos pues las acciones van ensamblándose en una secuencia temporal<sup>34</sup>.

### **Tipos de desviación**

Una vez establecida la complejidad del fenómeno de la desviación, es necesario recordar dos consideraciones fundamentales: Que estamos tratando con sistemas que tienen sus límites y los mantienen. Y que se trata de sistemas integrados.

Ello implica que toda acción social está normativamente orientada y que estas *orientaciones valorativas* de las acciones son, hasta cierto punto, *comunes* en todo sistema interactivo institucionalmente integrado. Esto otorga la posibilidad de establecer generalizaciones.

Desde la perspectiva de la persona, la desviación es la tendencia motivada de un actor a comportarse de manera que contravenga las normas instituidas socialmente. Desde la perspectiva del sistema social, la desviación, en un contexto interactivo, es la tendencia de uno o más de los actores componentes de un grupo, colectivo o sistema a actuar de manera que perturben el proceso de interacción<sup>35</sup>.

Nos movemos, pues, en dos planos distintos: la motivación personal y las expectativas de rol, los motivos de la desviación y los procesos de control social.<sup>36</sup>

Como hemos visto, un concepto central de la teoría parsoniana sobre la sociedad es el de *expectativa normativa*, vimos asimismo que el propio Parsons

---

34. PARSONS Op. Cit. Pág. 239.

35. Id. Pág. 238.

36 Como vimos al hablar de las teorías interaccionistas de la desviación, otro punto de vista posible distinto del de la personalidad y de las normas del sistema es el de la reacción social, para el que la desviación se considera resultado del juicio de quienes tienen poder para imponer las normas y las sanciones, y aplicarlas según su interpretación.

era consciente de la complejidad de tal sistema, de las interacciones que lo componen y de los conflictos a que pueden dar lugar las expectativas asociadas a los roles que entran en juego en cada interacción.

Esta complejidad no es ajena a la cuestión de la desviación; si es difícil definir expectativas específicas lo es igualmente identificar los actos desviados, si bien Parsons, aunque señala esta ambigüedad, no llega hasta el fondo, por lo que su definición de desviación es mucho más aplicable a contravención de normas explícitas, requeridas y prohibidas que a normas menos identificables y más difusas que, sin embargo, forman parte igualmente del orden normativo.

Para aclarar esto Smelser<sup>37</sup> establece las siguientes distinciones, derivadas del modelo parsoniano:

*Expectativas normativas explícitas vs. Expectativas normativas vagas*, en referencia a las actuaciones esperadas. Vg. Que un profesor asista a clase es algo explícito, de no hacerlo se le considera un desviado, ahora, si bien también tiene la obligación de publicar no está establecido cuándo, cuánto y de qué calidad. Este tipo de norma hace difícil identificar la conformidad y la desviación.

*Comportamiento requerido vs. Comportamiento opcional*. Parece de obligado cumplimiento que los alumnos vayan a clase y que realicen exámenes o entreguen trabajos para recibir una calificación favorable, acudir a tutorías, participar en los órganos políticos o estar presente en los actos institucionales también forma parte de lo esperado, sin embargo, su incumplimiento no implica un caso de desviación ni activa mecanismos de sanción negativa.

*Comportamiento requerido vs. Comportamiento prohibido*. La mayoría de las normas de los códigos penales nos prohíben hacer algo, otras, sin embargo, exigen acciones positivas (ayuda a un accidentado o dar cuenta de un delito conocido). Sin embargo estas últimas no se cumplen demasiado, incluso las sanciones son más difíciles de especificar, por lo común, que las aplicables a desafíos claros a leyes prohibitivas. (Vg. Vender droga o presenciarlo sin comunicarlo).

---

37. SMELSER-WARNER. Op. Cit. Págs. 234, 235

**Fuentes de la desviación**<sup>38</sup>

El factor principal en la génesis del comportamiento desviado, según el modelo teórico parsoniano, es **la tensión**. En todo sistema de interacción están presentes, como hemos visto, expectativas de rol y sanciones. Cuando se altera un sistema de interacción se frustra el sistema de expectativas, esta perturbación derivada de la ruptura entre comportamiento real y esperado constituye la tensión.

La tensión (que no es sinónimo de desviación, aunque sí constituye una de sus condiciones principales) puede estar causada por un terremoto o por una lluvia intensa e inesperada, pero Parsons no elabora un análisis profundo las fuentes de la tensión, lo que le interesa fundamentalmente es que tales tensiones originan frustraciones de expectativas.

Aún así identifica algunas fuentes de la tensión:

**El tipo de norma** que se infrinja. Para cada tipo de norma existe una presión específica de cumplimiento. Además, cuanto más alto sea el grado de especialización y de impersonalidad de la norma más probable es que genere frustraciones en la satisfacción de otras necesidades o impulsos, generando tensiones en otros roles. Vg. Un hombre que en su trabajo requiere realizar una labor impersonal y específica (montando puertas en una cadena de montaje), eludiendo otras expectativas que tiene, por ejemplo, de afecto (y para montar puertas no se necesita ser demasiado afectivo), generará una tensión que puede trasladarse luego a otros roles o provocar comportamientos no esperados en otros ámbitos, o sea, en el desempeño de otros roles, como mostrarse demasiado rígido con sus familiares o consumir alcohol en exceso.

**Ambigüedades de rol:** Cuando las expectativas de un rol no están suficientemente claras, son vagas, imprecisas, se genera una fuente de tensiones en la medida en que el actor no sabe exactamente qué se espera de él, ni si actúa conforme a la norma o se desvía de la misma. Vg. En un puesto de trabajo cuyas características no estén bien definidas, es difícil saber si se está haciendo bien o mal, si el trabajo es exitoso o un fracaso.

---

38. PARSONS *Ibíd.* Pág. 253 y ss.

**Conflicto de roles:** Como vimos al hablar de los roles, la disyuntiva se produce cuando las demandas de los distintos status/roles son incompatibles y no pueden ser atendidas a un tiempo. Vg. Un hombre cuya esposa demanda que actúe como adulto con iniciativas propias y cuya madre espere de él un hijo obediente.

Como vemos, la tensión puede ser fuente de desviación en el sentido de que una persona sometida a tensión puede salir del paso mediante una respuesta considerada desviada. Vg. Una respuesta violenta.

#### Mecanismos de reducción de las tensiones

En cualquier caso, dice Parsons, la relación tensión-desviación no es directa ni inevitable, pues existen formas de reducir la tensión, evitando con ello las tendencias al comportamiento desviado:

**Establecer una jerarquía.** Dar mayor peso a unas expectativas que a otras. Vg. En general las demandas de la familia y del trabajo tienen más peso que otras, como las de ocio. Vg. Me gustaría ir de fiesta, pero debo trabajar o estar con la familia.

**Fijar momentos diversos** para actuaciones potencialmente conflictivas. Vg. Generalmente el trabajo se realiza en determinadas zonas horarias, dejando el resto para el desempeño de otros status-roles.

**Desarrollar racionalizaciones** según las cuales un determinado conjunto de expectativas se estima adecuado en un determinado contexto y no en otro. Vg. Negocios son negocios, indica que no debemos tener las mismas expectativas para los asuntos del corazón que para los de la cartera.

**Alejamiento de uno de los roles que entra en conflicto con otro.** Vg. Un estudiante puede resistirse a las presiones de su rol de compañero y decidir quedarse en casa en vez de irse de copas.

#### **Direcciones de la desviación<sup>39</sup>**

En determinadas ocasiones las tensiones dentro de una situación interactiva alcanzan una intensidad tal que exigen una respuesta concluyente; cuando las respuestas habituales no son suficientes, la tensión puede derivar en desviación.

---

39. Id. Págs. 244 y ss.

En el nivel personal<sup>40</sup>, la tensión genera ansiedad, hostilidad y fantasía, pero la respuesta más consistente es, desde el punto de vista de Parsons, la **ambivalencia**. El actor no se vuelve simplemente hostil sino que en su interior se mezclan una serie de afectos positivos y negativos, motivaciones hacia la conformidad y la desviación simultáneamente que tienden hacia la **alienación**.

Así, cuando en el actor domina la ambivalencia (todo aquello que se presta a interpretaciones distintas, contradictorias e incluso opuestas) se desencadenan mecanismos de respuesta exagerados:

- El actor puede volverse del lado del conformismo presentando un **conformismo compulsivo**.

- Si predomina la alienación (proceso mediante el cual el individuo o una comunidad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debería esperarse de su condición) el actor ofrecerá como respuesta una **alienación compulsiva**.

Existen otras dimensiones oportunas en el análisis de la dirección que puede tomar el comportamiento desviado, una de las cuales la constituye el hecho de que el actor se decida por la **actividad** o por la **pasividad**, esto es, por la lucha o la huida de esa situación de tensión y ambivalencia. Se amplía de este modo el esquema anterior.

Cuando añadimos esta dimensión las direcciones de la desviación se amplían a cuatro, que se corresponden, a juicio de Parsons<sup>41</sup>, básicamente con los cuatro tipos de desviación de Merton<sup>42</sup> que abordaremos en el capítulo siguiente:

Realización compulsiva: conformismo y actividad (el innovador mertoniano).

Aquiescencia compulsiva: conformismo y pasividad (el ritualista mertoniano).

---

40. Una crítica a la base de la fundamentación parsoniana es la que realiza ALMARAZ. Op. Cit. Pág. 368 y 376 a la excesiva psicologización de la teoría parsoniana en general y a su exégesis del comportamiento desviado en particular, al intentar relacionar todo El conformismo mertoniano se correspondería con lo que Parsons denomina Condición equilibrada del sistema de interacción.

41. No parecen tener tan clara esta correspondencia otros autores. SMELSER Op. Cit. Págs. 248 y 249.

42. El conformismo mertoniano se correspondería con lo que Parsons denomina Condición equilibrada del sistema de interacción.

Rebeldía: alienación activa (la rebelión mertoniana).

Abandono: Alienación pasiva (el retraimiento mertoniano).

Además la respuesta del actor puede **orientarse hacia otros actores** (objetos sociales) o **hacia las normas**, con lo cual de las dos direcciones iniciales pasamos a tener ocho direcciones del comportamiento desviado:

**Predominio:** Se trata de un conformista compulsivamente activo que centra su énfasis en los actores, estaría representado por la figura del ególatra que hace que todos giren alrededor de él.

**Ejecución compulsiva:** Conformista compulsivamente activo que se centra en las normas, es aquel individuo que hace cumplir las normas a rajatabla. Vg. Un capataz que hace cumplir el reglamento cueste lo que cueste.

**Sometimiento:** Conformista compulsivamente pasivo cuyo énfasis se centra en los actores, es el tipo siempre sumiso a los demás.

**Perfeccionismo:** Conformista compulsivamente pasivo que vive según el reglamento, que sigue las normas al pie de la letra.

**Agresivo con otros actores:** Persona alienada compulsivamente activa, que siempre genera conflictos con otros.

**Incorregible:** Alienado, activo compulsivo, y orientado hacia las normas, sería como un 'rebelde sin causa' que infringe las reglas por el placer de infringirlas.

**Independiente:** Alienado, pasivo compulsivo, centrado en otros actores, de quienes desconfía, pero no se mete con ellos, va a su aire.

**Evasivo:** Alienado, pasivo, compulsivo, pero centrado en las normas, no se burla de ellas, no las infringe ni las combate, simplemente las elude.

Cuando estos mecanismos de respuesta exagerados se repiten, el proceso interactivo deriva en un **círculo vicioso** en el que la frustración de expectativas mutuas entre el sujeto desviado y la sociedad se mantiene: el desviado se repliega sobre sí, acumulando progresivamente motivación desviante<sup>43</sup>, mientras la sociedad se reafirma en sus principios mediante la imposición de sanciones,

---

43. ALMARAZ Op. Cit. Pág. 362.

hasta que la relación se rompe. Cuando la sanción es adecuada puede tener efectos correctores sobre el sujeto desviado, pero cuando es ambivalente suscita mecanismos de defensa en el desviado, que encontrará cada vez más gratificante contravenir la norma.<sup>44</sup>

### **Estructuración del comportamiento desviado<sup>45</sup>**

Parsons es consciente del carácter teórico de esta clasificación, por ello intentará explicar cómo se estructuran estos comportamientos en la práctica. Cree que las tendencias desviadas se estructuran en tres planos distintos:

**Desviación individual:** Una persona predispuesta a la actividad y alienada tenderá hacia el crimen individualizado, cuando tal alienación existe pero el actor es pasivo tenderá hacia el vagabundeo, la bohemia o la esquizofrenia. Cuando se trata de un conformista activo tenderá a transformarse en un ambicioso compulsivo que exige demasiado a los demás generando situaciones de competencia exagerada. El conformista pasivo es en la práctica un perfeccionista que no acaba de cumplir con las expectativas que existen sobre él, pues inhibe toda implicación arriesgada, no se moja.

**Desviación colectiva 1:** Cuando el sujeto se une a otros sujetos para llevar a cabo actos desviados, encuentra una *oportunidad* para desviarse al relacionarse con sujetos que poseen un mismo talante y que le aportan estímulos adicionales. Con ello gana mayor resistencia y habilidad ante las sanciones: el delincuente organizado es más efectivo a la hora de transgredir la ley que el que actúa por su cuenta.

La alienación del desviado es aprobada y reforzada por el grupo, con lo que el desviado se siente más cómodo con su propia alienación. Así, el desviado puede desarrollar la ambivalencia inicial del comportamiento desviado, siendo alienante y aquiescente a un tiempo: desafiando la autoridad y subordinándose a las pautas de la comunidad desviada. Vg. El honor de los ladrones, el código de los reclusos, etc.

---

44. Id. 364.

45. PARSONS. *Ibíd.* Pág. 267 y ss.



**Desviación colectiva 2:** Llevada a cabo por los movimientos políticos izquierdistas, el comunismo y los movimientos utópicos<sup>46</sup>, se produce cuando la desviación implica no sólo romper con las normas, sino desafiar al sistema en su totalidad con el afán de poner en su lugar nuevas normas y valores. De igual manera estaría presente la aquiescencia, pues en muchos movimientos revolucionarios, por ejemplo, dirá Parsons, los comunistas, se pretende destruir el sistema (alienante) en nombre de los propios valores de ese sistema, de los cuales los verdaderos, ‘los auténticos’ representantes son los nuevos líderes; así el adepto no deberá someterse a la pretendida libertad capitalista sino a la verdadera libertad comunista.

### **Mecanismos de control social<sup>47</sup>**

Cuando se detectan tendencias a la desviación o desviaciones reales, los sistemas sociales ponen en marcha mecanismos de control, Parsons distingue entre:

**La prevención:** Ya hemos mencionado vías de alivio de situaciones frustrantes: jerarquización de prioridades, temporalización de actividades, ocultamiento y racionalización. Parsons identifica, además, mecanismos institucionales: *Expresiones rituales de la tensión:* Vg. Entierros, en los rituales funerarios la gente está sometida a un gran estrés pero puede canalizarlo a través del ritual. *Instituciones secundarias:* El juego, el deporte o la cultura juvenil permiten a la gente hacer de las suyas, ‘relajarse’ durante un tiempo, porque siempre que se mantengan dentro de ciertos límites, no serán considerados desviación.

**La contención:** Algunos de cuyos mecanismos son:

- **El aislamiento:** sería el encarcelamiento sin rehabilitación, con el único fin de poner al desviado fuera de circulación.
- **Encapsulamiento:** Permite el retorno voluntario del Desviado. Vg. Un enfermo mental es internado voluntariamente por un tiempo determinado.

---

46. Señala ALMARAZ, Op. Cit. Pág. 367. cómo el hecho de que Parsons sitúe en un mismo plano a estos colectivos y a los delincuentes revela el grado considerable de imprecisión de su concepto de desviación.

47. PARSONS. Id. Pág. 280 y ss.

- **Estructuras sociales** especializadas en el control social restaurador: Vg. Asociaciones religiosas, Alcohólicos Anónimos, etc. No requieren internamiento.

Como recuerda ALMARAZ<sup>48</sup>, PARSONS distingue entre *microdesviaciones*, que se corrigen mediante *micromecanismos* (mecanismos individuales de reducción de tensión) y *macrodesviaciones* que requieren mecanismos especiales (señalados en las líneas precedentes). Ambos mecanismos son sustancialmente psicológicos, por lo que el control de parsoniano se concibe como un método terapéutico, de corte freudiano, de manera que en el modelo parsoniano el desviado y el enfermo comparten muchas características. En cualquier caso, a nuestro juicio, la excesiva psicologización su propuesta no debe entenderse como que los desviados son básicamente sujetos que padecen trastornos de la personalidad, sino en el sentido de que la ambivalencia generada en el sistema y base de la desviación genera interacciones que pueden explicarse desde el comportamiento propio de personalidades patológicas. En cualquier caso, la exégesis parsoniana vertebrada desde el sistema de la personalidad tiende a inhibir las responsabilidades del sistema y a eludir la cuestión de la desigualdad y el conflicto de clases, lo que constituirá una crítica sistemática al modelo funcionalista por parte de la corriente crítica. No deja de ser contradictorio el hecho de que un determinista cultural acabe derivando en el sujeto y no en el sistema la responsabilidad última del comportamiento. En este sentido, concluirá ALMARAZ, la teoría de la desviación de TALCOTT PARSONS “denota una incapacidad sustancial para la explicación de la mediación entre objetividad colectiva y subjetividad individual”<sup>49</sup>.

## 4. DESVIACIÓN Y FUNCIONALISMO

Si bien es cierto que las explicaciones funcionalistas de la desviación, por ser demasiado generales, dejan en ocasiones al lector con un soso sabor de boca y

48. ALMARAZ. Op. Cit. Pág. 374.

49. Id. Pág. 376.

con la necesidad de adentrarse más en lo concreto, cuestión que abordan con muchísima mayor eficacia las teorías interaccionistas o las subculturales. No es menos cierto que suponen un intento serio de comprensión de la sociedad y de las manifestaciones que en ella tiene lugar.

Un buen punto de arranque, lo constituye la definición de desviación como hecho social. Si nos atenemos a esta premisa, pronto nos daremos cuenta de la cantidad de estereotipos erróneos que a menudo se atribuyen a las acciones y a los actores desviados. Aunque quedan lejos los postulados biologicistas y psicológicos más deterministas a menudo en el imaginario colectivo siguen funcionando de manera inconsciente: seguimos juzgando por las apariencias, seguimos otorgando especial atención a las personas con minusvalías y, en ocasiones, atribuyéndoles características de personalidad que nada tiene que ver con su condición. Todo esto, como sabemos ha sido bien estudiado por los teóricos de la reacción social, sin embargo es necesario tener en cuenta que fue el positivismo el primero en señalarlo.

Como vemos, aunque duramente criticado por su conservadurismo, su idea de sistemas sin conflictos y su apuesta por el orden, del funcionalismo podemos aún extraer muchos elementos validos, el principal de los cuales es entender la desviación como un hecho normal (Durkheim) como una forma más de interacción (Parsons). Por mucho que en lo personal nos afecte un atraco, si sobre este hecho imprimimos una mirada sociológica y científica, pronto advertiremos que se puede hacer algo más que ofuscarse, pues la solución a un problema social debe ser social.

## BIBLIOGRAFÍA

ALMARAZ, JOSÉ. *La teoría social de Talcott Parsons. La problemática de la constitución metodológica del objeto*. Ed. CIS. Madrid, 1981.

BAERT, PATRICK. *La teoría social en el siglo XX*. Alianza Editorial. Ciencias Sociales. Madrid, 2001.

CLINARD, MARSALL. *Anomia y conducta desviada*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1967.

DURKHEIM, EMILE, *El suicidio*. Ed. Akal Universitaria. Serie sociología. Madrid, 1998.

DURKHEIM, EMILE. *La división del trabajo social*. Ed. Akal. Madrid, 1995.

DURKHEIM, EMILE. *Las reglas de método sociológico*. Ed. Akal. Madrid, 1997.

PARSONS, TALCOTT. *El sistema social*. Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1999.

RAMOS TORRE, RAMÓN. *La sociología de Emile Durkheim: patología social, tiempo y religión*. Ed. CIS. Madrid, 1999.

SMELSER, NEIL J. y WARNER, R. STEPHEN. *Teoría Sociológica. Análisis histórico y formal*. Ed. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1990.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- Señala dos ejemplos de asociaciones intermedias e indica en qué medida crees que aportan cohesión social.
- ¿Por qué crees que las teorías del consenso han sido calificadas de conservadoras?.
- ¿Cómo se podría relacionar el concepto de anomia con la sociedad actual?.

# **DESIGUALDAD Y DESVIACIÓN. DESVIACIÓN Y TENSION SOCIAL**



*La naturaleza crea infinitos tipos humanos,  
pero el hombre, desde su origen,  
sólo ha inventado media docena de caretas.*

Eduardo Mendoza. "La verdad sobre el caso Savolta". 1975

## 1. ESTRUCTURA Y DESIGUALDAD

Posiciones y relaciones se entrelazan en la condición humana. Hombres y mujeres somos en buena medida lo que decidimos, pero también lo que las circunstancias permiten que seamos. Todas las personas somos biológicamente diferentes, por mucho que sea el parecido siempre hay rasgos que permiten distinguirnos a unos de otros. En Sociología, no podía ser de otra manera, el centro de atención no se pone en la diferencia, sino en la *desigualdad*, cuyo origen no es biológico sino social, mientras las diferencias son heredadas biológicamente, las desigualdades se construyen socialmente. Y, al menos en lo que respecta a las estructuras sociales, esta construcción humana se ha demostrado finita.

Un hecho social básico y fácilmente observable es, pues, la existencia de desigualdades, todas las sociedades humanas son desigualitarias, tales disparidades establecen jerarquías dentro de las poblaciones, unos tienen más y otros menos, unas veces estas jerarquías se fundamentan en la riqueza, otras en el poder, el conocimiento o en la posesión de cualquier otro tipo de recursos. De hecho podemos establecer, tal como hizo Marx, y más adelante veremos con detalle, una distinción fundamental: quienes poseen los recursos y quienes no, o su acceso es muy limitado.

Hasta el advenimiento de la Ilustración y la Revolución Francesa la desigualdad era entendida como algo perteneciente al orden natural de las cosas; simplemente los individuos son entendidos desiguales entre sí porque 'así son las cosas'. Empero en el siglo XVIII este 'orden natural de los acontecimientos' se cuestiona en su fundamento; así, Rousseau en su *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad* habla de la necesidad de referirse a dos tipos de desigualdades: la 'natural o física' y la 'moral o política', que depende de la convención y es autorizada, o al menos consentida, por los hombres.



En Sociología hablar de desigualdad es prácticamente lo mismo que hablar de estratificación. Por **estratificación** entendemos que las sociedades están divididas en *estratos*<sup>1</sup>, o sea, conjuntos de individuos cuyos accesos a los recursos son similares y distintos de los pertenecientes a otras capas sociales. Las oportunidades y las recompensas están desigualmente distribuidas, esto es, se reparten según un determinado sistema de estratificación.

### La movilidad social

Una de las características que podemos utilizar para distinguir entre sistemas de estratificación es el grado o tipo de movilidad que permiten. Por **movilidad social** entenderemos el paso de personas de una posición social a otra. Es un concepto muy amplio que incluye procesos tan diferentes como migraciones, cambios de ocupación o cambios de estrato.

Distinguimos dos tipos de movilidad: **Movilidad horizontal**: supone cambios entre dos posiciones de nivel similar, con un poder, un prestigio y unos ingresos parecidos. Vg. Un ejecutivo o un obrero dejan una empresa para trabajar en otra en similares condiciones.

**Movilidad vertical**: implica cambios entre posiciones de distinto nivel y puede a su vez ser *ascendente*: hacia posiciones superiores. Vg. Ascender de policía a inspector. O *descendente*: hacia posiciones inferiores. Vg. Un trabajador pierde su empleo.

El **alcance de la movilidad** viene determinado por la distancia social que se recorre desde la posición inicial hasta la que se accede. Así hablamos de *movilidad intra-estrato o inter-estrato*, según el cambio de posición se produzca dentro de un mismo estrato o implique el paso a un estrato distinto.

El **ritmo** que tiene el proceso es otra característica importante para determinar la movilidad de un sistema de estratificación. **Movilidad intra-generacional**:

---

1. Aunque en el siguiente capítulo abundaremos en esta cuestión, es conveniente que distingamos estrato de clase social, si bien en ocasiones se entienden como conceptos intercambiables los estratos serían conjuntos de personas que poseen posiciones similares en la jerarquía social y **clase social** añadiría que tales individuos comparten intereses políticos y económicos similares. Ver A. Giddens. *Sociología*. OP. Cit.

En la vida de un individuo, éste puede experimentar ascensos o descensos en la escala social. Y *Movilidad inter-generacional*: la que se produce de unas generaciones a otras. En este caso la unidad de análisis no es el individuo sino la familia.

Como ya sabemos, a cada posición social le corresponden un conjunto de roles (formas de desempeñar un papel y expectativas de conducta asociadas a esa posición), por lo que toda movilidad implica realizar ciertas adecuaciones en la conducta, lo que conlleva la necesidad de cierta *resocialización*. Lo que suele suponer el surgimiento de nuevas actitudes y algunas alteraciones psíquicas. [Vg. A M lo acaban de hacer fijo en el bar donde trabaja (movilidad horizontal) y, por si fuera poco, lo han ascendido a encargado (movilidad vertical), por mucho que esto halague a M, M no ha conseguido una movilidad inter-estrato. Sin embargo, la vida de M ha sufrido cambios: su pareja empieza a hablarle de boda, “ahora que tienes un contrato fijo y de encargado”; y, mal que le pese, ya no puede comportarse de la misma forma con sus compañeros y hasta hace poco iguales; es responsable de que atiendan bien al cliente, de que no se lleven dinero de la caja, etc. Después de todos estos cambios, sólo M sabrá en qué medida suponen para él cierta resocialización, de lo que no debe caberle duda es de que se ha movido socialmente]. Una movilidad inusual puede originar comportamientos desviados al derivar en estados de anomia, lo vimos al tratar a Durkheim y abundaremos en ello, respecto de las migraciones, al hablar del espacio en el capítulo 9.

En las sociedades contemporáneas la apertura de los sistemas de estratificación, la posibilidad de moverse socialmente, permite lograr coherencia entre los ideales de igualdad y la existencia de desigualdades y aparece como un mecanismo adecuado para asegurar la aceptación de la estratificación.

En cualquier caso, la mayor parte de la movilidad social es de *corto alcance*: la mayoría de los movimientos son dentro del mismo estrato y la mayoría de los movimientos que se dan entre estratos suelen hacerlo en zonas muy localizadas; en las *fronteras de los estratos*. Así, entre los estratos existen *zonas de amortiguación*: zonas sociales limitadas donde se produce la mayoría de los

movimientos ínter-estratos. Este corto alcance de los movimientos explica que no haya problemas de ajuste muy serios en la mayoría de los casos ni repercusiones políticas muy significativas.

Además del escaso alcance de la movilidad general, otros mecanismos sociales juegan un papel favorecedor de la estratificación estable en las sociedades: **las instituciones** con sus normas y valores similares contribuyen a sostener y reproducir el sistema.

Por su parte, la **tecnología**, la constante innovación tecnológica, y el crecimiento del **sector servicios** de la economía constituyen una base fundamental de la movilidad social, pues la innovación tecnológica y los servicios exigen ciertos talentos y competencias para el desempeño de posiciones privilegiadas que no se encuentran en un solo estrato, lo que obliga a un reclutamiento a través de todos los estratos. En cualquier caso tampoco estas movilizaciones son muy significativas y suelen ser también de corto alcance.

En general, la movilidad ascendente favorece el surgimiento de actitudes políticamente conservadoras entre quienes ascienden, lo que contribuiría a dar más estabilidad al sistema. Por otra parte, la movilidad descendente no está asociada a cambios significativos en la posición política de los individuos, ya que quienes descienden en la escala social, aceptan los valores de una sociedad de clases abierta y califican su propia situación como transitoria. Se tiende, por lo demás, a una asimilación personal del declive, que se atribuye a la mala suerte. Tal asimilación tiene la ventaja en el interesado de conservar la creencia de que el sistema le brindará en el futuro posibilidades para salir adelante. Los sujetos, especialmente los de clase media, han sido socializados en valores individualistas, que apoyan esa tendencia a la asunción personal del descenso social.

Aunque existe la idea común de la creciente importancia de la **educación** como canal ascendente en un sistema de estratificación meritocrático como parece ser el nuestro (donde las posiciones sociales se alcanzan en función de los méritos adquiridos mediante el esfuerzo personal), la mayoría de los sociólogos está en desacuerdo con esta afirmación, pues las posibilidades educacionales están estrechamente ligadas todavía en nuestras sociedades a criterios

heredables: buenas condiciones de vida, ambiente de estimulación intelectual, mayores recursos económicos para pagar la educación, redes sociales, etc.

También influye notablemente **la posición social** que se refleja en la socialización propia de cada clase. Vg. A la hora de seleccionar el personal, no sólo se buscan criterios meramente educativos (currículo escolar formal), también actitudes fruto de la socialización: se dará la responsabilidad, el cargo, no sólo a aquella persona que posea la cualificación técnica necesaria, sino a la que además posea cierto estilo de vida, valores, pautas de conducta que se consideren “positivos” para desempeñar esos puestos de manera coherente con el ‘espíritu’ de la empresa. Vg. Test psicotécnicos de personalidad, entrevistas de trabajo.

En definitiva, la movilidad social es un fenómeno que afecta a una minoría de la sociedad; la mayoría permanece en su estrato de origen y sus descendientes siguen el mismo camino. Además, esto conduce rara vez a posiciones radicales, puesto que en el sistema operan mecanismos adaptativos que consiguen que las personas se ajusten a las condiciones del sistema de estratificación en que viven.

En las sociedades tradicionales las personas tienden a considerar las condiciones del sistema de estratificación como algo inevitable. En las sociedades avanzadas no predomina esta visión, pero los miembros de un estrato definen niveles de aspiración modestos, lo que les permite aceptar una condición inferior y reducir frustración, además las personas no evalúan su situación comparándola con otras remotas, sino con posiciones similares<sup>2</sup>.

En principio, **la familia** juega un papel importante en esa definición de aspiraciones limitada, inculcando al sujeto en su proceso de socialización temprana los valores, las normas, los símbolos y las creencias propios del estrato social del que forma parte.

En las sociedades estratificadas, la desigualdad esta institucionalizada o, si lo preferimos, forma parte de la *estructura social* y perdura de generación en

---

2. Este hecho explica el control y el consenso mayoritario, pero no la desviación y la conflictividad social, para las cuales resulta especialmente significativa la obra de R. Merton que veremos a continuación.

generación, por lo que existen mecanismos de reproducción que perpetúan la existencia de diferencias sociales.

Existen, además, tres tipos básicos de estratificación:

- Estratificación económica: la clase social.
- Estratificación política: el poder.
- Estratificación social: el estatus (prestigio y posición social).

Estos tipos básicos fueron puestos de manifiesto por el sociólogo alemán Max Weber<sup>3</sup> (1864- 1920), para quien, a diferencia de Marx, las diferencias entre estratos no se derivan sólo del control de los recursos económicos o son reflejo de la economía. Poder y prestigio social: el género, la religión que se profesa, la etnia a que se pertenece o la ocupación que se desempeña, son también factores determinantes del estrato social al que cada persona pertenece y de las oportunidades vitales que obtiene. Y no son únicamente derivados de lo económico. Vg. Un policía tiene poder derivado de la función que desempeña, no del sueldo que percibe.

### **Oportunidades vitales y estratificación social**

*Jimmy es un niño de segundo grado. Pone atención en la escuela y le gusta estudiar. Su expediente demuestra que lee un poco mejor de lo que corresponde a su curso y que tiene un Coeficiente Intelectual ligeramente superior a la media.*

*Bobby también está en segundo grado en una escuela del otro lado de la ciudad. También presta atención en clase y le gusta la escuela y los resultados de sus exámenes son similares a los de Jimmy.*

*Bobby es una apuesta segura, entrará en la universidad (con una probabilidad cuatro veces mayor que la de Jimmy) y finalizará sus estudios universitarios (esto es al menos doce veces más probable que en el caso de Jimmy).*

*Bobby tendrá cuatro años más de educación que Jimmy, 27 veces más la probabilidad de obtener un empleo hacia los cuarenta años que le proporcionará un*

---

3. Economía y Sociedad. Op. Cit.

*ingreso entre los diez más altos. Jimmy tiene una posibilidad sobre ocho de ganar un salario medio.*

*Estas apuestas dispares son la aritmética de la desigualdad en Estados Unidos. Pueden ser calculadas con la ayuda de otros cuantos hechos acerca de Bobby y Jimmy. Bobby es el hijo de un próspero abogado cuyo sueldo anual lo sitúa dentro del 10% de la distribución más alta del ingreso en Estados Unidos.*

*El padre de Jimmy, que no acabó los estudios primarios, trabaja de cuando en cuando como mensajero o como ayudante de guardia jurado.*

*Bobby vive con su padre, su madre y su hermana. Jimmy vive con su padre, su madre, tres hermanas y dos hermanos.*

Esta descripción de la desigualdad fue escrita por Richard de Lone en un estudio clásico sobre infancia, publicado en 1979 y titulado *Small Future* (Futuro Insignificante), y sigue siendo válida en la actualidad.

Aunque nuestra sociedad de clases se considera una **sociedad abierta**<sup>4</sup>, en la cual sus componentes adquieren la posición que ocupan sobre la base del esfuerzo personal y donde la movilidad social es una garantía de recompensa a los méritos, el hecho de formar parte de un estrato o de otro afecta a la vida de las personas y a sus oportunidades reales de mejorar o de lograr determinadas condiciones de vida. El poder o el dinero que una persona o su familia posea le facilitará el acceso a determinados recursos, prohibitivos para quienes no se encuentren en esa posición. Así, cuanto más poder acumulemos mayores posibilidades de acción tendremos y mejores perspectivas de control sobre las oportunidades de los demás<sup>5</sup>.

En una sociedad abierta enteramente todos arrancan del mismo punto, pero donde lleguen dependerá de la habilidad y el esfuerzo de cada uno. Sin embargo la teoría no se cumple, acabamos de ver cómo las oportunidades reales de cada uno son bien escasas en cuanto a movilidad vertical ascendente se refiere,

---

4. Una **sociedad cerrada** sería aquella en la cual las posiciones de los sujetos son asignadas arbitrariamente y de manera permanente en función de características sobre las que los individuos no tienen control: el parentesco, el color de la piel, el sexo o la edad. En realidad ningún sistema es totalmente abierto o cerrado, coexistiendo elementos de ambos tipos de sociedad.

5. RALF DAHRENDORF. *Oportunidades vitales. Notas para una teoría social y política*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1983. Pág. 106.

siendo los casos de personas que recorrieron grandes distancias sociales y que suelen ser puestos como paradigmas de la libertad, la igualdad y la apertura de una sociedad, realmente excepcionales.

Generalmente las personas aceptan el estado de las cosas, ya no creen que sea esta una condición natural de la existencia, saben que se trata de algo artificial pero que su poder de transformación real es reducido. Por otro lado, como señalábamos anteriormente, las instituciones sociales: la familia, la economía, el sistema legal o la religión; tienden a reproducir el 'estado de las cosas' reforzando visiones que inducen al sujeto a reducir sus expectativas, a diferirlas en el tiempo (Vg. A través de los hijos) o a autoinculparse del fracaso que supone una vida sin grandes éxitos. Con ello reducen la disonancia que les produce el confrontar su realidad con las promesas e ideales sociales.

## 2. ESTRUCTURA SOCIAL Y DESVIACIÓN

Las acciones humanas, como venimos viendo, no trascurren en el vacío, forman parte de contextos que a su vez se insertan en estructuras más amplias. Las leyes sociales, tal y como lo expresaría un positivista, explican relaciones causales entre hechos sociales que vienen determinadas por su repetibilidad. Serían, en términos weberianos, probabilidades típicas<sup>6</sup> de que algo suceda de determinada manera dadas determinadas condiciones, pero, como señala Dahrendorf<sup>7</sup>, la probabilidad a la que se refiere el gran sociólogo alemán no viene únicamente referida a eventos observados y calculables, sino que las posibilidades de que algo suceda han de estar fundamentadas en las condiciones estructurales determinadas en que las acciones se enmarcan<sup>8</sup>. Esto es, las posibilidades de que

---

6. Max Weber. Economía y Sociedad. Pág.16. Citado en Dahrendorf. *Ibíd.* , 92.

7. *Ibíd.* Pág. 94.

8. Frente al positivismo, la Sociología comprensiva, cuyo ascendiente es Max Weber, trata de comprender las estructuras sociales que posibilitan la regularidad de los comportamientos concretos, siempre entendiendo que las relaciones entre estructura y acción no son leyes (al modo de) físicas y que, por tanto, tales relaciones han de estimarse siempre como relativas, o sea, que dependen de la oportunidad (estructura social) y que no son necesariamente exactas. En nuestro caso esto significa que el comportamiento desviado tiene una base social, que determinadas condiciones sociales (estructuras) facilitan, posibilitan, otorgan oportunidad a las acciones desviadas, pero que esto no es 'necesariamente así' como si se tratara de una ley física. En este sentido Weber, quien no establece una teoría de la desviación, construye tipos ideales, entendiendo por ellos modelos simplificados de las actividades sociales que se utilizan para interpretar la conducta humana.

alguien emprenda determinada acción no son tanto de orden probabilístico (aleatorio) o determinista (biológico), como, sobre todo, de orden social. Y siempre teniendo en cuenta la condición de subjetividad inherente a toda acción humana.

Este es el sentido de oportunidad que aquí manejamos al hablar de la oportunidad de emprender acciones desviadas y de que tales actos caen dentro de lo estructurado socialmente, por más que sean a menudo entendidas como acciones que quedarían fuera de lo social, al menos de lo socialmente aceptable.

Determinadas oportunidades están objetivadas por el Derecho, instituidas socialmente, es el caso de la propiedad privada; como también el hecho de atentar contra la misma debe entenderse como una acción dentro de una estructura de oportunidades, no legitimada por la generalidad ni por las instituciones aceptadas si bien igualmente social.

Si investigamos las estructuras que fundamentan la probabilidad/oportunidad de satisfacción de los intereses y necesidades (individuales o grupales, siempre construidas socialmente) nos encontramos en el meollo del análisis sociológico, esto es, en términos weberianos, la relación entre acción social y situación de clase. Es así que el análisis sociológico de la desviación debe siempre realizarse desde las estructuras de oportunidades que poseen los individuos que emprenden acciones desviadas; otorgando especial atención a la combinación concreta que en cada individuo, grupo o sociedad se presenta entre opciones y vínculos, entre, en términos aristotélicos, actos y potencialidades, entre deseos y posiciones, entre, en términos mertonianos, objetivos culturales y medios institucionalizados.

### **El funcionalismo moderado de R. Merton<sup>9</sup>**

Robert King Merton, uno de los primeros doctorandos de Parsons en Harvard, es, de hecho, considerado uno de los grandes del funcionalismo moderno, sin embargo él se distanció considerablemente de muchos de los presupuestos del funcionalismo. En primer lugar, Merton no cree en la unidad

---

9. ROBERT K. MERTON. *Teoría y estructura sociales*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México D. F., 1987. Caps. VI y VII.



funcional de la sociedad ni en que vivamos en el mejor de los mundos posibles, tal y como parece desprenderse de las ideas de equilibrio, orden y unidad. De hecho, dirá, hay muchas prácticas que permanecen sin cumplir una función beneficiosa. Por ello destacó la diferencia entre las **funciones** y las **disfunciones**; un ejemplo de las cuales se halla en la guerra, funcional o disfuncional según la posición que ocupe el sujeto respecto de ella o, mejor, según el nivel de análisis en que nos encontremos: En el nivel social es claramente disfuncional para las familias y las relaciones sociales en general al suponer la pérdida de allegados, pero también puede ser funcional en la medida en que puede favorecer la cohesión interna ante el enemigo externo. Y ello puede contribuir, en el nivel psicológico, al incrementar la sensación de incremento de sociabilidad en los sujetos, disminuyendo las tasas de suicidio, no obstante bien disfuncionales son los efectos que en este nivel tiene la guerra en combatientes y sus familias. En el ámbito político genera riqueza en unos sectores (función) a la vez que contribuye al abandono en otros (disfunción). En lo político puede contribuir a apartar la atención de los asuntos internos y a aumentar la popularidad de determinados dirigentes, aunque muy bien esto puede producir el efecto contrario. Asimismo distinguió entre funciones **manifiestas y latentes** (ver capítulo 1).

Además, tampoco aspira a crear una teoría que abarque toda la sociedad sino a generar **teorías de rango intermedio** que, no obstante, resulten altamente explicativas, como la teoría de los grupos de referencia, de los que hablamos en el capítulo 3. Un ejemplo más lo constituyen las relaciones entre estructura y anomia, a la que él otorga un significado distinto del de Durkheim, como veremos a continuación.

### **Tensión y desviación**

*Las estructuras sociales producen circunstancias en que la infracción de los códigos morales constituye una reacción 'normal' (es decir, que puede esperarse)*

Robert K. Merton, 1949

En toda cultura existen unos objetivos generales, universales dentro de ella, y deseados, al menos, por la mayoría, pero que en cualquier caso suponen una

buena forma de medir la adecuación entre los sujetos y el deber ser. Incluso aquellos que no están muy conformes con las metas propuestas no podrán evitar formar parte de su cultura y ser susceptibles de valoración por parte de los demás en función de esos fines culturalmente establecidos. Sin embargo, no siempre la sociedad establece vías adecuadas o suficientes de consecución de las finalidades culturales. Merton entiende por **estructura cultural**: el cuerpo organizado de valores normativos que gobiernan la conducta que es común a los individuos de determinada sociedad o grupo. Y por **estructura social**: el cuerpo organizado de relaciones sociales que mantienen entre sí.<sup>10</sup>

Cuando existe una clara discrepancia entre los valores últimos y esenciales de una cultura y los medios sociales legítimos que se disponen para su consecución se produce un estado de tensión anómica, o sea, se generan comportamientos desviados. La **anomia**<sup>11</sup> es entendida como “la quiebra de la estructura cultural, que tiene lugar cuando hay disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales, y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos del grupo para obrar de acuerdo con aquellos”<sup>12</sup>.

Esto es, la estructura social es una estructura de oportunidades, la posición que los sujetos ocupan y las relaciones que mantienen les abre puertas a la hora de lograr los objetivos culturales o se las cierra. Cuando no existe unidad entre cultura y estructura, se produce un desequilibrio en el sistema y surge la tendencia hacia el quebrantamiento de las normas y hacia su ausencia.

En definitiva, Merton nos dice que si la estructura genera desigualdades entre grupos e individuos, determinados grupos e individuos sentirán en mayor medida que otros la presión social hacia la anomia. Esto es, las tendencias hacia

---

10. MERTON. Op. Cit. Pág. 241. Obsérvese que nosotros hemos hablado de estructura refiriéndonos sobre todo a las posiciones de los individuos dentro de un sistema de estratificación jerarquizado. En cualquier caso, como vimos, las posiciones, status, de los individuos afectan a sus relaciones cuantitativa y cualitativamente. En general, hablamos de sociedad como conjunto de relaciones pautadas (aspecto dinámico de la realidad social) y de estructura como serie de posiciones (aspecto estático).

11. Estamos de acuerdo con Dahrendorf cuando afirma que realmente el concepto de anomia debe entenderse en el sentido durkheimiano, por lo demás conforme con la etimología del término: ausencia de normas o patrones por los que regirse, y que lo que realmente se propone explicar Merton es la desviación, no la anomia. DAHRENDORF. Op. Cit. Pág. 116.

12. MERTON (1968). Pág. 241.

la conducta divergente no se producen al azar, ni son producto de un control social defectuoso sobre los impulsos humanos, psíquicos o biológicos<sup>13</sup>. Es, de hecho, la sociedad, la que presiona sobre ciertas personas para que sigan una conducta divergente.

La cultura, como vemos, determina una serie de objetivos (metas culturales) y una serie de modos admisibles (medios institucionalizados) para conseguirlos, estos modos no están necesariamente relacionados con la eficacia o la racionalidad, sino que presenta a menudo enormes cargas valorativas, generalmente sustentadas por grupos con suficiente poder y capacidad propagandística para ello. Además suele suceder que la importancia que se otorgue a los fines es mayor que la que se otorga a los medios para alcanzarlos, con lo que el triunfo se acaba interpretando como 'ganar el juego' y no como 'ganar de acuerdo con las reglas del juego'<sup>14</sup>.

Merton advierte cómo el dinero se ha convertido en la sociedad americana en el objetivo por excelencia, el dinero tiene la virtualidad de permitir el acceso a los mismos bienes y servicios se haya adquirido fraudulentamente o no. El dinero, por sí, genera el respeto de los demás, por lo que una vez adquirido siempre cabe la posibilidad de lavar la imagen.

Las agencias de socialización (la familia, la escuela, el trabajo o los medios de comunicación) contribuyen sistemáticamente a que el individuo interiorice las metas sociales generales; al hacerlas suyas, los individuos están en condiciones de aceptar el fracaso personalmente, sin derivarlo hacia la sociedad. Nos encontramos entonces con individuos 'solos ante el peligro', personas que han interiorizado o, al menos se han socializado, tanto en las aspiraciones generales de su cultura -algunas de las cuales están especialmente presentes y representan objetivos elevados en la jerarquía cultural- como en el hecho de que a ellos estrictamente corresponde la responsabilidad de su logro. La familia, especialmente importante, puede actuar en un doble sentido: bien, como veíamos en el apartado anterior, puede servir a la generación de individuos adaptados a sus circunstancias (generar conformidad) bien puede, por el contrario, proyectar las

---

13. *Ibíd.* Pág. 209.

14. *Ibíd.* Pág. 213.

ambiciones sociales sobre los hijos y en cambio, no estar en condiciones de ofrecer oportunidades reales para su consecución (generar desviación)<sup>15</sup>.

En general, se considera que cuanto más importancia se conceda al **éxito** más se atenuará la conformidad con las normas establecidas para alcanzarlo, por otra parte el éxito o el fracaso en el logro, se deja, como acabamos de ver, en manos de los particulares; incluso en no pocas ocasiones se propone la idea de que los handicaps constituyen, en realidad, ventajas, de hecho se entienden como grandes hombres a aquellos que alcanzaron la cima partiendo de la base (J. D. Rockefeller, A. Onassis o H. Ford), favoreciendo la vieja idea calvinista del esfuerzo personal como señal de afecto divino<sup>16</sup> y ocultando que también los prohombres usaron de medios ilícitos para lograr el éxito.

En realidad, piensa Merton, la presión para alcanzar el triunfo es un valor presente en la cultura que alcanza a todos los estratos sociales, incluso en el caso de las clases y de las etnias menos favorecidas, y que, por tanto, más conscientes de sus posibilidades reales reducen sus expectativas, existe un número importante de individuos con pocas posibilidades que asumen el objetivo del triunfo económico. Esto explicaría a juicio de Merton el hecho de que la delincuencia se concentre estadísticamente en los estratos bajos (clases bajas y medias), pues aunque asuman el principio del éxito en menor medida son mucho más numerosos en términos absolutos que los individuos procedentes de clases favorecidas (clases medias altas y altas)<sup>17</sup>.

En resumen, cuando existen divergencias entre las metas culturales/normas culturales, y los medios/ oportunidades sociales reales para alcanzarlas, se produce una tensión anómica que constituye una importantísima fuente de desviación. Cuanta más importancia se otorgue al logro de los fines más se tenderá a alcanzarlas aun a costa de los medios, con lo que se incrementarán los

---

15. Recordemos que en Sociología se intenta prescindir de las categorías bien y mal, Merton no señala con esto que la conformidad sea necesariamente buena y que, por ende, las familias que actúan reduciendo las expectativas de sus vástagos sean 'socialmente beneficiosas'.

16. Sobre esta cuestión, recomendamos el magnífico trabajo de Max Weber "La ética protestante y el espíritu del capitalismo"

17. Abordaremos el estudio de las clases sociales con mayor detenimiento en el próximo capítulo.

comportamientos divergentes. En general, quienes encuentran mayores dificultades para obtener el éxito cultural son aquellos a quienes la estructura social cierra más puertas, las clases bajas, las más numerosas; de ahí que sean precisamente estos quienes porcentualmente delinquen más respecto del conjunto de las clases sociales, incluso en el supuesto de que interioricen en menor medida los objetivos culturales por entenderlos fuerza de su alcance.

**Anomia y formas de desviación<sup>18</sup>**

Modos de adaptación	Metas culturales	Medios institucionales
CONFORMIDAD	+	+
INNOVACIÓN	+	-
RITUALISMO	-	+
RETRAIMIENTO	-	-
REBELIÓN	+ -	+ -

*Fuente: R. K. Merton.*

Como hemos dicho, Merton, a diferencia de Parsons, no pretende explicar el conjunto de la realidad social<sup>19</sup>, es por ello que su tratamiento de la divergencia y de la anomia tiene un sesgo específicamente sociológico. Merton es consciente del carácter volitivo de la conducta humana (de hecho la gente se conforma o se desvía o ambas cosas a lo largo de su vida), pero no se centra en los sistemas de personalidad; su explicación pretende, de hecho, alejarse de las interpretaciones psicológicas de la anomia, por considerar que la desviación es un hecho substancialmente social. En este sentido, el sujeto mertoniano actúa dentro de

18. Merton habla de conducta divergente, término con menos connotaciones que el de desviación, nosotros adoptamos éste último por ser el de uso corriente en la Sociología española. Sobre el término conducta divergente, véase Gil Villa y Antón Prieto. *Historia oral y desviación*.

19. Por otra parte, tampoco se propone explicar la génesis de todo comportamiento desviado, sino esforzarse por aclarar el impacto de la estructura social y la tensión que eso origina. Tampoco las cinco propuestas que articula son tipos de personalidad, sino arquetipos de adaptación.

una estructura social de oportunidades que actúa sobre él como mecanismo de cierre o de apertura de recursos, lo que en la práctica limita notablemente sus elecciones en una realidad cultural que teóricamente no establece límites: el sueño americano.

Ante una situación ciertamente contradictoria como la expuesta ¿qué actitudes pueden adoptar los individuos y qué acciones emprender?

**1. La conformidad:** Puede darse el caso de una sociedad en equilibrio donde metas culturales y medios sociales permitan la adaptación sin disidencias de los individuos, en este caso, la respuesta común sería la de la conformidad.

**2. La innovación:** Cuando en una sociedad la divergencia entre fines culturales y medios sociales es alta, muchas personas entenderán que es justificable el lograrlos de formas distintas a las establecidas. El innovador es un individuo que asimiló bien el fin, pero no tan bien las formas institucionalizadas para su consecución. Es por ello que decide emprender caminos distintos, en ocasiones imaginativos, de los normatizados para lograr el éxito. En los niveles económicos superiores la presión hacia la innovación es muy alta, y se incentiva informalmente: “Tenemos granujas ricos porque tenemos personas ‘respetables’ dispuestas a darles la mano”<sup>20</sup>. Pero la mayor presión se encuentra en las clases bajas donde la descompensación fines-medios se hace sentir con mayor intensidad. De hecho, cuanto más abierto sea el sistema de estratificación más tensiones producirá, pues un sistema cerrado establece grados diferentes de éxito para cada estrato. En una sociedad anómica, las virtudes ordinarias parecen ser de poco provecho y se tiende a atribuir el éxito y el fracaso a los ‘golpes’ de la fortuna. Para el triunfador, esto le permite aparecer como una persona modesta y accesible, a la vez que disminuye suspicacias malintencionadas. Para los fracasados, en especial los que se esforzaron por alcanzar el éxito, la apelación a la fortuna les permite disminuir el nivel de frustración y seguir intentándolo sin que su autoestima se

---

20. C. DICKENS. *American notes*. Citado por Merton. Pág. 222.

resenta tanto como para abandonar. Quienes, más pragmáticos, no crean en la suerte como causa posible de las situaciones en que se hallan, siempre podrán optar por el cinismo hacia el estado de las cosas.

3. **El ritualismo:** Determinadas personas optan por abandonar los grandes objetivos culturales, otorgando un empeño desmedido al cumplimiento casi compulsivo de las normas. Aunque no suele entenderse como un comportamiento desviado, de hecho lo es. La tensión que genera una situación crónica de competencia induce a muchos rebajar sus expectativas y centrarse en los procedimientos, como justificación a su fracaso de hecho. Es una forma de adaptación muy propia de las clases medias, pues es en ellas, dirá Merton, donde la socialización familiar insiste especialmente en la necesidad de respetar los mandatos morales. Su desviación estriba por lo tanto no en lo formal, sino en lo sustancial, de hecho no creen en los valores que cimentan el sistema, aunque actúan como si lo hicieran. En las organizaciones burocráticas son especialmente visibles y, llevados de su celo profesional, pueden llegar a cometer grandes atrocidades.
  
4. **El retraimiento:** Se trata de personas que rechazan tanto las metas como las normas instituidas y los medios existentes. Están en la sociedad, pero no pertenecen a ella, ésta constituiría para ellos un grupo de no-pertenencia, no se sienten partícipes de algo en lo que continuamente fracasan por los medios legítimos y a su vez se sienten incapaces de seguir caminos ilegítimos por las prohibiciones interiorizadas. La solución es la huida total de fines y medios; la evasión. Este tipo de desviados causa una especial alarma social, los ritualistas al menos mantienen en funcionamiento los engranajes del sistema, los innovadores no cuestionan sus bases y siempre pueden entenderse como hijos díscolos e incluso ingeniosos, pero los evasivos son improductivos y la producción es la base del sistema.
  
5. **La rebelión:** Los sujetos rebeldes están situados fuera del sistema, de hecho intentan generar uno distinto, ponen en cuestión tanto los fines como los medios, se sienten ajenos a la propia estructura social y cultural. Es el tipo de adaptación colectivo por excelencia. Difiere del resentimien-

to en la medida en que éste no implica un verdadero cambio de valores, moviéndose por sentimientos difusos como el odio, la envidia o la impotencia. El rebelde es ante todo actor, pues actúa en aras de un cambio radical del status quo.

Ante la realidad, Merton describe cinco tipos de adaptación, el primero de los cuales tendrá lugar en entornos sociales cohesionados y coherentes donde no existen divergencias significativas entre los fines culturales y las oportunidades de alcanzarlos. Esto es realmente difícil de encontrar en sociedades de estilo occidental, abiertas, donde las contradicciones generan situaciones de anomia al dejar a los individuos desprovistos de herramientas con las que cumplir los fines que por interiorizados, han hecho propios.

Imaginemos una sociedad (anómica en extremo) regida por seres alados que educaran al resto no-alado en la necesidad de volar y en la creencia de que la ausencia alas supone 'tan sólo' un impedimento que puede salvarse siguiendo determinados, aunque desde luego complejos y esforzados, preceptos. ¿Cómo se adaptarían a esta paradójica situación? Desde luego algunos optarían por saltarse los preceptos e intentarían elevarse del suelo y lograr el ideal, otros, abandonarían las expectativas, pero cumplirían fielmente las normas que supuestamente les elevarán del suelo, justo hasta el momento en el que hay que lanzarse, pues no creen que el volar sea posible, pero recorrerían maquinalmente todos los pasos previos. Una tercera categoría simplemente optaría por 'pasar del tema' y quedarse inmóvil, cansada de fracasar en el intento. Finalmente estarían los que no creen que esos procedimientos conduzcan a nada, y de hecho tampoco entienden que volar sea necesario, por lo que se proponen transformar de forma radical la idea de desplazamiento y el sentido de la existencia, no orientándola verticalmente sino horizontalmente. Esta situación no se daría si todos tuvieran alas, (sistema en equilibrio), aunque las de algunos fueran un poco más pequeñas, o si quedara claro desde el principio quienes vuelan y quienes no (sistema de expectativas diferenciadas).

Aunque un tanto surrealista, el ejemplo anterior sirve bien a los propósitos de mostrar la tensión (consciente o no) que viven aquellos individuos que pertenecen a categorías sociales cuyas oportunidades reales les alejan, en vez de



acercarles, de los objetivos que han interiorizado como propios. En su intento de adaptarse a la situación encontraremos inventores y ladrones (innovadores), cumplidores compulsivos, revolucionarios, y también sicóticos, parias, vagabundos o drogadictos (evadidos); todos ellos desviados.

La Teoría de la desviación de Merton resulta muy valiosa para enlazar las acciones de los individuos con los sistemas estructurados de oportunidades, recordemos que aquí la oportunidad no debe entenderse tanto en sentido positivo (Vg., como hacían las subculturas y la asociación diferencial, las posibilidades que un individuo tiene de delinquir son mayores en una situación que favorezca esas acciones: una banda o una subcultura criminal), cuanto en sentido negativo: el sistema niega en la práctica posibilidades que mantiene en la teoría como objetivos deseables. Es lógico derivar de ello que cuanto más abajo se encuentren los individuos en la escala social, mayores posibilidades habrá de generarse la tensión derivada de esa disyuntiva, es por ello que para algunos esta teoría no explica suficientemente bien la delincuencia, de hecho explicaría mejor las estadísticas, en las que la delincuencia común aparece a menudo sobrerrepresentada, pero no la realidad del hecho delictivo. Esto es cierto parcialmente, dado que Merton habla de la delincuencia de cuello blanco y conoce bien la obra de Sutherland.

Desde nuestro punto de vista, es un hecho que la estructura presiona más a quien menos tiene, lo cual no quiere decir que no presione, ni Merton lo niega, también a aquellos que ocupan posiciones más favorables en el sistema de distribución de oportunidades, se trataría de una 'presión diferencial'. De la teoría de Merton no debe colegirse que si las oportunidades se incrementaran, la desviación disminuiría automáticamente, pues lo que realmente pone de manifiesto Merton es que la desviación es la respuesta adaptativa a un desajuste, si incrementamos las oportunidades pero siguen existiendo divergencias entre éstas y las expectativas de triunfo, la puerta a la desviación continúa abierta. Siempre que los medios instituidos resulten insuficientes para el cumplimiento de los objetivos, encontraremos sujetos que se aparten de las normas convencionales. Esto puede sucederle a un pobre o a un banquero, por más que el primero tenga más probabilidades de encontrarse en una situación anómica.

### 3. PREJUICIOS Y ESTEREOTIPOS. LA PROFECÍA AUTOCUMPLIDA

Se señala con frecuencia que la anomia mertoniana no explica suficientemente el delito, sus causas y sus consecuencias, así como el hecho de que prescinde de manera tajante de la posible génesis bio- psicológica de todo comportamiento humano. El propio Merton deja claro que su teoría, de alcance medio, no pretende dar cuenta de toda la realidad del delito, sino del delito como realidad social, no psicológica ni biológica. Esto no quiere decir, como veíamos al principio que Merton genere su teoría al margen de la voluntad de los sujetos o de los significados que atribuyen a sus acciones, simplemente su teoría se propone explicar las relaciones entre cultura, sociedad y desviación, sin que de ello deba derivarse la idea de individuos determinados por el entorno<sup>21</sup>.

En cualquier caso, como muestra de que Merton no es ajeno al proceso de atribución de significados, el capítulo XIII de su obra aquí citada<sup>22</sup> se dedica justamente a describir cómo los sujetos generan realidades a partir de suposiciones falsas, o sea, atribuyendo significados incorrectos a hechos o situaciones previos. Nosotros tratamos aquí la profecía que se cumple a sí misma –término acuñado por este autor-, no por defender a Merton de la crítica, a buen seguro tiene mejores ‘abogados’, sino por que constituye un elemento, a nuestro juicio, de innegable valor a la hora de interpretar la realidad social en general y, siguiendo a Merton, las relaciones étnicas en particular, fuente de conflictos y de procesos de desviación.

#### Prejuicios, estereotipos y discriminación

Antes de entrar en la dinámica de la profecía autocumplida y su relación con los conflictos étnicos es conveniente aclarar algunos conceptos<sup>23</sup>:

**Una raza** es una categoría de personas que se ven a sí mismas y son vistas por los demás como diferentes debido a causas innatas o heredadas (Vg. El color

21. De hecho, aunque Merton no focalice su atención en los aspectos subjetivos, esto tampoco niega su teoría.

22. Op. Cit. Pág. 505 y ss.

23. Sobre estos conceptos se puede hallar más información en cualquier de los manuales de sociología recomendados.

de la piel). Como los estudios de genética demuestran, el genoma humano es común a todas las razas, existe, por tanto, una única raza, la raza humana. Cuando atribuimos características conductuales o de personalidad a los individuos en función de sus rasgos raciales, lo hacemos, pues, falsamente, y esto es lo que constituye el fundamento del racismo. **Una etnia** es una categoría de personas que se ven y son vistas como distintas como resultado de su herencia cultural. Es consecuencia del etnocentrismo (ver capítulo 2). Estas diferencias son totalmente aprendidas, no congénitas. **Una minoría social** es una categoría de personas que por sus características físicas o culturales son separadas de las demás dentro de la sociedad en la que viven y reciben un trato distinto e injusto, esto es son discriminados. Una minoría social es distinta de una minoría estadística, así en el sistema sudafricano del apartheid, la mayoría estadística era la minoría social.

Por su parte, podemos definir **prejuicio** como una actitud favorable o desfavorable hacia otras personas basada en una suposición (o sea, atribuimos una característica de comportamiento a alguien a quien no conocemos). El conjunto de prejuicios existentes sobre un colectivo constituye un **estereotipo** (los gitanos son unos ladrones, las prostitutas son malas personas, los catalanes son tacaños o los andaluces son alegres)<sup>24</sup>. La **discriminación** no es una actitud, sino un comportamiento real que cierra oportunidades a unos y las deja siempre abiertas a otros.

La discriminación acentúa los conflictos, pues contribuye a generar identidades colectivas asentadas en la diferencia respecto de los distintos y no tanto en los lazos comunes existentes en el grupo.

### **La profecía autocumplida: el conflicto étnico**

Ya mencionamos en el capítulo 4 el teorema básico para las ciencias sociales del sociólogo americano W. I. Thomas: “Si los individuos definen las situaciones

---

24. Hemos de dejar claro que los prejuicios y los estereotipos no tienen por qué ser falsos, a menudo están basados en la experiencia, sin embargo, cualquier generalización que se haga sobre un colectivo ha de tener fundamentos empíricos suficientes, esto es, debe ser científica. A menudo el sentido común es fuente de percepciones erróneas, por otra parte, como veremos inmediatamente, el hecho de prejuizar a personas o colectivos de determinada manera, concluye por lograr que se comporten de modo distinto a como lo harían en ausencia de ese prejuicio.

como reales, estas serán reales en sus consecuencias”. Como señala Merton, la profecía que se cumple a sí misma es en origen una definición falsa de la situación que induce una conducta nueva, que acaba por convertir en verdadera la definición original. Si, como señala ejemplarmente el propio autor, surge un rumor infundado de que un banco está en crisis por falta de fondos y la gente actúa en consecuencia sacando su dinero cuanto antes, finalmente se hará realidad la quiebra de la entidad.

En muchas ocasiones los prejuicios y estereotipos funcionan bajo los mecanismos del teorema de Thomas, si entendemos que alguien es un delincuente, finalmente acabará comportándose como tal, con lo que, paradójicamente, la experiencia nos dirá que teníamos razón, cuando en realidad estábamos equivocados.

El mecanismo perverso de la profecía autocumplida funciona especialmente bien con los estereotipos étnicos y raciales, justamente porque tales actitudes se transforman casi de manera automática en actos de discriminación, que contribuyen a la perpetuación de la estructura y a la sedimentación del conflicto. Si un grupo racial o étnico distinto de autóctono y con menor poder de definición de la realidad (gitanos, inmigrantes, amarillos, etc.) es visto con desconfianza y tratado de hecho como a inferior, efectivamente acabará cumpliendo las expectativas del grupo dominante.

La profecía autocumplida actúa de hecho como una *suerte de hechizo mágico* por el cual el individuo o grupo objeto del círculo vicioso será considerado ‘anormal’ haga lo que haga, esto es, obre o no en consecuencia con los principios y valores de la sociedad ‘normal’. Un gitano nunca podrá librarse de su ‘gitaneidad’; de hecho, se tenderá a pensar que “mientras se porta tan bien, algo habrá hecho”. No es, desde este punto de vista, extraño que en la sociedad española los gitanos que triunfan lo hagan en el mundo de la farándula, que al fin y al cabo es un entorno donde las licencias se permiten y las desviaciones parecen menores.

Lo que parece justo y virtuoso para los de dentro se convierte en execrable y vicioso para los de fuera; parafraseando a Merton, si alguien desde dentro manifiesta su deseo de que se respeten los derechos humanos, menos estarían dispuestos a aceptar una huelga de inmigrantes marroquíes. El primero será

considerado una persona virtuosa en cuanto legítimamente defensora de los derechos, los segundos tenderán a ser vistos como viciosos (en el sentido al menos de que “se quejan de vicio”) y desagradecidos (“al fin y al cabo nadie los llamó”).

Las respuestas de los ‘extraños’ bien sean de del tipo autoafirmación (“Somos capaces de hazañas similares e incluso superiores a las de la población dominante”) o de autoanulación (“no somos culpables de que en nuestro grupo existan algunas personas que triunfen”) sirven al idéntico fin de tratar contra la condenación autoinculpándose de hecho, recibiendo los ‘normales’ esas curiosas realizaciones con una mezcla de burla y desprecio.<sup>25</sup> Pensemos en la actual ‘salida del armario’ de los homosexuales, declaraciones públicas y vehementes de un estigma. Exhibición de una llaga ante una sociedad que presenta la salud como objetivo.

Merton es claro en este sentido: la educación no es la solución, pues puede que el educador no crea, de hecho en lo que predica, o puede simplemente ‘predicar en el desierto’. La solución pasa, según el autor, por una política social eficaz, una legislación que se cumpla y mayor convivencia para sofocar los miedos.

---

25. MERTON. Op. Cit. Pág. 518.

## BIBLIOGRAFÍA

CACHÓN RODRÍGUEZ, LORENZO. *¿Movilidad social o trayectoria de clase?: elementos para una crítica de la sociología de la movilidad*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1989.

CARAVAÑA, JULIO. *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Ed. Fundación Argentaria. Madrid, 1999.

CLINARD, MARSALL. *Anomia y conducta desviada*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1967.

DAHRENDORF, RALF. *Oportunidades vitales. Notas para una teoría social y política*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1983. Pág. 106.

GIDDENS, A. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.

GIL VILLA, F. y ANTÓN PRIETO, J. I. *Historia Oral y Desviación*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2000.

MERTON, ROBERT KING. *Teoría y estructura sociales*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México D. F., 1987.

RAIMOND, BOUDON. *La desigualdad de oportunidades: la movilidad social en las sociedades industriales*. Ed. Laia. Barcelona, 1983.

WEBER, MAX. *Economía y sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1993.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- El exceso de conformismo ¿es funcional o disfuncional para una sociedad?
- ¿Cómo interpretarías el elevado índice de inmigrantes presos en nuestras cárceles desde los postulados mertonianos?
- ¿Qué objeciones le encuentras al enfoque mertoniano de la desviación?

**MODELOS CONFLICTUALES  
DE SOCIEDAD. PERSPECTIVA  
CRÍTICA DE LA DESVIACIÓN**





## 1. CONSENSO VS. CONFLICTO

Como hemos visto, para la corriente funcionalista el orden y la estructura sociales se cimentan en un consenso tácito previo que posibilita la convivencia y un estado de equilibrio, en ocasiones, inestable, que permite el progreso social; atribuyendo a la desviación un carácter patológico en tanto que introduce disfunciones y quiebra ese equilibrio. También vimos cómo esta aseveración última, o sea que la desviación es disfuncional es matizada desde el origen ya por los propios positivistas, para quienes 'cierta dosis de desviación' cumple una función positiva para el sistema, por lo que ha de entenderse este fenómeno como algo normal, o sea, que forma parte de toda convivencia social.

En lo que respecta a la cuestión de la desigualdad social, existe asimismo un cierto acuerdo a la hora de atribuirle funcionalidades. En el paradigma durkheimiano la propia dinámica sociohistórica añade complejidad a las estructuras sociales y se cimienta en una solidaridad orgánica, basada en la complementariedad de los roles. Esta misma idea, llevada a la noción de sistema y de subsistemas que cumplen funciones para el todo es puesta de relieve por Parsons. Merton, por su parte, sin salirse demasiado de los anteriores, incide en la desigualdad como fuente de anomia y desviación, sin embargo estos argumentos no son llevados a su último extremo, pues en última instancia su argumentación cae bajo el paraguas del consenso.

Para los teóricos del conflicto la sociedad no se fundamenta en el consenso, sino en el conflicto, no existe tal equilibrio estable y funcional sino lucha de intereses entre los distintos grupos, clases, que componen la estructura social. Los fundamentos teóricos modernos del conflictivismo podemos encontrarlos en las obras de C. Marx (1818-1883) y F. Engels (1820-1895). El marxismo puede concebirse como una teoría de la sociedad opuesta al funcionalismo positivista que parte de la existencia de la desigualdad y del conflicto como algo profundo e inherente a toda sociedad, que la divide en clases, dos fundamentalmente: los que poseen y los que no los recursos económicos (el poder, el prestigio social, etc., son funciones de la economía), esto es, los que poseen medios de producción y los que no. Existe una élite, en el sentido de Mills<sup>1</sup>, y una masa

---

1. Wright Mills 'La élite de poder'.

de desprovistos; de forma que las instituciones obran en manos de los primeros a fin de controlar la vida de los segundos.

Esta situación, que se da en toda forma social histórica (quizá a excepción de los primeros grupos humanos), es especialmente visible en la sociedad capitalista, y genera conflictos; siendo, por tanto, el conflicto la base del sistema social -no el consenso- eso sí, controlado por las élites. Por todo ello, para los teóricos del conflicto, éste es siempre positivo, pues conduce al cambio, necesario hasta dar con una forma social, la sociedad comunista<sup>2</sup>, donde ya no será necesaria la lucha de clases y, por tanto, desaparecerán el conflicto y la desviación.

## 2. EL MODELO MARXISTA

Para entender las teorías del conflicto, incluso en aquellas versiones que pretenden conciliar visiones conflictivas y consensuales del orden social, hemos de abordar primeramente los postulados fundamentales del pensamiento de Carlos Marx<sup>3</sup>. Si bien Marx no fue un teórico de la desviación, su concepción acerca de la naturaleza humana y de la sociedad constituyen, en gran medida, la base sobre la que desarrollan sus planteamientos las corrientes críticas de la desviación. Pese a que sus ideas siempre han sido polémicas, han tenido gran influencia mundial e intelectual, incluso entre quienes no aceptaron su punto de vista político. Para elogiarlo o condenarlo, directa o indirectamente, Marx siempre ha estado presente

La vida de este autor está ligada a la industrialización, en pleno desarrollo, tras su fase inicial, en ese momento, como proceso que conlleva todos los grandes desajustes propios de una transformación de gran envergadura. Nacido en Alemania, pasó parte de su vida en Francia y posteriormente en Gran Bretaña. Consciente de las grandes desigualdades sociales que genera el nuevo orden socioeconómico, Marx elabora una teoría acerca de la estructura social y de sus fuentes, según la cual la sociedad se halla dividida en clases que podríamos

---

2. Marx, C. *El capital. Crítica de la economía política*. Ed. Akal. Madrid, 1998

3. No abundaremos, lógicamente, en el pensamiento marxista, no es nuestro objeto, existen por lo demás numerosos trabajos a este respecto, dada la trascendencia de sus ideas.

definir como un conjunto de personas que tienen una relación común con los **medios de producción**, o sea, los medios con los que se ganan la vida (materiales, tecnología, etc.)<sup>4</sup>.

Existen, a su juicio, dos clases fundamentales<sup>5</sup>:

- Quienes poseen los medios de producción.
- Quienes no poseen los medios de producción sino la fuerza de trabajo.

En las sociedades preindustriales las dos clases fundamentales eran:

- Quienes poseían la tierra: los aristócratas, los nobles o propietarios de esclavos.
- Aquellos dedicados a producir con ella: siervos, esclavos y campesinos.

En las sociedades industriales modernas, las fábricas, las oficinas, las máquinas y la riqueza, esto es *el capital*; se hicieron importantes: También en estas sociedades encontramos, según Marx, dos clases fundamentales:

- Los **capitalistas**, industriales y financieros: Quienes poseen los nuevos medios de producción.
- La clase obrera, el **proletariado**: Aquellos que se ganan la vida vendiendo su fuerza de trabajo.

---

4. La mayor parte de su obra trata de estratificación y clase social. Aunque no proporcionó un análisis sistemático del concepto de clase social, pues estaba trabajando en ello justamente cuando murió (se acaba justamente cuando se plantea la pregunta "¿Qué constituye una clase?"), puede reconstruirse desde el conjunto de sus escritos.

5. Si bien es cierto que Marx reconoce que los sistemas de clases existentes son mucho más complejos de lo que sugiere este modelo [Además de las dos clases básicas existe lo que denomina clases de transición: grupos residuales que provienen de sistemas de producción anteriores. Marx también presta atención a las divisiones que se dan dentro de las clases. Vg.

1. En las clases superiores existen conflictos entre los capitalistas financieros y los industriales manufactureros.

2. Hay división de intereses entre los pequeños negocios y las grandes corporaciones. Ambos grupos pertenecen a la clase capitalista, pero las políticas que favorecen a los grandes no siempre benefician a los segundos.

3. Dentro del proletariado, los desempleados de larga duración tienen peores condiciones de vida que la mayoría de los trabajadores. Con frecuencia consisten en minorías étnicas.

tales diferencias tenderán, asegura, a desaparecer a medida que el capitalismo se asiente.

Para Marx, la relación existente entre las distintas clases sociales es de **explotación**: Si en las sociedades feudales la explotación suponía la transferencia directa de los productos de los campesinos a los aristócratas. Los siervos estaban bien obligados a dar cierta parte de lo que producían a sus señores, bien a trabajar cierto número de días al mes en las tierras del señor produciendo para éste y para su séquito. En las sociedades capitalistas la fuente de explotación es menos explícita, por lo que Marx aclara su naturaleza señalando que en el transcurso de cada día de trabajo, los trabajadores producen más de lo que los empleadores necesitan para sufragar el coste de lo producido<sup>6</sup>. Esta **plusvalía** es el origen del beneficio, que se apropian los capitalistas, y la fuente de la explotación.

En cualquier caso, el conflicto entre estas dos clases antagónicas radica no tanto en que unos sean ricos y otros pobres cuanto en que las fuentes de las que derivan sus ingresos son distintas, viéndose la clase trabajadora separada (alienada) de los medios y de los modos de producción. **La alienación** es un proceso de separación del hombre de los medios y modos de producción y del producto de su trabajo; el trabajador ve cómo su labor se transforma en una mercancía intercambiable por la de cualquier otro, un trabajo que irónicamente le permitirá posteriormente acceder a los bienes que el mismo genera.

Según Marx, la clase que controla la vida económica de una sociedad está en posición de controlar también otros aspectos de la vida social:

- La ley está para proteger los intereses dominantes.
- La religión apoya el statu quo, enseñando, por ejemplo, que quienes aceptan las penalidades de esta vida serán recompensados en la siguiente.
- Las ideas imperantes y en cada época han sido siempre las de la clase dominante.
- La clase en que cada uno nace determina la mayor parte de los modos de pensar y actuar de los individuos: "No es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia, sino que su existencia social determina su conciencia".

---

6. Vg. Supongamos que una empresa azucarera produce dos mil kilos de azúcar al día, la venta de la mitad de esta cantidad es suficiente para afrontar los costes de la producción, incluido el trabajo de los empleados y el del empresario. El resto de ingresos constituye el beneficio.

**El materialismo histórico** atribuido a Marx se refiere a que, para éste, las relaciones económicas y las condiciones materiales son lo más importante y determinante para una sociedad. Siendo la economía quien determina los demás aspectos de la vida social; esto es comprobable a lo largo de la historia, de ahí el adjetivo de histórico. Es más, siendo la naturaleza humana de índole social, las acciones individuales están condicionadas necesariamente por el lugar que cada individuo ocupe en la estructura, esto es, por la clase a la que pertenezca. El ser humano no es inherentemente egoísta, niega, pues, que el conflicto tenga una base natural, es por ello que transformando las condiciones sociales el hombre volvería a su primigenia naturaleza, social y cooperativa, de la que se ve enajenado. Existe por tanto un potencial que sólo podrá realizarse en ciertas condiciones sociales.

Para Marx, cada etapa de la historia está definida por un **modo de producción** particular, que a su vez origina una forma concreta de estratificación.

Aunque existían periodos de estancamiento histórico, la tendencia total era hacia niveles de producción y de vida más altos; así, el feudalismo representó un adelanto sobre las sociedades tribales y el capitalismo un adelanto sobre el feudalismo.

A medida que progresa una sociedad sus propios logros la hacen obsoleta, lo que provoca una revolución. Así, las sociedades feudales pusieron los cimientos para el capitalismo al producir artículos de sobra, que podían ser negociados o vendidos, y materias primas para la industrialización. Pero el capitalismo no podía desarrollarse bajo el sistema social existente, la sociedad feudal estaba fundamentada en la posición social y en la tierra heredadas y el capitalismo requería oportunidades para el progreso personal basado en las innovaciones tecnológicas y en las inversiones de ganancias. Así, dirá Marx, las revoluciones de Inglaterra, Francia y Estados Unidos de los SS. XVI y XVII, fueron revoluciones hechas en nombre de la naciente clase capitalista, la burguesía, contra las coacciones hechas por la aristocracia.

Marx pretende encontrar una **dinámica de las clases sociales**:

1. Para Marx, las clases sociales tienen tendencia a la **polarización**, sobre todo en el sistema capitalista, que supone la desaparición de las clases intermedias.

2. Existe, además, un fenómeno de *proletarización*: la pequeña burguesía se hace burguesa o proletaria, la mayoría descenderá de clase.
3. Por otro lado se da una tendencia a la *homogeneización* dentro de las clases, cada vez hay menos diferencias intraclase, los intereses son compartidos por más gente dentro de cada clase.
4. Esto origina una existencia subjetiva de las clases, que supone la adquisición de la *conciencia de clase*. El concepto de clase social para Marx tiene una base objetiva de índole económica. Esta base objetiva crea los fundamentos para el surgimiento de actitudes comunes: de ahí la distinción entre la *clase en sí* y la clase dotada de conciencia de pertenencia a un grupo con intereses conocidos que se comparten o *clase para sí*. En este sentido, la clase no es un mero agregado estadístico, sino un agregado que puede tener capacidad de acción colectiva, convirtiéndose en un agente social importante.
5. La toma de conciencia diferencial origina *conflictos* que derivan en la *lucha de clases*, que culmina con la *dictadura del proletariado*; o sea, los proletarios desposeen a los capitalistas de la dirección económica.
6. Esta lucha culminaría con la creación de la *sociedad comunista* donde no existirían desigualdades de clase. El comunismo marcaría el fin de la historia, ahora ya sólo determinada por el potencial humano.

El concepto marxiano de clase no se refiere a las creencias que tiene la gente sobre su posición (concepción subjetiva de clase social: estratificación), sino a las condiciones objetivas que permiten a algunos mayor acceso a las compensaciones económicas que a otros. Marx nos dirige hacia las desigualdades económicas estructuradas objetivamente en la sociedad.

### 3. EL SISTEMA DE CLASES

Cuando en vez de concebir la estructura social como una jerarquía de estratos, la concebimos como una jerarquía de clases sociales en sentido marxista, estamos añadiendo al concepto de estrato el de conflicto y el de conciencia. Las clases son, entonces, conjuntos de individuos que tienen intereses comunes y conciencia de los mismos, por ello se entienden en oposición/ conflicto con

quienes poseen intereses contrapuestos. Como acabamos de ver, en la concepción marxista existen dos grandes grupos de intereses divergentes que hacen de la sociedad clasista una sociedad de exclusión.

Las acciones emprendidas por los excluidos en aras de recuperar derechos serán entendidos como desviaciones sobre el statu quo social, que es el establecido por la clase dominante. Es conveniente explicar esto con detenimiento.

### **Características genéricas de las clases sociales**

Aunque en un ejercicio de abstracción puedan concebirse la sociedad y su dinámica como un ente dicotómico y de intereses contrarios, sin embargo la realidad se manifiesta tozuda en su diversidad. El modelo marxista sirve bien a la ejemplificación del conflicto social básico entre los que se sienten de un lado o de otro de la desigualdad, pero no da suficiente cuenta de la pluralidad de posiciones que ocupan los grupos y los individuos ni de cómo los intereses pueden ser contradictorios en el seno de los propios grupos (incluso para una misma persona)<sup>7</sup>. En la actualidad, dada la diversidad de posiciones en la estructura derivada de la economía de la información aún se hace más complicado cuantificar y definir las distintas clases sociales. En cualquier caso, podríamos hablar de cuatro grandes clases sociales:

- 1. Las clases altas.** Si hay un hecho evidente es que en términos absolutos, el número de los ocupantes de estas clases es sensiblemente inferior al de los de cualquier otra clase. Para determinados autores (teorías elitistas) existe una sola élite, la élite de poder, que controla los principales mecanismos de toma de decisiones, pues poseen los mismos intereses, reciben la misma educación y forman parte de una misma red de relaciones. Otros prefieren hablar de pluralidad de élites (teorías pluralistas), con intereses divergentes (Vg. sindicatos, ayuntamientos, partidos políticos, etc.). Para

---

7. Para solventar esta cuestión, el neomarxista E. O. Wrigth introduce el término **localización contradictoria** con el que alude a aquellas posiciones cuyos ocupantes se encuentran atrapados entre posiciones de características contrapuestas: gerentes y supervisores (entre burguesía y proletariado), pequeños empleadores (entre burguesía y autónomos) y empleados semi-autónomos (entre autónomos y proletariado). Podríamos decir que estas posiciones son fuente de tensión/ desviación en la medida en que al estar a caballo entre clases distintas (en las fronteras de clase) reciben presiones para comportarse de una forma más definida hacia una clase o hacia otra, esto sería fuente de anomia, perspectiva funcionalista, o de conflicto, en sentido marxiano y, en general, daría lugar a comportamientos ambivalentes.



unos la existencia de las élites se justifica en la existencia de determinadas cualidades excepcionales que requiere la dirección social y que sólo se encuentran en sujetos puntuales<sup>8</sup>. Para otros el poder no se justifica por cualidades intrínsecas de los individuos; es un mero modo de reproducción social, de manera que quienes están mejor situados en la escala pueden acceder con más facilidad a las posiciones superiores o mantenerlas; de hecho, las élites mantienen su poder mediante estrategias de dominación, de las cuales destacamos tres: *Presentar sus intereses particulares como intereses generales* (como algo que es bueno para todos, cuando en realidad favorece a un grupo). *Negación o encubrimiento de las contradicciones sociales* (las desigualdades). Y *naturalizando el presente* (presentando el orden actual de las cosas, en el que las élites ocupan la cúspide social, como algo natural). Cualquier estrategia u acción de oposición a esta situación, será entendida como una desviación, como un comportamiento divergente.

**2. Las clases medias.** Concepto de gran ambigüedad ¿Qué son realmente las clases medias?<sup>9</sup> En cualquier caso, una cuestión importantísima sobre esta clase la constituye la definición de las líneas generales de su filiación ideológica y su estilo de vida, generalmente tenido como estándar, como normal. En general, se suele destacar su fuerte tendencia social hacia el

---

8. Esta es la concepción de los funcionalistas clásicos: W. Pareto y G. Mosca.

9. Intentaremos salir de este atolladero conceptual exponiendo brevemente algunas de las clasificaciones más generalizadas:

- VIEJA CLASE MEDIA: Pequeños propietarios y autónomos. NUEVA CLASE MEDIA: desempeñan ocupaciones a sueldo tanto en la organización privada como en la pública.

- CLASE MEDIA ALTA: Por encima del hombre común, aunque por debajo de la clase alta, siempre en términos de renta y prestigio: ejecutivos, propietarios medios, etc. CLASE MEDIA BAJA: Oficinistas y otros empleados, pequeños comerciantes, y parte de los obreros cualificados.

- CLASE MEDIA EN POSICIONES DE MANDO: Ocupaciones próximas a la burguesía. CLASE MEDIA SUBALTERNA: Próximas a la clase obrera. Ambas pertenecen a las nuevas clases medias y van referidas a las posiciones que ocupan los empleados en una jerarquía generalmente burocrática.

- CLASE MEDIA PRODUCTIVA: Aquella cuyo trabajo permite que se genere plusvalía. CLASE MEDIA IMPRODUCTIVA: No genera plusvalía con su actividad laboral. Vg. Si el barbero de Marx trabaja por su cuenta no genera plusvalía, si lo hace por cuenta ajena, sí.

Con estos conceptos se pretende distinguir qué zona de las clases medias se integraría en el proletariado y cuál lo haría en las clases altas. Vg. Las improductivas no y las productivas no todas.

*individualismo* (que podría ser heredero de la búsqueda de la independencia y la fe en el éxito personal de la burguesía) y su *conservadurismo* social y político (las clases medias, los que adquirieron cierta posición, son poco dadas a las revoluciones, optando en su mayoría por opciones conservadoras o de cambio moderado y de crítica contenida). En este sentido, autores como Galbraith<sup>10</sup> describen cómo esta *mayoría satisfecha* contribuye con su pasividad a la existencia de profundas desigualdades al ignorar (o fingir la inexistencia de) a las clases menos favorecidas económicamente y a las minorías, apoyando (o no oponiéndose) a gastos militares, reflotamientos de bancos, etc., pero no demandando gastos sociales que palien la exclusión social<sup>11</sup>. De su parte, el ya clásico A. Gramsci entendía que tal hegemonía ideológica de las élites se alcanza mediante un sistema de dominación llevado a cabo por las instituciones y por aquellos intelectuales que contribuyen con sus obras a articular una visión del mundo acorde con sus intereses de clase.

**3. Las clases trabajadoras.** El proletariado. La clase obrera surge de la industrialización. Las posteriores transformaciones de la economía han inducido cambios en la composición y cualidades del proletariado. Aunque generalmente entendemos por clase obrera a las profesiones manuales, en la actualidad esta definición no es tan obvia, se incluyen, desde luego, los trabajos de cuello blanco menos cualificados (administrativos públicos y privados; empleados del sector servicios). El tamaño de esta clase social dependerá de qué categorías ocupacionales se incluyan en ella<sup>12</sup> y esto a su vez de quién realice el estudio; para unos autores la distinción típica entre trabajadores manuales y no manuales tiende a desaparecer pues las diferencias lo hacen, existen claros ejemplos de descualificación del trabajo

---

10. JONH KENNETH Galbraith. *La cultura de la satisfacción*. Ed. Ariel. Barcelona, 1992.

11. Un ejemplo bien actual en España lo constituye la aceptación por parte de la ciudadanía de una política de seguridad ciudadana, que en opinión de los intelectuales críticos (Véase Loïc Wacquant *Las cárceles de la miseria*) contribuirá a perpetuar la exclusión y a estigmatizar y generar mayor alarma hacia un tipo de delitos y de delincuentes: los comunes.

12. Las categorías ocupacionales que generalmente se incluyen dentro de la clase obrera son:

- Trabajadores cualificados de la industria y los servicios.
- Trabajadores no cualificados de la industria y los servicios (Vg. Dependientes y vendedores).
- Obreros del campo.

no manual, generados por ejemplo por la informática (Vg. Si antes un dependiente debía, al menos, saber sumar y restar, ahora tan sólo debe saber pasar un producto por un lápiz óptico). Pero cuestión de mayor relevancia la constituye el hecho de si se mantiene o no la *conciencia de clase*. La tesis del aburguesamiento entiende que las transformaciones acaecidas en la composición y cualificación del proletariado tradicional han supuesto cambios en su orientación política. Así, en la medida en que acceden a derechos tradicionalmente reservados a las clases medias (empleos seguros, salarios más altos, seguridad social, posibilidades de movilidad social, acceso a determinados bienes de consumo, etc.), habrían tendido a adoptar su estilo de vida y sus valores. Frente a esta tesis, otros autores no creen en tal aburguesamiento, en el sentido de que adopten el estilo de vida de la clase media y su cosmovisión, sino que su vida se privatiza, en la medida en que ya no gira en torno al trabajo y a la fábrica sino al hogar y al ocio, por lo que su ideología se instrumentaliza: la afiliación sindical no se sustenta en planteamientos ideológicos de solidaridad de clase, sino en la posibilidad de que mejoren sus condiciones de vida. En general, como vemos, el conflicto entre clase trabajadora y capitalista ha ido disminuyendo paulatinamente, de manera que en la actualidad se trata de un *conflicto institucionalizado*: los viejos conflictos disminuyen como consecuencia del logro de determinados derechos y de la legislación progresiva de los mismos. La regulación de las relaciones laborales, la negociación colectiva, etc. han permitido encauzar la oposición originaria en lo que se denomina *neocorporatismo*: la relación tripartita entre el Estado, las organizaciones del Capital y las del Trabajo.

4. **La infraclase de los pobres.** En el fondo del sistema de clases existe un gran número de personas que viven en condiciones de pobreza: falta de alojamiento o viviendas altamente deterioradas, alimentación insuficiente, carencia de asistencia médica, condiciones insalubres, paro estructural o empleos esporádicos mal pagados y sin estabilidad... En fin, las escasas posibilidades de inserción social de pleno derecho hacen que la población sujeta a estas condiciones tenga menor esperanza de vida que la mayoría, presente altos índices de desestructuración personal, familiar y social, y

esté sujeta a situaciones crónicas de anomia y procesos continuos de desviación social. *Los pobres* son aquellos cuya circunstancia económica cae por debajo de la línea de pobreza (indigencia o pobreza crítica en el vocabulario de las Naciones Unidas). Debemos distinguir entre pobreza absoluta (concepto inspirado en valores universales inspiradores de los derechos humanos fundamentales) y *pobreza relativa* (concepto comparativo por el que una persona o grupo se considera en peor situación respecto de otro grupo con el cual se compara). Asociados a la pobreza existen elementos culturales comunes, formas adaptativas propias de este sector de población:

- *Formas culturales y de organización social particulares*: familias más extensas y desorganizadas, grupos y asociaciones con códigos normativos propios, etc. facilitarían la adaptación a las difíciles condiciones socioeconómicas que padecen (Vg. Comprar de fiado, economía de trueque, códigos culturales propios, etc.).

- *Ciertas características psicosociales*: como la incapacidad para planear el futuro, la percepción de su situación como algo imposible de controlar, autoimagen negativa, códigos lingüísticos restringidos.

Todo lo cual es altamente explicable en función de las condiciones que afrontan, pero claramente desventajoso para salir de su situación, pues ni sus instituciones sociales ni mucho menos sus características psicosociales son adaptativas fuera de su entorno. Finalmente, al contrario de lo que sugieren algunos estereotipos, la persona pobre no es como promedio un "vividor del servicio social". Alrededor de tres de cada cuatro pobres son o demasiados jóvenes para trabajar o demasiado viejos o, de hecho, están trabajando aunque en pésimas condiciones.

Los *nuevos pobres* está compuesta por personas que han caído debajo de la línea de la pobreza en las décadas recientes como consecuencia de cambios en la economía, la desindustrialización y desagrarización. El término técnico que se emplea para definir su situación es el de *desempleo estructural*: los cambios en la economía han vuelto obsoletas sus habilidades.

### Los pobres del ghetto

Población heterogénea de individuos que están desempleados crónicamente y que no poseen habilidades. Han experimentado periodos prolongados de pobreza y/ o de vivir de los seguros sociales, y pueden separarse de la fuerza de trabajo y recurrir a la economía sumergida (vendiendo en las calles, intercambiando servicios, etc.) o delinquir para poder sobrevivir.

Estos problemas económicos se acentúan en la medida en que viven en barrios con altas tasas de delincuencia, alto consumo de drogas, escuelas poco exigentes, embarazos prematuros o pésimas condiciones de alojamiento. Vg. Los barrios de chabolas.

### **El cierre social**

Antes de entrar en el tema de la exclusión social sería conveniente exponer brevemente el modelo de conflicto y acción que presenta, desde un punto de vista weberiano<sup>13</sup> (esto es, entendiendo que la estructura social no es una realidad básicamente dicotómica, sino que está compuesta por una diversidad de actores que se desenvuelven en diversos estatus en una estructura donde lo económico es un factor importante, pero no único ni siempre el primordial, interviniendo otros como el poder o la etnia), el sociólogo Frank Parkin<sup>14</sup>, quien indica tres modelos-tipo de acción, individual o grupal, en función del status que ocupen los actores respecto del sistema de distribución de recursos<sup>15</sup>. Para este neo-weberiano, los distintos colectivos sociales tratan de maximizar sus beneficios, gratificaciones y recompensas restringiendo el acceso de los otros a los medios y oportunidades para alcanzar esos beneficios, de manera que ese acceso quede limitado a un círculo de elegidos.

Esto es lo que Parkin llama cierre social: cualquier proceso mediante el cual los grupos tratan de mantener un control exclusivo sobre los recursos, limitan-

---

13. MAXC WEBER *Economía y sociedad*. Pág. 276 y ss.

14. PARKIN, FRANK. *Marxismo y teoría de Clases. Una crítica burguesa*. ED. Espasa Calpe. Madrid, 1984.

15. Recordemos que si Marx se centra en la producción, Weber cree más significativa la distribución de los recursos y las situaciones de mercado a la hora de establecer las posiciones y las oportunidades vitales de los individuos y los grupos.

do el acceso a ellos: propiedad, riqueza, origen étnico, el lenguaje o la religión. El cierre social presenta tres formas:

- **La exclusión**<sup>16</sup>: Estrategias adoptadas por los grupos para separarse de los extraños, impidiéndoles el acceso a los recursos valiosos. Se utiliza el poder de los que están “arriba” para crear un estrato definido como inferior.
- **La usurpación**<sup>17</sup>: Son los intentos de los menos privilegiados para adquirir los recursos que poseen otros, lo que supone un recorte de los privilegios del grupo definido como superior.
- Ambas estrategias pueden ser utilizadas simultáneamente en ciertas circunstancias. Vg. Los sindicatos (Por ejemplo, los sindicatos blancos en USA) pueden emprender actividades usurpatorias contra los empleadores, yendo a la huelga, pero al mismo tiempo, pueden excluir de la afiliación a las minorías étnicas. Este proceso es denominado por Parkin **cierre dual**<sup>18</sup>.

El modelo de cierre social es sumamente válido a la hora de analizar situaciones de conflicto y estrategias de acción social que inducen. En nuestro caso resulta muy útil en el análisis de la desviación, pues supone un excelente marco analítico de los comportamientos divergentes y de su racionalidad. Vg. Luchas territoriales entre bandas rivales, delitos de cuello blanco, etc. En la práctica, la mayoría de los cierres son duales, pues casi siempre hay alguien por encima a quien intentar usurpar parte de los recursos y alguien por debajo a quien mantener fuera de los ya alcanzados.

## 4. LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Desde un punto de vista neomarxista, el término exclusión, ha sido especialmente utilizado como concepto fetiche que permite seguir manteniendo la vieja dicotomía social de clases marxiana, ahora entre integrados y excluidos; si bien el modelo mecanicista de Marx es sustituido por otro en el que los factores del desequilibrio estructural y de la desigualdad, (en fin, del binomio

16. PARKIN, F. Op. Cit. Págs. 69- 108.

17. PARKIN, F. Op. Cit. Págs. 109- 127.

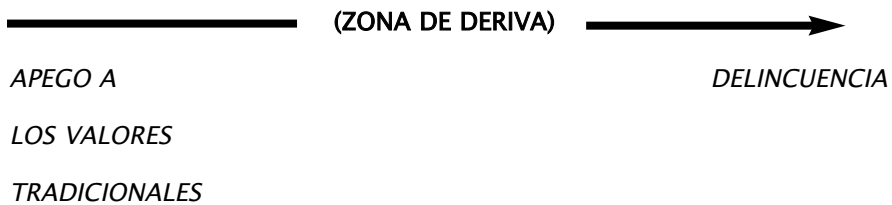
18. PARKIN, F. Op. Cit. Págs. 128- 168.

exclusión-integración) van más allá de lo estrictamente económico<sup>19</sup>. Así nos encontramos con *factores laborales* (tener o no empleo, seguridad o precariedad, experiencia laboral, etc.), *económicos* (nivel de ingresos, tener o no endeudamientos, vivienda, etc.), *culturales* (pertenencia a minorías étnicas, nivel de estudios, extranjería, etc.), *personales* (sexo y edad -jóvenes y mujeres-minusválidas, adicciones, enfermedades, violencia, autoestima, etc.) y *sociales* (poseer o no vínculos familiares, redes sociales; o sea, encontrarse más o menos solo).

Según esto, podemos entender la exclusión no simplemente como una circunstancia, cuanto como un proceso multifactorial a través del cual determinados individuos y colectivos entran en una dinámica social que concluye por dejarles fuera del sistema. Evidentemente, si entendemos que la desviación social es un proceso, (nadie nace con una desviación ni se contagia en un mal día) y que existen determinadas circunstancias sociales desde las cuales es más probable emprender procesos de desviación, entenderemos que ambas realidades responden a mecanismos sociales similares. Sin embargo, desviación y exclusión no son términos idénticos ni responden siempre a realidades intercambiables. Por ejemplo, un delincuente de cuello blanco, incluso cuando ha sido significado como tal, no es un excluido social en sentido estricto, desde luego su situación es muy distinta de la del delincuente 'sin papeles' que llega a nuestras costas en una patera.

La cercanía conceptual se deriva sobre todo del hecho de que ambos procesos suelen caminar parejos en la medida en que el desviado, sobre todo el delincuente, a menudo es excluido socialmente, entendiendo dicha exclusión como un producto de la reacción social y más concretamente, como veremos a continuación al tratar la perspectiva crítica, de la reacción penal. Ambos son procesos de desestructuración social en la medida en que la sociedad va dejando fuera de su estructura a estos individuos y colectivos, y lo son igualmente en el sentido de que dentro de la estructura existen zonas diferenciales de riesgo; así las posibilidades de quedar excluido o de encaminarse en la desviación dependen de contextos, factores y circunstancias sociales concretos. No es lo mismo tener trabajo que tener un trabajo precario o estar excluido del mercado de trabajo; como no es lo mismo fumar hachís que formar parte de una red de tráfico de heroína.

Dentro de esta dinámica social de exclusión/ desviación resulta especialmente descriptivo el concepto de *deriva* empleado por D. Matza<sup>20</sup> (autor, como sabemos, de tendencia interaccionista) para significar justamente cómo entre una situación de máximo apego a las normas sociales y otra de máxima desviación existe una zona de deriva a partir de la cual el riesgo de incurrir en actos delictivos es cada vez mayor. El siguiente esquema refleja este concepto de deriva:



La idea de deriva (en la que no entraremos por haber hablado ya de la desviación como proceso) nos muestra que existe una zona de transición, en la cual se cuestionan los valores tradicionales y que está a medio camino entre la libertad y el determinismo en sentido estructural, es decir, que el individuo está cada vez más condicionado en un sentido (idea de proceso), sin que la voluntad del sujeto se extinga.

De la misma manera podríamos, por analogía, estimar que en el proceso de exclusión existe una zona intermedia a partir de la cual los riesgos de acabar excluido de la estructura social empiezan a ser significativos<sup>21</sup>.

### **Desviación y exclusión: la adicción a sustancias psicoactivas**

A nadie se le escapa, sólo sea por referencias indirectas, la relación adicción-desviación-exclusión. Si bien es cierto que encontramos adictos a sustancias psicoactivas en cualquier estrato social -siendo incluso mayor la probabilidad/opportunidad, como demuestran los estudios, entre aquellas personas con mejor situación económica- no es menos cierto que los procesos de exclusión derivados de la adicción son especialmente notorios en aquellos sujetos y colectivos más

20. Ver capítulo 4.

21. Sobre la dinámica de la exclusión, TEZANOS. Op. Cit. Págs. 41- 51



frágiles socialmente, justamente por carecer de medios económicos, culturales y sociales -redes de apoyo- que ‘amorticen la caída’.

Es un hecho conocido que una parte importante de los adictos adopta estilos de vida marginal; el proceso de estigmatización que acompaña a la desviación explica en buena medida los mecanismos de dicha dinámica -incluso aunque dichos sujetos no sean estrictamente marginales, la adicción y la desviación en general van acompañados de sus propios rituales, de códigos culturales particulares y de estilos de vida sui generis-. En cualquier caso es más fácil reflotar si se cuenta de entrada con instrumentos y destrezas que encajen con lo requerido socialmente. Si tomamos, por ejemplo, la adicción de un sujeto criado en un barrio de la periferia, pronto advertiremos que su integración social no pasa simplemente por la desintoxicación, sino que habrá un gran número de habilidades sociales que le impedirán, de hecho, esa integración. La reinserción social del desviado por adicción, de cualquiera en general, será mucho más dificultosa si su posición social es débil.

De hecho, la moral dominante discrimina entre adictos a sustancias legales e ilegales y, dentro de éstas, a las asociadas al consumo de determinadas clases sociales. El caso más significativo es el de los adictos a la heroína y los adictos a la cocaína; el proceso de significación y exclusión de los primeros es muy superior al de los segundos, también la visibilidad (mayor en los estratos bajos, como vimos en el capítulo 4) y la debilidad (es más fácil excluir a un pobre que a un rico, a un analfabeto que a un licenciado). Es decir, entre los sujetos frágiles del sistema se da una ‘especial propensión’ a resultar chivos expiatorios<sup>22</sup>.

Como señala Comas Arnau<sup>23</sup> las variables más relevantes en la lógica de este proceso serían: El momento y punto de partida social y familiar; la duración de la adicción; el tipo de apoyos recibidos; y la co-incidencia de procesos de desviación y enfermedad (Vg. SIDA, enfermedades mentales, etc.).

---

22. Paradójicamente, como señala Comas Arnau, serán finalmente las clases medias (moralidad media, estándar) las que en mayor medida sufran la adicción, que se dispara en los años posteriores a 1973, justamente cuando experimentan una mayor expansión. Por otra parte ‘los sujetos y familias las familias que se vieron afectadas por las drogas, especialmente la heroína, perdieron oportunidades de ascenso social’. <TEZANOS. Op. Cit. Pág. 506>.

23. *Ibíd.* Pág. 502.

Sólo cuando la heroína arriba de forma significativa en las clases medias, la alarma social va más allá de la punición y se predispone al tratamiento; ahora el yonki ya no será un vicioso depravado, sino un enfermo. Por otra parte, las medidas políticas adoptadas generalmente contribuyen a la cronificación de la adicción (Vg. programas de metadona), manteniendo la exclusión de los sujetos.

## 5. MODELOS CONFLICTUALES DE DESVIACIÓN

### Teorías culturalistas del conflicto y de la desviación

Un grupo de autores entiende el conflicto como algo cultural<sup>24</sup>; para éstos la criminalidad debe atribuirse bien a contradicciones existentes dentro de una cultura bien a conflictos entre culturas que conviven en un espacio (entre cultura dominante y culturas minoritarias o entre cultura oficial y subculturas críticas que se han ido formando en su seno). Esto es:

- Si una cultura no es un todo coherente, en su interior coexisten contradicciones, por ejemplo entre los valores formalmente aceptados y los valores que realmente orientan la acción en la práctica. Tales contradicciones son especialmente visibles en momentos de fuerte cambio social, cuando las estructuras y modelos tradicionales chocan más abiertamente con las emergentes.<sup>25</sup>

- Puede suceder, empero, que el conflicto exista entre culturas que comparten un espacio, sean de procedencia distinta (conflictos primarios<sup>26</sup>) o generadas desde una cultura general en función del desarrollo y la complejidad de toda cultura 'madura'(conflictos secundarios).

### Teorías estructurales del conflicto y la desviación

#### *Teorías de la tensión*

Un segundo grupo es el formado por las teorías de la tensión<sup>27</sup>, estas teorías, se encontrarían a caballo entre las teorías funcionalistas y las teorías marxistas

24. En el capítulo 3, se señalan estos conflictos y sus derivaciones en comportamientos desviados.

25. En este sentido D. R. TAFT (1956) entiende que las elevadas tasas de criminalidad norteamericana encontrarían explicación en este hecho. Citado por García- Pablos de Molina, 199, p.814

26. Términos acuñados por T. SELLIN (1938). Citado en García- Pablos de Molina (1999). Pp. 814, 815.

27. Ver capítulo 7

más ortodoxas. La desigual repartición de los recursos existente en una sociedad está institucionalizada y es, por tanto, inherente al concepto de estructura, pues está estructurada sobre la existencia real de distintos estratos sociales y es avalada por las instituciones sociales en general y de control en particular. De hecho, para autores como R. Dahrendorf<sup>28</sup> el modelo consensual del funcionalismo se sostiene justamente por el apoyo recibido desde tales instituciones, posibilitando esta situación de 'conflicto controlado'. El conflicto es, pues, el aspecto verdaderamente consustancial a toda sociedad; siendo el cambio el estado normal de las cosas, al existir siempre individuos y grupos disconformes con la situación en que se encuentran. Orden y conflicto, reproducción y cambio coexisten, de manera que las teorías de la tensión no niegan las funcionalistas, ambas son complementarias (conflictivismo funcional). De hecho, dirá Dahrendorf, los conflictos no siempre evidencian el desmoronamiento de la estabilidad social. Pueden ser funcionales, contribuyendo a un desarrollo más justo y efectivo del orden social<sup>29</sup>. Como estudioso profundo de la estructura social, Dahrendorf no puede dejar de disentir del pensamiento marxista ortodoxo, pues, a su parecer, las clases sociales bajas en general y el proletariado en particular, no viven en conflicto con el Estado (cuyos intereses coinciden en muchas ocasiones) ni forman una clase cohesionada (sino que en su seno acogen grupos cuyos intereses respectivos son distintos, lo que hace que no necesiten tanto unos de otros).

### *Conflicto de clases y desviación*

Como vemos, el conflicto es, para estos autores, inherente a la sociedad. Desde la perspectiva marxista el conflicto se origina en la apropiación de los medios de producción por una clase (dominante) en detrimento de otra (dominada), derivando la naturaleza de todas las instituciones sociales restantes de esa explotación económica. En este sentido, el Estado no se concibe como una

---

28. R. DAHRENDORF. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Ed. Rialp. Madrid, 1979. Citado por FEITO ALONSO. Op. Cit.

29. En este sentido, L. COSER (otro sociólogo que enfoca el conflicto desde una perspectiva funcional), el conflicto puede entenderse como una válvula de seguridad que canaliza una agresividad que podría destruir las bases del consenso social.

agencia neutral, resolutora de conflictos, sino como una parte de los mismos, ya que responde a los intereses de la clase que ostenta el poder. Esto afecta al proceso de creación de las leyes, que no se fundamenta en el interés público sino en los intereses de los grupos dominantes. Lo cual se observaría igualmente en la creación y aplicación de las leyes, que no responden al bien común sino a la lógica de la Administración<sup>30</sup>.

Para R. QUINNEY<sup>31</sup>, el sistema económico capitalista constituye la base de las relaciones sociales contemporáneas y el tratamiento del delito difiere en cada etapa de desarrollo capitalista según la forma en que se efectúa la apropiación del trabajo. En cualquier caso, el control del delito, ejercido por el Estado, es el medio que la clase dominante desarrolla para controlar las amenazas que surjan al orden social y económico existente. El Estado y la Justicia actuarán para reprimir a los elementos subversivos o peligrosos, léase improductivos, derivados, paradójicamente, en su gran mayoría de un sistema económico que genera cíclicamente excedentes de mano de obra. De ahí que los delitos de la clase trabajadora (opuestos a los delitos de cuello blanco) deban ser entendidos bien como una forma de **resistencia**, sea o no consciente, ante una situación de explotación (Vg. huelgas, absentismos, etc.); bien como una reproducción de la forma de hacer del sistema capitalista (Vg. robos, tráfico de estupefacientes y distintos tipos de agresión). Incluso el control de los delitos cometidos entre la propia clase obrera responde al mantenimiento del capitalismo y son perseguidos justamente por quienes son ya víctimas del sistema.<sup>32</sup> Si, como señala A. Turk<sup>33</sup>, el delito puede atribuirse en su totalidad a una mezcla de egoísmo en un contexto de desigualdad de oportunidades; tal egoísmo sería para Quinney el resultado de un sistema social basado en la explotación.

---

30. Idea puesta de manifiesto por CHAMBLISS Y SEIDMAN. Citados en CID- LARRURI. Op. Cit. 231.

31. QUINNEY, RICHARD. *Clases, Estado y Delincuencia*. Ed. FCE. México, 1985. Págs. 54- 92

32. Para comprender esto mejor, baste decir que para Quinney, el principal sistema de dominación del capitalismo no radica en la fuerza, sino en las ideas, en la medida en que "el mecanismo reproductivo más importante que no trae consigo la violencia del Estado, es la manipulación de la conciencia" (Ibíd. Pág. 74).

33. AUSTIN TURK. Citado en GARCÍA-PABLOS DE MOLINA. Págs. 831 y ss.

En fin, si deseamos que desaparezca el delito, la solución es la sociedad socialista.

### *Perspectivas crítica y radical de la desviación*<sup>34</sup>

Las perspectivas que estudiaremos a continuación son herederas de los procesos de cambio cultural habidos en los años 60 del pasado SXX: las movilizaciones por los derechos civiles de las minorías, el movimiento feminista, el mayo del 68 francés, las contraculturas juveniles, etc.; y significan para la ciencia social del delito el acercamiento a posturas teóricas marxistas, cuyo modelo explicativo de sociedad encaja bien con la intención de cambio del sistema que denota la realidad social de ese momento.

El neomarxismo, aplicado a la realidad de la desviación, entenderá ésta como producto de la naturaleza competitiva de la sociedad capitalista: la riqueza fomenta el crimen, el Derecho y la Justicia son mecanismos de control al servicio del capital (*perspectiva crítica*).

De este modo, si la criminalidad proviene de las contradicciones del sistema capitalista, cuyo conflicto clasista se sustantiva en la lucha de clases, debe entenderse que es el propio sistema quien la genera (*perspectiva radical*), pues de él parten las definiciones de lo que es, o no, delito y desde él se ponen en marcha los mecanismos de la criminalización. El ordenamiento jurídico es, desde este punto de vista, una construcción de la clase dominante y el Derecho penal su principal arma de control, en función de la cual actúan las demás instancias del control social formal: policía, jueces, fiscales, funcionarios de prisiones, etc. El Derecho penal, más aún que la familia, el sistema educativo y la religión, persigue el correcto funcionamiento del capitalismo y la perpetuación del sistema de clases.

---

34. La diferencia entre las perspectivas crítica y radical es meramente de grado, siendo sus presupuestos comunes, esta distinción estriba en el alcance de sus afirmaciones.

Para una profundización de las perspectivas críticas de la desviación puede acudir a: TAYLOR, I. WALTON, P. y YOUNG, J. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 2002; BARATTA, ALESSANDRO. *Criminología crítica y crítica del Derecho penal*. Ed. Siglo XXI. México, 1986; LARRAURI PIJOAN, ELENA. *La herencia de la criminología crítica*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 2000.

El sistema se enfrenta a la desviación de tres modos principales<sup>35</sup>:

- *Normalizando comportamientos* hasta el momento considerados desviados (Vg., el aborto) y presentando esta normalización como logro propio de la tolerancia del sistema.
- *Convirtiendo a desviados* de forma que colaboren con el sistema. (Vg., haciendo del jefe de una banda un educador social de jóvenes en vías de desviación. Transformando la adicción en enfermedad crónica).
- *Excluyendo socialmente a desviados*. Esto puede llevarlo a cabo mediante políticas urbanísticas -creando guetos- o cerrando directamente opciones de inserción social a los sujetos.

En definitiva, la sociedad capitalista es una sociedad criminógena que lleva a cabo procesos de criminalización sobre aquellas actividades que cuestionan sus principios económicos de productividad, esto es, la base de su sistema. Los análisis históricos que llevan a cabo, siempre presentes en la literatura de Marx<sup>36</sup>, tratan de demostrar cómo los cambios en la legislación penal se corresponden con la evolución del capitalismo y son el resultado de los intereses coyunturales de la clase dominante. Un ejemplo lo constituyen las famosas leyes de ‘vagos y maleantes’ y las instituciones de aislamiento (psiquiátricos, cárceles, etc.) basadas en el torticero concepto de *peligrosidad social*, posteriormente en el de *salud pública* y actualmente en el de *seguridad ciudadana*.

## 6. CONCLUSIONES

Para el pensamiento marxista, la base social y existencial de los seres humanos radica en su actividad. En la medida en que tal actividad se concibe como susceptible de medirse económicamente, la economía pasará a ser el motor de

---

35. SPIEZER, ST. Citado en GARCÍA-PABLOS. Op. Cit. Pág. 843.

36. Marx utiliza a menudo la historia como fuente de confirmación de sus teorías, la revisión historicista que Marx hace de los acontecimientos pasados es muy distinta de la que, como vimos en el capítulo 2, realiza Foucault. El primero presenta una visión lineal de la historia que concluirá con la desaparición de la desigualdad, el segundo entiende la historia como una serie de sucesos, en algunos casos promovidos en otros azarosos que no tiene un fin general, una teleología, manifiesto ni buscado; la historia es algo que se construye día a día.

la historia. Sin embargo este motor de la acción humana es enajenado a la inmensa mayoría de la población. Este proceso de alienación se hará especialmente visible con el surgimiento del capitalismo como sistema cuyas relaciones son básicamente económicas y científicas (ya no religiosas ni tradicionales, etc.). La economía capitalista tiene una cualidad (incrementada por la utilización del dinero como elemento de intercambio económico y autorreferencial -ya no es que equivalga a oro, no es referencia de nada más que de sí mismo-) y es que, como una suerte de rey Midas moderno, todo lo que toca lo convierte en producto económico. Por lo tanto ya no son sólo cosas lo que la economía produce, el trabajo e incluso los trabajadores se cosifican. En fin, la condición humana se degrada.

Imaginémonos al obrero de una fábrica o al administrativo de una organización: van por la mañana al trabajo, utilizan medios que no son suyos (máquinas, bolígrafos, papeles, etc.), nunca diseñan su jornada laboral ni añaden su 'toque personal' (como hacen los artesanos), finalmente, nada de lo que producen es suyo (no se llevan el coche que han producido a casa ni publican los escritos que generan). Todo se reduce a un salario mensual, despersonalizado, exactamente lo mismo que el de cualquier otro, sin identidad, cosificado y, por tanto, intercambiable, manipulable, prescindible. Paradójicamente en una sociedad basada en el trabajo el trabajador es lo menos importante, queda al margen del proceso de producción, no es más que otra mercancía.

¿Una situación como la anteriormente descrita -se preguntará el pensador marxista- puede ser producto del consenso general o responde al interés de quienes sí poseen los medios de producción, que no están alienados de su trabajo ni del producto de su actividad? Si la respuesta a la segunda opción es sí, el conflicto es la base del sistema y un sistema así, viciado desde la misma base, corrompe a quien lo toca, provoca delitos, desviaciones y violencia. Es, por tanto, la desviación una consecuencia del sistema, no una característica del individuo, por lo que en una sociedad donde el individuo sea sujeto y no objeto, tales desviaciones no sucederán, si sucedieran tal sociedad no sería comunista, aunque tal fuera su nombre. La adicción a drogas, la violencia sobre otros más débiles o más fuertes, el robo, etc. no son sino actos de resistencia ante una situación

manifiestamente injusta y alienante o reproducciones parciales de la situación general: si socializas a los sujetos como objetos no esperes que luego se comporten como personas.

Una vuelta de tuerca más, el sistema capitalista capitaliza incluso la desviación, no es extraño así que los funcionalistas encuentren el delito funcional, convirtiendo a los desviados en colaboradores del sistema, que trabajan para el mismo en la medida en la que colaboran con él manteniendo desunidas a las bases y le permiten generar políticas sociales y de seguridad que lave su imagen y le deje al margen de la desviación, producto individual no del sistema.



## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-URÍA, FERNANDO. *Marginación e inserción*. Ed. Endimiión. Madrid, 1992.
- BARATTA, ALESSANDRO. *Criminología crítica y crítica del Derecho penal*. Ed. Siglo XXI. México, 1986;
- CID MOLINÉ, J. y LARRAURI PIJOAN, E. *Teorías Criminológicas*. Ed. Bosch. Barcelona, 2001.
- DAHRENDORF, RALF. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Ed. Rialp. Madrid, 1979.
- GALBRAITH, JONH KENNETH. *La cultura de la satisfacción*. Ed. Ariel. Barcelona, 1992.
- GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.
- LARRAURI PIJOAN, ELENA. *La herencia de la criminología crítica*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 2000.
- MARX, C. *El capital. Crítica de la economía política*. Ed. Akal. Madrid, 1998.
- PARKIN, FRANK. *Marxismo y teoría de Clases. Una crítica burguesa*. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1984.
- QUINNEY, RICHARD. *Clases, Estado y Delincuencia*. Ed. FCE. México, 1985.
- TAYLOR, I. WALTON, P. y YOUNG, J. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 2002;
- TEZANOS, JOSÉ FÉLIX (Ed.). *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre tendencias sociales*. Ed. Sistema. Madrid, 1999.
- WACQUANT, LOÏC. *Las cárceles de la miseria*. Ed. Alianza. Madrid, 2000.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Por qué, desde un punto de vista marxista, la explotación es la base de la desviación?
- Señala un ejemplo de cierre social aplicable a la desviación y explica brevemente cómo se desarrollaría el proceso.
- Qué zonas débiles encuentras en las explicaciones críticas de la desviación.



**LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL  
DEL ESPACIO. ECOLOGÍA  
DE LA DESVIACIÓN**



# 1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

## Espacio e interacción social

Existen notables diferencias en utilización del espacio, como puede apreciarse en la definición que se posee según la cultura en que nos encontremos del **espacio personal**: la distancia que la gente mantiene entre sí mientras entablan una interacción focalizada. Vg. En Oriente Medio o en Latinoamérica las personas están normalmente más juntas de lo que se considera aceptable en Occidente. En Europa, los latinos guardamos una distancia personal menor que los centroeuropeos o los nórdicos y somos más proclives al contacto físico durante los encuentros.

La **proxémica** es el estudio de la percepción y del uso del espacio por el hombre. Es un término acuñado por Edward T. Hall, quien estudiando a norteamericanos que trabajaban en ultramar, se dio cuenta de que tenían dificultades comunicativas con otras culturas, justamente debido a las diferencias que encontraban a la hora de estructurar el espacio, por un lado tenían la sensación de “que se les acercaban demasiado para hablarles” y ellos resultaban fríos cuando retrocedían a su distancia habitual de conversación. Las amas de casa norteamericanas se quejaban del “derroche de espacio” de las casas de Oriente Medio. En América Latina las personas habituadas a los céspedes sin vallas norteamericanos descubrían que los muros altos creaban en ellos un sentido de aislamiento.

El propio Hall distingue cuatro zonas dentro del espacio privado: **Distancia íntima**: De 0 a 50 centímetros aproximadamente. Está reservada a muy pocos contactos sociales. Únicamente aquellas relaciones en las que se permite el contacto corporal regularmente. Vg. Padres e hijos, amantes, etc. **Distancia personal**: De 50 centímetros a un metro aproximadamente. Encuentros con amigos y personas más o menos conocidas. **Distancia social**: Desde 1 metro hasta 3,5 metros. Es la distancia que normalmente se mantiene en situaciones formales de interacción como es el caso de las entrevistas de trabajo. **Distancia pública**: Superior a 3,5 metros, preservada para aquellos que actúan ante una audiencia.

Otras categorizaciones del espacio: **Espacios fijos**: Aquellos espacios que se consideran inamovibles. En general se da este carácter a los muros y a las fronteras territoriales. **Espacios semifijos**: Como ocurre con los pueblos nómadas, donde se dan espacios fijos, los asentamientos, que sin embargo cambian periódicamente de lugar. **Espacios dinámicos**: Espacios que se considera permiten desplazamiento. La distancia interpersonal se considera generalmente como algo dinámico para la mayoría de los pueblos de Europa del Norte.

También podemos distinguir entre **Espacios sociópetas** (espacios que promueven la comunicación entre los sujetos) y **sociófugos** (favorecen el aislamiento).

Es necesario destacar que la definición que en cada sociedad se da al espacio que debe definir la interacción es un hecho cultural, lo que en unas sociedades favorece el aislamiento en otras lo inhibe, lo que para unos resulta demasiado próximo para otros es muy lejano.

#### *Dimensión espacio-temporal de la interacción*

Toda interacción está sin duda localizada: ocurre en un lugar concreto y tiene una duración específica. A medida que nos desplazamos por zonas temporales, normalmente también lo hacemos por distintos espacios o **zonas** espaciales. Vg. Un yonki dedica ciertas zonas espacio-temporales a conseguir dinero, a “pillar” la droga, a tomarla y a pasar sus efectos.

Los geógrafos sociales han acuñado el término **convergencia espacio-temporal** para describir en qué modo el desarrollo tecnológico y el cambio social afectan a los esquemas de actividad social. Se refiere en concreto a cómo tales mejoras en el transporte “encogen” las distancias. Los tiempos que empleamos en recorrer las distancias son ahora infinitamente pequeños si los comparamos con los empleados hace apenas un siglo. Así, los modos de vida se reorganizan totalmente con una convergencia espacio-temporal creciente, lo que supone una mayor interdependencia mundial.

Las nuevas tecnologías de la información contribuyen al desarrollo de una mayor convergencia espacio-temporal en el mundo de la virtualidad: Las videoconferencias, las retransmisiones de acontecimientos en directo vía satélite, las webcam, etc. Son ejemplos de cómo gentes absolutamente dispares pueden

organizar sus acciones en zonas horarias compatibles, a la vez que un ejemplo más de convergencia espacio-temporal, de momento, virtual.

El hecho de que hoy las mediciones horarias de reloj estén estandarizadas en todo el planeta posibilita esta compleja red de transportes y comunicaciones.

**La geografía temporal** estudia los movimientos espacio-temporales; Especialmente atenta al entorno físico (calles, avenidas, edificios, barrios) donde se desarrollan las actividades sociales, describe el modo en que este hábitat influye y es influido por los movimientos diarios y semanales de individuos y grupos.<sup>1</sup>

### *Distribución de zonas*

La distribución de actividades en el tiempo y en el espacio, en las últimas décadas sobretodo, ha estado marcada por lo que se ha denominado **la colonización del tiempo**: A los movimientos migratorios espaciales tradicionales habidos entre ciudades y países se ha añadido un *desplazamiento hacia las zonas temporales de la noche y la madrugada*. Esta última gran migración, que se está produciendo en el tiempo, supone la expansión de la actividad a las veinticuatro horas del día. Hay más turnos de trabajo, mayor cobertura temporal de los servicios tanto de emergencia como habituales (restaurantes, supermercados 24h.). Lo que exige elaborar complicados sistemas de organización que acoplen unos ritmos con otros.

Podemos clasificar las zonas existentes en una ciudad en función de los ciclos de utilización que presentan. Distinguimos así cuatro categorías: **Uso continuo**: áreas incesantes. **Evacuación**: vacías por la noche. **Invasión**: especialmente activas por la noche. **Desplazamiento**: variable del día a la noche.

### *Límites espacio-temporales*

Tres tipos de límites constituyen barreras para el desarrollo de las actividades cotidianas, en términos de su posición en el tiempo y en el espacio:

---

1. En toda investigación del delito hay una parte muy importante de geografía social: localizar las zonas y los horarios de los delincuentes, como elemento fundamental de sus interacciones, nos va a proporcionar un elemento valiosísimo para conocer sus rutinas, sus hábitos y sus modos operativos.



**Límites de capacidad:** Derivados de la constitución física de los individuos. Vg. Todos tenemos que comer y dormir, lo que propicia desplazamientos desde zonas de trabajo u ocio hasta zonas de restauración y descanso. Otro ejemplo de este tipo de limitaciones son las barreras arquitectónicas, que afectan a sujetos con capacidades especiales.

**Límites de acoplamiento:** Relacionados con la capacidad de las personas para reunirse e interactuar según el lugar donde se hallen. Vg. En ciudades amuralladas donde generalmente las calles son estrechas y los recorridos cortos, las interacciones se ven favorecidas. Existe además lo que se denomina “capacidad límite”: número máximo de personas que pueden ocupar un espacio concreto para realizar una actividad determinada. Vg. Las horas punta, los embotellamientos de tráfico, etc.

**Límites de autoridad:** Impuestos por el poder en una comunidad o sociedad. Vg. La gente no siempre puede vivir donde desee, está condicionada por su poder adquisitivo. Vg. Los planes urbanísticos (locales, regionales o estatales) establecen dónde se puede vivir, urbanizando o no un terreno, o cuántas plantas tendrá un edificio.

## 2. LA ECOLOGÍA HUMANA

Podemos definir la ecología como el estudio de los modos de adaptación de las distintas especies al entorno en el que transcurre su existencia. La especie humana muestra desde el inicio de su existencia una capacidad de adaptación que supone no ya su acomodo al ambiente sino el arreglo de éste conforme a sus necesidades vitales. La construcción social del espacio induce grandes transformaciones en el mismo, pero sobre todo añade componentes que alejan al ser humano de la naturaleza en sentido estricto. Es por ello que la ecología humana sobrepasa las fronteras de la ecología general, al añadir factores socioculturales. Como disciplina científica la ecología humana consiste en la aplicación de los principios generales de la ecología a un clase particular de seres vivos, las peculiaridades humanas, lógicamente, introducen variaciones

que imposibilitan una aplicación mecánica de los conceptos de la ecología general a la humana<sup>2</sup>.

Como no podía ser de otra forma, la ecología humana (social) muestra un especial interés por la ciudad como el asentamiento humano más destacado de la modernidad, una vez que las actividades agrarias y la vida rural en general pasan a un segundo plano, muy distante respecto de la urbanización, la economía industrial y la comunicación.

### **La Universidad de Chicago: La ecología de la ciudad**

En los años 20 del SXX la sociología europea continental, particularmente Alemania, estaba interesada en desarrollar un análisis teórico de la ciudad basado en el método histórico comparativo en el que destaca Max Weber. En Inglaterra, por esas fechas, el estudio de la ciudad se relaciona con el estado social benefactor.

Desde Estados Unidos, la *Escuela de Chicago* -surgida en el departamento de sociología de la Universidad de Chicago que se crea en el periodo entreguerras, y donde aparecen importantes trabajos empíricos configuradores del interaccionismo, convirtiéndose, además, en uno de los focos más relevantes del ámbito mundial en materia de sociología de la desviación- intentará aplicar los conceptos de una ciencia natural, la ecología, al estudio de la organización social urbana.

### **El marco epistemológico**

Epistemológicamente la Escuela de Chicago parte de una *concepción pluralista*, según la cual el consenso no es entendido como acuerdo realizado por todos los miembros de una sociedad, como pacto social, sino como conjunto de reglas que permite la resolución de conflictos en el seno de la organización social. Desde esta perspectiva, cada sociedad se compone de numerosos grupos de interés con intereses distintos y que, por tanto, pueden entrar en conflicto.

---

2. Para quienes deseen adentrarse en el estimulante mundo de la ecología humana recomendamos el texto ya clásico de AMOS H. HAWLEY *Ecología humana*. Ed. Tecnos. Madrid, 1982. La tendencia culturalista de Hawley está inspirada en la obra de su maestro Roderick D. McKenzie, a quien trataremos aquí, por sus valiosas aportaciones a la sociología de la desviación.

Para quienes deseen tener una buena aproximación al fenómeno del ecologismo como movimiento social recomendamos la lectura de Castells, quien ha dedicado buena parte de sus investigaciones al estudio de los movimientos sociales contemporáneos. CASTELLS. Op. Cit. Vol. II. Cap 2. El reverdecimiento del yo. Pp. 199-222.

**El ordenamiento jurídico** será el instrumento articulado para la resolución de tales diferencias. Su naturaleza es técnica y neutral, ya que no existe un acuerdo general sobre lo justo y lo injusto. Por ello, para esta Escuela, el sistema legal ya no es un valor (como subyacía de la concepción consensual) que expresa los ideales de justicia y libertad, sino un mecanismo que procura garantizar la relación pacífica entre los miembros de una sociedad.

Esto significa que en la base de la interacción y del conflicto se sitúa, como proceso originario y predominante, **la competición**. Esto es: al igual que en el resto de las especies, en el seno de las agrupaciones humanas se desarrolla una pugna por garantizarse la supervivencia; de este conflicto surge la necesidad de organizar políticamente la sociedad, es decir, dotarla de normas que delimiten, establezcan el marco, la competición.

Park escribe<sup>3</sup>: “En cierta medida tienen razón algunos sociólogos al afirmar que han concebido la sociedad como provista de una existencia del todo independiente de los individuos que la componen en un momento dado. En estas circunstancias, la condición natural del individuo en la sociedad es una condición de conflicto; conflicto con los otros individuos, naturalmente, pero sobre todo con las convenciones y las reglas del grupo social del cual es miembro”.

Por otra parte, la complejidad de la vida urbana exige, según Park, la adopción de una pluralidad de perspectivas (ecológica, sociológica, geográfica, económica, etc.) si se quiere estudiarla e interpretarla en todas sus facetas. No se puede pretender alcanzar la comprensión de la ciudad limitándose al estudio de la organización física -fenómenos como las profesiones (la economía ciudadana está basada, como ya advirtió Durkheim, en la división del trabajo) o la cultura urbana constituirán un objeto imprescindible de análisis- si deseamos alcanzar algo más que una visión parcial y deformada del ambiente urbano<sup>4</sup>.

---

3. Bettin, Gianfranco. *Los sociólogos de la ciudad*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1982 (Págs. 72-95). En este apartado seguimos su línea argumentativa.

4. Desde este punto de vista, la criminalidad será un comportamiento aprendido, o sea, fruto de un proceso concreto de interacción en el que se define, en este caso, la urbanización. Como veremos, para los teóricos de Chicago el medio ambiente tiene una estrecha relación con los índices de delincuencia: las características de determinados espacios urbanos de la moderna ciudad industrial generan desviación y explican la existencia de una distribución del predominio del delito por áreas o zonas.

Este pluralismo se completa en la Escuela de Chicago con un talante de apertura y compromiso con los hechos sociales que constituyen el eje de su estudio, excediendo a la teoría misma. Es también un **enfoque multifactorial**, que presta atención a todos aquellos elementos que inciden en la vida urbana y en la desviación: la industrialización, la inmigración, los conflictos culturales, etc.

La Escuela de Chicago realiza sus propuestas desde el marco conceptual de la **ecología social**, esto quiere decir que en sus explicaciones y descripciones utilizan analogías entre ciudad y mundo natural, entre procesos sociales y procesos biológicos. En este sentido, la ciudad es entendida como un **macroorganismo**: un superorganismo formado por otros órganos y organismos (barrios, sectores, etc.) que tiene semejanzas con cualquier ser vivo; asimismo posee una **historia vital** en la que pueden observarse etapas de juventud, vida adulta y senilidad.

Trasladan a la condición humana conceptos y procesos tomados de la biología, sobre todo vegetal, como el de **simbiosis**: asociación de individuos de diferentes especies, en la que ambos asociados sacan provecho de la vida en común. La simbiosis perfecta es el **equilibrio biótico**: situación que surge cuando todos los procesos que intervienen en la reproducción de un hábitat: las relaciones entre las especies vegetales, animales y entre éstas y el suelo, el clima, etc., se encuentran en estado de equilibrio. Otras nociones como invasión, dominación, sucesión, áreas naturales, etc., las veremos más adelante.

### **Precursores de la escuela de Chicago**

El **positivismo** (Durkheim, Comte): Los hechos sociales deben ser explicados por otros hechos sociales, con un método científico similar al de las ciencias físicas y naturales, que permita descubrir leyes generales.

El **organicismo** (Spencer): La sociedad es un organismo que cambia según los preceptos generales de la evolución descritos por Darwin.

La **Escuela Estadística Moral**: Escuela que trabaja sobre la desviación en el S. XIX, contempla el delito como fenómeno social e incluye en su análisis descripciones cuantitativas y explicaciones cualitativas. Prestan atención a las variables

de tiempo y lugar y conceden gran relevancia a factores presentes en el origen del comportamiento desviado como la pobreza, la educación, la densidad de población, etc. Ambas escuelas pusieron de manifiesto la regularidad que presentaban las actividades humanas dentro de ciertas fronteras “naturales”. Sin embargo, para los de Chicago esas fronteras ya no eran las de los estados nacionales, sino las de los vecindarios urbanos y, más concretamente, las zonas de residencia de grupos étnicos diferentes.

Los **estudios sobre la inmigración** polaca en Estados Unidos de Thomas, W. I. y Znaniecki, F.<sup>5</sup>, realizados sobre la base de historias de vida, que procuran explicar la desviación social de estos inmigrantes aduciendo como causa de este comportamiento antisocial el desmoronamiento de los *vínculos comunitarios* que constituyeron la base de la organización social originaria y que se pierden cuando los individuos llegan a un marco de convivencia distinto, fuertemente industrializado, cosmopolita, etc. Los mecanismos de control social primario se debilitan y no se sustituyen por los nuevos, ante los que se expresa inconformismo, generándose situaciones de desorganización social.

**George Simmel** (1858- 1918)<sup>6</sup>: el gran sociólogo alemán propone la necesidad de establecer vías de acercamiento entre psicología y sociología, entre gran ciudad y personalidad. Para Simmel, la diferencia ya no está entre el campo y la ciudad, sino entre campo y pequeñas ciudades respecto de las grandes urbes. La gran ciudad ha fomentado tensiones propias que padecen sus habitantes: 1.- El reconocimiento obligado del valor del *dinero y la utilidad* personal de los objetos hará que también las relaciones humanas acaben midiéndose en términos de utilidad y valor económico. 2.- Ante los muchos estímulos de la vida urbana, se produce una actitud de despego por la que nada es esencial, todo es intercambiable o sustituible, promoviéndose la indiferencia. 3.- Tensión entre el deseo de anonimato, que brinda la gran ciudad, y la necesidad de reconocimiento que las personas tienen y se disipa al no ser ya consideradas sino consumidores.

---

5. THOMAS, WILIAM ISAAC & ZNANIECKI, FLORIAN. *The Polish Peasant in Europe and in America*. Ed. Badger. Boston, 1918. Existe traducción en español de una parte de este ingente estudio editado por el CIS en 2004.

6. SIMMEL, GEORGE. *Sociología*. Ed. Alianza, Madrid, 1986.

**Max Weber (1864-1920):** quien había puesto de manifiesto la importancia de la *movilidad social*, al constatar que los emigrantes de los núcleos rurales se veían obligados a residir en las áreas más pobres de las ciudades, desplazándose algunos de ellos con el tiempo a zonas mejor acondicionadas cuando sus economías se tornaban más prósperas.

## Objetivos y metodología de la Escuela de Chicago

### *Objetivos:*

**La gran ciudad:** Chicago pasa de tener 110.000 habitantes en 1860 a 2 millones en 1910, como consecuencia de las grandes migraciones de europeos a Norteamérica. Esta inmigración masiva, unida a un vertiginoso proceso de industrialización, generan un nuevo tipo de hábitat distinto del tradicional, la gran ciudad, crisol de etnias, religiones, culturas, formas de entender el mundo y estilos de vida.

**Los problemas sociales** derivados del cambio social y el conflicto cultural: pobreza, marginación, alcoholismo, prostitución, delincuencia. O sea, las dificultades de integración en la sociedad norteamericana de culturas que poseen identidad propia y son muy distintas entre sí (costumbres, lengua, poder económico, valores, educación, etc.). Este mosaico de razas y culturas genera zonas dentro de la ciudad (barrios y ghettos: China Town, Little Italy, Chicago's North Side, etc.) y formas de vida características de determinadas minorías (el 'hobo' -o sin techo-, los 'bum' o 'los tranp' -distintas formas de vagabundo-).

### *Metodología:*

La Escuela de Chicago emplea métodos empíricos de trabajo: estadísticas elaboradas, observación participante, entrevistas, etc.; trabajo de campo en definitiva. Con ello ponen de manifiesto su interés por conocer los hechos sociales, (los conflictos, la desviación, etc., derivados de la urbanización) desde dentro y no a través de estudios científicos o trabajos literarios anteriores, que son sustituidos por sus propias notas y experiencias. No se limitan a describir, buscan *explicar y comprender* las nuevas situaciones sociales y su relación con la nueva estructura urbana.

Frente a los anteriores estudios clásicos, fundamentalmente basados en encuestas que presentaban una realidad simplificada y cuyas conclusiones eran básicamente correccionalistas, los de Chicago, aunque no abandonen totalmente la perspectiva correccionalista, no se contentan con ver la realidad desde fuera (los problemas sociales derivan automáticamente de malas condiciones sociales) e intentan comprender el mundo desviado desde sí mismo, tal y como lo ven los sujetos que lo componen, potenciando la **empatía** y el **subjetivismo**. Siempre desde el marco general de la ecología social.

### La primera Escuela de Chicago. Park, Burgess y McKenzie

ROBERT EZRA PARK (1864-1944):

Como apuntamos anteriormente, la Escuela de Chicago nace estrechamente unida al Departamento de Sociología de esa ciudad, fundado en 1892, uno de cuyos alumnos más distinguidos es justamente Robert Ezra Park: Hijo de emigrantes escandinavos, nació en Minnesota (1864), fue periodista en la ciudad de Chicago antes que sociólogo e investigó las condiciones reales de esta ciudad, adentrándose en el mundo de las culturas marginales y su asimilación por parte de la sociedad estadounidense<sup>7</sup>.

Desde su experiencia advierte que la ciudad o el distrito no deben entenderse como meros espacios geográficos, sino, desde una perspectiva ecológica, como organismos sociales (seres vivos), donde pueden distinguirse *áreas naturales* y *morales*, habitadas por tipos humanos diferentes y con distintos modos de vida, producto de la inmigración masiva e incontrolada. En ocasiones, los habitantes de estas áreas estaban aislados de la cultura general (organismo social dominante), respecto de la cual pueden entenderse como desorganizadas y parasitarias.

Las **áreas naturales** constituyen una *unidad orgánica* que integra o aglutina individuos que comparten un mismo componente: étnico o racial (barrio chino, italiano o negro); *ocupacional* (áreas de negocios, zonas residenciales) o

---

7. Sobre su labor periodística recomendamos el trabajo de BERGANZA CONDE, MARÍA TERESA Comunicación, opinión pública y prensa en la sociología de Robert E. Park. ED. CIS. Madrid, 2000.

*físico-geográfico* (malos accesos, accidentes orográficos, etc.). Entre estas áreas se tiende a alcanzar **equilibrios bióticos** (tal como hacen animales y plantas) dentro de sí y respecto de la sociedad urbana como superorganismo general.

Cada ciudad, aunque tenga una organización y una historia particulares, desarrolla tendencias y crea situaciones que, dentro de ciertos límites, se encuentran de forma general en toda urbe. Estas fuerzas, que actúan constantemente, generan en el tejido urbano una determinada distribución de la población y cumplen funciones muy definidas. Según Park, la ciudad se presenta al observador atento como un conjunto de áreas más pequeñas, distintas unas de otras, pero todas más o menos típicas, que están definidas por una característica clave: su "función"<sup>8</sup>. «Toda ciudad americana tiene sus *slums* (barrios bajos); sus "ghettos"; sus colonias de inmigrantes, zonas que conservan una cultura más o menos extranjera y exótica. Casi toda gran ciudad tiene sus barrios habitados por bohemios y vagabundos, donde la vida es más libre, más aventurera y más solitaria que en cualquier otra zona. Estas son las denominadas áreas naturales.»

Pero, ¿qué determina exactamente este atributo "natural" que la Escuela de Chicago y Park en particular emplean? Una zona es un área natural en varios sentidos:

- En primer lugar, porque nace, existe y se desarrolla sin planificación alguna (simplemente se van generando por inercia) y porque persigue una función, aun cuando, como en el caso de los *slums*, esta función no se considere, por lo general, deseable. Así, las áreas monofuncionales responden, según Park, a las necesidades de la producción en una sociedad "diferenciada". Puesto que la proximidad y la relación de vecindad representan la base de toda asociación elemental no sólo en la pequeña comunidad, sino también en la vida ciudadana, las áreas naturales constituyen la respuesta en la versión urbana a la necesidad de asociacionismo. Las "fuerzas" que provocan cierta inestabilidad en la población y la movilidad que ofrecen los medios de transporte debilitan a la ciudad-comunidad, que pierde significación para el individuo. Al mismo tiempo se refuerzan los vínculos de vecindad; un

---

8. Aquí función debe entenderse como un principio de identidad de esa zona y no tanto en un sentido funcionalista, de ahí el entrecomillado.



ejemplo patente lo ofrece el aislamiento de los inmigrados y de las colectividades raciales, que se mantienen allí donde existe el prejuicio racial.

- En segundo lugar, este tipo de área urbana es natural porque tiene una historia “natural”, se convierte ella misma en elemento biológico sometido a las leyes de la naturaleza. Es el producto, en términos históricos, de quien ha vivido allí y de quien allí continúa viviendo. Con el paso del tiempo cada zona o cada barrio de la ciudad asumen algo del carácter de sus habitantes; cada parte distinta de la ciudad se ‘colorea’ inevitablemente de los sentimientos particulares de su población. En consecuencia, aquello que al principio era una simple expresión geográfica se transforma en una vecindad, esto es, en una localidad caracterizada por unos sentimientos, unas tradiciones y una historia propias. Dentro de esta vecindad se mantiene, de todos modos, la continuidad de dos procesos históricos: pasado y presente se superponen y la vida de cada localidad transcurre con un determinado impulso, más o menos independiente de la amplia esfera de vida e intereses que la rodean. El carácter “natural” asimismo deriva del hecho de que la urbe no se concibe -ya lo hemos visto- como mero producto artificial, sino que, dentro de ciertos límites, es también un organismo que obedece sus leyes y cumple con determinadas funciones, diversas y típicas para cada área.

- Finalmente, estas áreas son naturales en el sentido de que pueden ser consideradas como expresión del carácter lógico (“natural”) de las acciones humanas.

Las **regiones morales** comprenderán aquellas zonas de la ciudad donde prevalece un *código moral desviado*. Si bien es verdad que los valores típicos de la clase media americana siguen siendo el parámetro fundamental para definir la desviación, también lo es que Park no se deja condicionar demasiado por este parámetro, pues afirma que tales áreas morales deben ser aceptadas como parte integrante de la vida natural, si no normal, de la ciudad.

Gran parte de los habitantes de la ciudad, incluidos aquellos que viven en viviendas populares y en apartamentos, se cruzan entre sí, pero no se conocen. La ciudad permite a los individuos pasar rápida y fácilmente de una región a otra,

ofreciendo la posibilidad de vivir al mismo tiempo en mundos diversos; contiguos y, sin embargo, completamente escindidos.

Este hecho tiende a conferir a la vida urbana un carácter superficial y casual, a complicar las relaciones sociales y a producir nuevos y divergentes tipos de individuos. Si bien ofrece como contrapartida un **potencial de libertad de expresión**, especialmente para quienes proceden de una pequeña comunidad (un pueblo, una ciudad pequeña) donde el control social es mucho más opresivo. A la larga, cada individuo encuentra entre las diversas manifestaciones de la vida ciudadana el tipo de ambiente en el que puede desarrollarse y sentirse a gusto; el clima moral donde podrá hallar los estímulos que le confieran una expresión completa y libre a sus disposiciones personales.

Este será el motivo de la atracción continua que ejerce la gran ciudad. Es por ello que la mayor parte de los jóvenes, hombres o mujeres, abandonan la seguridad de sus casas en el campo por 'la gran confusión y explosiva excitación de la vida ciudadana'.

El control social formal e informal de las comunidades pequeñas tiende a disolverse, como veíamos en el capítulo 3, en los grandes núcleos densamente poblados. Si en el ámbito comunitario la excentricidad se constriñe o, en el mejor de los casos, se tolera, en la gran ciudad se recompensa. En la pequeña comunidad el rebelde o el innovador, en definitiva el desviado, no hallan las amplias posibilidades de desarrollar sus capacidades que sí encuentran invariablemente en una gran ciudad.

### *La dinámica urbana*

Para explicar el proceso de expansión (**competencia**) y de búsqueda del equilibrio (**reajuste**) de las grandes urbes son aplicados los conceptos biológicos de *invasión, dominación y sucesión*.<sup>9</sup> Con ello, esta perspectiva introduce un elemento de darwinismo social moderado que suma a la idea de evolución la de selección, resaltando tanto el principio de lucha por la existencia, como la tendencia a la solidaridad entre especies 'ecológicamente afines'.

---

9. Así, en la gran ciudad la zona de negocios, tal como hizo el hombre blanco con las tierras de los indios, tiende a expandirse invadiendo los barrios residenciales según el modelo radial de círculos concéntricos propuesto por Burgess, que veremos a continuación.

**Predominio y sucesión**, constituyen dos procesos complementarios, procedentes de la ecología animal y vegetal y extensibles, por analogía, a la ecología urbana. Ambos son variables dependientes de la competición y su función es la de mantener el orden/equilibrio comunitario. La competencia económica de las industrias y de las organizaciones comerciales por situarse en una posición estratégica dentro de un territorio concreto determina, a largo plazo, las características esenciales de la comunidad urbana y genera un **área de predominio**: aquella en la cual el precio del suelo es más elevado. Este principio de predominio tiende a establecer el orden ecológico de la ciudad y las relaciones recíprocas entre las diferentes áreas que la componen.

La realidad urbana es, en cualquier caso, una realidad dinámica que pasa de una primera fase de inestabilidad a otra de relativa estabilidad. El término **sucesión** hace referencia justamente a toda la serie de acontecimientos destacables en el proceso de desarrollo y crecimiento urbanos, siendo, por tanto, una de sus características esenciales. Vg. Es típico el caso de un grupo étnico que invade un área y sustituye —convirtiéndose en grupo dominante— al grupo étnicamente distinto que ocupaba antes la zona. Otro caso de sucesión se verifica después de la transformación de función y de uso del área, por ejemplo, cuando ésta pasa de ser zona industrial a zona de carácter comercial o residencial. El estudio de los fenómenos de sucesión implica el estudio de los procesos que hacen surgir una nueva sociedad del seno de la vieja.

Pero junto a la centrífuga pauta de competición, otras tendencias mantienen unidos a los hombres en una comunidad de ideales y de aspiraciones, a pesar de aquellos impulsos “naturales” que les llevan al conflicto. Por tanto, la organización social se articula en dos niveles analíticamente distintos y característicos de toda comunidad humana: *el biótico y el cultural*. Ambos niveles responden a principios distintos: si la ley de la lucha por la sobrevivencia prevalece a nivel biótico, el principio de la comunicación y del consenso, la tradición y el orden moral lo hace en el ámbito cultural (de ahí la función del ordenamiento jurídico). Cada impulso competitivo va acompañado de una respuesta de reajuste.

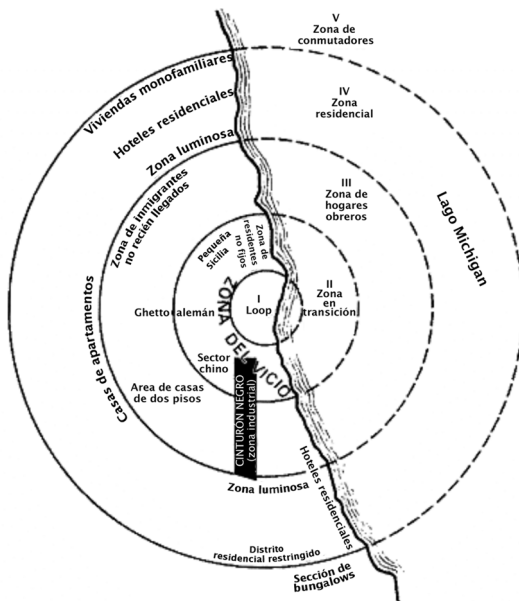
Una forma primaria de reajuste sería la inquietud social: que parte de la alarma en determinados colectivos, se expande posteriormente a toda la sociedad y dará lugar a protestas sistemáticas y a una nueva forma de equilibrio. Otras

formas de control social como la moda, que vendría a ocupar el lugar de la costumbre; y la opinión pública, que se convierte en la fuerza dominante del control social, mediante agentes sociales como la prensa, la publicidad y los nuevos tipos profesionales.

ERNEST WATSON BURGESS (1886-1966):

Si el análisis de Park tenía como fin exponer los mecanismos que dirigen la organización social de la ciudad, Burgess intentaba elaborar instrumentos conceptuales de utilización más inmediata: su **hipótesis de los círculos concéntricos** constituye, tal vez, la aportación más famosa de la Escuela de Chicago.

Desde su modelo circular, Burgess intenta explicar la expansión de la ciudad como un proceso que se desarrolla en varias fases. Mediante una serie de cinco círculos concéntricos representa, simultáneamente, las etapas sucesivas de expansión en un determinado territorio y la diversidad sociocultural de las áreas determinadas por el desarrollo urbano.



### El modelo de círculos concéntricos de Ernest W. Burgess

*The City.* R. E. Park y E. W. Burgess. *University of Chicago Press, 1925, Pág. 55*

El diagrama de Burgess pretende condensar las tendencias de expansión de toda forma urbana con cierta entidad, que se manifiestan radialmente a partir

de un **centro** derivado del asentamiento originario. El **loop** contiene en sí mismo, como un microcosmos, la ciudad tal como se irá desarrollando sucesivamente en una serie de zonas diferenciadas; cada una de ellas cumple funciones particulares, indispensables al conjunto. El distrito central es el área de negocios; zona de intensa actividad comercial, política y social, dominada por profesionales y corporaciones que pueden pagar elevadas rentas.

Alrededor del barrio comercial central se encuentra normalmente un **área de transición**, ocupada por empresas comerciales y pequeñas industrias. Es generalmente el área más envejecida de la ciudad, está habitada por las clases locales más pobres (Vg. ancianos que viven con exigua pensión) y por inmigrantes que no pueden pagar mejores viviendas, siendo su nivel de deterioro muy elevado.

Una tercer área está habitada por los **obreros de la industria** que consiguieron escapar del deterioro del área de transición al incrementar su poder adquisitivo, pero que necesitan vivir cerca del lugar de trabajo.

Tras esta zona se sitúa el **área residencial** ocupada por edificios de apartamentos de lujo, o por barrios privilegiados y “restringidos” con viviendas unifamiliares. Clases medias y medias altas.

Más allá de los confines de la ciudad está la **zona de cambio**, constituida por las áreas suburbanas y ciudades satélite, situadas a media o una hora de viaje del barrio comercial, y que en ocasiones ocupan las clases más adineradas.

Este proceso no culmina aquí y puede ser objeto de continuas ampliaciones como en el caso de fusiones entre ciudades próximas, etc. Así, el proceso de expansión urbana se realiza por medio de dos procesos complementarios:

**Extensión/Sucesión:** Cada zona tiene tendencia a extenderse en superficie, lo que provoca como inmediata consecuencia la invasión del área contigua y una sustitución de los habitantes. A las “grandes familias” suceden los trabajadores independientes. En el área deteriorada, habitada ahora por neo-inmigrantes y por delincuentes habituales, residían pocos años antes los trabajadores autóctonos (ver diagrama).

**Centralización/Descentralización.** El barrio comercial-central es el corazón del organismo urbano, por lo que ejerce una atracción determinante sobre

todas las demás zonas, gracias a sus servicios públicos y a los equipamientos recreativo-culturales. El sistema de transportes tiende a hacer gravitar hacia él a toda la población de la ciudad, pero las dificultades ocasionadas por la congestión en el núcleo y la creciente complejidad y mejora de los transportes urbanos (Vg. El metro) favorecen un proceso que actúa en dirección opuesta: la *descentralización urbana*. Burgess habla apenas de descentralización, quizá porque en la época en que escribía este proceso todavía no podía valorarse en toda su importancia, en cuanto a reorganización racional y democrática del sistema social urbano. De hecho, se limita a señalar las novedades patentes en el sistema distributivo comercial, novedades causadas por el nacimiento de las áreas comerciales menores que, sin embargo, continúan dependiendo, en una especie de descentralización- centralizada, del núcleo originario.

RODERICK D. MCKENZIE (1885-1940):

Mckenzie, como ya lo hicieron sus colegas, subraya los peligros que se pueden derivar para el orden social de un desarrollo comunitario violento e imprevisto. A su juicio, la atracción que posee la ciudad a menudo implica un desarrollo que va mucho más allá de lo que la ciudad puede asumir, generando situaciones de crisis que pueden derivar en una inesperada caída del concierto diario, desorganización social e incluso en pánico. El boom de una ciudad puede significar su ocaso.

Aunque Mckenzie se interesa principalmente por la *supercomunidad metropolitana*, aborda con profundidad el análisis de formas comunitarias de dimensión más limitada: **el vecindario**. Postula, de hecho, una estrecha interdependencia entre niveles espacialmente distantes y diferentes, particularmente entre centro y periferia.

El efecto general de los continuos procesos de invasión y de ordenación subdivide la comunidad desarrollada en áreas bien definidas, cada una con su propia capacidad selectiva y su propia cultura. *Áreas naturales*, que también Mckenzie define con relación al *valor del suelo*, como criterio suficiente de clasificación entre sí y de diferenciación respecto del centro.

Añade algunas observaciones sobre la distribución de los habitantes en el tejido urbano en relación a variables como edad, sexo y estado civil, de indudable valor para la actual perspectiva situacionista -que veremos más adelante-, que confieren al concepto de área natural una connotación menos vinculada a la economía. Así observa cómo en el centro de la ciudad se registra un constante aumento de población, que se acompaña contemporáneamente de un rápido descenso de sujetos en edad escolar: El tipo de población más estable, es decir, las parejas casadas con niños, se alejan del centro de la ciudad, mientras que los adultos más móviles y con menores responsabilidades familiares se aglutinan en las zonas de hoteles y viviendas próximas al corazón de la urbe.

Es un fenómeno con importantes consecuencias, sobre todo para el control social: al tipo de población que abandona el centro ciudadano se atribuyen valores y comportamientos relacionados con la tradición (vecindarios donde reside el tipo de población más estable, donde prevalecen mujeres y niños, y que son los guardianes de las costumbres, por lo que cumplen una función estabilizadora y represiva.

Recordemos que el vecindario tenía para todos los miembros de la Escuela de Chicago una función importante por cuanto representaba una continuación y supervivencia de formas de solidaridad social preindustriales dentro de la caótica gran ciudad. Park apuntaba, además, cómo esta forma comunitaria (fundamental para la democracia) tendía a disolverse con la expansión de la ciudad, y cómo tras el aumento de la movilidad espacial nacían nuevas solidaridades en las colonias de los inmigrados y en los ghettos raciales.

Mckenzie tiene en cuenta estas observaciones y sostiene que el sentimiento de vecindario surge más fácilmente cuando el orden físico de la ciudad permite una precisa diferencia entre vecindario y comunidad más amplia, porque para el desarrollo del vecindario son necesarias tanto la homogeneidad como la estabilidad de la población, acompañadas de un alto porcentaje de propietarios de viviendas: pues la propiedad inmobiliaria es un factor que contrarresta la alta movilidad residencial típica de las grandes ciudades. También ciertos aspectos meramente cuantitativos, como el número de familias o la configuración urbana de un área influyen en la participación en la vida de la comunidad local.

Pero no hay que hacerse ilusiones, observa justamente Mckenzie, la participación no es un hecho espontáneo y natural. En realidad, el interés por los acontecimientos locales es casi siempre el resultado más o menos artificial de un esfuerzo de promoción de unos pocos elementos dotados de capacidad y entusiasmo.

Finalmente, si la acción de grupo tiene un valor *per se* de naturaleza moral, también el valor económico de las zonas con una intensa vida de vecindad se eleva, hasta el punto de que los agentes inmobiliarios favorecen estas actividades de carácter social<sup>10</sup>.

La *supercomunidad metropolitana* alberga comunidades de influencia económico-cultural menor, actuando en este sentido como unidad integradora. Es decir, se está desarrollando un modelo de asentamiento que se puede definir como **regionalismo urbano**, que se distingue del regionalismo anterior por ser más un producto del contacto y de la división del trabajo social que del aislamiento geográfico. Por tanto, la metrópoli es un puzzle compuesto de subáreas de cuya unión surge una nueva entidad funcional. A través del proceso de diferenciación por áreas, las unidades antes aisladas, centros urbanos semi-independientes, asumen ahora nuevas funciones especializadas dentro de la comunidad metropolitana concebida como unidad global; Vg., ciudades satélite, dormitorio, etc.

### 3. LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA DE LA DESVIACIÓN SOCIAL

#### La Primera Escuela de Chicago

Partiendo de una concepción organicista, los autores de la primera Escuela de Chicago se esfuerza por comprender los mecanismos que posibilitan o dificultan el equilibrio en ese superorganismo que es la gran ciudad, donde las distintas partes generan sub-hábitats particulares que coexisten en un estado de

10. Se trata de un fenómeno rico en implicaciones: Las relaciones vecinales afectan al cuidado o deterioro de una zona, el advenimiento de determinados grupos incrementa o resta su valor. Un ejemplo puede observarse en el madrileño barrio de Chueca; su reciente conversión en 'barrio gay', ahora que la homosexualidad empieza a dejar de ser una lacra, ha supuesto la transformación de zona de transición en área de gran atractivo inmobiliario, con lo que el precio del suelo se ha encarecido notablemente en los últimos años.



**simbiosis** (asociación de individuos de diferentes especies, en la que sus asociados sacan provecho de la vida en común).

La conducta desviada surge cuando se quiebra el **equilibrio biótico** entre los distintos organismos que componen la comunidad. Para los ecólogos sociales los antiguos vínculos que unían a los grupos primarios característicos de las pequeñas comunidades se desvanecen cuando estos se trasladan a la metrópoli, con lo que se produce un proceso de **desorganización social**.

En la urbe se produce una recepción continua de nuevas y distintas tendencias culturales producto de la inmigración, por lo que se crean zonas diferenciadas y conflictivas. Los distintos grupos étnicos y sociales se ven obligados a convivir bajo mecanismos que escapan a su control. Park, Burgess y Mckenzie apuntan como causa del incremento de la criminalidad en las ciudades el hecho de que el ambiente urbano en que son recibidos los inmigrantes favorece el debilitamiento de los vínculos, la pérdida de arraigo y la disminución de los frenos a las inhibiciones. La convivencia y la multiculturalidad no resultan afortunadas desde el momento en que se generan estas zonas diferenciadas, dado que si bien cada grupo encuentra su propia zona "natural", lo hace al margen de la cultura general.

Se construyen así **regiones morales** que rigen con maneras propias las relaciones individuales, generándose mayor o menor conflictividad, que puede derivar en la formación de **áreas delictivas**, donde se concentran actitudes y conductas predelictivas.

Los comportamientos delictivos se transmiten entre individuos que presentan unas características semejantes, es decir, por **contagio social**, proceso por el cual los desviados acentúan unos rasgos y atenúan otros, dependiendo de la asociación que realicen. Cambian, pues, la noción de patología por la de diversidad, aunque mantienen que los individuos tienen características similares antes de asociarse, o sea, que el rasgo típico de la conducta desviada de alguna manera ya existe en ellos<sup>11</sup>.

---

11. La ambivalencia de estas afirmaciones constituye unas de las más severas críticas a este planteamiento de la Escuela de Chicago, pues parece tautológico (repetición de un mismo pensamiento expresado de distintas maneras) afirmar que la tasa de delincuencia es el criterio primordial para conocer el grado de desorganización social y asegurar que es la desorganización social la que explica la delincuencia.

La desorganización se produce cuando el conjunto de normas necesarias para el correcto funcionamiento de una sociedad no alcanza a todos los niveles, convirtiéndose estas zonas donde no llega la cultura general en parásitos del cuerpo social.

Para demostrar todo esto habrán de dilucidar hasta qué punto movilidad y criminalidad están relacionadas. Y por ello llevarán a cabo diversos estudios de campo, cuya principal conclusión fue que los jóvenes delincuentes no se diferencian sustancialmente de los no delincuentes en sus características de personalidad, inteligencia, raza u otros rasgos individuales, sino fundamentalmente por el tipo de barrios en que vivían<sup>12</sup>.

El planteo ecológico abraza el relativismo cultural: condiciones ambientales distintas vehiculan conductas sociales diversas, con lo cual se hace necesario averiguar la influencia real que ejerce la nueva residencia o el lugar de origen en la delincuencia. En realidad, los de Chicago se mueven entre el determinismo ambiental y el relativismo cultural, de ahí que opten por posiciones intermedias y controvertidas que no acaban de explicar suficientemente por qué en ambientes delictógenos hay personas que no se desvían, por qué existe desviación en zonas organizadas socialmente o si el mero hecho sacar de una zona moral a un individuo desviado supondría cambios significativos en su comportamiento.

**La movilidad** es un elemento especialmente relevante de la explicación ecológica, los científicos de Chicago aplican los postulados de la biología, según los cuales el comportamiento de cualquier ser vivo se torna mucho más impredecible (inestable) cuando las circunstancias abióticas cambian rápidamente, tal

---

12. La Escuela de Chicago parece caer en cierto determinismo ambientalista, al no aclarar suficientemente si las personas se desvían como consecuencia del área que habitan (el hábitat influye), si eligen vivir en esa zona justamente por la oportunidad de transgresión que brinda (el barrio es un escenario que facilita, pero no condiciona, no es el entorno sino el sujeto) o, de darse ambas posibilidades, en qué grado lo hacen. Lo que sí constituye un hecho demostrado es que en determinadas áreas predominan determinados tipos de delincuentes (es poco probable que el político corrupto elija el barcelonés barrio de la mina como primera residencia). Intentando cerrar la cuestión podríamos decir que, de acuerdo con los resultados de sus trabajos, el barrio constituye para los de Chicago un elemento desviante y que una vez definida como tal una zona dentro de la ciudad atraerá en mayor medida población desviada que normalizada.

y como sucede en el Chicago de los años 20<sup>13</sup>, donde los cambios económicos son rapidísimos (circunstancias abióticas) lo que favorece que el surgimiento de zonas de transición en las cuales la conducta alcanza una mayor tasa de anormalidad e impredecibilidad, el control social se diluye y los desviados encuentran un ambiente apto para desempeñar sus actividades.

Tomando pues como punto de partida argumental las realidades económica y demográfica, realizan una explicación de las acciones: En las épocas de desarrollo económico aumenta la división del trabajo y la inmigración, estos inmigrantes recién llegados deben aprender rápidamente nuevas competencias y roles, y acabarán manifestando conductas delictivas por no haber internalizado ese nuevo contrato social<sup>14</sup>.

Si, por el contrario, la economía se enfría de repente (Vg. La gran crisis del 29) surge el *desempleo*, los roles hasta ahora mantenidos no sirven, deben aprenderse otros y de este proceso de resocialización, de aprendizaje y desaprendizaje, pueden germinar conductas incongruentes e incluso contrarias a los códigos de proceder estandarizados.

En resumen, para la Escuela de Chicago existe una estrecha relación entre criminalidad y distribución geográfica, no entre desviación y características personales, dado que ésta se concentraría en las zonas de transición: áreas a la sombra de grandes edificios de oficinas y comercios del centro, que constituirían el emplazamiento y la base de operaciones de las bandas criminales, y donde el control social se debilitaría. Así, las tasas de delincuencia oscilarán a medida que nos alejamos o acercamos a las áreas de transición: aumentan conforme nos

---

13. Toda la formulación terminológica de los estudiosos de Chicago (desorganización social, áreas morales, etc.) debe enmarcarse en la época de sus escritos, principios del SXX. Este mismo marco -el proceso de industrialización de Estados Unidos, que tiene lugar en estas primeras décadas, promueve un fuerte proceso migratorio que convierte a la ciudad en el centro de asimilación de muy diversas culturas. El desarrollo industrial gobernado por la ideología del "laissez-faire" facilita una concentración de capital que se materializa en los grandes monopolios y, a la vez, en una progresiva concentración demográfica que acelera el surgimiento de suburbios y guetos- les induce a centrar sus análisis en las regiones morales. Obvio señalar como erróneo todo intento de trasladar ahistórica y literalmente sus explicaciones a la realidad actual.

14. Las conclusiones de Thomas y Znaniecki dejaban claro que el choque cultural producía desviaciones donde sólo había usos y costumbres distintos. En este sentido cuando los 'naturales' de un país se enfrentan al hecho de la diversidad, suelen juzgar esta como señal de desviación.

acercamos y disminuyen cuando nos alejamos. Su explicación nos avisa asimismo de la relación entre desorganización social (áreas desestructuradas) e incremento del delito.

### Investigaciones sobre “áreas criminales”

Como decíamos, los estudios de la primera Escuela de Chicago desencadenan una fructífera línea investigadora cuya estela puede rastrearse hasta nuestros días. Destacan por su rigor los estudios efectuados en los años 30 y principios de los 40 del pasado siglo por CLIFORD R. SAW y H. D. MCKAY. Estos autores ubicaron en el plano de Chicago las viviendas de los delincuentes juveniles y luego realizaron muestras significativas de historias de vida, al aplicar a sus datos de campo el esquema de círculos de Burgess descubrieron tres hechos<sup>15</sup>:

1. Las tasas de residencia de los delincuentes juveniles siguen una pauta espacial regular. La concentración es mayor en el centro de Chicago y tiende a disminuir a medida que nos alejamos. Fenómeno que comprobaron en otras ciudades del país.
2. Muchos otros problemas sociales (aglomeración, desestructuración, enfermedad, pobreza, desempleo, etc.) observan la misma pauta espacial.
3. La distribución espacial de las tasas de delincuencia presenta una gran estabilidad a largo plazo, aun cuando la composición de nacionalidades cambió significativamente de una década a otra tras las sucesivas olas de inmigración.

En las *áreas de delincuencia* las agencias tradicionales de control social (familia, Iglesia y comunidad, principalmente) están muy desestructuradas. Padres y vecinos suelen aprobar la conducta delictiva de sus hijos, existe, además, una generalizada actitud hostil hacia la policía y el control formal en general, de modo que el niño asume como aceptables y apropiadas conductas desviadas. Estos barrios ofrecen numerosas oportunidades e incentivos a estas actividades -experimentadas por el niño como una forma de juego callejero más- que contrastan con la falta de oportunidades de trabajar en la industria.

---

15. MAGUIRE et al. Op. Cit. Págs. 425 y ss.

MARSHALL CLINARD<sup>16</sup>, Iowa (1942), partiendo de un concepto amplio de urbanismo que incluía pueblos y pequeñas ciudades, con distintos grados y formas de solidaridad social y movilidad física, concluyó que el radio de acción de los delincuentes oscila en relación directa al grado de urbanización del área de procedencia del delincuente, lo que explica que fenómenos como el liderazgo, las bandas o el crimen organizado sean privativos de los núcleos urbanos, donde los contactos se revisten de un carácter más impersonal.

Los factores explicativos últimos de la Escuela de Chicago en su conjunto descansan, como sabemos, en el concepto de desorganización social, que, como vimos, ha sido objeto de crítica por su ambigüedad. SAW y MCKAY no pudieron establecer una relación directa entre factores económicos y delincuencia, aunque sí comprobaron que las áreas caracterizadas por privación económica y deterioro físico presentaban también inestabilidad poblacional y fragmentación cultural. En este sentido destaca el trabajo de B. LANDER<sup>17</sup> (1954) que aporta argumentos a la teoría ecológica de la desviación al precisar el concepto de **desorganización social** (anomia) y su relación con el comportamiento desviado, para ello, mediante al análisis factorial, pretende descubrir qué factores influyen más decisivamente en el comportamiento desviado; partiendo de 7 variables relacionadas con la población, la vivienda y el nivel socioeconómico, extrae dos factores que actuarían como variables independientes del comportamiento desviado: **la anomia** (entendida como desorganización social existente en un área) y **las características socioeconómicas del área**. La correlación con ambos factores es alta, si bien la habida con el factor socioeconómico tiene un carácter más estadístico, matemático, que real; esto es: la relación directa se establece con el grado de desestabilización sociocultural de un área y no tanto con las características socioeconómicas de la misma; si bien aquellos distritos que presentan un alto grado de anomia presentan frecuentemente malas viviendas, rentas bajas y masificación.

---

16. *Ibíd.* Pág. 662.

17. *Ibíd.* Pág. 662.

## Teorías ambientales y prevención del delito

Los estudios y autores a quienes nos venimos refiriendo con su estudio ecológico del delito inauguran una de las ramas más fructíferas de la sociología de la desviación y la criminología, la **criminología ambiental** que, según la definición de A. Bottoms y P. Wiles<sup>18</sup>, consiste en “el estudio el delito, la criminalidad y la victimación en relación con determinados lugares *en particular* y con la forma en que las personas y las organizaciones desarrollan sus actividades *desde el punto de vista espacial, para lo que dependen de ciertos factores espaciales o de lugar*”<sup>19</sup>.

Con la década de 1940, las teorías sobre desviación y espacio se irán alejando progresivamente de los postulados de la Escuela de Chicago. De esta nueva **perspectiva situacional** pueden destacarse varios aspectos:

1. Del estudio de las áreas de residencia del delincuente se concluye que no siempre la zona de residencia y la de mayor tasas de delitos coinciden; con lo que el centro de atención pasa del delincuente al delito.
2. De la reflexión sistemática sobre el delito se infiere la existencia de marcos (oportunidades) favorables a su comisión.
3. Aparece en escena un actor generalmente olvidado por el análisis científico previo: la víctima.

### *La prevención situacional*<sup>20</sup>

La idea fundamental que subyace al tratamiento situacional del delito es que la mayoría de los delitos se cometen en virtud de las facilidades habidas en determinados entornos. Dos grandes enfoques:

Desde un punto de vista fundamentalmente **espacial** el acento se pondrá sobre la creación de zonas seguras desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico. Una obra paradigmática de la nueva ecología lleva por título Defensible

---

18. Otras denominaciones son ecología del delito, geografía del delito, etc. Los autores prefieren hablar de criminología ambiental.

19. MAGUIRE, MIKE; MORGAN, ROD y REINER, ROBERT *Manual de criminología*. Ed. Oxford University Press. México DF, 2002. Cap. 9. Criminología ambiental ANTHONY E. BOTTOMS y PAUL WILES.

20. También denominada ambiental.

Space, escrita en 1973 por el distinguido arquitecto OSCAR NEWMAN<sup>21</sup>, donde propone la creación de **espacios defendibles**, entendidos como ambientes residenciales que inhiben el delito y se 'defienden' a sí mismos mediante un diseño que posibilite el control por parte de los residentes: barreras reales o simbólicas, áreas que ofrezcan posibilidades reales de vigilancia, etc. Y es que, para Newman, el diseño arquitectónico de su época favorece el delito bien porque ofrece un *acceso fácil a extraños* (Vg. Múltiples entradas a viviendas o zonas de estacionamiento de vehículos -parking-, centros que atraen visitantes al vecindario, etc.) porque los propios residentes o la policía tienen *posibilidades limitadas de vigilancia y observación* de las áreas públicas adyacentes (Vg. Calles, parques, aparcamientos, etc.) debido a factores como zonas demasiado extensas, malos emplazamientos de balcones y ventanas, etc.

En opinión de Newman, los edificios y otros elementos físicos (barreras, etc.) pueden inducir en los residentes un sentimiento de comunidad, de territorialidad, que les autorresponsabilice paulatinamente de la defensa de su hábitat ante el delito.

En este sentido propone 4 medidas muy concretas:

1. Subdividir las áreas públicas en zonas más pequeñas para que los vecinos adopten sentimientos de propiedad.
2. Ubicar las ventanas adecuadamente y potenciar la capacidad de observación de éstas áreas.
3. Emplazar zonas concurridas (de comercio, etc.) junto a zonas de actividad pública que no sean fuente de peligro (pequeños parques, zonas de recreo infantil, etc.).
4. Construir las zonas públicas de manera tal que los visitantes ocasionales se sientan vigilados.

Se trata, pues, de estructurar el espacio físico desde un punto de vista prevencionista del delito. Para Newman existe un nexo claro entre el hombre y su entorno próximo, por ello insiste en la necesidad de crear un sentimiento de

---

21. GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999. Págs. 667 y Ss.

comunidad (controles informales), que además favorezca la existencia y acción de los controles formales, dado que en la *delincuencia ocasional* (a diferencia de lo que ocurre con la pasional o con la precedida de planificación) las características espaciales, arquitectónicas y urbanísticas influyen sobremanera.

Se persigue la sustitución del anonimato y la despersonalización que definen la vida urbana por un sentimiento comunitario y de vecindad. En este sentido SCHNEIDER<sup>22</sup>, de un estudio realizado en la ciudad de Nueva York, concluye que el prototipo de edificación que reúne tasas más altas de criminalidad presenta una serie de características:

- Bloques de grandes dimensiones, normalmente con más de 7 plantas (estos edificios son, según el citado estudio de Newman, donde más criminalidad se detecta).
- Integrantes a su vez de complejos arquitectónicos gigantescos, incomunicados por el tráfico rodado, y cuyos edificios se extienden de forma poco ordenada.
- Las zonas colindantes a los inmuebles permiten el fácil acceso a cualquier transeúnte.

Dada esta ordenación caótica de las edificaciones, la responsabilidad de los sujetos sobre determinadas parcelas del territorio se disuelve<sup>23</sup>. Los vecinos no se sienten comprometidos con lo que ocurre más allá de su vivienda. Para Newman, ciertas vías, pasajes, calles y salidas de la ciudad incitan al crimen, porque al ser identificados como espacios libres permiten el acceso a extraños, sin peligro de ser identificados.

En los edificios que carecen de portero cualquiera puede acceder a pasillos, ascensor y escaleras, según Newman, el 73% de atracos en viviendas se cometen

---

22. *Ibíd.* 676.

23. Un caso paradigmático en este sentido fue el de la joven Kitty Genovese, quien fue violada y finalmente asesinada cuando llegaba al gran edificio de apartamentos en que vivía. Aunque la arquitectura del edificio no posibilitaba ver el robo de 49\$ con asalto, violación y muerte en su totalidad, varios vecinos si pudieron presenciar parte de la escena o escuchar algunos de los gritos de ayuda de la Kitty (otra versión afirma que el hecho se produjo en un gran aparcamiento adyacente y que prácticamente un centenar de personas lo presenciaron). Cada vecino pensó que bien no era asunto suyo bien alguien llamaría a la policía; aunque la tortura duró casi una hora, la primera llamada a la policía se produjo cuando todo había pasado.



en ascensores, decreciendo inmediatamente cuando se incrementan las posibilidades de control y vigilancia (Vg. Mediante la instalación de circuitos cerrados de televisión).

En los espacios públicos falta sentimiento de territorialidad, los habitantes de los edificios colindantes no sienten responsabilidad alguna sobre ellos y se quiebra el control informal. Son, además, generalmente zonas con escasos equipamientos, infrautilizadas o en estado de abandono, por lo que acaban convirtiéndose en lugares especialmente propicios al delito. Para Newman, los espacios de mayor peligro son aquellos en que los ocupantes de las viviendas tienen que atravesar espacios importantes para acceder a éstas cuando carecen de observatorios naturales o de patrullas de vigilancia.

El autor insiste en que su propuesta no debe suponer una colectivización del espacio público que coarte o impida la libertad individual, sometiendo a un control exhaustivo todas las actividades y espacios vitales. Ni pretende la autodefensa al margen de los controles formales (Vg. patrullas ciudadanas). Simplemente trata de potenciar algunos intereses comunes y de vecindad, a fin de dotar de mayor eficacia a los controles informales, lo cual puede lograrse en buena medida mediante una adecuada planificación territorial.

En esta línea E. KUBE<sup>24</sup> (1981) destaca ocho medidas, a su juicio útiles en el campo del diseño arquitectónico:

1. Edificios más pequeños, o sea, barrios con menor densidad de población.
2. Incrementar el número de residencias en las áreas centrales de la ciudad, de forma que no sean sólo entendidas como zonas de negocio y esparcimiento.
3. Generar nuevas formas de comunicación, relación, identificación y orientación entre los residentes.
4. Optimizar la socialización de niños y jóvenes en las áreas residenciales.
5. Incrementar la participación de trabajadores sociales y policía en los proyectos de reordenación urbana.

---

24. *Ibíd.* Pág. 662.

6. Orientación de los controles formales llevados a cabo por trabajadores sociales y policía hacia la obstaculización de las oportunidades de delinquir.
7. Prevenir tales oportunidades desde la misma planificación urbana de zonas residenciales.
8. Evitar el desarrollo de ghettos.

Al hablar de las investigaciones sobre las áreas de residencia de los delincuentes apuntábamos que una de las primeras conclusiones fue que las zonas de residencia de estos y las de mayor tasa de delitos no siempre coinciden. El objetivo de este segundo tipo de estudios pasa ahora a ser el ***uso del espacio por parte de los transgresores***.

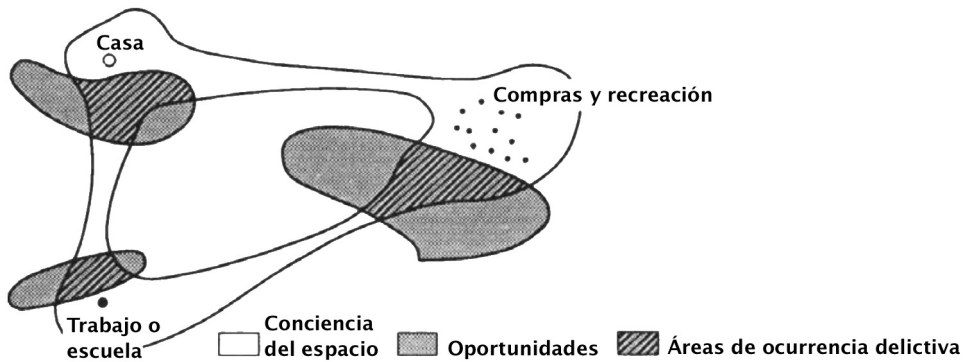
Ya en 1932 CLYDE WHITE<sup>25</sup> había concluido de su trabajo la necesidad de establecer una relación entre el lugar de residencia del delincuente, el lugar donde comete los delitos y las áreas industriales y comerciales.

En 1981 Patricia y Paul BRANTINGHAM<sup>26</sup> proponen un modelo de uso del espacio por parte de los delincuentes que cruza el mapa mental que todos, también los infractores, tenemos de la ciudad que habitamos con las zonas elegidas para delinquir. Estos autores concluyen, aunque el modelo no ha sido suficientemente probado que la mayoría de los delincuentes eligen para sus actuaciones lugares conocidos, esto es, que forman parte de su mapa cognitivo. Estudios posteriores tienden a confirmar este modelo, al menos para ciertos delitos (FIGLIO *et al.*, 1986 BRANTINGHAM y BRANTINGHAM, 1991); El trabajo realizado con delincuentes habituales por RENGERT y WASILCHICK (Filadelfia, 1985) describía cómo los ladrones domiciliarios tendían a evitar las áreas más pobres, donde residían (desprovistas de objetos atractivos al robo), pero también los hogares más ricos (equipados con objetos de indudable valor, pero ubicados en territorios desconocidos).

---

25. *Ibíd.* Pág. 661.

26. MAGUIRE *et al.* Op. Cit. Págs. 442 y ss.



*Modelo hipotético de intersección de oportunidades delictivas con la conciencia cognitiva del transgresor respecto del espacio. Brantingham y Brantingham (1984)*

### *Delito y oportunidad*

La perspectiva situacional se encuadra epistemológicamente dentro de la teoría de la elección racional, que toma en especial consideración la capacidad que tiene los individuos para tomar decisiones y llevar a cabo acciones de manera racional. Aunque el sujeto no aplique la racionalidad a sus acciones hasta sus últimas consecuencias (racionalidad limitada por su capacidad de procesamiento de la información, la posibilidad de conocer todas las variables que intervienen en un suceso...) tratará siempre de actuar siguiendo pautas lógicas. Como actor racional, el delincuente infringirá la norma de manera selectiva: buscará optimizar las condiciones y minimizar el riesgo.

Del análisis del delito se desprende que su ejecución generalmente responde a pautas racionales, con el conocimiento de éstas podrán implementarse medidas que reduzcan la oportunidad de infringir las normas. Algunos ejemplos de este conocimiento aplicado son: La obligatoriedad del uso de bastones de seguridad en los volantes impuesta en Alemania se tradujo en un sensible descenso del robo de automóviles. Tras la implantación de dispositivos de localización de llamada, las llamadas Telefónicas obscenas disminuyeron apreciablemente. Los dispositivos de alarma de las tiendas de ropa se han demostrado más disuasorias que la vigilancia jurada a la puerta del establecimiento.

El atractivo del objeto, determinado por su valor monetario y su portabilidad, así como la accesibilidad son factores que incrementan la probabilidad de robo. Para RONALD V. CLARKE (1995), principal valedor del *enfoque de las oportunidades*, muchos delincuentes renunciarían a las comisión de delitos de hallarse con serias dificultades para llevarlo a cabo.

Estrechamente relacionada con esta perspectiva se halla la *teoría de las actividades rutinarias* presentada en el artículo publicado en 1979 *Social Change and Crime Rate Trends: A routine Activity Approach*<sup>27</sup> por LARRY COHEN y MARCUS FELSON, cuya hipótesis central señala que las probabilidades de que se cometa una infracción están en función de la convergencia de tres factores: un sujeto dispuesto a transgredir la norma, un objetivo apropiado y ausencia de vigilancia adecuada.

#### *La victimación reiterada*

Existen sujetos y zonas donde la probabilidad de ser víctima de un delito es mucho mayor. Los estudios realizados en este campo arriban interesantes conclusiones que pueden favorecer políticas preventivas más eficaces: protegiendo a los grupos más vulnerables sin etiquetarlos, canalizando los esfuerzos hacia aquellas personas / áreas más necesitadas de seguridad y no hacia las áreas de los individuos más influyentes y, en definitiva, profundizando tanto en los factores sociales como políticos que están implicados en las circunstancias<sup>28</sup>.

Así, los resultados de investigaciones como el British Crime Survey revelaron en 1996 que el 19% de las personas que habían sido víctimas de robo domiciliario ese año, lo habían sido también en anteriores ocasiones. Pero la conclusión más importante fue que si bien la victimación reiterada es más probable en áreas de alta tasa delictiva, dicha victimación no se produce de manera aleatoria, la misma encuesta diez años antes, 1988, ya había concluido que el 72% de las viviendas ubicadas en estas áreas no había sido objeto de delito, esto se debe a

---

27. Publicado en la American Sociological Review. Cfr., GARCÍA PABLOS... OP. Cit. Pág. 896.

28. MAGUIRE et al. Op. Cit. PEASE, KEN *La prevención de delito* Págs. 496 y ss.

que la victimación reiterada se distribuye de manera desproporcionada entre personas y viviendas incluso dentro de la misma área<sup>29</sup>.

### **Cambio comunitario y delito**

De los estudios de la Escuela de Chicago se sigue la idea del trayectoria vital de un barrio/zona; dicha trayectoria puede configurarse como un proceso de desestructuración paulatina que culmina con su conversión en área de transición. El simple envejecimiento físico de la zona, si no existen políticas locales de restauración, activan el proceso; en otras ocasiones será la llegada de determinadas categorías de individuos quienes lo activen. Sea como sea, un primer indicador de la decadencia es el descenso del valor, no sólo económico, del suelo, que posteriormente se acompañará de significativos cambios cualitativos en la composición de la población.

En 1986 SCHUERMAN y KOBRIN<sup>30</sup> de su análisis de las tasas de delincuencia juvenil en Los Ángeles entre 1950 y 1970, extrajeron la cadena causal del proceso que venimos describiendo y que viene a coincidir en buena medida con las conclusiones respecto del vecindario de Mckenzie que señalábamos al principio del capítulo:

1. Cambios en el uso del suelo. Vg. Cada vez hay menos propietarios y más arrendatarios.
2. Cambios poblacionales: decremento de la población total de área (de los que quedan el porcentaje de sujetos sin lazos familiares es cada vez mayor) e incremento de la movilidad residencial, lo que merma la estabilidad poblacional de la zona.
3. Descenso socioeconómico: el número de trabajadores sin cualificar y de desempleados aumenta significativamente.
4. Incremento del número de etnias minoritarias con mujeres trabajadoras<sup>31</sup>.

---

29. MAGUIRE et al. Op. Cit. BOTTONS y WILES *Criminología ambiental*. Pág. 446.

30. *Ibíd.* 465.

31. Recordemos que, para algunos autores, el hecho de que las madres estén fuera del hogar favorece la ausencia de control sobre los menores.

Para estos autores se trata de una cadena causal: los cambios en el suelo inducen cambios demográficos, que a su vez fomentan cambios socioeconómicos que generan transformaciones subculturales. Cabe destacar que el rápido ritmo de estos cambios.

En 1982, JAMES Q. WILSON y GEORGE KELLING apuntan una estrecha correlación entre deterioro y delito y proponen la hipótesis de las ventanas rotas<sup>32</sup>, que establece la posibilidad de que el deterioro físico de una zona (cristales rotos, viviendas abandonadas, graffiti y basura) incida negativamente en la percepción que sobre la zona tiene sus propios habitantes, que responderían a este entorno inhóspito replegándose sobre sus viviendas y abandonando el espacio público, con lo que se produce una disminución del control informal, que será percibida por los delincuentes como un mejora de oportunidades para sus actividades: vandalismo, robos, tráfico de drogas, prostitución, etc. A medida que esta situación se consolida buena parte de los vecinos abandona la zona, cuyo valor general decrece.

### **Acción comunitaria y delito**

La validez de las disposiciones adoptadas de la hipotética correlación entre deterioro del entorno urbano y delito ha sido puesta en tela de juicio en la medida en que favorece conclusiones excesivamente simplistas y reduccionistas. Si bien es cierto que el deterioro físico de una zona representa una metáfora válida de la inseguridad ciudadana, esto no quiere decir que el deterioro del espacio conlleve necesariamente altas tasas de victimación. Recordemos que, en el caso del robo a domicilios, los delincuentes preferían optar por zonas poco deterioradas.

Así, por ejemplo, en los centros urbanos en proceso de rehabilitación, restauraciones de los denominados 'cascos viejos', el precio de suelo se incrementa especulativamente antes de que produzcan los arreglos. Debido al uso habitual de estas zonas como áreas de transición a menudo conviven durante mucho tiempo población desviada y respetuosa con la norma, a lo que se une el hecho de que su centralidad suele venir acompañada de un uso claramente destinado

---

32. También llamada de cristales rotos.

al ocio, especialmente nocturno, derivado de la ubicación de bares y discotecas. Por tanto, no está claro que el proceso de 'reconquista' del espacio público tenga siempre un saldo neto normalizador, de manera que la convivencia se prolonga y las medidas políticas de 'saneamiento' de la zona se encuentran con acciones de resistencia por parte de los usuarios divergentes. (Vg. Las pintadas que los operarios municipales borran por la mañana 'reaparecen' días más tarde. La inopinada llegada de la policía disuelve un botellón una noche, a lo sumo una temporada, y lo mismo sucede con el tráfico de drogas o la prostitución). Y ni que decir tiene que lo mismo puede suceder en zonas alejadas del centro, donde el control policial y la política municipal suelen estar menos presentes.

La construcción social del espacio define/significa asimismo la importancia social del mismo, su **estatus**. Podemos decir que el estatus social de las personas impregna los espacios que habitan, así como su valor, especialmente **económico**; y como toda interacción implica cierta reciprocidad el espacio contribuye a definir, al menos en un primer momento, el estatus de las personas<sup>33</sup>. De ahí que puedan muy bien darse contradicciones como la señalada, de manera que aunque el uso del espacio no sea siempre el más adecuado no pierda valor, pues ninguna de las poblaciones que lo utilizan esta dispuesta a abandonarlo voluntariamente. Si sobre la población que da a dicho espacio usos que contravienen lo convencional se ejerce una presión formal intensa, lo más probable es que se produzca un efecto de desplazamiento, con lo cual sólo se consigue trasladar el problema.

Además, a menudo las políticas de cristales rotos se acompañan de otras como la denominada tolerancia 0<sup>34</sup>, popularizada por el ex alcalde de Nueva York

---

33. Ejemplo de construcción del espacio operada en este sentido es aquella por la que se define el estatus de sus habitantes en función del barrio del que proceden. (Vg. Como hemos visto, las clases altas prefieren las zonas altas, no es sólo una cuestión de salud y de vistas, el poder siempre se metaforiza espacialmente arriba. Pero lo esencial es *quién habita*, si lo hacen las clases altas el significado es de aislamiento, selección, si lo hacen las clases bajas el significado será de segregación. De ahí que en las periferias encontremos tanto opulentas urbanizaciones como suburbios. El espacio se convierte así en una metáfora de la estructura social, esto es, pensamos tal estructura y las relaciones a que da lugar en términos espaciales. En fin: 'dime dónde vives y te diré quién eres', en términos generales, se entiende.

34. Una perspectiva crítica de este tipo de políticas de seguridad la ofrecen los textos de LOÏC WACQUANT, *Las cárceles de la miseria*. Ed. Alianza. Madrid, 2000. JOCK YOUNG *La sociedad excluyente: exclusión social, delito y diferencia en la modernidad tardía*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 2003 y ROBERTO BERGALLI Et. Al. *La Construcción Social del Espacio. Ecología de la desviación*

RUDOLF GIULIANI, especialmente activa con los sujetos distorsionadores del paisaje urbano (mendigos, inmigrantes 'sin papeles', prostitutas, pequeños traficantes), quienes, por otra parte, suelen engrosar las filas de la exclusión social. La tolerancia 0, producto del neoconservadurismo estadounidense que se exporta al resto del mundo, está estrechamente ligada a un incremento del punitivismo, esto es, un predominio del derecho penal y de la pena de prisión en las políticas criminales y de seguridad. La sensación ciudadana de seguridad, -no necesariamente la seguridad real, de hecho algunos estudios destacan que la supuesta reducción de la delincuencia en las calles derivada de la tolerancia 0 podría ser más aparente que real- se incrementa visiblemente aplicando estas políticas, pues de la calle desaparecen estos sujetos perturbadores, sin embargo en detrimento de este quehacer público surgen importantes cuestiones que afectan al propio Estado Social de Derecho:

- Saturación del sistema de justicia.
- Sistema punitivo discriminatorio en la práctica, aunque no lo sea en su formulación: la aplicación de estas políticas, que recae sobre todo en lumpen delincuencia e inmigrantes (también, excepcionalmente, sobre algún delincuente de cuello blanco poco cuidadoso).
- Sobreutilización de la pena de prisión. Construcción de cárceles.
- Actuaciones policiales en función del aspecto de los sujetos.
- Endurecimiento innecesario de las actuaciones policiales.

La conclusión es que debe retomarse el contenido sociocultural original de la perspectiva ecológica, implementando políticas que pongan en consideración la inequívoca necesidad de abordar la desviación y el delito desde una perspectiva más social y menos técnica; la socialización es más eficaz que las cámaras de vigilancia en las calles o las etiquetas magnéticas en los comercios: el cambio real sólo puede ser resultado de la acción colectiva sujeta al Estado Social de Derecho. En términos ecológicos nos encontramos con distintas 'especies' que pugnan por la ocupación del espacio, que debe entenderse como escenario del conflicto y del *poder* (étnico, generacional, legal); la territorialidad es justamente el tapiz sobre el que individuos y grupos ejercen su dominio, el logro del equi-



librio biótico ha de ser el resultado de una acción comunitaria que establezca canales de comunicación y respeto entre los grupos. La prevención debe pues estar sólidamente establecida sobre cimientos socioculturales siendo el aspecto situacional un elemento más, pues la tarea de las agencias de socialización es prioritaria. La comunidad deberá reactivar su identidad y reorientar su labor socializadora.

## BIBLIOGRAFÍA

BERGALLI, ROBERTO Et. Al. *Política criminal de la guerra*, Ed. Anthropos, 2005.

BERGANZA CONDE, MARÍA TERESA. Comunicación, opinión pública y prensa en la sociología de Robert E. park. Ed. Madrid, 2000.

BETTIN, GIANFRANCO. *Los sociólogos de la ciudad*. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1982 (Págs. 72- 95)

GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.

GARRIDO GENOVÉS: *Delincuencia y sociedad*. Ed. Mezquita. Madrid, 1984.

GARRIDO, V., STANGELAND, P. y REDONDO, S. *Principios de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999.

GIDDENS, A. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2002.

MAGUIRE, MIKE; MORGAN, ROD y REINER, ROBERT *Manual de criminología*. Ed. Oxford University Press. México DF, 2002.

SIMMEL, GEORGE. *Sociología*. Ed. Alianza, Madrid, 1986.

TAYLOR, I. WALTON, P. y YOUNG, J. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 2002.

WACQUANT, LOÏC. *Las cárceles de la miseria*. Ed. Alianza. Madrid, 2000.

WEBER, MAX. *Economía y sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1993.

YOUNG, JOCK *La sociedad excluyente: exclusión social, delito y diferencia en la modernidad tardía*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 2003.

ZÁRATE, ANTONIO. *El espacio interior de la ciudad*. Ed. Síntesis. Madrid, 1991.

## CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN

· En un plano de tu ciudad localiza los puntos donde la desviación se localiza de forma más intensa, compara los resultados con las principales conclusiones de la perspectiva ecológica de la desviación. ¿En qué medida influyen el diseño urbanístico y arquitectónico en esa situación?

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL BÁSICA\*

ANTÓN PRIETO, J. I. *El delito como cuestión social*. Ed. Ciencias de la Seguridad-Universidad de Salamanca. Salamanca, 2007.

ANTÓN PRIETO, J. I. y GIL VILLA, F. *Historia Oral y Desviación*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 2000.

BAUMAN, ZYGMUNT. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores* Ed. Paidós. Barcelona, 2007.

BAUMAN, ZYGMUNT. *Vida líquida*. Ed. Paidós. Barcelona, 2006.

BAUMAN, ZYGMUNT. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Ed. Paidós. Barcelona, 2005.

BECK, ULRICH. *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Ed. Paidós, 2006.

CALHOUN, C. LIGTH, D. y KÉLLER, S. *Sociología*. Ed. McGraw-Hill. Madrid. 2007.

CAMPBELL, TOM. *Siete teorías de la Sociedad*. Ed. Cátedra. Madrid, 1994.

CASTELLS, OLIVAN, M. *La era de la información*. Ed. Alianza. Madrid, 2006; especialmente Vols. II y III.

CID MOLINÉ, J. y LARRAURI PIJOAN. *E. Teorías Criminológicas*. Ed. Bosch. Barcelona, 2001.

FUKUYAMA, FRANCIS. *La gran ruptura*. Ed. B, S. A. Madrid. 2001.

GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Tratado de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 2003.

GARCÍA- PABLOS DE MOLINA, A. *Criminología : una introducción a sus fundamentos teóricos*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 2007.

GARRIDO, V., STANGELAND, P. y REDONDO, S. *Principios de Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 2006.

GIDDENS, A. *Sociología*. Ed. Alianza. Madrid, 2007.

HASSEMER, W y MUÑOZ CONDE, F. *Introducción a la Criminología*. Ed. Tirant lo Blanch. Valencia, 2001.

KERBO, H. K. *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*. Ed. McGraw Hill, D. L. Madrid, 2003.

MAGUIRE, M., MORGAN, R. Y REINER, R. *Manual de Criminología (2ª ed.)*. Ed. Oxford University Press México. México DF, 2002.

PITCH, TAMAR. *Teoría de la desviación social*. Ed. Nueva Imagen. México D. F., 1980.

RITZER, G. *Teoría Sociológica Clásica*. Ed. McGraw-Hill, Madrid 2001. Es el libro básico de trabajo.

RITZER, G. *Teoría Sociológica Moderna*. Ed. McGraw-Hill, Madrid 2001. Es el libro de trabajo para los temas de teoría contemporánea.

SMELSER, NEIL J. y WARNER, R. STEPHEN. *Teoría Sociológica. Análisis histórico y formal*. Ed. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1990.

TAYLOR, I. WALTON, P. y YOUNG, J. *La nueva criminología. Contribución a una teoría social de la conducta desviada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 2002.

TORRENTE, D. *Desviación y delito*. Alianza Editorial. Madrid, 2001.

VARELA, J y ÁLVAREZ-URÍA, F. *Sujetos Frágiles. Ensayos de Sociología de la Desviación*. Ed. F. C. E., Madrid, 1989.

\* En cada capítulo del manual se aporta bibliografía específica.

## NOTAS





















